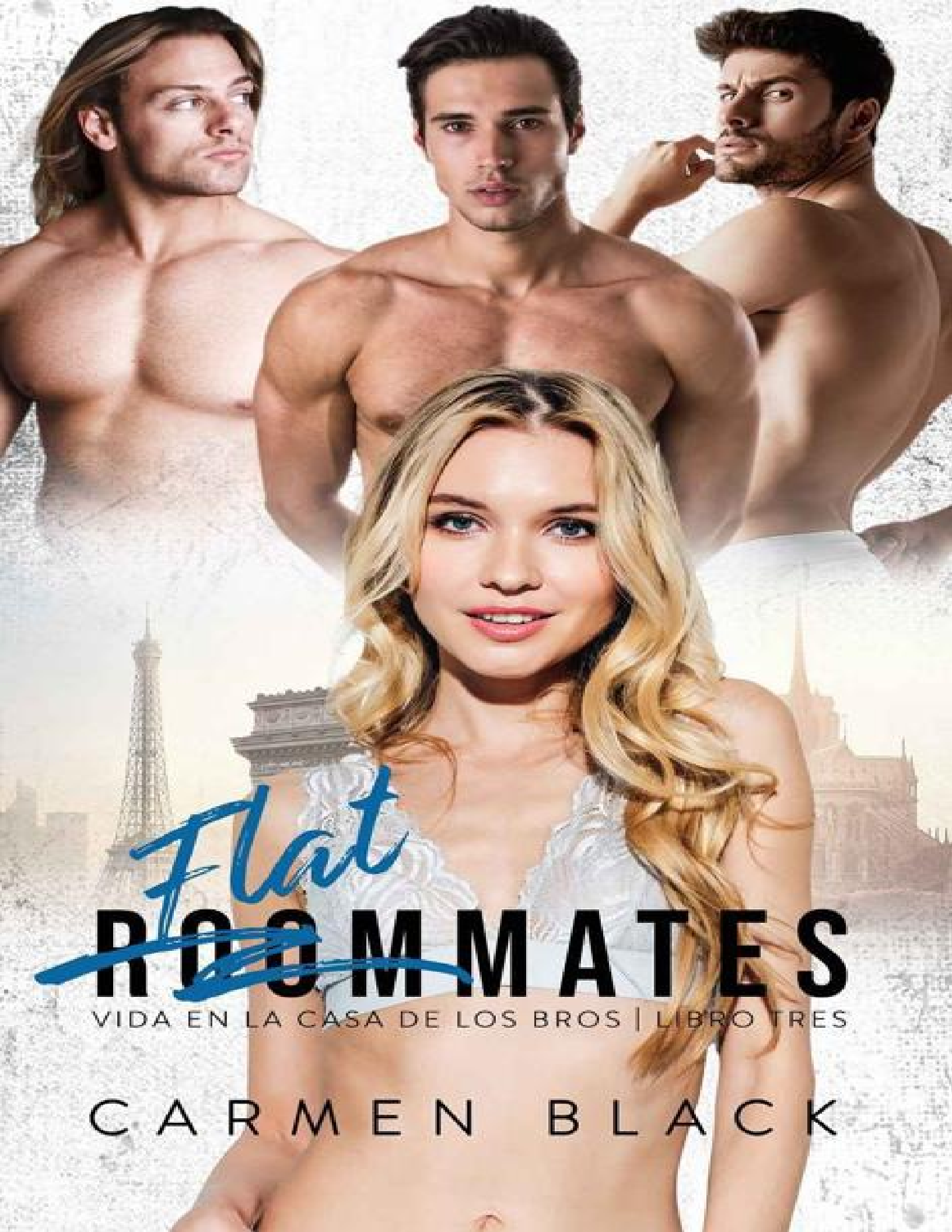

Flat
ROOMMATES
VIDA EN LA CASA DE LOS BROS | LIBRO TRES
CARMEN BLACK

FlatMates

Vida en la Casa de los Bros | Libro 3

Carmen Black



Scarlet Lantern Publishing

Derechos de autor © 2021 por Carmen Black

Reservados todos los derechos.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro en cualquier forma sin el permiso por escrito del editor o del autor excepto lo permitido por las leyes de derechos de autor de EE. UU.

Derechos de autor © 2021 por Carmen Black

Reservados todos los derechos.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro en cualquier forma sin el permiso por escrito del editor o del autor, excepto lo permitido por las leyes de derechos de autor de EE. UU.

Contenido

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

Capítulo 23

Capítulo 24

Capítulo 25

Capítulo 26

Capítulo 27

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

Capítulo 23

Capítulo 24

Capítulo 25

Capítulo 26

Capítulo 27

Capítulo 1

RACHEL

Suspiro mientras saco con esfuerzo mi enorme maleta de la cinta transportadora, cas chocándola con la impaciente multitud de gente a mi derecha. Un anciano mira por encim de su hombro mientras intento equilibrarme. Sus ojos se entrecierran en un oscuro ceño fruncid y le ofrezco una pequeña sonrisa, probablemente pareciendo tímida y perdida en este enorm aeropuerto. Los ojos del hombre recorren mi cuerpo, como si escudriñase mi ropa. Apreto m bolso contra mí, intentando cubrir mi conjunto de suéter y vaqueros. Sus ojos se detienen en mi zapatillas de tenis y chasquea la lengua, sus ojos se estrechan en ranuras despectivas.

"Lo siento," diría suavemente. Por qué, no lo sé. No es que quisiera llegar a París vistiendo e atuendo americano típico: vaqueros y una camiseta. Sin embargo, el vuelo de Colorado a Franci es demasiado largo para ir vestida con una bonita falda floral y un top corto y quería algo en l que pudiera dormir.

Quizás debí haberme tomado el tiempo para cambiarme en el baño.

"¿Rachel, vienes?" Escucho a Seth llamar desde los bancos.

Estoy muy agradecida por la excusa para irme. "¡Sí!" grito de vuelta, dándole la espalda a hombre de mirada enfadada y arrastrando mi maleta hacia Seth, sentado en el banco, mirand irritado mientras cuida nuestro montón de equipaje. Hunter debe estar buscando algo de come mientras Lucas llama al servicio de taxi.

Seth tamborilea sus dedos contra su mandíbula, frunciendo el ceño a la multitud de gente qu rodea la cinta transportadora. Sus piernas están apoyadas en las maletas Louis Vuitton de Luca y frunzo el ceño, preguntándome si debería ser yo quien le diga que quite sus sucias zapatillas d tenis del bolso de $5000.

"Odio esperar," murmura Seth, recostándose en el banco.

Muerdo mi labio mientras el talón de sus zapatos embarrados se clava en el cuero impecable "Bueno," comienzo, quitándole los pies del hermoso bolso. Antes de que Seth pueda quejarse

me tiro en su regazo y enrollo mis brazos alrededor de su cuello. "No está tan mal esperar si es contigo, ¿verdad?"

Seth frunce los labios, observándome de arriba abajo. Su mirada está llena de afecto mientras su brazo rodea mi cintura y sus dedos acarician mi desordenado cabello rizado detrás de mi oreja. "No. Supongo que no." Sonríe con malicia mientras tira de un rizo. "Aunque, he visto que estabas mejor."

Suelto una carcajada y le doy un golpe en el hombro. "El vuelo fue largo," digo haciéndole cosquillas en las costillas.

Seth ríe, haciéndome saltar mientras intenta quitarse mis manos de encima. "¡Para!" se ahoga de risa.

"¿Cómo esperan que duermas en esa silla tan pequeña? Y no me hables de la selección de películas."

"¡Para!" ríe, su rostro tornándose rojo mientras se ríe a carcajadas.

"No habría estado tan mal si me hubieras dejado comprarte primera clase," escucho decir a una voz familiar detrás.

Giro la cabeza, encontrando a Lucas de pie detrás de mí con los brazos cruzados. Levanta una ceja hacia nosotros. Mis ojos lo recorren, notando su cabello impecablemente engominado y su vaqueros oscuros limpios y camisa abotonada. Viajó con nosotros en clase económica, pero obviamente se tomó el tiempo para cambiarse mientras yo esperaba mi maleta en la cinta transportadora.

Mi mirada vaga hacia las señoras paradas detrás de él, hablando un idioma extranjero que no conozco. Definitivamente no es francés; la entonación me recuerda al italiano, mientras que las palabras parecen más eslavas. ¿Croata tal vez?

Realmente no importa qué idioma estén hablando, pero sí importa dónde están mirando. Sonríen entre sí mientras observan a Lucas, sus ojos se demoran en sus hombros y su bien esculpido trasero. Se desplazan de lado a lado; sus tacones negros de aguja hacen clic en el suelo. Sus piernas son al menos un kilómetro de largo, si no más, y de alguna manera llevan puestos hermosos vestidos florales que acentúan su belleza.

Fruncio el ceño y miro de nuevo mi ropa, sintiéndome extremadamente autoconsciente.

Definitivamente voy a desarrollar algún tipo de complejo mientras esté aquí. Todos son tan hermosos y yo soy...

"Creo que este lugar me va a gustar," dice Hunter acercándose por detrás nuestro.

Inclino la cabeza hacia arriba, mi boca abierta tanto en ofensa como en dolor mientras lo veo mirar alrededor. No puedo creer que haya estado mirando a las mujeres mientras yo he estado aquí con Seth cuidando el equipaje.

Hunter sonríe mientras sostiene un montón de comida empaquetada. "Sus snacks son increíbles. ¿Quieres algo?"

Me cierro la boca y trago cualquier dolor que sintiera. Cierto. Hunter solo habla de la comida. Reviso lo que ha encontrado, frunciendo el ceño ante el croissant relleno de chocolate y el bocadillo de baguette.

"Podrías haber esperado," escucho decir a Lucas, el tono teñido de irritación. "Esos van a ser al menos tres veces menos caros una vez que salgamos del aeropuerto."

Hunter encoge los hombros. "Tengo hambre. No querrás verme cuando estoy hambriento."

Seth asiente y agarra el bocadillo de baguette.

Bueno, supongo que esa decisión ya se tomó por mí, pienso mientras agarro el croissant de chocolate.

"Puedo dar fe de ello," dice Seth mientras se llena la boca de comida. "Definitivamente es un cretino cuando tiene hambre."

Lucas suspira y cuando me giro, lo veo frotándose la cabeza. Las chicas de antes afortunadamente se han ido y la multitud alrededor de la cinta transportadora se va disipando lentamente. "Probablemente deberíamos irnos," digo, levantándome de Seth. "A este paso probablemente todos los taxis ya estén tomados." Miro alrededor, encontrando un letrero de autobús a mi izquierda. Señalándolo digo, "Quizás deberíamos comprar boletos-"

Lucas toma mi dedo y me atrae hacia él. "Ya está todo arreglado", dice, entrelazando sus dedos con los míos y dando un beso en mi frente. "No te preocupes por nada." Lucas mira su reloj, sus ojos se agrandan. "De hecho, ya debería estar aquí."

"Gracias a Dios", dice Seth saltando del banco. Se echa su bolsa al hombro mientras Hunter agarra su maleta.

"¿Él?" Pregunto, preguntándome si Lucas llamó a un amigo que yo no conocía.

Es increíble pensar que este no es el primer viaje de Lucas a París. Al parecer, sus padres vienen aquí a menudo. Incluso tienen un apartamento aquí y la familia de su madre posee un hotel. Realmente no he hablado mucho sobre la familia de Lucas con él, aparte de que prácticamente odia a su padre, no tiene la mejor relación con su madre y trata de evitarlos tanto como sea posible.

La vida pasada y familiar de Lucas son un misterio para mí.

Cargamos nuestras maletas fuera del aeropuerto hacia la zona de recogida y dejada de taxis. El calor me abofetea en la cara y estoy desesperada por quitarme el suéter mientras levanto una mano a mis ojos, cubriendo mi mirada del sol mientras busco a un hombre que lleve un cartel de Lucas Brent.

Mi mano baja lentamente cuando encuentro al hombre. Está sosteniendo una pequeña tarjeta blanca con el nombre de Lucas en ella, escrita en una caligrafía hermosa. El hombre sonríe y saluda con su mano enguantada de blanco delicadamente, bajando lentamente la tarjeta y colocándola bajo su brazo, vestido con una chaqueta de traje impecablemente planchada. Detrás de él, hay una larga limusina negra.

"¿Qué estás esperando?" Pregunta Lucas cuando no lo sigo inmediatamente hacia el chofer.

"¿Esa es nuestra limusina?" Digo con la voz ronca, señalando la limo.

"¿Cómo te sorprende esto a estas alturas?" Seth susurra en mi oído. "Es Lucas."

Tiene razón, no debería sorprenderme. Pero lo hace. Nunca he montado en una limo antes. Ni siquiera para el prom. Y no conozco a nadie que tenga un chofer a disposición en otro país.

"Vamos, tú", dice Seth, agarrando mi codo y tirando de mí.

Debería estar agradecida de que me esté guiando. Estoy demasiado sorprendida para moverme por mí misma.

"Bienvenido, Sr. Brent", dice el chofer con un sexy acento francés. "Es un placer tenerlo de vuelta. ¿Sus padres lo acompañarán?"

Lucas le entrega al chofer su maleta. "No. Me temo que están pasando su verano en Caicos."

"Ah. Qué pena." El chofer toma la maleta de Hunter y la bolsa de Seth. Su sonrisa parece forzada mientras nos mira. "Pero parece que ha traído algunos amigos con usted. Señorita ¿puedo tomar su bolsa?"

Parpadeo y miro alrededor. "¿Yo?" Pregunto, dándome cuenta que estoy siendo estúpida Claro que se refiere a mí.

El chofer se ríe mientras extiende su mano. Arrastro mi maleta hacia adelante, bajando la mirada hacia la tela desgastada y las marcas en el lateral. Realmente debería haber ignorado las protestas de Seth y haberme cambiado. Probablemente parezca una albóndiga grasienta después de ese vuelo y ahora voy a estar sentada en una limusina lujosa.

Forzo una sonrisa mientras el chofer toma la maleta. "Gracias", murmuro.

"Bien entonces", dice el chofer abriendo la puerta. "Pasen. Me encargaré de sus maletas, y luego nos pondremos en camino. Por favor, sírvanse algo de champaña."

"¿Champaña?" Repito mientras me acerco lentamente a la entrada.

l "¡Hora de la fiesta!" Grita Seth, deslizándose adentro y dejando caer su cuerpo en la esquina amás lejana.

e "También debería haber algo de Red Bull," dice Lucas. Mirando por encima de mi hombro veo que está hablando con Hunter, quien simplemente se encoge de hombros y mete un croissan aen su boca.

y "Me conformo con agua."

y Me siento al lado de Seth mientras Lucas y Hunter se sientan frente a nosotros. La limusina es sgrande y amplia, con asientos de cuero negro en los que podría dormirme. Lucas abre el pequeño refrigerador cerca de él y toma varios vasos que reposan en la pequeña mesa.

"¿Alguien?" pregunta, sosteniendo un vaso.

"Yo", dice Seth y extiende su mano.

Lucas se vuelve hacia mí, pero no estoy tan segura. Mi mirada va hacia Hunter, sabiendo que iél es el único que no puede beber debido a su nueva sobriedad. No quiero hacer nada que pueda afectar eso.

Pero también quiero la champaña.

e Hunter asiente. "Está bien", dice, como si leyera mi mente. "Toma un vaso. No me va a dole ni nada". Toma otro bocado de su bocadillo.

e Hunter tuvo tantos problemas a principios de este año. Primero, el cáncer de su madre recayó y él comenzó a beber demasiado. Abusaba de sus medicamentos para el dolor de hombro. Luego comenzó a consumir drogas. Cómo y cuándo comenzó, realmente no lo sé. No fue hasta que su emadre murió que finalmente comenzó a cambiar las cosas para mejor. Está comenzando a gana ,peso; comenzando a parecerse al Hunter que conocí, al Hunter del que me enamoré.

No quiero arruinar lo que ha logrado.

. Hunter alcanza mi mano, dándome un apretón suave. "No es como si estuviéramos en un club o algo así. No me activará."

a Asiento. Mis labios se curvan en una sonrisa. "Está bien. Un vaso para mí también."

s Lucas me sirve un vaso mientras miro por la ventana, observando cómo el chofer rodea la slimusina y se sube al asiento del conductor. "¿Todos listos?" pregunta mientras arranca el coche.

"¡Listos!" Grita Seth, levantando su vaso lleno del líquido burbujeante.

Levanto mi vaso y Lucas le pasa una botella de agua a Hunter.

y "Bien," comienza Lucas, levantando su vaso y mirándonos. "Por un verano divertido."

"Y por mi pasantía", añado.

"Y mi maratón", interviene Seth.

"¡Salud!" gritamos al unísono mientras el chofer se aleja del aeropuerto.

***

Tarda casi una hora en llegar a nuestro destino final, y me siento mareada tanto por la falta de sueño como por la champaña. Mi cabeza se balancea de un lado a otro mientras el chofer reduce la velocidad del coche frente a una hermosa área de complejos de apartamentos de estilo europeo. En el fondo, entiendo por qué el aeropuerto está tan lejos de todo, pero ¿por qué todo ese tráfico? ¿No tienen metro? ¿No es que la mayoría de las personas van en bicicleta?

Por lo visto no.

Prácticamente ruedo fuera del coche tan pronto como se abre la puerta. Gimiendo, estiro los brazos sobre mis hombros mientras observo lo que será nuestro vecindario durante las próximas siete semanas. Los apartamentos están teñidos en varios colores de blanco, gris y amarillo con detallados balcones sobresaliendo de los costados. Flores rosadas caen en cascada por la longitud de las largas barras.

Levanto la mirada y veo a una pareja sentada en un banco, compartiendo una botella de vino. Una mujer sostiene un Yorkie en su regazo. Unas gafas de sol grandes le cubren casi la mitad del rostro mientras sorbe de su copa, mirando algo en la distancia. Al girarme, doy un respingo al ver la Torre Eiffel en la distancia a través del callejón de hermosos complejos de apartamentos. El parque está a unos quince minutos caminando y desde donde estoy, veo a muchas personas sentadas en mantas, haciendo un picnic frente a la hermosa estructura.

"Esto es increíble", digo, juntando mis manos. "Tenemos que ir a la torre en cuanto desempaquemos."

"Y a Notre Dame", añade Hunter, tomando mi maleta del chófer.

Seth suspira. "No puedo creer que ya estén hablando de turistear. Lo único que quiero es una ducha y una siesta."

Cruzo mis brazos y ladeo la cabeza, observando a Seth caminar desde las calles empedradas hasta la acera. "¿Tú, precisamente tú, quieres una siesta?"

Seth pone cara. "No pude dormir con tu codo golpeándome en las costillas y Thor aquí roncando en mi oído." Señala con el pulgar hacia Hunter.

"Una vez más, ofrecí pagar la primera clase", dice Lucas sacando varios euros de su billetera y pagando al chófer.

Hunter, Seth y yo fruncimos el ceño en su dirección, aunque en retrospectiva, primera clase habría sido agradable. Mi asiento podría haberse convertido en una cama, la selección de

películas habría sido mejor, y habría tenido una noche de sueño apropiada. En cambio, soy este desastre de persona en la ciudad más romántica del planeta.

"Bueno, si crees que esto es increíble", dice Lucas, sacando sus llaves y metiéndolas en la gran puerta. "Entonces deberías ver dónde nos vamos a quedar."

Mis ojos se abren de par en par y rápidamente agarro mi maleta antes de correr tras Lucas. Ya me estoy imaginando un pequeño balcón con flores con una encantadora vista de la torre. Tal vez incluso un refrigerador lleno con el mejor vino y queso del mundo.

Nos apretujamos en el ascensor, y me muevo de un pie a otro, sintiéndome impaciente mientras Lucas divaga. "Hay una habitación para cada uno de nosotros. Mis padres suelen usar este lugar cuando tenemos una reunión con amigos."

"¿Tus padres tienen amigos?" pregunta Seth con una ceja levantada. "Pensé que tenían socios comerciales."

"Para ellos es lo mismo", dice Lucas. "La tienda de comestibles está a solo unos cinco minutos y el metro a unos diez."

"¿El metro?" pregunta Hunter.

Lucas suspira. "Es prácticamente lo que llaman al metro aquí."

El ascensor se abre, y seguimos a Lucas por el pasillo hasta llegar al final. Mis ojos se abren de par en par cuando él abre la puerta. Realmente necesito empezar a pensar en grande cuando se trata de Lucas. El lugar está en el último piso, con una terraza entera para nuestro uso, cubierta de flores rosas y amarillas. Puertas de vidrio cubren toda la longitud de la pared, lo cual se puede ver tan pronto entramos al vestíbulo.

El vestíbulo es diminuto, apenas lo suficientemente grande para mí y Lucas con todo nuestro equipaje. Seth y Hunter esperan afuera mientras sigo el ejemplo de Lucas y me quito los zapatos. Siguiéndolo hacia adentro, entramos inmediatamente a la cocina. Una isla está en el centro con cuatro taburetes alrededor. A la derecha está la sala de estar, con una gran televisión de pantalla plana y un sofá gigante. A la izquierda hay un pasillo oscuro, supongo que ahí encontraré las habitaciones. Mi mirada se detiene en la terraza, captando la vista despejada de la Torre Eiffel. Hay sofás de exterior dispuestos en círculo y de inmediato quiero agarrar una botella de vino y acomodarme en uno de esos sofás, y nunca irme.

"Es perfecto", digo, volviendo mi mirada a Lucas y sonriendo brillantemente.

"Ven", dice Lucas, tomando mi mano y tirando de mí hacia el pasillo. "Te mostraré tu habitación."

Río entre dientes mientras él me tira hacia sí, disfrutando de la sensación de su mano en la mía, e ignorando a Hunter y Seth tropezando al entrar en el apartamento. Sus esfuerzos resuenan detrás mientras intentan ajustar sus cuerpos en el pequeño vestíbulo mientras dejan caer sus bolsas.

"¡Este lugar es jodidamente genial!" grita Seth desde atrás.

Hay cuatro puertas en el estrecho pasillo y cuando Lucas presiona el interruptor cerca de una un candelabro ilumina el pasillo. Los cristales brillan y centellean, y no puedo apartar mi mirada de ellos mientras Lucas me guía más adentro en el apartamento.

"Así que, viendo que eres la dama de la casa, pensé que esto cumpliría más con tus estándares." Lucas me guiña y abre la puerta, mostrando una habitación grande con una cama con dosel cubierta de linos blancos. A la derecha, hay una ventana grande, y al otro lado, hay un pequeño balcón con una mesa redonda y silla. Las mismas flores decoran la mesa y me siento tentada a dejar a los chicos y pasar el resto del día dibujando mientras me siento en mi propio balcón.

Girándome, voy a agradecer a Lucas, pero me detengo, mis ojos se abren de par en par en sorpresa mientras lo empujo hacia un lado, viendo una tina gigante y un tocador detrás de él. Luces rodean el espejo y una silla acolchada rosa está frente a él. Me acomodo en ella y juego con mi cabello sobre el hombro, observando el desastre a través del espejo.

Pero no importa.

Estoy en París con mis chicos y me alojo en el apartamento más hermoso que jamás haya visto.

Ojalá pudiera quedarme aquí para siempre.

Sonrío brillantemente al reflejo en el espejo, observando cómo Lucas se acerca por detrás y acaricia mi cuello. "¿Te gusta?" susurra en mi oído.

Me estremezco, girándome hacia él y presionando mis labios contra los suyos. "Mucho" susurro antes de capturar su boca una vez más. Su mano se enreda en mi cabello, tirando de mí hacia él hasta que estoy en la punta de mi asiento. Mis brazos rodean su cuello. Sus dedos se deslizan por mi cabello y jadeo, sintiendo su lengua entrelazarse con la mía, haciendo que mi corazón se acelere. Sé que debería alejarme y empezar a desempacar, sin embargo, soy incapaz de moverme de su calor, y la forma en que sus dientes rozan ligeramente los míos está creando un vacío en mi estómago.

Lo atraigo más hacia mí. Sus pies tropiezan hacia adelante, casi volcándome. La silla se inclina con su peso y mis piernas se abren. Una necesidad desesperada me araña, exigiendo que

alo tenga entre mis piernas aquí y ahora.

n "¿Y qué tenemos aquí?"

s Abrí los ojos y me giro. Mis labios se deslizan de Luke y sonrío tímida a Seth y Hunte parados en la puerta, ambos con una mirada cómplice. "¿Comenzando sin nosotros, eh?"

Seth agarra su camisa y se la pone por la cabeza, tirándola sobre mi cama antes de camina ,hacia nosotros. Me agarra los hombros, me gira hacia él, besa mi frente y mi nariz antes d adeslizar su lengua por mi labio inferior. Siento cómo el calor de Lucas se va desvaneciendo y m detengo antes de estirar la mano para agarrar su camisa. Hunter se acerca por mi otro lado y bes smi cuello, chupándolo suavemente mientras acaricia mi cabello. Escucho el sonido del agu adetrás de mí y termino mi beso con Seth para mirar, encontrando a Lucas arrodillado frente a l nbañera y sosteniendo su mano bajo el agua.

o "¿Quizás deberíamos lavarnos todos primero?" dice sin siquiera girarse.

o Ese hombre realmente es increíble. Es como si pudiera leer mi mente.

"¿En serio, Lucas?" Seth se golpea las piernas con las manos. "Estoy intentando entrar e ncalor aquí."

. Lucas rueda los ojos mientras Hunter se quita la camisa. "No me vendría mal un baño", dic oHunter con un encogimiento de hombros. "Probablemente huela a sudor y a gases del avión d todos modos."

Suelto una risita, tapándome la boca con la mano para ahogar mi risa. Bueno, ahí se fue e aambiente.

Lucas frunce el ceño hacia Hunter. "¿En serio, Hunter? Estamos en la ciudad más romántic del mundo y ¿hablas de gases del avión?"

y Hunter se encoge de hombros otra vez. "Oye, hombre. Sabes que la gente estaba soltand gases en ese avión. Especialmente ese tipo que estaba sentado delante de mí. ¿No lo notaste-"

, Lucas levanta una mano. "Basta."

í Seth señala a Hunter con el dedo. "Pensé que habías sido tú."

e Hunter sonríe de lado y cruza los brazos frente a su pecho ancho. "Nah, hombre. Lo sabrías s ihubiera sido yo."

z "Tienes un punto", dice Seth acariciándose la barbilla.

o "Basta de hablar de gases", dice Lucas, con un tono irritado, mientras toma mi mano y m llleva hacia la bañera. "Después de ti, mi dama", dice suavemente.

e Suelto una risa y desabrocho mi suéter, saliéndome de él antes de quitarme la camisa por l ecabeza. Siento unas manos en mis hombros y me doy cuenta de que es Lucas detrás de mí

desabrochándome el sujetador. Sus dedos acarician arriba y abajo de mis brazos antes de posarse a lo largo de mis caderas, deslizándose en mis jeans y acariciando la parte superior de mis rbragas.

"Deberías relajarte antes de ir a ver sitios turísticos", susurra.

r Me resulta difícil concentrarme en sus palabras cuando sus dedos están desabrochando mis ejeans, bajando mi cremallera. Siento labios en mi cuello, encontrando a Seth a mi lado derecho eacurrucándose en mi hombro.

a "Supongo que puedo hacer un hueco para el romanticismo", murmura Seth.

a Hunter aparece en mi campo de visión, quitándose los jeans y los bóxers y entrando en la abañera. Mis ojos se fijan anhelantes en su pecho musculoso y su abdomen marcado, deseando recorrerlos con mis manos. Lucas tira de mis jeans mientras Hunter me alcanza. Empujo mis pantalones hacia abajo, echándolos a un lado junto con mi ropa interior, antes de entrar en la bañera y acomodarme entre las piernas de Hunter.

n Me recuesto contra Hunter, gimiendo cuando sus dedos se deslizan contra mi muslo interior Seth y Lucas se arrodillan a cada lado mío, acariciando arriba y abajo de mis brazos. Sus manos elentamente llegan a mis pechos y tomo aire, el sonido como un siseo en mis oídos mientras tiran ey pellizcan mis pezones. Acaricio mi parte posterior más cerca del miembro de Hunter disfrutando de la sensación del miembro tembloroso contra mi espalda y los gemidos ahogados lde Hunter.

Hunter aparta mi cabello, depositando besos contra mi cuello mientras sus dedos continúan aprovocándome. Se deslizan arriba y abajo de mi muslo interior rítmicamente. Gimoteo, sacando mi cuerpo hacia adelante, deseando que empuje sus dedos dentro de mí. Seth se levanta de mi olado, entrando lentamente en la bañera y agachándose frente a mí. Lo observo a través de ojos semiabiertos mientras se lame los labios. Su miembro está duro y tembloroso, y lo alcanzo pasando mi dedo índice por la sensible zona en la punta. Se estremece y se inclina hacia adelante tomando un pezón en su boca.

i Exclamo mientras siento que Hunter desliza sus dedos hacia arriba contra mi clítoris al mismo tiempo que Seth succiona y juega con mi pezón con su lengua. Por el rabillo del ojo, veo a Lucas levantarse lentamente, su mano recorriendo la longitud de su miembro duro. Me lamo los labios ey abro la boca, observando a Lucas acercarse. Coloca su miembro en mi boca y lo succiono tiernamente, pasando mi lengua arriba y abajo de su longitud.

a Sus siseos me incitan a seguir, y succiono con más fuerza.

, Succiono como si su miembro fuera un delicioso caramelo, todo para mí disfrutar.

"Joder", gime Lucas, pasando una mano por su cabello mientras se mueve en mi boca.

Me muevo contra el miembro de Hunter. Sus besos en mi cuello se vuelven más desesperados Una parte de mí se pregunta si tendré marcas de chupetones por todo el cuello cuando terminemos. Otra parte de mí se preocupa por lo que pensará mi nuevo jefe cuando llegue a strabajo con chupetones por todo el cuerpo.

Y luego hay una parte de mí que no le importa un comino.

Echo mi cabeza hacia atrás contra el pecho de Hunter, sintiendo cómo un dedo se desliza dentro de mí mientras su pulgar sigue circulando alrededor de mi botoncito. La mano de Lucas agarra el borde de la bañera mientras sigue empujando su miembro más profundo en mi boca Seth muerde mi pezón y mis piernas se abren y rodean su cintura, atrayéndolo más hacia mí.

La mano de Lucas resbala y rápidamente se gira hacia un lado, cayendo al agua, que salpica por todo el suelo de baldosas. Me siento rápidamente y agarro la mano de Lucas. "¿Estás bien? le pregunto.

Lucas se ríe, su rostro una mezcla de alegría y placer. "Estoy bien", dice entre risitas.

"¿Quizás deberíamos llevar esto a la cama?" sugiere Seth, asintiendo hacia mi cama con dose detrás de nosotros.

Asiento y veo a Seth salir de la bañera. Alcanza a Lucas, ayudándolo a salir de la bañera con firmeza. Ambos hombres toman mis manos y me ayudan a ponerme de pie. Mis piernas tiemblan y se sienten como gelatina. Lucas me levanta rápidamente y me monto sobre él, atrapando sus labios inmediatamente mientras me lleva a la cama.

Me lanza sobre la cama, y lo veo gatear sobre mí. Su miembro duro roza contra mi pierna antes de acomodarse entre mis muslos. Muerdo mi labio para no gritar, echando mi cabeza hacia satrás mientras su lengua rodea mi pezón por un breve, maravilloso momento. Mis piernas se tensan a su alrededor. Estoy temblando de deseo y necesidad mientras continúa lamiendo y succionando a lo largo de mi cuerpo, antes de que su lengua seductora presione contra m clítoris.

Mi cuerpo entero se estremece y mis manos agarran las sábanas debajo de mí. "Lucas", grito smoviendo mi cabeza de un lado a otro mientras continúa lamiéndome.

Siento más labios a ambos lados de mí, y cuando abro los ojos, veo a Hunter y a Setl obesándome, acariciándome. Me siento ardiente, como si alguien me hubiera sumergido en fuego el fuego más placentero del mundo entero.

Lucas eleva su mirada hacia mí con un brillo travieso en sus ojos. No tengo ni idea de qué planea para mí, y siento la emoción de ello recorrer mis venas, enviando escalofríos de placer po

todo mi cuerpo. Asiente a Hunter, y antes de que me dé cuenta, está encima de mí, besándome por un breve momento antes de hacerme rodar encima de él. Su miembro se frota contra mi trasero y casi decido sentarme sobre él y terminar esta dulce tortura, pero Lucas agarra mis muslos y me tira hacia él hasta que mi feminidad está justo sobre su cabeza.

Agarro el cabecero de la cama. Mi cara probablemente tiene el color de una cereza por lo avergonzada que me siento en esta posición, pero toda timidez me abandona cuando siento la lengua de Lucas contra mi clítoris y sus dedos entrando y saliendo de mí.

"¿Te gusta eso?" Seth susurra en mi oído.

Apenas puedo respirar, y mucho menos hablar. "Sí", respondo con dificultad.

Siento a Hunter moverse detrás de mí. Su mano golpea mi trasero y me estremezco reprimiendo un grito mientras miro por encima del hombro, preguntándome si va a golpearme de nuevo. Mis ojos se abren de par en par, al encontrarlo inclinado, con sus manos separando mis nalgas.

"Hunter, qué-"

Hago una pausa mientras siento su lengua deslizarse contra mi otro orificio y mis manos se tensan en el cabecero, sintiéndome aún más avergonzada y excitada en esta posición. Aprieto los dientes para no gritar mientras su lengua continúa hurgando en mí. Mi agarre se convierte en puños blancos en el cabecero. Puedo sentirme acercándome. Todo mi cuerpo se siente tan tenso como si estuviera a punto de estallar en pequeños pedazos.

"No más", digo, golpeando los hombros de Lucas e intentando mover mi trasero lejos de Hunter. "No puedo. No más."

Lucas inmediatamente se detiene y Hunter se levanta, luciendo preocupado.

"¿Estás bien?" pregunta Lucas. Me bajo de él y le ayudo a sentarse en la cama. Acaricia mi rostro tiernamente, examinándome como si buscara alguna lesión. Todo mi cuerpo hormiguea con su toque, deseando y necesitando más.

"¿Cruzamos una línea?" pregunta Hunter.

"No, no", digo con una sonrisa. "Os deseo". Beso a Lucas, luego a Hunter, y finalmente a Seth antes de decir, "Os deseo dentro de mí. No quiero venirme todavía."

Los chicos ríen y Hunter agarra mis caderas, presionando su gran miembro contra mis mejillas. "Por qué no lo dices", dice antes de clavarme su miembro en mi trasero.

Jadeo, arqueando mi espalda y agarrando sus manos mientras lo siento entrar y salir de mí. Con cada embestida, soy incapaz de contener mis gemidos, cada vez más fuertes y prolongados. Caigo hacia adelante sobre el colchón frente a Lucas con mi trasero en el aire mientras Hunte

eentra y sale. Sus movimientos se vuelven más frenéticos, y puedo sentir su miembro pulsa identro de mí. Lucas y Seth bombean sus miembros frente a mí, y me empujo hacia arriba sabriendo mi boca como una perra en celo y deslizando mi lengua por mis labios.

Seth se estremece y se introduce en mi boca. Lo chupo, mi lengua circulando alrededor de su ɔcabeza y jugueteando con él antes de soltarlo y moverme a Lucas. Mientras chupo a Lucas, Setl ada un gemido, tocando mi mejilla con su miembro goteando.

"Rachel", murmura Seth, con voz necesitada y deseosa.

Agarro su miembro, dándole varias caricias antes de soltar a Lucas y chupar a Seth. Lucas acaricia mi mejilla. Me encuentro incapaz de seguirles el ritmo a ambos mientras Hunte ,continúa embistiéndome, sus movimientos volviéndose erráticos.

e "Mierda, Rachel, tu trasero es tan bueno", murmura Hunter. "Tan apretado. A mi miembro lo sencanta".

Me siento humedecer con sus palabras y agarro los miembros de Lucas y Seth y abro mi boca de par en par, intentando tomar las cabezas de ambos en mi boca al mismo tiempo. Seth echa la ecabeza hacia atrás en éxtasis y escucho el siseo de Lucas, pero es efímero. Desafortunadamente sno soy una estrella porno y mi boca simplemente no es tan grande, pero es la intención lo que ncuenta, ¿verdad?

, "Mierda, voy a venirme", grita Hunter, clavándome más profundo y con más fuerza.

Mi cabeza se presiona contra el colchón mientras él me toma. No puedo hacer nada más que eaceptarlo. Todo mi cuerpo siente tanto dolor como placer, y desesperadamente quiero venirme Siento las manos de Hunter deslizarse sobre mis caderas, presionando contra mi clítoris.

"Hunter", gimo, todo mi cuerpo temblando. "Tan bueno".

i "¡Mierda, Rachel!" grita Hunter, y lo siento embestirme una vez más, liberando su carga en m atrasero. Sus manos están firmes en mis caderas, sosteniéndome quieta antes de sacarse de mí.

Seth agarra mi hombro y me gira, presionándome contra la cama. "Mi turno", dice con una sonrisa mientras frota su miembro a lo largo de mi clítoris. "Te voy a hacer sentir tan ɲjodidamente bien".

Lucas le pasa un condón y me retuerzo contra él, mirándolo rasgar el envoltorio con los sdientes y colocarse el condón en su miembro. Abro mis piernas para él, esperando ansiosamente a que me penetre. Lucas se coloca junto a mí y abro mi boca, deslizando mi lengua a lo largo de .su miembro que gotea.

. "¿Estás lista para esto?" Seth sisea.

r

r Lucas se introduce en mi boca, y todo lo que puedo hacer para responder es chuparlo y
,disfrutar de su largo miembro en mi boca.

Seth se introduce lentamente. Es como tortura esperar a que él me embista, bombeando dentro
ude mí a un ritmo dolorosamente lento. Me empujo contra él, intentando hacer que vaya más
rápido, más fuerte, pero todo lo que hace Seth es reír y presionar una mano contra mis caderas
decidiendo el ritmo por mí.

Lucas sigue introduciéndose en mi boca y casi me ahogo cuando siento que empuja su eje
scompletamente, su duro miembro llenando todo el espacio. Intento mantener la calma. Intento
renfocarme en chupar y lamer mientras tomo a ambos hombres profundamente dentro de mí. Los
movimientos de Lucas se vuelven más rápidos, más fuertes y agarro su eje, intentando
edesacelerarlo mientras simultáneamente intento incitar a Seth a penetrarme más profundo.

Lucas acaricia mi mejilla. "¿Te gusta chupar mi miembro, mon cheri?"

a Me estremezco. Su voz suena increíble, profunda y sensual. Y me encanta cómo dice mon
acheri con acento francés.

, "¿Quieres chuparlo toda la noche?"

e Abro mi boca, tomándolo lo más profundo que puedo. Mi lengua se desliza contra su eje
mientras él se retira, hundiéndose brevemente en su abertura antes de enfocarse en la parte
temblorosa y tierna de su cabeza.

e "Dios, eso se siente bien", sisea Lucas. "Eres tan buena chupando. Apuesto a que te encanta".

. Lo observo nuevamente. Mi cuerpo se retuerce contra el de Seth y lo siento jadeando sobre mí
Su mano se desliza entre nosotros, presionando contra mi clítoris, y mi cuerpo se tensa alrededor
de su pene, arrancándole un gemido. Mi boca se mueve más rápido contra Lucas, mientras los
iembates de Seth se aceleran. Él se mueve contra mí, sus dedos tirando de mi clítoris, y siento mi
cuerpo elevándose cada vez más alto. Succión y empuje, sintiendo como si mi cuerpo estuviera
asiendo tironeado de un lado a otro.

n Lucas se zambulle profundamente en mí, y me atraganto, sintiendo su pene palpitar. "Tan
jodidamente bueno", jadea Lucas, sus dedos apretando mi cabello y arrastrándome más cerca de
ssu miembro, usando mi boca como si fuera simplemente un orificio. "Voy a..." se corta
eapretando la mandíbula conforme sus movimientos se vuelven más frenéticos, más desesperados
e"Voy a acabar", grita.

Lucas se queda quieto, soltando un grito mientras siento su semen llenando mi boca. Se aleja
de mí y trago su carga. Los dedos de Seth agarran mi mandíbula y él vuelve a llamar mi atención
hacia él, reclamando mis labios con los suyos y empujando su lengua dentro. Nos voltea hasta

yque estoy arriba, montándolo. Mis dedos se entrelazan con los suyos y él empuja hacia arriba dentro de mí. Las manos llegan por detrás, y encuentro a Hunter detrás de mí, pellizcando mis opezones mientras Lucas desliza sus dedos alrededor de mi clítoris. Me inclino hacia Hunter, mis smanos se tensan en Seth, y Lucas reclama mis labios. Respondo a cada uno de los embates de ,Seth. Mis gritos crecen más fuertes, más largos, hasta que todo lo que puedo oír soy yo gritando mientras siento mi cuerpo desbordándose por un precipicio.

e "¡Rachel, más!" grita Seth mientras me muevo contra él, incapaz de detener mi cuerpo de omoverse y tomar lo que desea.

s Le doy a Seth más. Le doy todo mi cuerpo. Arrancando mi boca de la de Lucas, grito osintiendo todo mi cuerpo estremecerse mientras vuelo por el borde, cayendo por un precipicio de felicidad. "¡Sí!" grito, empujando contra Seth una y otra vez. "¡Sí!"

El agarre de Seth sobre mí se tensa, y él se queda quieto debajo de mí. Su boca queda abierta mientras gime su liberación. Lo veo caer de nuevo en la cama, su cabeza ladeándose de un lado a otro mientras sus manos se vuelven laxas.

Ruedo sobre mí, encontrando mi lugar entre Seth y Hunter. Lucas se estira sobre Hunter y eacaricia mi hombro mientras me acomodo contra el pecho de Seth. "Eso fue increíble", susurro etomando la mano de Hunter y colocándola alrededor de mi cintura.

"Tan jodidamente bueno", susurra Seth con un leve asentimiento, su barbilla chocando contra mi cabeza.

. "Eres la mejor", dice Hunter antes de besar mi sien.

r "Definitivamente increíble", bosteza Lucas.

s Sé que debería levantarme y empezar mi larga lista de cosas por hacer. Quiero desempacar ifamiliarizarme con el lugar, averiguar cómo llegar al Louvre por mi cuenta, entender todo el asistema de metro y hacer algo de turismo.

Pero no parece que pueda despegar mi cuerpo de la cama. Y es que está tan cálido y acogedor naquí.

e Mis ojos se cierran. "¿Tomamos una siestecita?" bostezo.

, "Solo una corta", dice Lucas.

. "Pondré la alarma", dice Seth.

Ya escucho el suave ronquido de Hunter detrás, llevándome hacia un sueño profundo.

a

n

***

a Gruño mientras me froto los ojos. Los pájaros cantan afuera. Los brillantes rayos del sol se filtran en la habitación. Parpadeo para despejar el sueño, sintiendo como si hubiera dormido años

aen lugar de una hora. Mirando alrededor, veo a Hunter todavía enterrando su cabeza en m
salmohada, y Lucas de pie, tomando su camisa del suelo y vistiéndola.

s "¿Qué hora es?" pregunta Seth.

e Lucas mira su teléfono, una expresión de confusión cruzando su rostro. Parpadea y se frota lo
ojos antes de mirar de nuevo. "Son las dos."

"Es curioso", bostezo mientras me levanto. "¿No llegamos a las dos?"

e Seth suelta una risa. "¿Crees que dormimos todo un día?"

Frunzo el ceño. "Eso no puede ser correcto. Eso significaría que nosotros," hago una pausa y
,lentamente me giro hacia Lucas, mi corazón latiendo fuertemente en mi pecho. "Eso significaría
eque nosotros," repito, pensando en mi lista y todas las cosas que quería hacer antes de que
comience mi pasantía.

a Lucas asiente. "Dormimos veintidós horas."

a "¿Qué?" Seth y yo gritamos al unísono.

Hunter salta de la cama, mirando alrededor de la habitación antes de fijar su mirada en mí
y"¿Por qué estás tan alta?"

, "Dormimos veintidós horas", digo cruzándome de brazos.

Hunter gruñe y toma la almohada, enterrando su rostro en ella mientras murmura, "Y quiero
adormir al menos otras veintidós más."

Me froto las sienes mientras camino de un lado a otro. "Esto es malo", murmuro. "Tan malo
Mi lista está arruinada. No conseguiré hacer todo a tiempo."

Seth se interpone en mi camino y agarra mi hombro. Trato de zafarme de su agarre, pero él es
,demasiado fuerte. "Oye", dice, y la adoración en su mirada me hace pausar y tomar un profundo
lrespiro. "Estará bien. Te ayudaremos."

"Yo no", murmura Hunter desde la cama.

r Seth pone los ojos en blanco. "Yo te ayudaré."

"Y yo", añade Lucas mientras toma mi mano.

"Simplemente dejaremos el turismo para más tarde. Además", dice Seth encogiéndose de
hombros, "¿qué realmente necesitas hacer? ¿Desempacar y echar un vistazo a cómo llegar a
trabajo? No es para tanto."

Suspiro y tiro de mi cabello. "Bueno, necesito desempacar, elegir qué me pondré mañana
averiguar cómo llegar al Louvre y encontrar la entrada del personal". Hago una mueca. "Dado
que ahora es martes, tengo una reunión a las cuatro con el gerente para hacer un recorrido por e
e

s

imuseo. Viendo cómo no tengo idea de adónde ir y todavía estoy en pelotas, dudo que pueda asistir a esa reunión, lo cual probablemente me ponga en una mala situación con-"

"Para", dice Lucas, girándome. "Respira. Lo resolveremos. No es para tanto. Ahora vístete y syo pediré una pizza para nosotros."

Hunter salta de la cama. "¿Pizza?" pregunta mirando alrededor. "¿Quién dijo pizza?"

Me burlo. "Estamos en Francia. No vamos a comer pizza. Seguramente podemos ir a algún lindo café y comer algo delicioso allí."

y Los ojos de Hunter se agrandan y saca su labio inferior en un puchero. Lo juro, si fuera un aperro sería un golden retriever con su largo cabello rubio y su actitud dócil. Abro la boca, a punto ede insistir en la necesidad de comer como los locales y disfrutar de la cultura tanto como sea posible cuando mi estómago me detiene, gruñendo muy alto.

Hunter, Lucas y Seth bajan la mirada a mi estómago y yo me cubro, sintiéndome muy avergonzada. "Está bien, podemos pedir pizza", murmuro, cogiendo una camiseta del suelo y .poniéndomela. Obviamente no es mía. La tela termina alrededor de mis muslos, pero es cómoda y decido que no me voy a cambiar.

"De acuerdo, será pizza", dice Lucas mientras escribe en su teléfono.

o Seth suspira y sacude la cabeza. "No puedo creer que nos perdimos todo un día. ¿Cómo es eso posible?"

. Me dejo caer en la silla frente al tocador, con la boca abierta de horror al ver mi reflejo Oscuros moretones cubren mi cuello y me veo peor que ayer, con ojeras y mi cabello rizado shecho un desastre.

o "Hunter, ¿qué demonios?" grito, señalando mi cuello.

Hunter sonríe con suficiencia y se encoge de hombros mientras sale de la cama. "No pude resistirme".

Gimo y presiono mi rostro contra mis manos. Genial. Voy a necesitar varios tubos de corrector para cubrir este desastre.

e Dormir todo un día, un cuello lleno de chupetones... no estoy preparada para que mi práctica lempiece mañana.

,

o

l

museo. Viendo cómo no tengo idea de adónde ir y todavía estoy en pelotas, dudo que pueda asistir a esa reunión, lo cual probablemente me ponga en una mala situación con-"

"Para", dice Lucas, girándome. "Respira. Lo resolveremos. No es para tanto. Ahora vístete y yo pediré una pizza para nosotros."

Hunter salta de la cama. "¿Pizza?" pregunta mirando alrededor. "¿Quién dijo pizza?"

Me burlo. "Estamos en Francia. No vamos a comer pizza. Seguramente podemos ir a algún lindo café y comer algo delicioso allí."

Los ojos de Hunter se agrandan y saca su labio inferior en un puchero. Lo juro, si fuera un perro sería un golden retriever con su largo cabello rubio y su actitud dócil. Abro la boca, a punto de insistir en la necesidad de comer como los locales y disfrutar de la cultura tanto como sea posible cuando mi estómago me detiene, gruñendo muy alto.

Hunter, Lucas y Seth bajan la mirada a mi estómago y yo me cubro, sintiéndome muy avergonzada. "Está bien, podemos pedir pizza", murmuro, cogiendo una camiseta del suelo y poniéndomela. Obviamente no es mía. La tela termina alrededor de mis muslos, pero es cómoda y decido que no me voy a cambiar.

"De acuerdo, será pizza", dice Lucas mientras escribe en su teléfono.

Seth suspira y sacude la cabeza. "No puedo creer que nos perdimos todo un día. ¿Cómo es eso posible?"

Me dejo caer en la silla frente al tocador, con la boca abierta de horror al ver mi reflejo. Oscuros moretones cubren mi cuello y me veo peor que ayer, con ojeras y mi cabello rizado hecho un desastre.

"Hunter, ¿qué demonios?" grito, señalando mi cuello.

Hunter sonríe con suficiencia y se encoge de hombros mientras sale de la cama. "No pude resistirme".

Gimo y presiono mi rostro contra mis manos. Genial. Voy a necesitar varios tubos de corrector para cubrir este desastre.

Dormir todo un día, un cuello lleno de chupetones... no estoy preparada para que mi práctica empiece mañana.

Capítulo 2

LUCAS

Avanzo sigilosamente hacia la cocina. Son las siete de la mañana y no quiero despertar a los demás. Escucho la ducha funcionando, preguntándome por un momento si a Rachel le gustaría que alguien se uniera a ella para un rapidín. Aunque, después del pequeño ataque de pánico de ayer, dudo que esté para esos trotes. Estaba tan nerviosa y desorientada Desafortunadamente, no llegó a su tour, y estaba aún más preocupada por cómo eso se vería ante su gestor de prácticas.

Si fuera ella, no me importaría.

Pero luego, somos completamente diferentes.

Algo que realmente me gusta de Rachel es que es muy trabajadora. Algo en lo que probablemente debería esforzarme más. Aunque, es difícil cuando todo te ha sido entregado en bandeja de plata. Siempre he sabido lo que se supone que debo ser y lo que se supone que debo hacer. Nada es mi elección. Ni mis estudios, ni mi carrera, ni mi futuro.

Nada.

Claro, mi padre me permitió elegir mi universidad. Me permitió elegir mis amigos, mi ropa y mi deporte. Pero todo es falso. Todo crea una falsa ilusión de que tengo el control, cuando realmente es todo lo contrario. El próximo año es mi último año de universidad y se espera que tome el LSAT y aplique a una facultad de derecho en la costa este, donde él podrá clavar sus garras en mí aún más profundo.

Después del próximo año, oficialmente ya no seré un hombre libre.

Me apoyo en la encimera, frunciendo el ceño al pensar en la Torre Eiffel mientras dejo que esa idea se asiente. No puedo creer lo rápido que ha pasado el tiempo. Parece que fue ayer cuando me mudé con los hermanos, viviendo esencialmente en un tugurio en comparación con mi usual vida en una bandeja de oro.

Y ahora todo está a punto de terminar.

Siento mi celular vibrar y lo saco, rodando los ojos cuando leo: *Papá*. Hablando del rey de Roma. Siempre me llama cuando estoy pensando en él. Sabía que iba a París. Probablemente estaba llamando para ver cómo me iba. Hago una mueca, recordando nuestra conversación por teléfono. Le había contado que gané el concurso de escritura, y él lo había desestimado y me había hablado de un puesto que acababa de abrirse en la oficina de Samuel.

En París.

Obviamente, le mentí y le dije que aceptaría la pasantía en el bufete de Samuel. Ahora empiezo a pensar que debería haberle dicho la verdad. Al menos entonces no me sentiría tan culpable, pasando mi verano escribiendo y disfrutando de París con Rachel y los hermanos, en lugar de trabajar en mi futura carrera de derecho.

Bueno, ya qué. No es como si él fuera a enterarse. Está demasiado ocupado como para verificar cada mentira que le digo. También ayuda que haya todo un océano entre nosotros. Dudo que deje todo para venir hasta aquí.

Rachel entra a la cocina con fuerza y sonrío al verla ajustar su ajustada falda lápiz negra mientras lleva sus tacones rosas. Su chaqueta de traje negra está desabrochada y su cabello rizado está mojado y pegado a su cara. Un rubor adorna sus mejillas y mira alrededor, pareciendo desorientada por un momento antes de gruñir con desdén y correr de vuelta a su habitación.

Tanto por no despertar a los compañeros de cuarto.

Vuelve a entrar, cargando un enorme bolso negro. Todo su atuendo es negro, como si fuera a un funeral y no a su primera práctica de arte.

"¿Café?" pregunto mientras estiro el brazo hacia los armarios.

"No", se lamenta Rachel, poniendo cara de puchero y calzándose los zapatos. "No tengo tiempo."

Suelto una carcajada y niego con la cabeza. "¿Llegas tarde otra vez?"

Los hombros de Rachel se caen hacia adelante. "No te burles. Ya tengo bastante con lo que lidiar."

Me acerco a ella, deteniéndome y tomando su barbilla con mis dedos. "No tienes de que preocuparte. Todo está en tu cabeza."

"Lo sé. Solo quiero que todo sea perfecto."

"Pues, no lo será." Presiono mis labios contra los suyos y paso mis dedos con ternura por su mandíbula. Ella se inclina al tacto. Antes de que pueda profundizar el beso, ella se aleja.

"No más", dice con una mirada firme y un rápido movimiento de su dedo. "Al menos debo llegar puntual. Esta noche." Me toca la nariz, luego agarra su bolso y gira sobre sus talones. M

emirada se queda en su trasero mientras camina hacia la puerta, sintiendo cómo despierta m emiembro. La falda le abraza las curvas perfectamente y todo lo que quiero es tomar su mano y rtirarla sobre la mesa para tenerla sin sentido.

e Me agarro el miembro mientras la imagen se repite en mi cabeza, y me pregunto si e lubricante aún está en el cajón junto al refrigerador.

Rachel se da vuelta y sus ojos van a mi mano agarrando mi miembro, que ahora forma una ,tienda en mis pantalones de chándal. Ella suelta una risita y niega con la cabeza. "Esta noche" repite, esa única palabra llena de tanta promesa.

n Asiento, retirando mi mano mientras veo la puerta cerrarse, cortando la maravillosa vista que tengo de su trasero. Coloco mis manos en la encimera, enfocándome en su frescura y esperando aque me calme. El sexo del otro día fue fantástico, y no he dejado de querer revivirlo.

o París es un lugar maravilloso y hermoso, con tanto potencial para el romance. No puedo esperar para mostrárselo a Rachel. Especialmente, porque este podría ser mi único y último averano con ella. Al menos así, siempre tendremos París.

o Hay un golpe en la puerta y sonrío, caminando hacia la puerta y preguntándome si Rachel ha ocambiado de opinión. No necesita estar en el Louvre hasta las ocho. Estoy seguro de que se ha dado cuenta de que tenemos al menos quince minutos para divertirnos.

"¿Cambiaste de opin-" me detengo, el corazón desinflándose al ver una cara en la puerta; una aque definitivamente no esperaba.

"Alex", susurro, observando al rubio entrar sin ser invitado.

"Lucas," dice Alex al saludar mientras sus ojos verdes buscan en la habitación. Se ríe y da una ovuelta completa, frotándose la nuca. "Esperaba que una mujer abriera la puerta."

Frunzo el ceño y cruzo los brazos. "La mujer acaba de irse. ¿Qué haces aquí?"

No he visto a Alex desde nuestros días en la preparatoria, cuando ambos vivíamos en Nueva eYork. Después de graduarnos, seguimos caminos diferentes, con Alex obviamente siguiendo el plan que sus padres tenían para él: una escuela de medicina prestigiosa seguida de un programa éde internado y una posición al lado de su padre. Alex provenía de una familia adinerada, al igual que yo, y tenía familiares viviendo por toda Europa, especialmente en Suecia. Cuando éramos niños, solíamos venir aquí todo el tiempo y meternos en problemas.

n Ahora solo nos mandamos un correo electrónico de felicitación de vez en cuando.

Alex no responde y sigue adentrándose en el apartamento, poniendo en marcha la máquina de espresso y sacando dos tazas. Está vestido como si acabara de terminar de correr, pero a diferencia de Seth, que correría con lo que fuera, Alex lleva Puma de pies a cabeza. También se

ique Alex está en el equipo de atletismo de su escuela, y si está aquí, solo puedo sospechar que yplanea correr el maratón también.

Arrugo la nariz y miro cautelosamente alrededor de la esquina, rezando porque Seth siga en su lcama. No es común que duerma tan tarde, pero quizás el jet lag y dormir durante veintidós horas hayan alterado su reloj interno. Conociendo a Seth, atacaría como un perro guardián si viera a un arival aquí, bebiendo nuestro café, acercándose a mí.

, Seth podía ser tanto posesivo como competitivo. Dos rasgos en los que realmente creo que necesita trabajar.

e "Alex, en serio," comienzo cuando la máquina de espresso termina y Alex me entrega una otaza. "¿Qué haces aquí? ¿Dejaste algo?"

Alex se bebe su espresso de un trago y niega con la cabeza. "No es eso."

o "¿Entonces qué?" Me río y me froto la nuca, sintiéndome incómodo. Es extraño estar cerca de oAlex después de tres años de apenas hablar. Me encantaría ponerme al día si no fuera por Seth durmiendo en la otra habitación. "No es típico de ti-"

a "Tus padres vienen a París."

a Frunzo el ceño y bajo lentamente mi taza. Siento que mi corazón ha desaparecido completamente de mi cuerpo. Me resulta difícil respirar y mucho menos seguir de pie. "¿Qué?" aDigo mientras me apoyo en la encimera.

Alex asiente. "Los escuché hablando con mis padres en el club de campo. Ellos vienen."

"¿Y por qué me lo dices?" Cruzo los brazos, enderezándome y sacando pecho. Todo estará abien. Probablemente solo vienen por el fin de semana. Probablemente solo tomen el jet privado y quieran reunirse conmigo para tomar un café y tener una conversación agradable que probablemente se convierta en una pelea a gritos. "¿Por qué debería importarme?"

a Alex sonríe de lado y ladea la cabeza. "Tú me dirás. Hablé con Samuel el otro día."

l Hago una mueca.

a "Dice que no estás haciendo tu pasantía con él este verano."

l Siento cómo cualquier esperanza que tenía se desvanece lentamente y mi mente se agita spreguntándome cómo explicaré la situación a mis padres si descubren mi mentira. Sé que, diga lo que diga, mi padre estará enojado y mi madre llorará, llevando la discusión a sus problemas y "oh, ¿por qué tengo un hijo tan ingrato?"

e Aunque, ¿por qué Alex vendría desde tan lejos para decirme esto? No es la peor noticia del amundo. ¿Y qué si mis padres vienen y descubren que estoy perdiendo el tiempo este verano? No éés algo a lo que no estén acostumbrados.

"De acuerdo," asiento, listo para deshacerme de Alex. Hago una mueca cuando escucho pasos Espero que no sea Seth. Rezo a todos los dioses del mundo que no sea Seth. No quiero lidiar con él poniéndose todo alterado y explosivo antes de que lleguen mis padres. "Gracias por el aviso Ya lo resolveré."

"Eso no es todo."

Suspiro. "Por el amor de Dios. ¿Qué más podría ser?"

"Tus padres estaban hablando de un concurso que ganaste." Alex hace un gesto con la mano delante de su cara, tratando de pensar en las palabras, pero ya sé lo que va a decir.

"Sí, gané un concurso de escritores, continúa," insisto, queriendo que llegue al punto.

"Bueno, tu padre estaba bastante enojado y dijo que si descubría que le mentiste otra vez, y no estás haciendo tu pasantía con Samuel..." Alex hace una pausa, y me pregunto si espera que le demun redoble de tambores o si disfruta siendo tan dramático.

"Escúpelo ya," digo, frunciendo el ceño por lo alto que es mi voz. Echo un vistazo por encima de mi hombro, escuchando más pasos.

"Te va a cortar los fondos, Lucas."

Parpadeo. "¿Eso es todo?" Pregunto, conteniendo la necesidad de rodar los ojos. "Esa es la "gran cosa que tenías que decirme."

"Es un asunto serio, Lucas."

Esta vez me permito un necesario rodar de ojos. "Por favor," digo prolongadamente. "Debes estar bromeando. ¿Sabes cuántas veces ese hombre amenaza con cortarme los fondos?" Me río y tomo el hombro de Alex, empujándolo hacia la puerta. "No lo harán. Aún necesitan a su único hijo para asistir a todas sus estúpidas fiestas y eventos de caridad." Abro la puerta y hago un gesto hacia el pasillo. "Si me cortaran los fondos, podrían decir adiós a todo eso."

Alex sacude la cabeza. "No, lo dicen en serio, Lucas."

Me burlo. "Siempre lo dicen en serio. Eso no significa que lo harán."

"Tu padre sí mencionó las fiestas y los eventos de caridad. Dicen que con tu actitud desastrosa es mejor que no estés allí. Te dará más tiempo para estudiar y concentrarte en cosas mejores."

Frunzo el ceño. "¿Qué?"

"Sí lo harán, Lucas. Eso es lo que tienes que meterte en la cabeza." Para enfatizar su punto Alex golpea mi cabeza con sus nudillos.

Aparto sus manos. Todavía encuentro toda esta situación increíble. ¿Padre realmente está hablando de cortarme los fondos? ¿Esencialmente desheredarme? Todo porque gané un concurso

.de escritores y ahora está preocupado porque estoy perdiendo mi tiempo en París disfrutando d
las artes y la breve libertad que me queda.

. Qué hijo de puta.

"Está bien, ¿entonces qué debería hacer?" Pregunto, observando a Alex caminar hacia e pasillo. Genial, ahora quiere irse cuando quiero que se quede y me dé algún consejo.

"No sé, hombre," llama Alex caminando rápidamente por el pasillo. "Eso depende de ti. Solo quería informarte. No puedo ver a otro de mis amigos caer."

Hago una mueca al recordar a nuestro amigo Tom, quien se enfrentó a sus padres y fue desheredado. No sé qué le pasó después. No había pensado en él hasta ahora y la idea de desaparecer del radar de todos me hace estremecer.

é Cierro la puerta y vuelvo a la cocina, encontrando a Seth bebiendo una taza de espresso "¿Vino alguien?" pregunta, presionando el botón para más.

a Niego con la cabeza, sin querer explicar. Esta es mi batalla que luchar; mi problema que resolver. No quiero involucrar a Rachel y los chicos en los problemas con mi familia. Tampoco quiero admitir que tuve un posible rival de visita por un espresso.

a Bueno, no es que lo haya invitado, pero dudo que Seth lo vea de esa manera.

Suspiro frustrada mientras me dejo caer en el sofá, preguntándome qué debería hacer. Saco m celular, revisando los contactos. Probablemente papá llamó para informarme sobre su viaje squizás quería organizar un momento para reunirse con Samuel en la oficina. Eso definitivamente yparece algo que haría él.

o Frunzo el ceño al ver el contacto de Samuel.

n Hay cientos de cosas que preferiría hacer antes que llamar a Samuel Allen. ¿Paracaidismo? ¿Saltar desde un acantilado? ¿Recoger basura? ¿Limpiar el inodoro? Todas esas opciones serían mejor que llamar a Sam, quien era como un hermano para mi padre y un tío para mí. Y definitivamente es tan imbécil como mi padre.

, Vuelvo al contacto de mi padre, preguntándome si debería simplemente llamarlo y aclarar las cosas; hacerle saber que me estoy quedando con mis amigos. Que todavía tengo la intención de hacer el LSAT e ir a la escuela de posgrado. Tal vez podría explicarle que necesito este tiempo ,para mí mismo para prepararme para todo el estrés que la adultez me espera después de graduarme.

á Gruño.

o Conociendo a mi padre, nunca lo aceptará.

No le importa si estoy estresada, exhausta o quemada. No le importa si tengo ideas y valores diferentes a los suyos. No, a mi padre no le importo en absoluto. Para él, no soy una persona. Soy solo una herramienta para usar con el fin de elevar su estatus y ego. Esa es la única razón por la que él y mamá me tuvieron. En nuestra familia no hay amor, no hay respeto.

Podría continuar con mi plan; tener un verano divertido con Rachel y los chicos, ignorar a mis padres y pretender que Alex nunca estuvo aquí. Probablemente no pasaría nada. O, papá podría cortarme, desheredarme.

¿Y luego qué?

No podría quedarme aquí. Todos tendríamos que encontrar un apartamento diferente, uno más pequeño que esté lejos y en una zona peligrosa. Seth aún no podría permitírselo. No podríamos conseguir un trabajo para pagar nada ya que estamos con visa de turista. Estaríamos completamente y absolutamente jodidos.

¿Y luego qué con la escuela? ¿Qué con nuestro apartamento en el campus? Tendría que conseguir un trabajo de medio tiempo. Probablemente perdería mi SUV. Gruño y me levanto del sofá, pasando por al lado de Hunter y entrando a mi habitación, cerrando la puerta con fuerza detrás de mí.

Esto no se supone que pase. Sin embargo, encuentro mis dedos marcando el número en mi celular. Frunzo el ceño a mi ventana, con la Torre Eiffel burlándose de mí a lo lejos. Había esperado llevar a Rachel allí en una cita. Solo nosotros dos. Una cena romántica a la luz de las velas seguida de un beso en la cima de la torre.

"¿Hola?" viene el tono bajo de Samuel en la otra línea.

No le importa si estoy estresada, exhausta o quemada. No le importa si tengo ideas y valores diferentes a los suyos. No, a mi padre no le importo en absoluto. Para él, no soy una persona. Soy solo una herramienta para usar con el fin de elevar su estatus y ego. Esa es la única razón por la que él y mamá me tuvieron. En nuestra familia no hay amor, no hay respeto.

Podría continuar con mi plan; tener un verano divertido con Rachel y los chicos, ignorar a mis padres y pretender que Alex nunca estuvo aquí. Probablemente no pasaría nada. O, papá podría cortarme, desheredarme.

¿Y luego qué?

No podría quedarme aquí. Todos tendríamos que encontrar un apartamento diferente, uno más pequeño que esté lejos y en una zona peligrosa. Seth aún no podría permitírselo. No podríamos conseguir un trabajo para pagar nada ya que estamos con visa de turista. Estaríamos completamente y absolutamente jodidos.

¿Y luego qué con la escuela? ¿Qué con nuestro apartamento en el campus? Tendría que conseguir un trabajo de medio tiempo. Probablemente perdería mi SUV. Gruño y me levanto del sofá, pasando por al lado de Hunter y entrando a mi habitación, cerrando la puerta con fuerza detrás de mí.

Esto no se supone que pase. Sin embargo, encuentro mis dedos marcando el número en mi celular. Frunzo el ceño a mi ventana, con la Torre Eiffel burlándose de mí a lo lejos. Había esperado llevar a Rachel allí en una cita. Solo nosotros dos. Una cena romántica a la luz de las velas seguida de un beso en la cima de la torre.

"¿Hola?" viene el tono bajo de Samuel en la otra línea.

Capítulo 3

HUNTER

Son las seis de la mañana y jugueteo con mis dedos mientras estoy sentado frente a m computadora en la cama, esperando que la Dra. Forrester responda al otro lado de la línea Ella dijo que podríamos continuar nuestras reuniones rutinarias por Skype. Desafortunadamente con la diferencia de horario, tengo que estar despierto al amanecer.

La pantalla pasa de negro al rostro de la Dra. Forrester y yo fuerzo una sonrisa mientras ella s coloca los auriculares. "Hola, Hunter", dice con una sonrisa. "¿Cómo estás hoy?"

"Bueno, realmente aún no es día", digo con un pequeño bostezo. "Realmente no he hecho nad más que dormir, así que no sé si tengo mucho de qué hablar."

La Dra. Forrester se ríe y mueve su cabeza afirmativamente. "Veo que el jet lag te h afectado".

Hago una mueca. "Sí."

"No te preocupes, pronto te acostumbrarás. ¿Has tenido algún desencadenante o molestia?"

Niego con la cabeza. "No. Toda la pandilla tomó champagne, pero yo estuve bien. Solo m mantuve con agua". Suspiro, bajando la mirada y jugueteando con mis uñas. "Solo me preocup ser una molestia aquí. Rachel tiene su pasantía. Seth está ocupado preparándose para el maratón Lucas tiene toda su... cosa de escritura. Pero yo no tengo nada."

Las cejas de la Dra. Forrester se fruncen y ella me mira de vuelta con preocupación. "N tienes nada. Tienes a tus amigos, tu salud-"

"Sí, pero no tengo fútbol. No tengo trabajo; nada que me mantenga ocupado o me haga perde el tiempo."

La Dra. Forrester se encoge de hombros. "Quizás eso es algo bueno. Tal vez eso te abra nuevos pasatiempos; a algo que no pensabas que disfrutarías."

Aprieto los labios. "No sé, Dra. Forrester."

Ella se inclina hacia la pantalla, apoyando los codos en la mesa mientras me mira a los ojos "En lo que deberías enfocarte es en seguir una rutina, asegurándote de tener el apoyo de tus amigos para no recaer. Quizás intenta correr con tu amigo o encontrarte con esta Rachel después del trabajo para tomar un café. Intenta tomar un curso de cocina francesa y trata de recrear el plato en casa."

Hago una mueca. "No sé si eso ayudará. La última vez que intenté hacer algo más que huevos casi prendo fuego toda la cocina."

Ella se ríe. "Bueno, al menos es algo. Deberías hacer algo nuevo. Aprender algo siempre es bueno para ti."

Una hora después, nuestra sesión termina y me recuesto en mi silla, mirando al techo y pensando en lo que dijo la Dra. Forrester. Frunzo el ceño, sabiendo que tiene razón sobre aprender algo nuevo. El problema con eso es, ¿cómo lo hago? O ¿qué pasa si descubro en los próximos días que realmente odio París? No es como si fuera un nerd del arte o me encantara la historia. No sé nada de Francia aparte de que comen croissants.

¿Y si arruino el tiempo de Rachel aquí?

Suspiro y sacudo la cabeza, sabiendo que los pensamientos negativos nunca me sacarán de esta habitación, mucho menos del apartamento. Levanto mi cuerpo y camino fuera de la habitación, sintiendo mi cabeza mareada por dormir demasiado. Lucas pasa a mi lado y frunzo el ceño al verlo entrar en su habitación y cerrar la puerta de golpe.

"¿Cuál es su problema?" murmuro al entrar a la cocina, donde encuentro a Seth apoyado en la encimera y tomando un espresso.

Seth se encoge de hombros. "¿Quién sabe?"

Mi mirada se queda anhelante en la taza de Seth y señalo, preguntando, "¿Puedo tomar uno de esos?"

Seth suspira, dándose la vuelta y manejando la máquina de espresso mientras yo miro por la gran ventana de vidrio, que muestra una hermosa terraza y más allá la Torre Eiffel. "¿Rachel ya se fue a su pasantía?"

Hago una mueca, escuchando el molinillo encenderse por un momento, seguido por el hervor del agua. "Supongo que sí", grita Seth por encima del ruido.

"¿Sabes a qué hora sale?" pregunto, apoyándome en la isla.

Seth me da una palmada en el hombro y me entrega el café. "Probablemente alrededor de las cuatro o cinco."

. Tomo un sorbo, saboreando el gusto amargo y deseando instantáneamente haber pedido u
sdoble. La única manera de superar todo este asunto del jet lag es ahogándome en café. Seth s
smueve y lo veo tomar sus llaves, dirigiéndose hacia la puerta.

l "¿Vas a salir a correr?" pregunto rápidamente, sintiéndome incómodo mientras dejo mi taza.

Seth hace una mueca, apoyándose en sus caderas. "¿Qué pasa con el interrogatorio? Sabes qu
,salgo a correr todos los días."

Me froto la nuca, preguntándome si debería simplemente esperar a que Rachel regrese
sencontrar algo más que hacer hoy. Pero el fútbol implica correr. No sería tan extraño empezar
hacerlo con Seth y me daría una rutina matutina a la que podría apegarme los próximos días.

y Me encojo de hombros, sabiendo que no tengo nada que perder con solo preguntar. "Solo m
epreguntaba si podía acompañarte. ¿Está bien?"

s La cara de Seth se contorsiona en una mezcla de molestia e intriga. No tengo idea de qué va
adecir. Sé que solía ir a correr con Rachel. No sé si todavía corrían juntos dado que yo estuv
prácticamente ausente el último semestre, ya sea saliendo de fiesta o en la casa de mi padre.

"Está bien", Seth finalmente dice después de varios minutos de observarlo, esperando. "Per
enecesito entrenar para el maratón."

a Asiento y rápidamente doy media vuelta para cambiarme.

l "¡Tienes dos minutos y luego me voy!" Seth me llama mientras me apresuro a entrar en m
habitación. Me quito la ropa hasta quedarme en ropa interior y tomo los primeros shorts
acamiseta que encuentro cerca. Escucho los pasos de Seth y busco apresuradamente mis zapatos
agarro mis llaves sobre la mesa de noche antes de salir corriendo. Escucho la puerta abrirse
rápidamente corro tras él, empujando la puerta. Seth está casi en la escalera, estirando sus brazo
esobre sus hombros mientras espera impaciente.

Me detengo frente a él y él empuja un dedo en mi cara. "Si no puedes seguir el ritmo, e
aproblema tuyo," dice mientras toma los primeros pasos hacia abajo. "Tengo que ganar est
amaratón por el entrenador."

Asiento y lo sigo hacia abajo. "Justo."

r Bajamos la escalera en silencio y observo a Seth estirando sus brazos sobre su cabeza
inclinando su cuello de lado a lado. Al llegar a la planta baja, levanta una pierna detrás de él
agarrando el tobillo y estirando. Imito sus movimientos, preguntándome por qué esta es l
sprimera vez que salgo a correr con Seth. Pienso que, cuando empezamos a salir, yo iba con él
pero el chico era demasiado rápido y simplemente no podía mantener el ritmo.

Pongo una cara. Probablemente será lo mismo esta vez.

Seth empuja la puerta y en cuanto estamos en la acera, corre hacia la Torre Eiffel. Aumento mi velocidad, colocándome a su lado. Es lento, por lo cual estoy agradecido, dado que estoy un poco fuera de forma después de pasar los últimos meses entre drogas, alcohol o yendo a terapia. Mi fisioterapia para el hombro me ha ayudado a mantener un poco mi figura, pero por lo demás siento que he descuidado mi cuerpo comparado con cómo solía estar. Estoy un poco más delgado. Mis músculos están ahí, pero no estoy tan fuerte como antes.

Supongo que podría enfocarme en eso este verano. Volver a mi forma, sentirme más confiado en mi propia piel.

En cuanto llegamos al Parque de la Torre Eiffel, Seth aumenta el ritmo. Aprieto los dientes y impulsando mi cuerpo hacia adelante. Mis brazos bombean a mis lados y mis manos se cierran en puño, luchando contra la necesidad de detenerme. Me concentro en mi respiración y en los árboles que nos rodean, formados en grandes cubos verdes. Esquivo a otros corredores charlando fácilmente con sus amigos en francés. Escucho un poco de inglés, pero es difícil concentrarse en algo más que en el ardor de mis músculos.

Esto es probablemente exactamente lo que necesito.

En cuanto ese pensamiento cruza por mi mente, Seth acelera y yo estoy esforzándome por mantenerme. Mi respiración es agitada, mis puños se aprietan y siento un dolor en mi costado izquierdo. No hay forma de que pueda correr tan rápido. Tal vez si es por un minuto o dos, pero y dudo que Seth tuviera un par de minutos en mente. Reduzco mi ritmo hasta que ya no corro, sino que estoy parado, inclinado hacia adelante, tratando de recuperar el aliento. Seth ya está varios y metros adelante mío, la distancia crece más y más con cada segundo que pasa.

Bueno, ahí se va ese plan.

Con un gemido, me enderezo y avanzo a tropezones. Respiro hondo, cerrando los ojos y disfrutando del sol en mi rostro y el viento azotando mi cabello. Había olvidado atarlo hacia atrás en mis intentos de alcanzar a Seth. Avanzando, camino rápidamente, sabiendo que aún puedo correr en el parque, solo tendré que hacerlo a mi propio ritmo y compás.

Estirando mis brazos sobre mi cabeza, practico los ejercicios que mi fisioterapeuta me dio para mi hombro. Todavía está rígido y a veces no puedo levantar mi brazo más allá del nivel de los ojos, pero es mejor que antes. El dolor no es tan malo.

Sigo caminando, observando a la gente corriendo por el parque. Hay un grupo de personas cerca de un árbol, alrededor de una gran manta de picnic. Varias chicas están sentadas mientras fuman, pasándose una botella de licor. Se ríen y se balancean unas contra otras. Debe ser una fiesta que continúa desde la noche anterior.

Mis manos tiemblan y trago saliva mientras los recuerdos me inundan. Trato de mirar hacia otro lado, enfocarme en el paisaje, impulsarme a correr de nuevo, pero no puedo apartar la vista. Recuerdo la sensación de la botella en mi mano, tragando el líquido ardiente mientras Millie, Drew y Jerry se ríen a mi alrededor. Millie se aferra a mi brazo, presionando sus pechos contra mí, intentando llevarme a otra habitación. Recuerdo a Drew y Jerry arrastrándome hacia un baño, una sustancia blanca en el inodoro.

Aprieto los dientes y me tiembla el cuerpo al recordar a Jerry balanceando su bate hacia mí. *"¿Dónde está nuestro dinero, Hunter?"*

Un escalofrío recorre mi columna, dejándome frío. Me alejo, apartándome del grupo de jóvenes y doy media vuelta rápidamente. Respiro agitadamente, levantando los brazos mientras Seth choca contra mí. Me preparo, sintiéndolo colisionar con mi cuerpo, pero afortunadamente, soy un tipo pesado y me mantengo firme en la acera. Seth gime, retrocediendo hasta caer sobre su trasero y yace allí por un momento, su pecho se eleva mientras recupera el aliento.

"Qué demonios, Hunter," jadea mientras se levanta. "Deberías saber que no se debe interrumpir a alguien así."

Le ofrezco mi mano, ayudándolo a levantarse. "Lo siento," murmuro, mirando hacia otro lado. Me siento mal. Debería saberlo. Siempre odio cuando alguien interrumpe mis entrenamientos, o no sabe las reglas del gimnasio. La más importante siendo, no te interpongas en mi camino.

"Podría haberme lesionado gravemente."

Asiento. "Lo sé. Yo..." Me estremezco, aún sintiendo frío por todo el cuerpo al recordar cómo lancé mi teléfono a la nieve en Aurora; ignorando la llamada de mi padre, diciéndome que mamá había fallecido. Las lágrimas pican mis ojos y las limpio, esperando que Seth no lo note. "No estaba pensando," digo rápidamente.

"Obviamente."

"Sabes qué, mejor me voy," digo, dando media vuelta. No puedo soportarme a mí mismo en este momento. No puedo soportar estos recuerdos, atormentándome todo el tiempo. Soy un dolor no solo para mí, sino para mis amigos y familia.

"No, Hunter," oigo gritar a Seth desde atrás. "Vuelve. No lo quise decir así-"

Levanto una mano, saludando ligeramente mientras grito: "Está bien". Me sueno y siento una punzada de dolor en mi corazón una vez más. No sé qué me ha pasado. No sé qué fue lo que me desactivó. ¿Los recuerdos? ¿Casi lastimar a Seth? ¿El grupo de jóvenes de fiesta?

Realmente podría usar una bebida ahora mismo.

Presiono mis palmas contra mis ojos y sacudo la cabeza. No, me digo a mí mismo.

Es muy probable que Lucas tenga vino y cerveza en el refrigerador, susurra esa voz oscura en el fondo de mi cabeza.

Aprieto los dientes, sintiendo el impulso de ceder, pero sé que no puedo. Sé que necesito luchar contra ello, mantenerme ocupado.

Mantenerme fuera del apartamento.

Disminuyo mi paso de regreso a casa, tratando de hacer un plan de juego en mi cabeza para evitar el refrigerador de Lucas. Ya hice que Rachel y los muchachos se preocuparan por mí los últimos meses. No podría hacer eso ahora. Por un lado, estamos en un país completamente diferente. ¿Cómo podrían siquiera encontrarme? ¿Ayudarme?

No, necesito mantenerme ocupado. Tomaré una ducha y vagaré un poco para conocer el lugar Asiento para mí mismo, probablemente pareciendo una persona loca, pero no me importa Después, me reuniré con Rachel en el Louvre y podemos ir a tomar un café.

Sí, sonrío para mis adentros. Eso suena bien. Solo necesito mantenerme ocupado las próximas siete horas.

Es muy probable que Lucas tenga vino y cerveza en el refrigerador, susurra esa voz oscura en el fondo de mi cabeza.

Aprieto los dientes, sintiendo el impulso de ceder, pero sé que no puedo. Sé que necesito luchar contra ello, mantenerme ocupado.

Mantenerme fuera del apartamento.

Disminuyo mi paso de regreso a casa, tratando de hacer un plan de juego en mi cabeza para evitar el refrigerador de Lucas. Ya hice que Rachel y los muchachos se preocuparan por mí los últimos meses. No podría hacer eso ahora. Por un lado, estamos en un país completamente diferente. ¿Cómo podrían siquiera encontrarme? ¿Ayudarme?

No, necesito mantenerme ocupado. Tomaré una ducha y vagaré un poco para conocer el lugar. Asiento para mí mismo, probablemente pareciendo una persona loca, pero no me importa. Después, me reuniré con Rachel en el Louvre y podemos ir a tomar un café.

Sí, sonrío para mis adentros. Eso suena bien. Solo necesito mantenerme ocupado las próximas siete horas.

Capítulo 4

SETH

Miro a Hunter irse, sintiéndome culpable por cómo lo traté. No fue para tanto. Solo estoy siendo un patán, porque estoy estresado por el maratón. Suspiro, viéndolo alejarse y preguntándome si debería correr tras él. El chico está pasando por mucho. Con el último semestre siendo un completo desastre y luego la muerte de su madre.

Debería ser más amable con él.

Aunque, andar con pies de plomo nunca ha sido mi fuerte. Y no creo que alguna vez lo sea. Quizás necesita tiempo. Lo intentaré mañana; ver si quiere salir a correr de nuevo. Me doy la vuelta, mis ojos encuentran a un grupo de chicos bebiendo y fumando. Me muerdo el labio dándome cuenta por qué Hunter parecía tan fuera de lugar.

Realmente soy un patán.

No entiendo del todo la terapia o los desencadenantes, pero sé que todavía está atormentado por recuerdos. Debería haberlo sabido. No es la primera vez que tiene esa mirada extraña en sus ojos, como si hubiera visto un fantasma.

Sé que debería ir tras él, pero al mismo tiempo necesito entrenar para el maratón. Me doy una palmada mental. Probablemente estará bien. Hablaré con él después de mi carrera y quizás podamos ir a ver sitios más tarde.

Con eso, impulso mi cuerpo hacia adelante, comenzando despacio de nuevo para que mis músculos se ajusten a la velocidad. El maratón es en solo cuatro semanas. He estado entrenando todos los días durante varias horas, ya sea corriendo o levantando pesas, tratando de preparar mis músculos. El entrenador me advirtió que no me excediera y él fue la única razón por la que pude hacer este viaje con Rachel.

Intento concentrarme en la belleza de Francia en lugar de en la ansiedad que me consume haciendo tensos mis hombros y mi corazón inquieto. La Torre Eiffel es hermosa y masiva. Los árboles están cuidadosamente recortados y hay tanta vegetación para estar en la capital de

Francia. Sin embargo, por mucho que intente concentrarme en el bello paisaje, mis pensamientos siguen siendo atraídos hacia el maratón.

Si no gano, tengo que devolver todo ese dinero. Ya sé que no podré. Viniendo de una familia pobre y solo pudiendo ir a la universidad gracias a mi beca de atletismo, hace que todo sea un poco difícil para mí. No soy Lucas. No soy Hunter. No puedo hacer una llamada y recibir dinero en dos segundos.

Tengo que ganar. No hay de otra.

"Ah, si no es el gran Seth Garcia," escucho una voz molesta que viene desde atrás.

El hombre se acerca a mí, y frunzo el ceño cuando encuentro una mirada verde familiar que me devuelve la vista con un brillo travieso en sus ojos.

Alex jodidamente Goode.

Mi rival número uno. Solo nos hemos encontrado en una o dos competencias de pista. Sin embargo, esos breves encuentros fueron suficientes para que me formara una opinión. Odio a tipo. Absolutamente lo detesto con todo mi corazón y alma. Siempre que Alex jodidamente Goode está por aquí, nada bueno está por suceder. Me ha robado al menos dos trofeos, superando mi puntaje de carrera por meros milisegundos y juro que el bastardo lo hace a propósito.

Disfruta jugando conmigo.

Y lo está haciendo ahora.

Me guiña un ojo y aumenta su ritmo. Yo aumento el mío. No voy a dejar que se salga con la suya. Puedo correr tan rápido como él.

"No sabía que podías correr fuera de los estados."

Mi expresión se oscurece. "Puedo correr donde me dé la gana, Goode."

Alex se ríe, echando su cabeza hacia atrás con facilidad. Su ritmo se acelera y por un breve momento está adelante de mí. Muy breve. Super breve. Me coloco a su lado, ignorando el ardor en mis pulmones.

"No me digas que te van a dejar correr en el maratón de París," él me mira de arriba abajo, sus ojos astutos se estrechan en mis shorts y camiseta de Walmart. El artículo más caro que llevo son mis Brooks, que conseguí con descuento en mi tienda de running.

"Sí, me van a dejar correr en el maldito maratón," jadeo, aumentando mi ritmo y frunciendo el ceño cuando Alex fácilmente lo iguala. "Después de todo, soy una estrella de la pista."

Alex resopla y siento hervir mi sangre, odiando el mismo sonido de su voz. Mi mirada repasa su figura, frunciendo el ceño al ver sus fuertes brazos y sus largas piernas. Por supuesto que le es fácil adelantarme. Tiene las piernas más largas.

s "¿Estrella de la pista?" Alex levanta una ceja. "¿Tú?"

Aprieto los dientes. Ya he tenido suficiente de esta estúpida conversación. Muevo mis brazo
acon más fuerza, tratando de adelantar para poder finalmente librarme de él. Sin embargo, e
nbastardo aún me alcanza. Ambos jadeamos, corriéndonos uno al otro alrededor del parque
oesquivando a madres empujando sus carriolas y gente caminando sin prisa.

Cada vez que él se adelanta, empujo más fuerte. Cada vez que me adelanto, dura solo uno
segundos breves y luego él está justo allí, corriendo conmigo alrededor de la esquina. Mi
pulmones arden y siento mis músculos temblar con el esfuerzo, pero no voy a dejar que este ric
ebastardo me gane.

No voy a dejar que nadie me gane.

El sudor cae por mi cara y entra en mis ojos, nublando mi visión. Sacudo mi cabeza. M
ncabello está mojado por el esfuerzo. El sol brilla más alto y más brillante. No sé cuánto tiemp
lhemos estado corriendo así, incitándonos mutuamente, negándonos a abandonar la lucha, per
esiento que estoy casi en mi límite.

o Lo cual me enfurece.

Miro a Alex. Sus mejillas están enrojecidas. Sus ojos están enfocados adelante, su boc
ligeramente abierta, aspirando aire desesperadamente. Debe estar cerca de rendirse, me digo a m
mismo. Va a rendirse. Lo sé. Solo necesito seguir-

a Jadeo, sintiendo un dolor en mi costado y mi cuerpo inmediatamente se ralentiza. Mis mano
se cierran en puño, viendo a Alex dejándome atrás. Espero que mire por encima de su hombro
me guiñe un ojo y quizás saque la lengua. En cambio, se da la vuelta, sonriendo maliciosament
mientras corre de vuelta hacia mí. Su ritmo disminuye a un trote.

e "Supongo que debería desearte buena suerte, García," dice.

r Mi mandíbula se tensa. Todo mi cuerpo tiembla para evitar golpearlo en la nariz.

"Rómpete una pierna," dice, guiñándome un ojo antes de girarse rápidamente y correr por e
spavimento.

n Contengo la necesidad de gritar y chillar. No creo poder correr más. Todo mi cuerpo se sient
como si hubiera sido atropellado por un camión. Me tambaleo de vuelta hacia el apartamento
ltratando de contener mi rabia, tratando de mantener la calma.

Pero no puedo.

a Saber que Alex Goode está aquí, significa que también competirá en el maratón. Y el bastard
ses bueno. Demasiado bueno, lo cual es irónico dado su apellido. Sabía que esto iba a ser difíci
cuando me inscribí y le prometí el trofeo al entrenador.

No pensé que iba a ser tan difícil.

Entro arrastrando los pies al complejo de apartamentos, echando un vistazo al ascensor por un momento. Estoy tan cansado, pero sé que necesito esforzarme más; poner mi cuerpo en la mejor forma que jamás haya estado. Así que, elijo las escaleras, temiendo cada paso mientras me izo utilizando el pasamanos. Gimo, sintiendo mis músculos temblar y sacudirse con el movimiento. Definitivamente, me exigí demasiado.

No, pienso mientras llego al rellano, mirando por el pasillo en dirección al apartamento de Lucas. No es que me haya exigido demasiado. Estoy poco preparado. Si corredores como Alex van a estar en la carrera, entonces necesito esforzarme aún más.

Tropiezo por el pasillo, ya pensando en lo que necesito hacer. Tendré que alejarme de la cerveza por un tiempo. El alcohol hará que suba de peso, lo que me hará más lento. Necesitaré comer carne más magra, apegarme a los vegetales, posiblemente correr dos veces al día.

Me apoyo en la puerta mientras busco mis llaves. Hacer turismo con Hunter definitivamente queda descartado. Lo único en lo que puedo pensar es en sumergir mis músculos hinchados en la tina de Rachel y tomar una siesta muy larga en mi cama.

Posiblemente en su cama.

No le importará.

Gimo cuando finalmente meto las llaves en la puerta, dejándolas caer al suelo mientras cierro las puertas de una patada. "Hunter", balbuceo, haciendo una mueca por el dolor en mi garganta mientras me quito la ropa.

Nadie responde.

Mis manos se deslizan contra las paredes, tratando de mantenerme erguido mientras camino hacia la habitación de Rachel y abro la llave de la tina. "¿Hunter?" Vuelvo a llamar, preguntándome si estará bien.

Una vez más, nadie responde. Ni siquiera Lucas.

Introduzco mi cuerpo en el agua caliente, silbando de dolor y placer al sentir mis músculos relajarse. Apoyo mi cabeza hacia atrás en el reposacabezas y decido que mi conversación con Hunter tendrá que esperar. Cierro los ojos e imagino cruzando la línea de meta, mi cuerpo chocando contra la pancarta con Alex unos metros detrás de mí. Imagino su cara, una mezcla de enojo y horror, y una pequeña sonrisa adorna mis labios.

No pensé que iba a ser tan difícil.

Entro arrastrando los pies al complejo de apartamentos, echando un vistazo al ascensor por un momento. Estoy tan cansado, pero sé que necesito esforzarme más; poner mi cuerpo en la mejor forma que jamás haya estado. Así que, elijo las escaleras, temiendo cada paso mientras me izo utilizando el pasamanos. Gimo, sintiendo mis músculos temblar y sacudirse con el movimiento. Definitivamente, me exigí demasiado.

No, pienso mientras llego al rellano, mirando por el pasillo en dirección al apartamento de Lucas. No es que me haya exigido demasiado. Estoy poco preparado. Si corredores como Alex van a estar en la carrera, entonces necesito esforzarme aún más.

Tropiezo por el pasillo, ya pensando en lo que necesito hacer. Tendré que alejarme de la cerveza por un tiempo. El alcohol hará que suba de peso, lo que me hará más lento. Necesitaré comer carne más magra, apegarme a los vegetales, posiblemente correr dos veces al día.

Me apoyo en la puerta mientras busco mis llaves. Hacer turismo con Hunter definitivamente queda descartado. Lo único en lo que puedo pensar es en sumergir mis músculos hinchados en la tina de Rachel y tomar una siesta muy larga en mi cama.

Posiblemente en su cama.

No le importará.

Gimo cuando finalmente meto las llaves en la puerta, dejándolas caer al suelo mientras cierro las puertas de una patada. "Hunter", balbuceo, haciendo una mueca por el dolor en mi garganta mientras me quito la ropa.

Nadie responde.

Mis manos se deslizan contra las paredes, tratando de mantenerme erguido mientras camino hacia la habitación de Rachel y abro la llave de la tina. "¿Hunter?" Vuelvo a llamar, preguntándome si estará bien.

Una vez más, nadie responde. Ni siquiera Lucas.

Introduzco mi cuerpo en el agua caliente, silbando de dolor y placer al sentir mis músculos relajarse. Apoyo mi cabeza hacia atrás en el reposacabezas y decido que mi conversación con Hunter tendrá que esperar. Cierro los ojos e imagino cruzando la línea de meta, mi cuerpo chocando contra la pancarta con Alex unos metros detrás de mí. Imagino su cara, una mezcla de enojo y horror, y una pequeña sonrisa adorna mis labios.

Capítulo 5

RACHEL

Me ajusto la falda lápiz, intentando bajarla después de caminar hacia el museo. Me tomo un momento para observar la pirámide de cristal. Hablando arquitectónicamente, el edificio es extraordinario. Podría admirarlo durante horas. El palacio que lo rodea me hace querer volver a mis libros de historia del arte, echar un vistazo y releer todos los datos sobre las pinturas y los artistas que residen en su interior.

Al entrar a la pirámide, muestro una credencial que recibí en un paquete hace una semana, que también contenía información sobre la cultura francesa y algunos consejos y trucos sobre cómo moverse por la ciudad. El guardia me asiente, permitiéndome pasar por delante de la larga fila de turistas que ya se está formando afuera del museo.

Supongo que es bueno llegar temprano.

Afortunadamente, estaré trabajando entre hermosas pinturas durante el resto del verano y no tendré que preocuparme por las filas. Al menos en el Louvre. Estoy segura de que habrá muchas otras filas esperándome.

Frunzo el ceño mientras avanzo por el museo, el tacón de mis zapatos resuena en el suelo pulido. Realmente desearía haber aprovechado para hacer algo de turismo. Siento que he desperdiciado completamente mi tiempo, y estoy preocupada por lo que pensará mi jefe ya que me perdí la reunión de ayer. Estoy segura de que mi gerente ya piensa lo peor de mí. Yo lo haría.

Suspiro por dentro y bajo la mirada hacia mi atuendo. Quizás debería haberme puesto zapatos bajos. Probablemente vaya a estar de pie todo el día. Miro mi falda con disgusto, deseando que fuera un poco más larga. En mi intento de parecer una parisina elegante, terminé pareciendo una chica americana torpe, que no tiene idea de lo que hace en un lugar como este.

Levanto la mirada cuando escucho el taconeo acercándose. Frente a mí, veo a una mujer de estatura pequeña, aparentando estar en sus últimos treinta o principios de cuarenta, con el cabello rubio recogido en un moño ordenado en la cima de su cabeza. Sus ojos oscuros se fijan en mí

Sus gafas de montura oscura cuelgan bajito en su nariz. Sonrío ampliamente, feliz de ver que ella también lleva una combinación de falda lápiz y blazer como yo. Supongo que elegí bien. Un pequeño pañuelo rojo está atado con pulcritud alrededor de su cuello, haciéndome querer ir de compras más tarde.

La mujer se detiene a un metro de mí, observándome de arriba abajo por un momento antes de decir: "Debes ser Rachel Miller."

Asiento y extiendo la mano, la emoción hace que mis movimientos sean bruscos. Su inglés es absolutamente perfecto con solo un ligero acento francés. "Sí, soy yo. Es un placer conocerla señora Arnaud."

"Doctora Arnaud", me corrige la mujer, tomando mi mano suavemente y estrechándola tan rápido que apenas sentí su toque. "No estudié tantos años para que me llamen señora."

"Oh." Bajo la mano y de inmediato quiero esconderme bajo una de esas pinturas colgadas en la pared y desaparecer de la vergüenza. "Lo siento mucho, no quise decir-

"No viniste a la reunión ayer", dice la doctora Arnaud mientras se da la vuelta. La sigo de prisa, sin saber cómo es capaz de caminar tan ágil y graciosamente con tacones.

"Sí, estaba teniendo algunos problemas con el jet lag. Desafortunadamente, me dormí y me desperté veintidós horas después." Me río torpemente, esperando que ella entienda. Dado su trabajo, estoy segura de que viaja todo el tiempo y sabe cómo puede afectar al cuerpo.

"Las excusas no te llevarán a ninguna parte", dice, haciéndome sentir aún más mortificada y enojada conmigo misma.

Tiene razón. No lo harán. Bajo la mirada al suelo mientras la sigo, mientras la preocupación me devora, haciéndome sentir un nudo en el estómago y mis dedos se entrechocan. Me regaño mentalmente, sabiendo que debería haber hecho el esfuerzo y asistir a la reunión. Entonces no me sentiría tan culpable ahora.

"Desafortunadamente, no tendré tiempo de darte un recorrido por el museo ahora", dice la doctora Arnaud mientras se gira. Observo cómo su mano señala hacia una puerta gris. "Tendrás que apañártelas. Aquí es donde puedes dejar tus cosas." Su mirada baja a mis pies mientras sigo cambiando mi peso de un lado a otro. "No es necesario que lleves tacones. Caminarás mucho aquí."

Vaya. Debería haberlo sabido.

La doctora Arnaud sonríe débilmente. "Solo trata de no llevar zapatillas de deporte."

Asiento rápidamente. "Por supuesto. Vendré mejor preparada mañana."

La doctora Arnaud no dice nada, pero puedo ver la duda brillar en su mirada. Abre la boca, a punto de decir algo, cuando veo entrar a una figura conocida. Una chica de mi edad, con el cabello largo y castaño, aún húmedo probablemente de la ducha, llevando un simple vestido negro y zapatos planos negros.

"¡Ya llegué!" exhala corriendo hacia nosotras, sus ojos se agrandan un momento al verme "¿Qué haces tú aquí?"

Suspiro por dentro, queriendo golpearme la cara, queriendo mirar al techo y preguntar a Dios ¿por qué? ¿Por qué Lauren, de todas las personas, está aquí, en París, asistiendo al mismo programa de prácticas? En lugar de eso, fuerzo una sonrisa, mi mano sobre mi bolso se tensa mientras digo, "Podría preguntarte lo mismo."

"Llegas tarde", dice la doctora Arnaud, su tono teñido de irritación. Frunce los labios mientras mira a Lauren severamente.

Si todavía fuera amiga de Lauren, me sentiría mal por ella. No querría esa mirada fija en mí nunca en la vida. Probablemente me derretiría en el suelo y nunca me recuperaría. Lauren se encoje visiblemente frente a la doctora Arnaud y baja la mirada, un ligero rubor tiñe sus mejillas "Lo siento, mi despertador no sonó."

La Dra. Arnaud emite un chasquido con la lengua. Su mirada se eleva al techo por un momento antes de sacudir la cabeza. "Excusas, excusas, excusas", suspira y se pellizca el puente de la nariz. "¿Qué voy a hacer con los dos?"

Lauren y yo nos miramos por un momento antes de que la Dra. Arnaud continúe "Simplemente pongan sus cosas en el armario y encuéntrenme en el vestíbulo principal. Tal vez encuentre algo útil que ambos puedan hacer."

Pongo mala cara, viendo a la Dra. Arnaud caminar por el pasillo, sintiendo que todo esto fue una mala idea desde el principio. Claro, el Sr. Brown cree en mí, lo cual es genial, pero tal vez su apercepción sea un poco errada. Tal vez no estoy hecho para este tipo de trabajo.

Quiero decir, ya he estropeado las cosas.

Y Lauren, de todas las personas, está aquí.

"En serio, ¿qué haces aquí?" Lauren susurra bruscamente mientras pasa junto a mí. Usa su tarjeta para abrir la puerta y arroja su mochila sobre la pequeña mesa en medio de la habitación que es prácticamente del tamaño de un armario con espacio solo para dos sillas. Hay papeles esparcidos sobre la mesa, y me pregunto si alguien podría usar este lugar como una pequeña oficina.

Si lo hacen, nunca deben ver la luz del sol.

Realmente espero que la Dra. Arnaud no espere que Lauren y yo usemos este espacio
Probablemente terminaremos matándonos en menos de una hora.

"Yo solicité", digo simplemente, dejando mi bolsa junto a la suya antes de cerrar la puerta
"¿Y tú qué haces aquí? No pensé que te interesara el dibujo."

Lauren resopla mientras cruza los brazos. "Porque soy una estudiante de arte y esto," hace un
gesto hacia todo el museo que nos rodea, "es una posición en el campo del arte, disponible para
todos los artistas." Sonríe amargamente y ladea la cabeza. "¿O acaso olvidaste que hay otros
creadores además de ti?"

"Qué se supone que significa eso—"

Lauren gruñe. "Ugh, ya terminé de hablar contigo." Levanta la mano frente a ella, como si de
repente fuera la policía del habla mostrando un gran cartel de stop. "Aléjate de mí, Rachel."

"Está bien," digo, cruzándome de brazos y viéndola irse antes de darme cuenta rápidamente de
que vamos en la misma dirección. Si no quiere hablar conmigo, está perfectamente bien. Yo
tampoco quiero hablar con ella. Puedo evitarla. No es como si fuéramos a pasar todo nuestro
tiempo juntas.

Y no voy a dejar que Lauren arruine mi tiempo en París.

***

Me siento cerca del borde del agua cerca de la Pirámide del Louvre, oyendo el chapoteo de la
fuente detrás de mí. Frunzo el ceño, llenándome la cara con el pequeño sándwich de baguette que
preparé para mí esta mañana. Respiro hondo, tratando de mantener mis lágrimas para mí. Esta es
mi única oportunidad en la vida. Es una oportunidad increíble.

Y aquí estoy, sentada fuera del museo, a punto de llorar porque una ex-amiga a la que debería
ignorar.

Aunque, ignorar a Lauren es más fácil decirlo que hacerlo.

Una vez más, me reprocho mentalmente por no haber asistido a la reunión de ayer. No tenía
idea de dónde estaba nada, ni qué hacer, y por supuesto, la Dra. Arnaud estaba irritada conmigo
por hacer tantas preguntas. Preguntas que fácilmente habrían tenido respuesta ayer. Lauren, por
supuesto, estaba sonriendo de lado a lado, siendo grosera siempre que tenía oportunidad.

“La Mona Lisa está por el otro lado”, recuerdo que dijo cuando corría por el pasillo con mis
tacones, tratando de arreglar la exhibición de los cuadros antes de que los turistas pudieran
entrar. No era que odiara que ella me diera direcciones. Odiaba que me diera un juego de
direcciones equivocado. En realidad, había estado yendo en la dirección correcta hacia la Mona
Lisa, pero Lauren me mandó a una caza de ganso salvaje, lo que me dejó absolutamente perdida

.Cuando finalmente encontré el cuadro, la Dra. Arnaud estaba de pie frente a él, dando golpecito con el zapato tan ferozmente que pensé que iba a volar y golpearme en la cara.

. "Srta. Miller, realmente apreciaría si se ocupara de sus deberes en lugar de andar divagando" había dicho la Dra. Arnaud. "Tengo un horario muy apretado y no puedo estar esperando a qu nfinalmente aparezcas."

a *Tanto por causar una buena primera impresión*, pienso con un sollozo, secándom srápidamente los ojos.

Simplemente pensar en todo ese corretear me hace gruñir, y giro mi atención hacia mis pie hinchados. Los señalo, tratando de estirar las partes superiores y liberar la tensión en mis planta eantes de mover mis dedos rojos e inflamados. Llantas enfurecidas han formado en la part superior de mis dedos mientras que el dedo pequeño tiene una ampolla grande amenazando co ereventar. Definitivamente no voy a usar estos zapatos mañana.

o Reviso la hora en mi reloj, viendo que son casi las cuatro. Me enviaron a tomar un descanso d oquince minutos después de trabajar durante todo el almuerzo. Ojalá no todos los días sean así Me volvería muy flaca muy rápidamente. Quizás debería empezar a comer desayunos má grandes.

Suspiro y me meto los zapatos, siseando y haciendo una mueca cuando apoyo peso en mi pies. Mantengo mi cabeza alta, tratando de permanecer tranquila y compuesta mientras reingres a la pirámide, mostrando mi tarjeta al guardia. Lauren y la Dra. Arnaud están paradas cerca de armario con nuestras bolsas. Arnaud tiene las manos cruzadas, y parece irritada mientras mira Lauren.

"Ah, Srta. Miller, finalmente estás aquí."

a Quiero decirle que finalmente estaba tomando mi hora de almuerzo, pero me muerdo l lengua, sabiendo que la única manera de ganar abejas es con miel. Forzando una sonrisa murmuro, "Lo siento", y espero a que nos dé sus despedidas finales. Visto que el trabajo s supone que termina a las cuatro, asumo que no tiene nada más para que atendamos.

o "Estaba justo diciéndole a Lauren, necesitamos atender los registros, pero aparentemente ell r tiene otros planes."

Lauren se estremece, dirigiéndome una mirada antes de volver su mirada a la Dra. Arnaud s "Lo siento mucho. Pensé que la pasantía terminaba a las cuatro todos los días."

n Mis cejas se fruncen y me giro hacia la doctora. "Yo pensé lo mismo."

e La Dra. Arnaud suspira y sacude la cabeza. "Lo juro, cada año mandan más y más niño a mimados", murmura.

.

s Trago, tratando de luchar contra el impulso de llorar o gritar. He estado trabajando sin para todo el día, corriendo de un lado a otro del museo; ayudando con los documentos, limpiando lo ,retratos, reescribiendo las descripciones, ayudando a los turistas a encontrar su camino cuand eno tenía ni idea de qué estaba hablando.

Ahora, ahora, Rachel, me regaño a mí misma, *estás en París. Tienes una maldita pasantía e eParís. Deja de actuar como una niña mimada.*

"Bueno, supongo que te puedo dejar ir temprano hoy, si tienes planes", dice la Dra. Arnau smientras coloca sus manos detrás de ella. "Pero mañana, sepa que está aquí hasta las cinco. Y" sse gira hacia Lauren, estrechando la mirada, "intenta llegar a tiempo."

e Lauren asiente tan bruscamente que espero que se le quiebre el cuello. "Sí, por supuesto, Dra nArnaud."

La Dra. Arnaud nos lanza una mirada severa antes de girar por el pasillo, dejándonos a Laure ey a mí solas en el vestíbulo. Bueno, supongo que no solas, ya que hay tantos turistas, pero má .solas de lo que hemos estado desde la mañana.

s Lauren frunce el ceño en mi dirección antes de resoplar y girar sobre sus talones. "No pued creer que tenga que pasar todo el verano contigo", dice mientras se aleja rápidamente.

s Miro fijamente su espalda, caminando hacia ella ya que es la única salida de este edificio "Pensé que no nos estábamos hablando."

l Lauren rueda los ojos.

a "¿Y eso de darme indicaciones erróneas para llegar a la Mona Lisa?" Tropezó con mi tacones, encontrando cualquier movimiento breve en mis zapatos dolorosamente incómodo. "Es fue una total tontería."

a Lauren se ríe amargamente y empuja la puerta. "Lo habrías sabido si hubieras estado aqu ,ayer."

e Ella tiene un punto, pero no hay manera de que se lo diga. "Como si tú fueras mejor que yo" digo mientras salgo al sol, levantando una mano a mi cara para proteger mis ojos de los rayos a"Tú llegaste tarde hoy."

Lauren se gira, su rostro contorsionado en una mezcla de frustración y rabia. "Por como cinc .minutos. Por lo menos yo no me salté una reunión completa por estar perdiendo el tiempo."

"¡No estaba perdiendo el tiempo!" grito mientras lanzo mis manos al aire. Siento la mirada d varios turistas sobre nosotros y rápidamente bajo mis manos, mi rostro calentándose debido a lo srayos del verano o la vergüenza. Quizás ambos.

r "Oh, de verdad", dice Lauren, colocando sus manos en las caderas y dándome una mirada ssignificativa. "Entonces, ¿qué estabas haciendo, Rachel?"

o Abrí la boca, sin saber exactamente qué decirle. No puedo decirle que traje a los chicos sabiendo lo que pensaría; que soy una promiscua, que me acuesto con cualquiera. Sé que ella npiensa esas cosas de mí. Es la razón por la que nuestra amistad se desmoronó. La razón por la que está tomando el lado de Josh en todo el caso de acoso sexual que reporté a la policía hace dvarios meses. Puedo decirle que fue el jet lag, que me tomé una siesta y no me desperté hasta el ,día siguiente.

Podría pasarle a cualquiera.

. Justo cuando estoy a punto de decir exactamente eso, veo una cara familiar aparecer detrás de Lauren, mirando alrededor sin rumbo fijo antes de fijar sus ojos azules en mí. Sus labios se ncurvan hacia arriba en una sonrisa brillante y levanta su mano, saludándome mientras avanza shacia adelante.

"¡Rachel!" grita Hunter. El viento revuelve su cabello y rápidamente lo empuja hacia atrás.

o Frunzo el ceño, viendo a Lauren girarse y dar un asentimiento cortante. Ella se vuelve hacia mí, sonriendo amargamente antes de decir, "Ya veo". Me mira de arriba abajo con desdén. "Así .que eso es lo que estabas haciendo ayer."

Mis hombros se hunden y me siento desinflada, incapaz de luchar contra ella más tiempo. Sé que no debería disculparme. No he hecho nada malo. Puedo salir con quien yo quiera. Puedo sestar con mis chicos si quiero. Estamos felices juntos y a quién le importa lo que el mundo opiense.

Aún así, de alguna manera, mientras Lauren sigue mirándome, siento que quiere una disculpa íde mí y no entiendo por qué. No le he hecho nada. Si hay alguien que sufre por mis acciones es Josh, pero eso es porque he decidido que nunca dejaré que ataque a otra mujer otra vez.

, Lauren sacude la cabeza y pasa por mi lado. La dejo ir, sin querer continuar con lo que sea que .estuviéramos haciendo. Que esté molesta si quiere. Ahora mismo, todo lo que quiero es un abrazo fuerte de mi Hunter y un café muy grande.

o O helado.

En realidad, ambos serían geniales.

e "¿Quién era esa?" Hunter pregunta mientras observa a Lauren esquivar a un grupo de spersonas. "La conozco de algún lugar."

Asiento. "Esa es Lauren. La conoces."

a Hunter se encoge de hombros y se enfrenta a mí, tomando mi mano y entrelazando sus dedos con los míos. Me guía a través del patio, hacia una calle llena de tiendas y cafeterías. "¿Cómo fue ,tu primer día de trabajo?" pregunta mientras me lleva hacia una cafetería con varias sillas afuera aMi nariz se arruga cuando pasamos por varios hombres fumando cigarrillos y bebiendo su aexpreso, y estoy feliz cuando encontramos una pequeña mesa con dos asientos cerca del fondo de ela zona de asientos al aire libre.

l "Absolutamente terrible", digo, dejándome caer en la silla de metal. Me quito los zapatos, sin importarme si es higiénico o si ofenderá a alguien. No puedo tener estos tacones en mis pies más tiempo. No cuando sé que tendré que caminar con ellos hacia el metro.

e Hunter se inclina hacia mí, apartando mi cabello detrás de mi oreja y mirándome con tanta eadoración en sus ojos. Me inclino hacia su toque, colocando mi mano contra la suya. "Cuéntame atodo sobre ello", dice suavemente.

Gruño y me alejo. "No quiero obsesionarme con eso." Suspiro y miro alrededor preguntándome dónde está el camarero. "Además, no quiero quejarme. Estoy seguro de que amejorará con el tiempo. Solo estoy... adaptándome."

í Un camarero sale del restaurante principal y lo miro fijamente, deseando que cruce mi mirada y venga a entregarme la bondad exquisita del café. Veo que levanta los ojos y cuando se éencuentran con los míos, inmediatamente vuelve al interior de la cafetería. Cierro los puños y orespiro profundamente, recordándome tener paciencia. Todas las cosas buenas vendrán con el otiempo.

"¿Cómo estuvo tu día?" pregunto, mirando fijamente a las puertas del café, rogando asilenciosamente que el camarero regrese y tome mi pedido.

s Hunter se encoge de hombros. "No hice mucho realmente. Me reuní con el Dr. Forrester esta mañana, salí a correr con Seth."

e Mis cejas se fruncen y miro a Hunter, preguntándome por qué querría unirse a Seth en una carrera. "¿Por qué hiciste eso?" pregunto, incapaz de contenerme. "¿Querías ser torturado?"

Hunter se ríe y encuentro que mi mal humor se disipa. Lo observo pasar sus dedos por su cabello. Se ve mejor que antes; limpio, con más color en su rostro. Sus brazos y pecho están más gruesos que antes, pero no tanto como solía estar. Puedo decir que está mejorando, y eso me hace esentir que las cosas están volviendo a cómo eran antes.

Por supuesto, las cosas siempre serán diferentes, pero me gusta este nuevo Hunter.

"Dr. Forrester me dijo que probara cosas nuevas, que buscara nuevos pasatiempos para encontrar una rutina aquí."

s Aplaudo con entusiasmo, la emoción me hace sentir eufórica. "Deberías probar una clase d
earte."

. Observo cómo la nariz de Hunter se arruga hacia arriba y él niega con la cabeza. "Nah, no cre
ique sea lo mío."

e Ruedo los ojos. "Porque aún no lo has intentado."

"¿Para qué intentarlo si sé que voy a ser un desastre?"

n Agarro su mano y lo jalo hacia mí. "Solo inténtalo. ¿Y qué si eres un desastre? Te dará alg
sque hacer. Puedes aprender sobre los artistas. Visitar los museos."

Hunter asiente, pero puedo decir que no le interesa.

a "Te dará algo que hacer y algo de lo que hablar conmigo."

e Un destello de interés aparece en los ojos de Hunter y puedo ver que hay algo de intriga
Quizás le gusta saber que tendremos algo en común si toma una clase de arte.

', "No sé," dice Hunter incómodamente, frotándose la nuca. "Todavía creo que seré terrible. N
esoy bueno en... muchas cosas. No soy hábil con mis manos."

Muevo las cejas sugerentemente. "Estoy completamente en desacuerdo."

a Hunter echa la cabeza hacia atrás y se ríe, cubriéndose la boca con una mano. Me giro
ecaptando la mirada del camarero y levanto la mano mientras Hunter intenta controlar sus risitas.

y "Sí, ¿qué les puedo traer?" dice el camarero con un fuerte acento.

l "Dos cafés bien grandes," digo. El camarero no anota mi pedido, pero supongo que es sol
café. ¿Qué sentido tiene desperdiciar papel?

o "En fin," continúo, "creo que sería bueno para ti. Es algo nuevo, como quiere tu terapeuta. Y
el arte puede ayudarte a expresar tus sentimientos."

a Hunter pone cara. "No me gustan los sentimientos."

"Lo sé." Le doy una palmadita en la mano. "Pero no puedes guardar todo dentro para siempre
aO si no, explotará en un gran desastre pegajoso que ninguno de los dos querrá limpiar."

Hunter mueve las cejas sugerentemente y me río, sabiendo exactamente a qué tipo de "desastr
upegajoso" se refiere.

s El camarero regresa, colocando dos tazas diminutas frente a nosotros. Abro la boca
elevantando un dedo, pero él ya se ha ido, atendiendo a otro cliente. Mi labio inferior se asom
mientras dirijo la mirada hacia la taza de café más diminuta que he visto.

Me recuerdo a mí misma que estoy en París. Una de las ciudades más asombrosas de Europa.

r Necesito dejar de comparar todo con mi hogar y ser feliz con lo que tengo.

Doy un sorbo y hago una mueca por el fuerte amargor que me asalta la lengua.

e

ɔ

ɔ

.

ɔ

',

ɔ

,

'.

e

,

a

Capítulo 6

LUCAS

Me siento en la silla de terciopelo azul, observando a hombres y mujeres pasar, vestidos de trajes negros y azules marino. No estoy precisamente vestido para impresionar con mis jeans oscuros y mi camisa abotonada, pero no quiero parecer desesperado frente a Samuel. No necesito que piense que tiene ventaja sobre mí. El tipo podría ser manipulador. Eso es una cosa que recuerdo de Samuel Allen. También es lo que lo hace un abogado excepcional. Es diestro en manipular la ley para conseguir lo que quiere.

No quiero estar en su lista negra.

La recepcionista capta mi mirada y me ofrece una pequeña sonrisa. Sus pestañas parpadean y respiro hondo, sintiéndome frustrado y preocupado mientras miro hacia otro lado. El antiguo Lucas habría estado apoyado en su escritorio, preguntándose cómo sacarla de su falda probablemente invitándola a unos cócteles a media tarde. Sin embargo, todo en lo que puedo pensar es en Rachel y en mis arruinados planes de verano con ella.

Frunzo el ceño, mirando el asiento azul frente a mí. Debería haber planeado esto mejor buscado alguna práctica que los hubiera hecho felices para luego abandonarla a mitad de camino. Ahora, voy a tener que reajustar todo.

Me reclino en la silla, mirando hacia el candelabro colgado sobre mí, frunciendo el ceño por lo ostentoso que es esta oficina. Lo único que pido, le ruego al candelabro, lo único que debo hacer es llevar a Rachel a la cima de la Torre Eiffel. Es una de las cosas más románticas que una pareja puede hacer juntos, y yo quiero eso con Rachel.

Mi corazón late en mi pecho y siento mi cara calentarse al pensar en ella con esa ajustada falda de lápiz negra. No sé qué me pasa. Nunca me he sentido así por ninguna chica en mi vida. Jamás. Pero siento que realmente me estoy enamorando de ella.

No quiero que mi familia arruine esto para mí.

"Ah, Lucas Brent", inhalo profundamente al familiar sonido de la voz de Samuel. "Me alegra mucho que hayas venido."

Es hora del espectáculo, me digo a mí mismo, levantándome rápidamente y poniendo mi sonrisa más encantadora. Toma su mano ofrecida, dándole un firme apretón mientras lo miro a los ojos. "Igualmente."

Samuel Allen no ha cambiado mucho desde mis días en la preparatoria, cuando a menudo lo encontraba bebiendo martinis con mis padres y viendo a sus hijas jugar tenis. Pensando en ellas ahora, me pregunto cómo estarán. Sé que las gemelas, Danielle y Lucy Allen, fueron aceptadas en una prestigiosa escuela en el extranjero, pero no sé cuál. Como Tom, parecen haber desaparecido sin dejar rastro. Tengo la tentación de preguntarle a Samuel, pero no sé si es un tema delicado.

Las gemelas se parecían más a Samuel que a su madre, con cabello rojo rizado y pecas. Sin embargo, a diferencia de los ojos azules, los de Samuel son verdes y su cabello rojo está encaneciendo en los costados y en su barba. Su familia tiene raíces escocesas. No tengo idea de dónde obtuvieron su dinero ni por qué Samuel decidió establecer su firma de abogados en París en lugar de Nueva York, donde creció. De hecho, no sé mucho sobre el hombre aparte de que es amigo de mi padre; lo que significa que no confío en él en absoluto.

"Ven", dice Samuel, gesturando hacia un pasillo. "Reunámonos en mi oficina. Debería tener un brandy bastante bueno que podemos compartir. ¿Te gusta el brandy? A tu padre le gusta el brandy."

"Me gusta lo suficiente", digo siguiéndolo por el pasillo.

Samuel se ríe, un sonido que me irrita los nervios. "Supongo que a los chicos de tu edad les gusta cualquier tipo de alcohol. Uno de estos días, solo podrás beber cosas buenas."

Giramos en una esquina y Samuel agarra una puerta, abriéndola de golpe. "Por favor", dice indicándome que entre antes que él.

Doy dos pasos hacia su oficina, deteniéndome en el medio y observando la hermosa vista de París. Un gran escritorio de roble se sitúa frente a la ventana con una silla acolchada gruesa de color azul. Hay varios papeles ordenadamente apilados en su escritorio y a la derecha hay un gabinete dorado, abastecido con una variedad de licores de alta calidad.

Samuel camina frente a mí, sacando una llave de su escritorio y desbloqueando el gabinete. "Por favor, siéntate." Desbloquea la puerta y saca una botella casi llena. "No esperes por mí."

Ya me estoy sintiendo incómodo mientras me siento en la silla detrás de mí. El cojín está bajo mucho más bajo que el suyo y una vez más me siento como un niño en el estudio de mi padre

asiendo regañado por ensuciar mis pantalones después de un día jugando en el jardín. Mis manos agarran los reposabrazos, manteniéndome ahí e ignorando la necesidad de salir corriendo de la habitación.

Intento concentrarme en algo distinto al presagio de desastre que revuelve mi estómago. Mi mirada se posa en una foto de sus gemelas en su toga y birrete. La foto debe haber sido tomada después de que se graduaron de secundaria. Otra foto se sitúa junto a ella, mostrando a su nueva esposa, que tiene casi la misma edad que sus hijas. Samuel se divorció hace varios años después de que su esposa finalmente se cansó de que él se metiera con otras mujeres, mucho más jóvenes cuando ella no miraba.

Al parecer, no obtuvo mucho en el acuerdo.

Al menos, eso es lo que me cuenta mi padre.

"Aquí tienes," dice Samuel mientras me pasa un vaso. Choca su vaso contra el mío antes de tomar asiento en su silla, pareciendo más un rey malvado en su trono que un abogado adinerado. Da un sorbo a su brandy, entrecerrando los ojos en mi dirección por un momento, intentando evaluarme y probablemente ver cuánto valgo. Al menos, eso supongo.

"Entonces, Lucas," comienza, poniendo su vaso en el escritorio. "¿En qué puedo ayudarte?"

Doy un pequeño sorbo al brandy, intentando evitar hacer una mueca por la quemazón que arrasa mi garganta. Tomo otro pequeño sorbo, esperando un poco de valor líquido. Aclarando mi garganta, golpeteo mis dedos contra el vaso antes de decir, "Esperaba que tuvieras una posición disponible en tu firma." Mi voz tiembla mientras hablo, sin entender qué me pasa. Ya no soy un niño. Soy un hombre fuerte y seguro de mí mismo.

Samuel levanta una ceja y siento cómo mi corazón salta a mi garganta. Mis dedos golpean más rápido contra el vaso y mi mirada se desvía nuevamente hacia sus hijas. "¿Una posición?" pregunta, con confusión en su tono.

Asiento como si mi vida dependiera de ello. "Sí, una pasantía. Esperaba que quizás tuviera alguna disponible."

Samuel se ríe entre dientes y se reclina en su silla. "¿No será que es un poco tarde para preguntar por programas de pasantías?

Parpadeo, sabiendo que tiene razón, pero esperando parecer el típico niño rico, pidiendo y exigiendo lo que quiere. "¿Lo es?" Golpeteo mi barbilla. "No tenía idea. Pensé, ya que estoy aquí. Antes me lo has ofrecido. Pensé que podría intentarlo."

Samuel frunce los labios. "Sí, te lo he ofrecido, Lucas." Se acaricia la barba y veo algo travieso brillar en sus ojos. Mi corazón se acelera, sabiendo que algo no va bien, que algo malo

sva a suceder. "Me resulta interesante que después de todos estos años ofreciéndote un puesto en ami firma, Lucas, finalmente estés aquí, exigiéndolo."

Siento como mis cejas se juntan y me enderezo en mi asiento, queriendo parecer más alto ipero es difícil en esta silla. "No estoy exigiendo nada."

a "Sí lo estás." Samuel inclina la cabeza hacia un lado. "Me llamas de la nada, apareces aquí y apides un trabajo. Un trabajo que, supongo, hará que tu padre te deje en paz para que puedas hace sDios sabe qué."

, Abro la boca, a punto de contradecirle, pero Samuel levanta un dedo, moviéndolo entre nosotros. "No he terminado, muchacho."

Me crisp. ¿Muchacho? No me han llamado muchacho desde que tenía diez años.

"Lo que es aún más interesante es que pareces pensar que no vería a través de este pequeño eardíd tuyo." Su ceño se frunce. "¿Realmente crees que soy tan ingenuo, Lucas?"

. Mi boca queda abierta. No puedo respirar. No puedo hablar. Debería haber sabido que esto no ofuncionaría, sin embargo, en mi desesperación, realmente no lo pensé bien.

"¿Bien?" Samuel pregunta, mirándome expectante.

Niego con la cabeza. "No, no creo que seas ingenuo."

e Samuel sonríe con suficiencia y se levanta de su asiento. Imito su movimiento, sin entende idel todo qué está pasando. Me da una palmada en la espalda y me lleva a la puerta. "Nuestros ninternos ya han sido elegidos," dice mientras la abre. "Cualquiera que sea el problema entre tú y ntu padre, déjame fuera de ello."

"No es... no es..." balbuceo, intentando encontrar las palabras, pero todo mi vocabulario ha shuido de mi cabeza, dejándome parado frente a Samuel, sintiendo tanto shock como "preocupación. Si mi padre viene mañana, si tan solo habla con Samuel sobre lo que estoy haciendo este verano... estoy realmente jodido.

s "Puedes irte por tu cuenta," dice Samuel con una sonrisa cortés, antes de cerrar la puerta en mi cara.

a Ahí me quedo, mirando la puerta por un momento, queriendo llamar. Mis manos se cierran en puños a mi lado, como preparándome para hacerlo. Aprieto la mandíbula, no queriendo rogar por yuna posición que odiaré, no queriendo rogar a un hombre aliado de mi padre. Tiene que haber yotra manera. Me doy la vuelta y regreso por el pasillo, ignorando la bonita sonrisa de la recepcionista y su seductor, "Que tenga un buen día."

o Empujo las puertas y saco mi teléfono, llamando un taxi a través de una de mis aplicaciones y ocaminando de un lado a otro mientras espero. Solo tendré que decirle la verdad a mi padre. Que

aquiero intentar escribir este verano. Que quiero un poco de libertad antes de vender mi alma a los LSATs y a la escuela de posgrado.

, Que quiero un verano con mi novia antes de que mi padre me haga terminar con ella.

Trago el nudo en mi garganta, levantando mi rostro hacia el sol y cerrando los ojos. En e yfondo, sé que eventualmente sucederá. Eventualmente, tendré que despedirme de mi vida con rRachel. Me duele. Cada vez que lo pienso, siento que no puedo respirar. No sé si es por m próxima pérdida de libertad, o el hecho de que Rachel me hace más fácil respirar, para hace ecomo que todo está bien frente a mi padre, o cuando hablo con él por teléfono.

Porque al final del día, sé que ella estará ahí para mí con su brillante sonrisa, y sus ojos verdes esmeralda; con esa lluvia de pecas en su nariz y sus labios rojos y carnosos.

o El taxi llega y me lanzo al interior, apoyándome en la ventana y observando cómo pasan los edificios. Me pregunto si hay otro bufete de abogados al que podría unirme a este ritmo. A padre ono le gustará, pero al menos será algo. Probablemente menospreciará cualquier bufete que él no haya decidido que es lo suficientemente bueno para alguien con el apellido Brent, pero al menos no podrá decir nada sobre mi pérdida de tiempo. Tendré que investigarlo. Hago una mueca pensando en toda la situación de la visa. Con Samuel, no habría importado, pero con otro bufete rtendré que pasar las próximas semanas solicitando una visa de estudio... o una visa de trabajo. Lo sque necesite, tendré que averiguar cómo obtenerlo, lo cual podría ser usado como una excusa ypara mi padre.

El taxi se detiene fuera del complejo de apartamentos y le doy propina al conductor, saliendo ade prisa hacia el ascensor. Miro la hora; ya son las seis. Un día completamente desperdiciado oQué maravilla. Podría haber estado buscando lugares para ir de turismo con Rachel durante el fin yde semana. Podríamos haber estado planeando nuestra cita romántica en la torre.

Abro la puerta de golpe, sintiéndome enfadado y ansioso por lo que vendrá. Estoy a punto de iquitarme los zapatos, pero me detengo al escuchar risitas y jazz suave en el fondo, viniendo de la cocina. Todo el lugar huele a espagueti boloñesa y tostadas quemadas.

n Fruncio el ceño.

r "¿Cuándo llega Lucas a casa?" escucho preguntar a Rachel.

r "No sé, no lo he visto en todo el día," oigo a Seth.

a "Bueno, más para mí," dice la voz de Hunter, haciéndome sonreír.

Me quito los zapatos y avanzo hacia el interior, deteniéndome cuando veo a Seth sentado en la yisla y a Hunter apoyado en ella. Las puertas de la terraza están abiertas y puedo ver platos para ecuatro dispuestos junto con un cubo lleno de hielo y vino. Rachel gira. El delantal atado a su

scintura se balancea con su movimiento y ella toma un bocado de su cuchara de madera, su mirada encontrándose con la mía y ampliándose por la sorpresa.

"Oh, ya regresaste," dice ella, su voz llena de emoción. "Me estaba preguntando dónde estabas."

Observo sus mejillas sonrojadas, la salsa de tomate roja manchando su boca, su cabello dorado y rizado recogido en un moño desordenado. Avanzo hacia ella, agarro su barbilla y deposito un beso casto en sus labios, incapaz de evitar saborearla. Me lamo los labios. "Delicioso," murmuro.

El rostro de Rachel se sonroja aún más. Su mirada baja a mi boca mientras sus ojos se nublan de deseo. "Me alegra que te guste."

Mi miembro se agita y no me importa si Hunter y Seth nos están observando. Después de este terrible día que he tenido, todo lo que quiero es sus labios sobre los míos, su cuerpo retorciéndose bajo el mío mientras la hago mía en la cama. Se ve tan apetecible, tan hermosa que solo quiero devorarla y nunca dejarla ir. Quiero sostenerla. Quiero que ella me sostenga.

"¿No mencionaste algo sobre esta noche?" murmuro, cerrando la poca distancia entre nosotros. Mi mano descansa en su cadera, atrayéndola hacia mí.

Rachel se ríe entre dientes. "Necesito terminar de cocinar la cena." Se gira, dejando la cuchara en la encimera. "¿No tienes hambre?"

"Mucho," digo, mi voz más áspera esta vez mientras mi mano se desliza de su cadera a su trasero, atrayéndola aún más hacia mí. Rozo mi miembro endureciéndose contra ella reprimiendo un gemido.

Rachel exhalá sorprendida, su mirada volando hacia la mía mientras sigo balanceándome contra ella. Siento a alguien moverse a mi lado. Escucho a Seth bajarse de su lugar en la isla. Hunter le aparta el cabello, besando el hueco de su hombro.

"Pero... mi cena," respira Rachel.

"Puede esperar." Capturo sus labios, besándola ferozmente, vertiendo toda mi ansiedad y dolor en ese beso. Mi lengua acaricia sus labios, pidiendo entrada. Ella me la concede. Sus exhalaciones me incentivan mientras mi lengua se entrelaza con la suya. Sus dientes rozan mi labio inferior y gimo, queriéndola y necesitándola más. Mis manos alcanzan su cabello, enterrándose en sus espesas ondas. Tiro de su cabeza hacia atrás, profundizando el beso hasta que todo lo que puedo hacer es respirarla y desear desesperadamente que este momento nunca termine.

Rachel gime. Su pierna se levanta y la agarro, apoyándola en mi cadera mientras me muevo más fuertemente contra ella. Siento los dedos de Hunter deslizándose entre nosotros, jugueteando

ıcon el botón de su falda. Con un movimiento rápido, su falda se desabrocha, resbalando por sı
cintura mientras Seth se arrodilla frente a ella.

e Rachel rompe nuestro beso y mi boca la sigue, queriendo más. Beso su cuello, succionando
tiernamente la carne sensible. Su pierna se desliza de mi cadera y Seth agarra su falda, tirándola
ɔal suelo mientras coloca besos descuidados contra su muslo y rodilla. Los dedos de Hunter se
ıintroducen en su ropa interior y ella exhala sorprendida, sus manos buscándome. La agarro
.envolviendo sus manos alrededor de mi cuello mientras Hunter sigue presionando contra su
ıfeminidad. Ella me mira y amo la desesperación en su mirada; el anhelo.

Quiero y necesito más de eso; más de ella.

l Sus manos encuentran las mías mientras sigue acariciando mi lengua con la suya. Todo m
ɔcuerpo hormiguea de necesidad. Me siento retorcido y atado tan fuerte que mis músculos
ı,tiemblan en expectación mientras ella desabotona mi pantalón, tirando del cierre hacia abajo
Estremezco cuando mete su mano dentro, presionando agonizantemente contra mi ropa interior
eMi miembro se escapa y me empujo en su mano, desesperado por salir de estas ropas y esta
dentro de ella.

a El timbre suena levemente al fondo. Ella se detiene contra mí, sus ojos parpadeando abiertos
llenos de alarma y preocupación. Se separa del beso, pero no estoy preparado para que se vaya
ıMi mano acaricia su cabello, mientras presiono un beso tierno contra su mandíbula.

ı, "Ignóralo," susurro en su oído.

Por un momento, me pregunto si me dejará así; tan excitado que estoy a punto de salirme de
emis boxers. Entonces, ella vuelve a centrar su atención en mí, con una pequeña sonrisa en los
.labios. Se arquea contra mí, subiéndose a la punta de los pies, con la boca ligeramente
entreabierta-

El timbre suena de nuevo, y luego otra vez, como si la persona del otro lado de la puerta
restuviera siendo perseguida en una película de acción y suspense. Al menos, eso más vale que
ssea.

ı Estoy tentado de decirle a Rachel que lo ignore, pero Hunter ya se está alejando de ella y
ı,Rachel está agarrando su falda de Seth. Ella rápidamente se sube la falda, abotonándose de
ınuevo mientras Seth se levanta del suelo. Afortunadamente, no soy el único que se ve
ıdesconcertado mientras miro alrededor a los chicos, encontrando a Hunter tratando de
acomodarse en sus jeans mientras Seth se dirige al lavabo, arrojándose agua en la cara.

ɔ "¿Quién demonios es?" Seth murmura mientras cierra el grifo.

ɔ "Más vale que sea malditamente Liam Neeson," gruñe Hunter, dejándose caer en el sofá.

Me vuelvo a meter en mis pantalones y me subo la cremallera mientras escucho a Rachel abri la puerta y decir, "¿Hola?"

Cruzo los brazos, frunciendo el ceño hacia el mostrador, sabiendo que tan pronto como esa puerta se cierre voy a agarrar a Rachel, echarla sobre mi hombro y castigarla muy dulcemente por permitir que alguien tan estúpido interrumpa nuestro polvo.

"Oh, pues, hola," oigo una voz familiar, haciendo que arrugue la nariz en desagrado. Eso mejor que no sea quien creo que es.

"Disculpen si interrumpo su cena, pero estoy buscando a un Lucas Brent."

Me quedo petrificado. Todo deseo me abandona de un solo movimiento al escuchar a Rachel decir amablemente, "Oh, sí. Está aquí. Pase."

Lentamente me doy la vuelta. Un escalofrío recorre mi piel cuando aparece un pelirrojo barbudo desde el pequeño vestíbulo. Se detiene en cuanto encuentra mi mirada, dándome una sonrisa cómplice.

"Lucas," dice Samuel, extendiendo la mano, esperando que se la estreche.

Miro la mano como si fuera el diablo ofreciéndome todo lo que mi corazón desea a cambio de mi alma. Odio el ligero temblor en mi mano mientras voy a estrechar la suya, haciéndolo firmemente mientras pregunto, sonando demasiado atónito para mis propios oídos, "¿Qué haces aquí?"

Me vuelvo a meter en mis pantalones y me subo la cremallera mientras escucho a Rachel abrir la puerta y decir, "¿Hola?"

Cruzo los brazos, frunciendo el ceño hacia el mostrador, sabiendo que tan pronto como esa puerta se cierre voy a agarrar a Rachel, echarla sobre mi hombro y castigarla muy dulcemente por permitir que alguien tan estúpido interrumpa nuestro polvo.

"Oh, pues, hola," oigo una voz familiar, haciendo que arrugue la nariz en desagrado. Eso mejor que no sea quien creo que es.

"Disculpen si interrumpo su cena, pero estoy buscando a un Lucas Brent."

Me quedo petrificado. Todo deseo me abandona de un solo movimiento al escuchar a Rachel decir amablemente, "Oh, sí. Está aquí. Pase."

Lentamente me doy la vuelta. Un escalofrío recorre mi piel cuando aparece un pelirrojo barbudo desde el pequeño vestíbulo. Se detiene en cuanto encuentra mi mirada, dándome una sonrisa cómplice.

"Lucas," dice Samuel, extendiendo la mano, esperando que se la estreche.

Miro la mano como si fuera el diablo ofreciéndome todo lo que mi corazón desea a cambio de mi alma. Odio el ligero temblor en mi mano mientras voy a estrechar la suya, haciéndolo firmemente mientras pregunto, sonando demasiado atónito para mis propios oídos, "¿Qué haces aquí?"

Capítulo 7

RACHEL

Miro entre Lucas y este caballero mayor, Samuel. Realmente, no puedo llamarlo un hombre. Verdaderamente parece del tipo caballero con su cabello corto y traje impecable. Solo su barba es desconcertante, me recuerda a un leñador pero sin la franela. Algo en su aura parece incorrecto y cuando dirijo mi atención a Lucas, no puedo evitar preguntarme por qué luce tan infantil; como un niño aterrorizado al que han pillado con la mano en el tarro de galletas.

"¿Qué haces aquí?" pregunta Lucas mientras estrecha la mano de Samuel.

Samuel se ríe, echando la cabeza hacia atrás y negando levemente con la cabeza. "¿Es esa forma de saludar a tu nuevo jefe?"

El rostro de Lucas se palidece. "Entonces, ¿realmente me vas a dar el puesto?"

Samuel lanza otra sonrisa brillante mientras mira alrededor de la habitación. Fija su mirada en mí, la sonrisa se ensancha y me recuerda a un tiburón. Un tiburón que usa tiras blanqueadoras para los dientes. "¿No vas a presentarme a tus amigos?" pregunta.

Escucho a Hunter levantándose del sofá. Sus dedos rozan los míos y aprieto los dientes conteniendo la necesidad de desnudarme y montarme encima de él. Me siento tan sensible. Hace apenas cinco minutos íbamos a tener sexo, y yo tuve que arruinarlo al responder a la puerta. Por supuesto, en ese momento pensé que serían unos niños tontos necesitando una regañina. No sabía que iba a ser un invitado real... o un colega para Lucas.

De lo contrario, me habría tomado mi tiempo; quizás lo habría dejado afuera hasta que todos estuviéramos satisfechos.

Mi mirada se desliza hacia Lucas y lo veo apoyado en la isla, con los brazos cruzados mientras frunce el ceño al suelo. Supongo que eso de que le ofrezcan un trabajo no es de su agrado. Me pregunto por qué, pero no puedo preguntarle ahora delante de su empleador. Sería... maleducado ¿verdad?

"Soy Hunter. Amigo de Lucas de la escuela."

"Y yo soy Seth." Samuel se gira, encontrando a Seth bebiendo un vaso de agua mientras saluda levemente con la mano. "También un amigo de la escuela."

La atención de Samuel vuelve a mí y ladea la cabeza mientras cruza los brazos. "Y déjame adivinar. ¿Novia?"

Mi rostro se calienta, sin saber cómo debo responder dado que no somos totalmente públicos. Miro a Lucas, pero él no me está mirando. Sus ojos parecen fijos en el suelo. Me aparto el cabello del rostro mientras digo con temblor, "Mi... mi nombre es Rachel."

"Y supongo que todos están aquí con Lucas para el verano. ¿Pasar el rato?" Samuel alza una ceja hacia mí y por alguna razón pienso que su pregunta es puntiaguda hacia mí.

"Creo que soy el único vago aquí," dice Hunter con una sonrisa brillante mientras me da una palmada en el hombro. "Rachel aquí de hecho consiguió una pasantía en algún museo pomposo." Sonrío tímidamente mientras jugueteo con las puntas de mi cabello. "¿Has oído hablar de Louvre?"

Hago una mueca ante su pronunciación del Louvre y lanzo una mirada a Samuel, quien sonríe cortésmente, pero hay un brillo amenazante en su ojo. "No, no puedo decir que lo haya hecho," dice. "Pero he oído hablar del Louvre."

Asiento, sintiéndome avergonzada por Hunter. Mirando al jugador de fútbol ahora, parece ignorante a la mala pronunciación y aburrido con la conversación. Le da a Samuel una última mirada antes de alejarse y acercarse a Seth, susurrándole algo detrás de una mano.

"Sí," digo rápidamente, esperando terminar pronto con esta conversación. Algo sobre Samuel no me cuadra del todo. "Ahí es donde estoy trabajando ahora mismo. El Louvre." Me río incómodamente y encojo los hombros. "Trabajo con la Dra. Arnaud. Es curadora de museo e historiadora del arte en el Louvre."

Samuel se burla. "¿Realmente puedes llamar a un historiador del arte doctor?"

Hago una mueca, sintiendo náuseas y deseando desesperadamente que Lucas venga y me salve. Por cómo van las cosas, sin embargo, parece estar más interesado en tener una competencia de miradas con el suelo. "Bueno, ella hizo el trabajo para obtener su doctorado. Así que, supongo, se merece ser llamada doctora en su campo."

Samuel se acaricia la barba. "Supongo que tienes razón en ese sentido. Pero encuentro que el arte es una carrera poco práctica. ¿Qué se puede hacer realmente con ella?"

Mis ojos se agrandan y cruzo los brazos, colocándome de lado mientras me preparo para los debates en los que he estado en el pasado. "¿Cómo puedes decir eso y vivir en París?" me

encuentro preguntando, lo cual no es lo que quería empezar en absoluto. Lucho contra la snecesidad de hacer una mueca, decidiendo que es mejor mantener la cabeza alta y enderezar la espalda que permitir que este hombre desprecie la habilidad más hermosa conocida por e ehombre. "El arte se puede utilizar de muchas maneras. No solo es estéticamente agradable a la vista."

. Samuel sonríe con suficiencia. "¿Ah, sí?"

l "Se utiliza en el marketing en todas partes. La fotografía, por ejemplo, ha tenido un enorme auge en los últimos años no solo con selfies, sino con influencers fotografiando productos aescribiendo reseñas y prácticamente convirtiéndose en la próxima campaña publicitaria Tomemos Instagram, por ejemplo," digo mientras levanto un dedo. "Se puede utilizar para adocumentar la vida de uno, pero también se puede usar para comercializar autores, maquillaje "moda." Levanto las manos, sintiendo que la pasión me domina y olvidándome de que este lhombre es el nuevo jefe de Lucas. "Lo que sea, se puede comercializar. Toma la tienda de deportes para la que trabajaba con Seth." Apunto con el dedo a su pecho. La mirada de Samue ebaja hacia él, luciendo divertido en lugar de irritado. "Solía tomar productos de la tienda y "fotografiar a atletas universitarios usándolos para traer más clientes. Fue genial, ¿verdad Seth?"

Seth asiente enérgicamente. "Definitivamente lo fue, hasta que te despidieron."

e Me estremezco.

a "Me pregunto cómo podrán vender GU sin ti allí. Nos ahogaremos en GU el próximo año."

Frunzo el ceño. "No estás ayudando, Seth."

l Seth encoge los hombros y vuelve a susurrarle a Hunter. Mis ojos se estrechan opreguntándome de qué están hablando tan secretamente.

e Suspiro y sacudo la cabeza. "En fin-"

"Basta, lo entiendo," dice Samuel rápidamente, levantando las manos en defensa. "El arte es genial." Se ríe mientras se acaricia la barba. "Me gusta tu entusiasmo. Tal vez podría usarte para ealgo de marketing, ya que eres tan apasionada. ¿Supongo que eres fotógrafa?"

a Asiento. No entiendo del todo qué está pasando aquí mientras observo a Samuel sacando su ícartera. Saca una pequeña tarjeta y me la entrega. Miro el guión simplemente negro, leyendo Samuel Allen. Bufete de Abogados Allen. Número de Teléfono 71 5046 1972.

l "Deberías llamarme. He estado queriendo hacer algo más de publicidad para mi firma."

"Oh," es lo único que puedo decir mientras miro fijamente su tarjeta. "Supongo que podría..."

s "Todo está en línea estos días. Y como dijiste, todos están viendo eso de Instagram. Sería ebueno tener una presencia en línea."

a Asiento nuevamente, incapaz de apartar la vista de su tarjeta. ¿Esto realmente esta asucediendo? ¿Me están ofreciendo otro trabajo? Me muerdo el labio mientras pienso en lfotografiar a personas en su oficina en lugar de correr como pollo sin cabeza en el Louvre. S adejo mi pasantía y trabajo con Samuel, entonces no tendría que soportar la mirada fulminante de Lauren día tras día. Ni lidiar con sus sabotajes.

Pero no estaría trabajando en el Louvre. Y estoy segura de que dejar un programa de pasantía ese ve bastante mal. Debería simplemente aguantar con el Dr. Arnaud.

, Sin embargo, trabajar con un bufete de abogados de prestigio en París se vería bien en m .currículum.

a "Gracias", digo mientras meto la tarjeta en el bolsillo diminuto de mi falda. "Lo consideraré".

, "Por favor, hazlo". Samuel se gira, su mirada se posa en Lucas mientras dice: "Espero verte en ela oficina a más tardar a las ocho". Observa a Lucas de arriba abajo por un momento. "Y viste un etraje. No puedo permitir que mis clientes piensen que contrato a cualquiera de la calle".

l La cabeza de Lucas asiente frenéticamente. "Sí, señor", dice con voz débil.

y "Bueno, entonces, les deseo a todos una buena tarde. Rachel, fue un placer", añade Samue mientras toma mi mano y la estrecha firmemente.

"Igualmente", digo con una sonrisa, sin saber si estoy diciendo la verdad o simplemente siendo cortés. Lo veo salir, la puerta se cierra con un clic detrás de él.

El sonido de la puerta cerrándose debe haber sacado a Lucas de su hipnosis con el suelo porque se dirige hacia mí, toma mi brazo y me atrae hacia él. Espero un beso, mi cuerpo ya ,inclinándose hacia él, lista para continuar lo que habíamos estado haciendo antes. Pero en lugar de eso, Lucas dice con dureza: "No lo llames".

Mi ceño se frunce y parpadeo, preguntándome si lo escuché correctamente. "¿Qué?"

s Lucas suspira, sonando frustrado mientras pasa una mano por su cabello. "No lo llames. Tira asu tarjeta. Es un manipulador desgraciado".

Arranco mi brazo de Lucas. "Entonces, ¿por qué trabajas para él?"

ı Lucas gime, pellizcándose el puente de la nariz mientras se gira. "Porque tengo que hacerlo" :dice con la espalda hacia mí.

Extiendo mi mano, colocándola ligeramente sobre su hombro, pero él se aleja de mí. "No ahora, Rachel. No estoy de humor".

Mi mano baja y me muerdo el labio inferior mientras siento que mis ojos se humedecen con alágrimas no derramadas. Trato de ignorar a Hunter y Seth que se echan miradas entre ellos

áHunter se aleja del mostrador, sus ojos llenos de preocupación, pero rápidamente sacudo la
ıcabeza, haciendo que se detenga a mitad de paso.

i "¿Quieres hablar sobre ello?" pregunto tentativamente, estremeciéndome cuando Lucas suelta
eun suspiro exasperado.

"No", dice con dureza mientras me enfrenta, su mirada ahora pegada al suelo. Quiero
apreguntarle qué tiene de especial el maldito suelo, pero me muerdo la lengua, realmente no tengo
ganas de empezar una pelea. "Solo dime que no trabajarás para él. Te explotará. Y es un patán"
iLucas cierra los ojos y agarra mi mano, dándole un apretón rápido antes de soltarme. No tengo n
idea de por qué está actuando así, y es alarmante, por decir lo menos.

¿Qué está sucediendo?

ı ¿Por qué Samuel apareció de repente en nuestra puerta?

ı ¿Por qué Lucas actúa tan extraño?

"Está bien. Confío en ti", digo, haciendo una mueca mientras las palabras salen de mis labios
Confío en Lucas, pero no me gusta descartar oportunidades. Por no mencionar, esta es m
ldecisión de tomar. Quizás trabajar para Samuel no sea tan malo, comparado con el Dr. Arnaud
Tal vez Samuel no sea tan malo como Lucas cree. No creo que tomar unas cuantas fotos aquí y
ɔallá sea gran cosa.

Lucas se relaja visiblemente. Sus hombros se inclinan hacia adelante y lo observo enderezarse
,Parece un poco mejor, aunque el color en su rostro no ha vuelto. Lo veo caminar hacia e
avestíbulo, siguiéndolo como una tonta enamorada.

r "¿A dónde vas?" pregunto mientras se pone los zapatos.

"Afuera", dice simplemente. "Necesito un traje... y caminar".

"Puedo acompañarte", digo, forzando una sonrisa, pero Lucas ya está sacudiendo la cabeza.

a "No. Necesito estar solo, Rachel".

"Está bien." Intento sonar comprensiva, pero mi corazón aún se quiebra y siento que en
cualquier momento voy a estallar en mil pedazos. Observo la puerta cerrarse, mordisqueando m
,labio inferior mientras espero que se vuelva a abrir; esperando que Lucas regrese a mí y explique
todo.

ɔ Espero varios minutos hasta que me doy cuenta de que eso no va a suceder.

Me arrastro de vuelta a la cocina, encontrando a Hunter y Seth apoyados contra la isla
ımirándome con lástima y preocupación en sus miradas.

. "¿Todo bien?" pregunta Seth.

Asiento, dirigiéndome hacia la estufa. "Todo está bien", digo con un suspiro. "Sigamos-"

a Estoy a punto de decir que cenemos, pero respiro hondo, mirando hacia abajo a la salsa boloñesa quemada. Rápidamente, apago la estufa, pero ya es demasiado tarde. "No", lamento aagarrando la cuchara de madera en el mostrador y apuñalando la carne carbonizada.

La cena ha sido oficialmente arruinada.

ɔ "¿Qué pasa?" pregunta Hunter desde atrás, y aprieto los dientes al oírlo sorprenderse. "¿Que ɔdemonios-"

. Gimo, echando la cabeza hacia atrás y cerrando los ojos con fuerza. Inhalando profundamente itrato de calmar mi corazón palpitante, deseando agarrar la olla y lanzarla por la habitación. Tanto por una noche agradable.

"Bueno, siempre podemos pedir pizza", oigo decir a Seth.

Me giro, mi cabello me golpea en la cara por la fuerza y frunzo el ceño a Hunter y Seth. "Pero no quería comer pizza", digo mientras piso fuerte, probablemente pareciendo una niña malcriada ."Quería hacer una cena agradable para compartir todos afuera". Señalo la terraza, donde todavía ireposan los platos y la botella de vino.

. Hunter se encoge de hombros. "Bueno, siempre puedes hacerlo mañana".

y Aprieto los dientes para no gritar, sabiendo que nada de esto es culpa de Hunter ni de Seth. Es mi culpa por distraerme tanto.

. "Vamos", dice Seth, agarrando mi mano y atrayéndome hacia él. "No es para tanto".

l "Sí", dice Hunter mientras acaricia mi cabello. Se acurruca en mí, y tiemblo cuando muerde mi lóbulo. "Todavía podemos divertirnos en la terraza".

Alzo una ceja. "¿Ah, sí?"

"Sí", dice Seth, dando un paso hacia las puertas de cristal.

Río mientras me atrae hacia él, permitiéndole guiarme afuera, hacia la terraza y hacia la mesa y los sofás. Contemplo el atardecer a lo lejos. La Torre Eiffel comienza a brillar y no puedo ıapartar los ojos de ella mientras me siento. Seth me sirve un vaso de vino mientras Hunter se isienta a mi lado, atrayéndome hacia su regazo y acariciando mi cabello.

e "Es hermoso", respiro, recostándome en el toque de Hunter.

"Mucho".

Río, recordando lo que le dijo a Samuel. "Te das cuenta de que trabajo en el Louvre y no en el ,Loover, ¿verdad?"

Hunter muerde mi oreja. "Ahora sí".

Doy un sorbo a mi vino mientras Seth se sienta a mi lado. Toma mis piernas, colocándolas sobre su regazo y gimo mientras masajea mis pies. "Ahora, ¿dónde estábamos?" dice Seth con un

abrillo travieso en sus ojos.

, Un calor se acumula en mi estómago, y siento cómo mis entrañas se tensan de deseo mientra corre sus manos arriba y abajo por mi pierna. Los brazos de Hunter me rodean, sus dedo avanzando hacia mi falda. Me remuevo contra él, disfrutando cómo corta el aliento ante e épequeño movimiento.

"En algún lugar bueno", digo, viendo a Seth acercarse a mí.

, Me quita el vaso de las manos y lo apoya en el suelo antes de inclinar la cabeza. Sus diente ojuegan con mi botón y mi rostro se calienta, sintiéndolo desabrocharlo fácilmente. Lo veo toma el cierre con la boca, bajándolo mientras sus manos se deslizan por mis piernas. Siento las mano de Hunter moverse bajo mi camisa, sus dedos acariciando el aro de mi sostén.

o Seth agarra mis bragas, quitándomelas y pasándolas por mis pies antes de agarrar mi falda .dejándome completamente desnuda de cintura para abajo. Miro a mi alrededor, sintiéndom aextremadamente avergonzada de que estemos haciendo esto afuera, a pesar de que esta es l terraza de Lucas y no hay nadie alrededor.

"¿Y si alguien me oye?" susurro con dureza mientras Seth respira contra mi intimidad.

s "Espero que así sea," dice antes de bajar su boca, pasando su lengua contra mi clítoris y haciendo que arquee mi espalda contra Hunter.

Me contengo de gemir, sabiendo que definitivamente alguien me oirá. Hunter baja m esujetador, pellizcando y tirando de mis pezones mientras besa mi cuello de arriba abajo, sobre lo chupetones que cubrí con maquillaje. Chisporroteo, tratando de controlarme, no queriendo deja salir mi voz. Seth introduce un dedo en mí y respiro agitadamente, mi cabeza cayendo sobre e hombro de Hunter. Hunter agarra mi barbilla y me empuja hacia él, reclamando mis labios co alos suyos. Gimo mientras Seth continúa succionando y moviéndose dentro de mí, dejándom ollevar ahora que Hunter está silenciando mi voz. Mis manos buscan algo a qué aferrarse.

e Seth agarra una mano, entrelazando sus dedos con los míos mientras Hunter agarra la otra. La aprieto fuertemente, sintiendo mi cuerpo elevarse más y más. Mis piernas se tensan alrededor d Seth y puedo sentirme acercándome al clímax. Hunter tira de mi sostén con su otra mano moviendo su cuerpo inferior contra mi trasero. Me arqueo contra él, sintiendo su duro miembro a ltravés de la tela de su pantalón.

Hunter se aleja de mí, soltando mi mano y deslizando la suya entre nosotros. Lo oigo lidia con su cremallera, maldiciendo entre dientes. Con un gaspido, acaricio el cabello de Seth con m smano libre, empujando contra su boca y dedo. Inserta otro y grito, echando mi cabeza hacia atrá amientras me muevo sobre él, necesitando un dulce alivio. El miembro de Hunter, ahora libre d

su prisión, empuja contra mi trasero y necesito tenerlo dentro de mí. Quiero estar completamente
sllena.

s Quiero que ambos me llenen, empujando sus duros y grandes miembros profundamente dentro
lde mí.

Apartando a Seth de mí, agarro su camisa, sacándosela por su cabeza sorprendida mientras lo
mantengo a distancia con un pie presionando contra sus sexys abdominales. Me pongo de
srodillas, mis manos abriendo su cinturón rápidamente y desabrochando sus pantalones. Su
rmiembro salta fuera de su ropa interior y Seth se ríe, pateando la tela mientras me dispongo a
smontarlo. Escucho cascabeles detrás de mí, encontrando a Hunter bajándose los pantalones antes
de agarrar mi trasero, dándole una palmada.

, Siseo, inclinándome hacia él mientras mi cuerpo inferior juega con Seth, rozando la punta de
esu miembro contra mi clítoris.

a "Parece que a alguien ya no le importa hacer ruido," dice Seth, con una sonrisa extendida en su
rostro mientras continúo con mis caricias. Sus manos agarran mis caderas, acelerando mis
movimientos contra él.

y El miembro de Hunter empuja contra mi mejilla de trasero mientras me da otra palmada. Me
estremezco, levantando la mano y agarrándolo por el cabello, tirando de él hacia mí. "Ahora,"
igimo. "Te quiero ahora."

s Las manos de Hunter sostienen mi trasero mientras sus dientes muerden mi hombro. "¿Sin
rpreparación?" susurra en mi oído y gimo, negando con la cabeza mientras muevo mi trasero
lcontra su miembro. Gruñe bajo en mi oído y sus manos se mueven a mis caderas, tomando las de
nSeth. Me mueve ligeramente, hasta que mi entrada húmeda y resbaladiza está sobre el miembro
ede Seth. Me estremezco de anticipación. Él mueve mis caderas lentamente hacia abajo, hasta que
la punta de Seth está presionando contra mí. Los dedos de Hunter deslizan hacia mi frente
sacariciando mi clítoris de arriba abajo.

e Muerdo mi labio inferior para no llorar, suplicar. Todo lo que quiero es hundirme en el
o,miembro goteante de Seth. Miro frenéticamente alrededor, preguntándome dónde está el condón
aSeth hace lo mismo, buscando en sus pantalones. Sus ojos están vidriosos de deseo. Mis ojos se
vuelven a su miembro latiendo, con el precum bajando por su largo palpitar.

r "Por el amor de Dios," murmura Seth mientras agarra sus pantalones, buscando frenéticamente
ien sus bolsillos. Sus caderas se mueven y puedo decir que está intentando muy duro no
sempujarse hacia dentro de mí.

e

e Hunter roza su pulgar contra mi botoncito de placer y respiro agitadamente, lanzando m cabeza hacia atrás contra el hombro de Hunter. Él gime en mi oído, sus dientes rozando contra é ɔuna vez más y muevo mi trasero contra él, amando y odiando esta tortura que me est provocando.

ɔ "Por fin," dice Seth temblorosamente, y oigo algo rasgándose mientras apoyo mi frente contr ela mandíbula de Hunter.

ɹ Hunter agarra mi barbilla, reclamando mis labios con los suyos. Pasa su lengua por mi labi ainferior, tirando de él brevemente. "Quiero estar dentro de ti," dice Hunter entre besos.

s Empujo mi trasero contra él. "Te quiero," susurro.

"Te quiero más," murmura Seth y mis ojos vuelan hacia él, viéndolo pasar un brazo alrededo ede mi cintura y tirando de mí hacia adelante. Casi caigo sobre él, pero Hunter me estabiliza. Su manos agarran mis caderas y me hunde lentamente en el miembro de Seth.

ɹ Seth se arquea debajo de mí, gimiendo mientras su cabeza se inclina de un lado a otro sTiemblo al sentir su grueso largo llenándome hasta el borde. Mordiendo mi labio inferior, Hunte continúa presionándome sobre Seth hasta el mango. Trato de no gritar; de no gritar de absolut edicha. Mi cuerpo lucha contra las manos de Hunter mientras Seth continúa empujando "intentando acelerar las cosas, pero Hunter controla, moviéndome lentamente arriba y abajo co sus manos en sus caderas.

ɹ Seth gime debajo de mí. Sus manos golpean contra Hunter, intentando que suelte sus caderas ɔ"Maldición, Hunter," gruñe. "Déjame... mierda," jadea Seth, sus manos tirándose para agarra ealgo. Las agarro, apretándolas fuerte mientras los ojos de Seth se encuentran con los míos ɔluciendo como si experimentara tanto dolor como placer al mismo tiempo.

e Hunter desliza su miembro contra mi trasero mientras continúa moviendo mis cadera ,lentamente arriba y abajo. El ritmo es lento. Demasiado lento para Seth, se retuerce debajo de m como si estuviera desesperado por liberarse. Siento el miembro de Seth latir dentro de mí, su lgritos por más y más rápido no siendo escuchados. Incluso intento acelerarlo, pero Hunter e .demasiado fuerte, y yo estoy demasiado débil ante lo que él me hace como para luchar mucho.

e "¿Estás lista?" susurra en mi oído, y siento su miembro empujando contra la entrada de m trasero.

e Asiento débilmente, incapaz de hacer más mientras trato de contener mis deseos, sabiendo qu ɔquienquiera que viva en este complejo de apartamentos me oirá. Con un empujón, grito sintiendo que Hunter me llena completamente. Caigo hacia adelante, mis manos a cada lado d

iSeth mientras el dolor explota en mí. Dolor y placer mezclándose en una entidad que no puedo lseparar.

á La boca de Seth me busca y lo tomo, besándolo profundamente y con fuerza mientras Hunter empuja con fuerza y profundidad en mí. Mi ritmo se acelera conforme Hunter pierde el control aincapaz de mantener el lento y tortuoso ritmo de antes. Mi boca se aparta de Seth y agarro sus manos, jadeando y gimoteando contra su hombro en un vano intento de silenciarme.

o "Rachel," susurra Seth en mi oído. Coloca besos descuidados contra mi hombro. "Déjame oírte. Quiero oírte."

Sacudo la cabeza, demasiado preocupada por lo que dirán los vecinos mañana.

r "Rachel," implora Seth, sonando como si estuviera suplicando. Empuja profundamente en mí sal mismo tiempo que Hunter y no puedo evitar gemir.

"Sí, Rachel, déjanos oírte," jadea Hunter, empujando más fuerte en mí, esta vez coincidiendo .con el ritmo de Seth.

r No puedo detenerme. Me elevo y las manos de Hunter rodean mi cintura, ayudándome a amantener el equilibrio mientras tanto Seth como Hunter se adentran profundamente en mí. Las ,manos de Hunter acarician mis senos mientras los dedos de Seth juegan con mi clítoris. Mis ıgemidos se transforman en gritos. Mis gritos en alaridos hasta que finalmente alcanzo el clímax incapaz de detenerme de chillar mi liberación mientras Hunter y Seth continúan empujando en .mí al mismo tiempo exacto.

r Sigo gritando mientras mi orgasmo se apodera de mí, haciéndome sentir ligera, como si ,estuviese cayendo libremente a través de una nube de vacío.

"Rachel," clama Seth al embestir en mí, su miembro palpita mientras las paredes a su salrededor se tensan.

í "Sí, sí, oh joder sí," Hunter murmura en mi oído, profundizando su miembro en mí hasta que slo siento detenerse, llenándome con su semen mientras su frente se presiona contra mi hombro.

s El cuerpo de Seth se ralentiza bajo mí y al mirar hacia abajo, veo cómo rechina los dientes Con una última embestida, emite un gemido, acabando profundamente en mí. Hunter suelta mi icintura y me inclino hacia adelante, sin siquiera intentar prepararme para el impacto mientras caigo sobre Seth.

e Aún estoy en la nube del orgasmo. Mi boca no puede dejar de besar a Seth. Beso su pecho, sus ,hombros, mi cabeza se acomoda en su cuerpo mientras las manos de Hunter acarician mi trasero ey mi espalda.

"Quiero hacerlo otra vez," murmura Hunter. Siento su cuerpo inclinarse hacia adelante y todo mi cuerpo se estremece en deseo mientras él besa mi espalda.

"Bro, no creo que pueda hacerlo otra vez," dice Seth entre respiraciones mientras echa su cabeza hacia atrás.

"No contigo, idiota."

Suelto una risita y me elevo. Mi mirada se encuentra con la de Hunter y aparto su cabello de su frente. Él toma mi mano, depositando un casto beso en mi palma. Me inclino hacia él acomodando mi cabeza en su brazo. "Quiero pizza," susurro mientras cierro los ojos.

Hunter suelta una risa suave. "Sabía que eventualmente cederías."

"Esta vez la pides tú," murmura Seth, y siento que se levanta del sofá.

Abro los ojos, observando a Seth recoger su ropa, contemplando su figura delgada y musculosa, tan diferente a la de Hunter. Mi mirada recorre la longitud de su cuerpo, apreciando su sexy constitución y sintiendo cómo el fuego se reaviva dentro de mí.

Pero Lucas no está aquí.

Fruncio el ceño, preguntándome si estará bien y si ya ha vuelto de su paseo. Probablemente sno, de lo contrario se habría unido a nosotros.

Echo un vistazo a la cocina, encontrándola vacía.

No puedo evitar desear que Lucas estuviera aquí, con nosotros. La preocupación se infiltra en mi corazón y espero que todo esté bien.

***

Me siento frente a mi computadora, tamborileando los dedos contra el tocador mientras espero que Charlie conteste al otro lado de la línea. Lucas aún no ha vuelto a casa y necesito algo que disipe la preocupación. Seth y Hunter ya se han ido a dormir y no quiero molestarlos, viendo cómo durante toda la cena estuve obsesionada con Lucas.

Seth parecía irritado por todo el asunto mientras que Hunter parecía preocupado.

"No te preocupes," recuerdo que Hunter dijo mientras me daba palmaditas en la mano. "No es nada."

"Sí, escúchalo a Hunter," recuerdo que dijo Seth mientras bostezaba y estiraba los brazos luciendo absolutamente despreocupado.

Me enderezo en mi silla cuando la pantalla negra se transforma en la imagen de Charlie. Me inclino hacia mi computadora, mis ojos se agrandan al ver el desorden de su habitación. Hay ropa por todas partes mientras su mesa está llena de maquillaje, polvos, brochas y una variedad de accesorios para el cabello.

"No mires el desastre," dice Charlie, acercando su cuerpo a la pantalla. Probablemente con la esperanza de bloquear el escenario detrás de ella. Inclina la cámara hacia arriba, lejos de su escritorio y sonríe brillantemente hacia mí. "Sé que necesito limpiar."

Entrecierro los ojos, encontrando su cama justo detrás de ella, cubierta de ropa. "Eres peor que yo."

Charlie pone los ojos en blanco. "Sí, sí. Sé que necesito limpiar. Es difícil mudarse de la casa de mis padres."

"¿Por qué no te quedas en tu apartamento durante el verano?"

Charlie arruga la cara. "Porque es caro y no tengo ganas de conseguir un trabajo de verano."

Aprieto los labios. "Entonces, ¿cómo pagas tus-"

Charlie suspira con exasperación. "Basta de mí. Cuéntame sobre París." Juega con sus dedos frente a ella, alzando las cejas. "¿Algo interesante pasó? ¿Conociste a algún chico parisino lindo para pasarle mi número?"

Suelto una risita y niego con la cabeza. "He estado demasiado ocupada para cualquiera de eso."

Charlie pone cara de disgusto. "No podrías haber estado tan ocupada."

"Créeme. Lo he estado." Me dejo caer en mi silla. "Ni siquiera he podido hacer turismo."

Charlie sonríe con malicia. "¿Por qué no?" Levanta las cejas sugerentemente. "¿Demasiado ocupada en el dormitorio? ¿Si quiera has ido a tu pasantía?"

Ruedo los ojos. "Sí."

"¿De verdad?" Charlie se inclina hacia adelante y la pantalla. "¿Esos son chupetones?"

Mi mano vuela a mi cuello, y ella se ríe mientras muevo mi cabello hacia adelante, tratando de cubrir los moretones ofensivos. "No," tartamudeo.

"No mientas," Charlie se ríe. "Así que has estado ocupada."

Niego con la cabeza. "Sí, he estado ocupada." Juego con mis uñas. "Hoy conocí a Lauren. Está en el mismo programa de pasantía que yo."

"No," Charlie jadea, golpeando su escritorio.

Asiento con la cabeza. "Sí."

"Creí que solo se elegía a un pasante para el programa de verano."

Niego con la cabeza. "Supongo que no."

"¿Hablaste con ella?"

Suspiro. "Oh, sí. Hemos hablado totalmente. Todavía me detesta. Me envió a una búsqueda sin sentido en el museo y me hizo parecer una completa idiota frente a mi jefe."

a Charlie aprieta los labios. "Uhh. Eso no es tan bueno. Entonces, ¿qué vas a hacer? Supongo ıque renunciar no es realmente una opción."

Suspiro. "Sí, renunciar realmente no es una opción." Estoy tentada de contarle sobre la eoportunidad con Samuel Allen. Sin embargo, viendo cómo ya le dije a Lucas que no lo llamaría decido callar. Preferiría averiguar qué hacer respecto a Lauren, viendo cómo ya tomé una adecisión de trabajar en el Louvre.

Podría sacarle el mayor provecho.

"Bueno, creo que ayudaría si ustedes dos simplemente hablaran. Como, tal vez si le explicara con todo detalle lo que pasó con Josh, ella entenderá. No creo que sea absolutamente malvada Debe empatizar contigo en todo el asunto."

s Toco mi barbilla. "No sé, Charlie. Realmente me odia por lo que le hice a Josh."

ɔ Charlie resopla. "No le hiciste nada a Josh. Si no quería ser expulsado de la escuela, entonces no debería haber sido una mala persona y atacarte."

e Sonrío y las lágrimas asoman a mis ojos. Eso es exactamente lo que necesitaba escuchar. No es mi culpa que Josh terminara siendo expulsado de la escuela. Es su propia culpa. Y soy muy afortunada de tener una amiga como Charlie a mi lado.

"Gracias," respondo con un sollozo, limpiándome rápidamente los ojos antes de que caigan las ɔlágrimas.

"Pero aún creo que deberías hablar con Lauren," dice Charlie mientras señala con su dedo largo y bien cuidado hacia mí. "Creo que sería bueno aclarar las cosas."

Suspiro. "Está bien."

e Charlie sonríe brillantemente, juntando sus manos. "Bien. Ahora que hemos arreglado eso cuéntame cómo conseguiste esos chupetones. Muero por saber qué cosas picantes has descubierto en Francia."

á Levanto una ceja y niego con la cabeza a Charlie. "Apenas hemos estado aquí tres días."

Charlie encoge los hombros. "Y qué. Estoy segura de que ya podrías haber aprendido algunos trucos nuevos."

Niego con la cabeza a Charlie, incapaz de detenerme de reír y deseando que ella estuviera aquí conmigo en lugar de Lauren.

Sin embargo, Charlie tiene razón. Cuanto antes resuelva las cosas con Lauren, mejor será mi viaje a Francia. Simplemente no sé por dónde empezar, o si siquiera me escuchará.

ı

Capítulo 8

LUCAS

Entro a la oficina y ignoro a la recepcionista que se entretiene jugueteando con sus dedos hacia mí. Mirando alrededor, no veo a Samuel por ninguna parte, lo cual debería habe esperado. El hombre probablemente ya está en su oficina, trabajando duro, ganando todo e dinero. Lo más probable es que más tarde hoy me diga que necesito llegar aún más temprano.

Miro mi traje, alisando las arrugas. Parece ser que el apellido Brent puede abrirme las puerta de cualquier tienda. Pude encontrar una tienda a punto de cerrar anoche, pero en cuanto mostré e nombre de mi padre y mi identificación como prueba, me dejaron entrar y estuve probándom trajes en un abrir y cerrar de ojos. Es tanto irritante como maravilloso la forma en que puedo usa a mi padre así.

Irritante por necesitarlo, y maravilloso por poder obtener prácticamente cualquier cosa qu quiera.

Solo tengo que pagar ese tipo de poder con mi libertad.

Reviso la hora en mi Rolex. 7:59. Llego justo a tiempo.

"El señor Allen está en su oficina", dice la recepcionista con entusiasmo. "Si quieres, puede esperar aquí o-"

Forzo una sonrisa y señalo el pasillo con el pulgar. "Simplemente esperaré fuera de su oficina No puedo dejar que piense que llegué tarde en mi primer día."

La recepcionista asiente con entusiasmo y camino por el corredor hacia su oficina deteniéndome cuando descubro su puerta abierta. Frunzo el ceño, escuchándolo hablar preguntándome si está despidiendo al becario que contrató antes, o si ya tiene un cliente allí.

"Bueno, Frank, me encantaría cenar contigo y con Christina más tarde."

Me paralizo al escuchar el nombre de mi padre en los labios de Samuel. ¿Realmente est hablando con mi padre? ¿Está realmente aquí en París? Echo un vistazo por la puerta y avanz

lentamente. Samuel se gira en su silla, su sonrisa se ilumina al verme. Algo horripilante brilla en sus ojos y sé, solo por esa mirada, que Samuel tiene algo terrible bajo la manga.

Va a usarme y escupirme tal como mi padre.

"Sí, definitivamente podemos estar allí alrededor de las siete. Le avisaré a Lucas. Estoy seguro de que estará emocionado de verte después de todo este tiempo."

Frunzo el ceño hacia el suelo. Es lo único que puedo hacer. No entiendo por qué Samuel de repente accedió a hacer esto. Obviamente, espera obtener algo de ello. La noche anterior fue definitivamente como hacer un trato con el diablo. Pasé las siguientes varias horas tratando de encontrar una manera de salir de trabajar para Samuel Allen, pero no importaba. No había otra solución.

Y el bastardo conoció a Rachel. Significa que probablemente le dirá a mis padres sobre ella.

Solo pensar en la noche anterior me hace apretar los dientes, deseando haberme quedado deseando haber seducido a Rachel para que no abriera la puerta. Si solo la hubiera atraído hacia mí, la hubiera besado, entonces tal vez no estaría en este lío.

No. Eso no tiene sentido.

Si solo le hubiera dicho la verdad a mis padres antes, no estaría en este lío. Samuel es la única salida y voy a tener que trabajar para él hasta finales del verano si quiero seguir siendo apoyado por mis padres.

Esa es la razón de todo esto.

Soy un cobarde. No soporto la idea de arreglármelas por mi cuenta. Quiero mi libertad, pero quiero que alguien más la pague. Soy débil.

Y soy un jodido imbécil por intentar echarle la culpa a otros.

"Lucas."

Mi mirada se levanta y se posa en Samuel, ahora levantándose de su trono. Hace un gesto hacia la silla frente a él y me acerco a ella, sentándome en el borde e intentando no mover compulsivamente la pierna arriba y abajo.

"Gracias por llegar a tiempo. Me disculpo por hacerte esperar. Tus padres llegaron a París anoche y querían invitarme a cenar. Aunque es bastante interesante," agrega mientras se acaricia la barba. "Creen que has estado trabajando para mí desde principios de semana. Aparentemente pensaban que ese era el plan desde el principio."

Mi corazón se hunde hasta el estómago y mis manos aprietan los reposabrazos. Mi cara se calienta, sintiendo como si estuviera sentado en la playa bajo el sol en lugar de en una habitación con aire acondicionado. Mi cuerpo entero suda mientras me pregunto qué le dijo Samuel a mi

padre. ¿Se descubrió el engaño? ¿Me encuentro en la peor situación de mi vida? Imagino la cara de mi padre, mirándome con un ceño fruncido oscuro. En mi mente, puedo ver el cuerpo de mi padre alargándose mientras me encojo en una forma infantil, incapaz de escapar de su ira.

Samuel sonríe, inclinando la cabeza hacia un lado. "No te preocupes. No les dije nada. Tu secreto está a salvo conmigo." Me guiña un ojo y lo observo caminar alrededor del escritorio sabiendo que está planeando algo para mantenerme bajo su control.

Samuel Allen no hace favores.

"Vamos", dice mientras asiente hacia la puerta. "Déjame presentarte al personal. No querría que estropearas nada cuando tu padre te interrogue en el restaurante más tarde." Su sonrisa oscura hace que mi estómago se retuerza. De repente, todo lo que quiero es vomitar mi desayuno en el suelo alfombrado y correr muy lejos.

En lugar de eso, mi cuerpo se levanta y me encuentro siguiéndolo fuera de su oficina, más adentro de su bufete de abogados.

***

Miro por la ventana del taxi. Cada célula de mi cuerpo me exige que abra la puerta y me lance fuera, sabiendo exactamente qué es lo que me espera en el restaurante. Aprieto la mandíbula recordando la mañana trabajando bajo Samuel; conociendo a su personal, la manera de moverme por la oficina, siendo enviado de un lado a otro como un recadero.

Honestamente, no es un trabajo difícil.

Simplemente no me veo convirtiéndome en abogado. Solo escuchar a Samuel por teléfono con sus clientes me hacía querer meterme un lápiz afilado en los oídos. Podría haber estado en casa trabajando en mi última escritura, aplicando al próximo concurso, dándome a conocer.

En lugar de eso, estuve copiando papeles, tomando notas y contestando teléfonos.

"Deja de suspirar. Suena como si fueras una niña enamorada."

Lanzo una mirada furiosa a Samuel sentado junto a mí, demasiado ocupado con su celular como para notarme.

Podría haber estado esperando fuera del Louvre por Rachel con un ramo de flores y una disculpa. Ni siquiera tuve la oportunidad de verla anoche cuando llegué a casa. Su luz estaba apagada. Quería haber desayunado con ella por la mañana, pero lamentablemente ella acababa de salir del apartamento justo cuando terminé de ducharme.

Habría sido agradable tener algo de sexo en la ducha; continuar con nuestra diversión de la noche anterior.

Inclino mi cabeza hacia atrás, cerrando los ojos brevemente e imaginando su pierna rodeando

ami cadera; mi miembro rozando su frente mientras ella jadea contra mi oído.

i "Ya llegamos," dice Samuel con un tono cantarín y abro los ojos de golpe, encontrándolo ya de pie fuera del taxi, esperándome y mirando su reloj. "No me hagas encenderte fuego. Sabes ıcuánto le gusta la puntualidad a tu padre."

, No digo nada mientras deslizo mi cuerpo fuera del taxi. Al revisar la hora, veo que solo llegamos cinco minutos tarde. Aunque, llegar cinco minutos tarde en el mundo de mi padre es prácticamente como llegar una hora tarde. Es el tipo más impaciente con el que he tenido que alidiar en toda mi vida.

a Subo los escalones a regañadientes mientras Samuel los sube a saltos. Lleva su teléfono a oído y ya sospecho que es mi padre cuando oigo: "Sí, sí. Ya estamos aquí. El tráfico estaba terrible."

s Lucho por no rodar los ojos. Si empiezo ahora, nunca pararé. Un hombre vestido de esmoquin nos abre las puertas, y tan pronto como entramos, somos recibidos por el personal de recepción que espera con una leve inclinación de cabeza mientras portan inmaculadas servilletas blancas en sus manos. Frunzo el ceño ante la alfombra verde bajo mis pies decorada con espirales dorados y negros. Las paredes son blancas, y de arriba cuelga una araña decorada en oro y lo que parece ser perlas blancas.

e "Buen día, señor," dice el hombre al frente con una ligera inclinación de su cabeza. "¿Tiene una reservación?"

"Me encuentro con la familia Brent."

1 "Ah sí, por supuesto. Por aquí, por favor." El hombre gestiona hacia la entrada principal y sigo a Samuel. Frunzo el ceño ante los sofás esmeralda y la fila de arañas iluminando la habitación. Grandes ventanas muestran jardines verdes, y una mujer al fondo de la sala toca un violín. Siento un vuelco en el estómago cuando veo a mi madre y a mi padre sentados junto a una ventana. Mi padre está ocupado con su teléfono. Es alto y esbelto. La única manera de mantenerse en forma es jugando al golf, al tenis, y engañando a mujeres tras la espalda de mi madre.

Como si a ella realmente le importara, pienso mientras dirijo mi mirada a mi madre, quien sorbe de su copa de champán. Aún se ve bastante joven, gracias al Bótox y a cualquier otra cirugía plástica que se haya hecho en su cuerpo y en su rostro para seguir siendo bella. Su cabello rubio está bien peinado, cayendo sobre sus hombros, y su traje blanco se ajusta a su figura bien dotada.

a No me parezco en nada a ella; más bien parezco a una versión más joven y menos temible de mi padre. Si no fuera por el certificado de nacimiento como prueba, hubiera pensado que nací de

una mujer completamente distinta. Pero o mis padres pagaron a alguien, o mamá realmente me adio a luz. Supongo que no importa. Ella gira y su mirada azul cae sobre mí, haciéndome desea spoder desaparecer.

Fuerzo una sonrisa y me enderezo, queriendo acabar con esto lo antes posible. Mi sonrisa oflaquea cuando veo a Alex sentado con mis padres, desplomado en su silla y vestido scompletamente de Puma blanco. Parece aburrido, pero se anima cuando me ve acercarme.

e "Lucas," dice con una sonrisa forzada. "Hace tiempo que no nos veíamos." Extiende su mano y la tomo, dándole un firme apretón.

l Supongo que estamos fingiendo que no se forzó a entrar a mi apartamento el otro día. Estoy abien con eso. "¿Qué haces en París?" pregunto, esperando sonar emocionado.

"Alex está aquí por una maratón, Lukey," dice mamá. "¿No es fantástico?" Toma otro sorbo de ısu champán, bajándolo rápidamente. Un camarero se acerca, rellenando su copa antes de que ella ıtenga tiempo de alcanzar la botella.

ı "Maravilloso," digo con demasiado entusiasmo.

y "Mejor que se haga mañana," oigo decir a padre a la pobre persona al otro lado de la línea rFrunce el ceño a su plato como si la persona estuviese justo enfrente de él. "Se suponía que debía estar hecho ayer." El ceño de padre se oscurece. "No quiero oír tus excusas. O se hace, o estás edespedido." Padre cuelga el teléfono y sacude la cabeza hacia Samuel. "Juro que los jóvenes de hoy en día son cada vez más tontos y perezosos."

Samuel se ríe entre dientes. "No todos ellos," dice mientras asiente hacia mí y toma asiento ojunto a mi padre.

. Contengo un suspiro, sentándome junto a mamá y tomando una copa. Necesito alcohol si voy oa sobrevivir esta reunión. Y mucho. El camarero se acerca, tomando mi copa y sirviéndome una igenerosa cantidad. Trato de no bebérmela de un trago. Por encima del borde de mi copa, veo a aAlex alzar una ceja hacia mí.

"Espero que no les importe que apareciéramos así," dice mamá dulcemente mientras toma mi ımano y me da una suave apretón. No sé a quién se está dirigiendo.

a "No hay problema," contesta Samuel. "Ha pasado demasiado tiempo. De hecho, me sorprendió ıque no hicieran planes antes, considerando que Lucas está haciendo prácticas en mi empresa." ıSamuel me da una palmada en la espalda y contengo un gruñido.

La mirada de padre se desliza hacia mí y un escalofrío me recorre, haciendo que mi piel quiera earrastrarse lejos bajo esa mirada oscura. Tomo otro sorbo de champán, esperando que comience e

eel interrogatorio. Inclina la cabeza hacia un lado mientras me observa. Me pregunto qué decidirá rque está mal esta vez. ¿Mi traje? ¿Mi corte de cabello?

"Espero que Samuel no te esté dando problemas, hijo," dice en cambio, haciéndome parpadea asorprendido. "Me hubiera gustado que trabajaras conmigo en Nueva York en cambio, pero es ɔgenial que tengas a Samuel para enseñarte las cuerdas."

Fuerzo una sonrisa y asiento. "Pensé que sería mejor aprender bajo la tutela de alguien ɔdiferente. Alguien que no me daría un trato preferencial."

Padre asiente y sé que he dicho las palabras correctas. *Sí, solo di lo que quiere y luego me ydejará en paz.*

"Bueno, estamos muy orgullosos de ti," dice mamá mientras golpea mi mano. "Y de ti, Alex e¿Pueden creer que estos muchachos están creciendo tan rápido?"

a Padre resopla y se gestiona hacia mamá. "Típico," dice con desdén. "Las madres nunca quieren que sus hijos crezcan. Si Christina tuviera su manera, insistiría en que Lucas viviera con nosotros por el resto de su vida. Si no fuera por mí, probablemente seguiría en pañales, siendo .alimentado con cuchara."

a Aprieto la mandíbula, luchando contra ese impulso de burlarme o mirar hacia otro lado. Mi smamá nunca estuvo ahí cuando era niño. No me cambió los pañales ni me alimentó. Todo eso lo ehizo Nanna. Si acaso, a mamá le gustaría tenerme cerca para poder presentarme a las hijas de sus amigas; encontrar una pareja adecuada para mí con alguna chica rica y adicta a la cocaína que ɔprobablemente comía dos almendras al día y disfrutaba hablando sobre la última colección de Gucci.

y No sé por qué, pero mi mente se va hacia Rachel, preguntándome si estará cocinando en este amomento; preguntándome si ha hecho turismo con Seth y Hunter. Probablemente estén adivirtiéndose sin mí. Todo lo que quiero hacer es terminar esta cena corriendo y volver con ellos.

Tal vez pueda llamar para decir que estoy enfermo mañana.

i "Ay, por favor", dice mamá balanceándose en su asiento. "Tú eres el que no quería que él fuera a esa escuela." Señala con su vaso a mi padre, casi derramando champaña por toda la mesa ópero con una muñeca entrenada, inclina el vaso de nuevo y lo lleva a sus labios. Me estremezco "tentado a quitarle el alcohol. Obviamente ha bebido demasiado.

"Ah, sí, ¿cómo está Colorado?" Alex pregunta con un falso interés.

a "Maravilloso", digo, estremeciéndome ante el amargor en mi tono.

e Miro a padre, preguntándome si lo notó, pero su mirada está fija en mamá y su balanceo. El camarero avanza, intentando tomar la botella, pero mi padre niega con la cabeza. "Agua", le

áindica con la boca al camarero, quien se apresura a la cocina.

"Escuché que trabajarás en el hospital de tu padre el próximo semestre", dice padre, apartando rsu atención de mamá.

s Alex asiente, enderezándose ahora que es el centro de atención de los adultos. "Sí Probablemente tenga que dejar de correr a un lado. Todavía lo estamos resolviendo. Papá no ıquiere dejar de lado el atletismo ya que he estado ganando tantas medallas últimamente."

Si Seth estuviera aquí, probablemente se lanzaría sobre la mesa y taclearía a Alex al suelo eImaginarlo me trae una sonrisa a la cara.

"No puedo creer que conozcamos a una estrella del atletismo", dice mamá arrastrando las .palabras.

Abrí la boca, queriendo decir que ella conoce a Seth, pero rápidamente la cierro aProbablemente ni siquiera se acuerda de Seth, y si lo hace, probablemente no piensa mucho de ıél, dado que es un don nadie. Definitivamente un corredor increíble, pero no viene de dinero ocomo Alex.

Me hundo en mi silla mientras mis padres continúan. Estoy listo para terminar con esta icomida, pero aún no han tomado nuestro pedido. A este ritmo, estaré aquí por horas. Echo un ovistazo por encima del hombro, parpadeando al ver a varios camareros acercándose, llevando splatos pequeños.

e Los colocan frente a nosotros y miro fijamente la minúscula berenjena a la parrilla frente a mí.

e "Espero que no les importe", dice padre con lo que parece ser una sonrisa educada. "He pedido el menú de degustación de diez platos".

e Lucho contra el impulso de gemir.

ı "Oh, maravilloso", dice Samuel mientras corta con cuidado su berenjena.

. "Gracias", dice Alex educadamente.

"Genial", murmuro, apuñalando mi berenjena con el tenedor.

l

***

, "Realmente no tienes que subir", digo en el elevador.

Mis manos no pueden dejar de juguetear frente a mí. Mis padres están detrás de mí prácticamente escoltándome a casa. Es como si quisieran saber cada pequeño detalle de mi vida Juro que Samuel debe haberles dicho algo, de lo contrario, ¿por qué parecerían tan entrometidos?

l "Bueno, solo quiero asegurarme de que tienes todo", dice mamá.

e "Tu mamá sí que se preocupa por ti, hijo."

Fruncí el ceño profundamente.

Quieren saber con quién me he estado juntando. Quieren ver qué tipo de personas he estado frecuentando últimamente. Aunque, intentar salir de la cena alrededor del octavo plato fue probablemente una mala jugada. Incluso Alex me miró como si hubiera perdido completamente la cabeza.

Reviso la hora en mi reloj, las 10:30. ¿Tal vez todos están dormidos?

Inserto mi llave en la puerta, desbloqueándola y empujándola para abrirla. Mi corazón se desinfla al escuchar música rock alternativo de fondo seguido por las risitas de Rachel.

Por favor, que estén vestidos, pienso mientras me quito los zapatos. "¡Hola!" llamo. "Ya llegué."

"¡Por fin!" grita Rachel, corriendo fuera del salón y hacia el estrecho pasillo que conduce a la entrada. Se detiene al verme a mí y a mis padres, sorpresa en su rostro.

No puedo evitar la sonrisa en mis labios al mirarla, encontrándola con pantuflas de conejito esponjosas y unos shorts y camiseta de conejito rosa a juego.

"Oh," respira ella mientras me mira por encima. "No sabía que traerías invitados." Me mira con disgusto y me da un golpecito en el brazo. "Deberías haber llamado y avisado. Podría haberme cambiado."

"Tío, ¿quién está aquí?" grita Seth desde la otra habitación. "¿Debo cambiarme?"

Quiero preguntar si está vestido, pero hago una mueca, sabiendo que mis padres tendrían un millón más de preguntas. Girándome, fuerzo una sonrisa, intentando no hacer una mueca ante la cara alarmada de mamá o la mirada inquisitiva de papá.

"Ella es Rachel", digo mientras la señalo hacia mi novia. "Ella es... una amiga". Quiero decirles que es mía. Que me importa más que cualquier otra persona, pero mi lengua no funciona. Nunca lo hace alrededor de ellos.

Y otra vez, no quiero que me interroguen.

"Oh, es un gusto conocerte, Rachel", dice papá con una sonrisa forzada, extendiendo su mano. "Soy Franklin Brent. El padre de Lucas."

"Oh, es muy agradable conocerte", dice Rachel con una sonrisa brillante. Se vuelve hacia mamá y extiende su mano. "Soy Rachel."

Mamá toma brevemente la mano de Rachel y le da un apretón suave. "Cristina."

"¿Hay gente aquí?" escucho pregutar a Hunter, haciendo que quiera rodar los ojos y masajearme las sienes.

¿Cuándo terminará este día?

"Sí, hay gente aquí", resoplo, sin poder contener más el verdadero yo en mi interior. "Po efavor, ven a saludar a mis padres."

"Bueno, dejaré que Hunter y Seth te entretengan". Rachel se retira lentamente. "Fue realmente agradable conocerlos."

Mamá hace clic con la lengua y su cabeza se inclina a un lado. "Déjame ayudarte, cariño" edice, con los ojos entrecerrados en Rachel mientras sigue a mi novia a la cocina.

Los veo irse, preguntándome si debería estar nervioso en absoluto. Pero Rachel es buena con ala gente. Logró que yo, Hunter y Seth la quisiéramos después de haber sido unos idiotas con ella.

Estará bien con mamá.

"Sí, hay gente aquí", resoplo, sin poder contener más el verdadero yo en mi interior. "Por favor, ven a saludar a mis padres."

"Bueno, dejaré que Hunter y Seth te entretengan". Rachel se retira lentamente. "Fue realmente agradable conocerlos."

Mamá hace clic con la lengua y su cabeza se inclina a un lado. "Déjame ayudarte, cariño", dice, con los ojos entrecerrados en Rachel mientras sigue a mi novia a la cocina.

Los veo irse, preguntándome si debería estar nervioso en absoluto. Pero Rachel es buena con la gente. Logró que yo, Hunter y Seth la quisiéramos después de haber sido unos idiotas con ella.

Estará bien con mamá.

Capítulo 9

RACHEL

"¿Cuánto tiempo hace que conoces a Lucas?" Christina pregunta mientras yo froto la barbacoa de la placa.

La madre de Lucas había dicho que me ayudaría en la cocina, pero todo lo que ha hecho es mirarme. No es que me queje o algo así. Solo me parece un poco... raro. Me giro y la encuentro apoyada en la encimera con los brazos cruzados, su mirada analizando mi pijama. Sus cejas se fruncen por un momento cuando su mirada cae en mis orejas de conejito y siento que el calor me pica en las orejas, sintiéndome absolutamente mortificada de estar conociendo a la madre de Lucas y yo en mi pijama.

Y él me presentó como su amiga.

Intento no sentirme tan molesta por cómo describió nuestra relación, pero no importa cuánto lo intente no puedo apartar las grietas de mi corazón; tampoco puedo deshacerme de las mariposas en mi estómago. Christina no ha dejado de mirarme y empiezo a preguntarme si realmente hay algo malo conmigo.

"Eh, desde principios de este año. Soy una estudiante de primer año en Aurora."

"Oh, una estudiante de primer año. Qué... agradable."

Presiono mis labios mientras me giro. No quiero que Christina vea mi cara, sabiendo que probablemente esté roja como un tomate en este momento. Me siento avergonzada. Lucas realmente debería haber llamado. Claro, es su apartamento y todo, pero sus padres están vestidos tan bien y nosotros... no.

Aunque, eso no importa para Hunter y Seth.

Ellos no son la novia de Lucas.

"¿Y qué estudias?"

Froto los platos furiosamente. Debería ponerlos en el lavavajillas, pero necesito algo que hacer con mis manos para evitar que me pique los dedos. "Arte." Me aparto un mechón de pelo detrás

de la oreja. "En realidad, estoy aquí en una pasantía. Estoy trabajando en el Louvre."

Escucho pasos detrás de mí y siento a Christina rondando a mi lado. Mi cuerpo se inmoviliza y me giro, abriendo mucho los ojos cuando la encuentro a apenas centímetros de mí. Ella sonríe amargamente, una mirada oscura en sus ojos que me hace querer meterme en los armarios y cerrar la puerta con llave. "Sé exactamente lo que eres", susurra tan suavemente que apenas registro que está diciendo algo. Miro hacia atrás, preguntándome si los chicos están notando algo de esto, pero están demasiado ocupados hablando con el padre de Lucas sobre deportes en Aurora.

Christina agarra mi barbilla y tuerce mi cara hacia ella. "Actuando toda intrigante para captar el interés de mi hijo. En el fondo no eres nada."

Retrocedo, alejándome de ella. Las lágrimas empiezan a acumularse en mis ojos y rápidamente las parpadeo. Necesito mantenerme fuerte. No puedo retroceder. "Estás equivocada", susurro, odiando el temblor en mi voz. Miro por encima del hombro, esperando captar la mirada de Lucas, pero él está demasiado ocupado mirando el suelo, apoyado contra la pared como si quisiera ser absorbido por el edificio y esconderse allí para siempre. Hay algo en su mirada que es increíblemente extraño.

Me vuelvo hacia Christina, casi saltando del susto cuando la encuentro parada justo a mi lado. Acaricia mi pelo alejándolo de mi cara. Es un toque tan tierno cuando me mira como si detestara mi mera existencia. "Nunca serás suficientemente buena para mi hijo", dice en voz baja. "Te dejará en los próximos meses. Solo espera."

No me muevo mientras ella pasa junto a mí, chocando su hombro contra el mío. Me siento como si estuviera en la secundaria de nuevo y las chicas populares se burlaran de mí por mi sentido de la moda.

Pero en cambio, esta vez, es la madre de mi novio, y ella me odia absolutamente.

Me inquieto en la cocina, observando a Christina dar palmadas en el hombro de Hunter y Seth sin saber si debería ir allí y socializar. Aprieto la mandíbula, sintiendo las lágrimas a punto de erupcionar. Girando sobre mis talones, camino hacia el baño más cercano entre las habitaciones de Seth y Lucas y cierro la puerta con más fuerza de la intencionada.

Parada sobre el lavabo, jadeo. Mis manos se cierran sobre el mármol mientras intento calmar mis sollozos. Las lágrimas caen por mi cara y soy incapaz de detenerme de llorar. Me miro en el espejo, examinando las pecas sobre el puente de mi nariz, mi cabello rubio rizado. Sé que no debería escuchar a la madre de Lucas. Sé que venimos de mundos diferentes y ella está tratando de proteger a su hijo.

Pero no puedo evitar el sentimiento, sabiendo que tiene razón.

y Para Lucas, no soy nada.

e No soy una gimnasta con grandes pechos. No tengo dinero.

y ¿Qué puedo aportar realmente a la relación con Lucas?

s ¿Qué es lo que él ve en mí?

o Escucho la risa que llega hacia mí. Suena como Hunter. Cierro los ojos, concentrándome en su
avoz profunda y embriagadora e inhalo profundamente mientras calmo mi respiración. Pensará
que es extraño si me quedo encerrada aquí. Debería volver a la cocina. Se irán en los próximo
rdiez minutos.

Mis ojos se abren lentamente y me limpio las lágrimas de los ojos enrojecidos y me sueno la
ynariz en el pañuelo. Hago una mueca al ver mi nariz roja y el maquillaje en el papel, pero esto e
slo mejor que puedo hacer por ahora. No tiene sentido ir a mi habitación y rehacer todo
oespecialmente porque es tarde en la noche y debería irme a la cama.

a Suspiro y mis hombros caen hacia adelante en señal de derrota. Alejándome de mi reflejo
asalgo arrastrando los pies por la puerta del baño y fuerzo una sonrisa radiante. Los amigos ha
formado un semicírculo alrededor de los padres de Lucas y Seth parece estar inmerso en una
.conversación con el padre de Lucas.

a "Conocemos a alguien que también participará en el maratón," dice Franklin cruzándose d
ebrazos, con una mirada de suficiencia. "¿Conocen a un tal Alex Goode, por casualidad?"

Observo cómo los puños de Seth se cierran con fuerza. Una oscura y estruendosa rabia brill
oen su interior, sus músculos se tensan mientras se mantiene firme. "Sí," dice con voz baja, su
ipuños temblando en un vano intento por ocultar su ira. "Lo conozco."

"Él es nuestra pequeña estrella," dice Christina, aunque su mirada está fija en mí mientra
habla. Me quedo inmóvil bajo su escrutinio, viéndola examinarme de arriba abajo una vez más
,evaluando mi ropa antes de ofrecer una sonrisa cruel. "Conocemos a su familia desde que Luke
eestaba en el jardín de infantes. Por supuesto que lo estaremos apoyando, pero aún así, buen
ssuerte." Su mirada se desliza hacia Seth y frunce el ceño.

"¿Gracias?" Seth inclina la cabeza a un lado, elevando el tono como si estuviera haciendo un
rpregunta. Su mirada se desliza hacia la mía y me encoge de hombros. "Bueno, hablando d
lcorrer." Se estira, levantando los brazos sobre su cabeza. "Debería ir... a correr. Ha sido un place
overlos de nuevo."

o Franklin asiente con cortesía, extendiendo su mano. "Igualmente."

Observo a Seth darle un firme apretón de manos al padre de Lucas antes de darse la vuelta y dirigirse a su habitación, probablemente a cambiarse.

"Bueno, supongo que ya nos vamos," dice Christina mirando su reloj. Los cristales, o posiblemente, los diamantes brillan bajo la luz, y me pregunto si es que la mujer está haciéndolo a propósito. "Se está haciendo tarde."

"Pasaré por la oficina de Samuel pronto," dice Franklin mientras estrecha la mano de Lucas. Observo a Lucas estremecerse, el miedo reflejándose en su rostro. Es muy breve, pero está ahí. ¿Por qué tengo la sensación de que esta no es una visita familiar normal?

"Sí, por supuesto, señor."

Christina besa a Lucas en la mejilla y casi salto cuando se vuelve hacia mí. "Ha sido un placer conocerte, Rachel." Su sonrisa hace que mi piel se estremezca. "Sería genial verte de nuevo. ¿Quizás en el club? ¿O para un brunch alguna vez?"

Me mira esperando una respuesta, y no tengo ni idea de qué es lo correcto decir. Hace apenas diez minutos me estaba diciendo que nunca sería lo suficientemente buena para su hijo, y ahora me está invitando a un club de campo en París para tomar té o vino. Siento que mi cabeza asiente automáticamente, mi boca medio abierta, soltando un suave, "Claro."

¿Qué más voy a decir, con Lucas y Franklin mirándome? Como si pudiera decir otra cosa.

Christina inclina la cabeza hacia un lado, colocando una mano en mi hombro y apretándolo suavemente. "Perfecto," dice dulcemente, el sonido haciendo que mis entrañas se revuelvan.

Observo cómo los padres de Lucas caminan por el vestíbulo y salen por la puerta, Lucas siguiéndolos como un perrito perdido, probablemente para asegurarse de que lleguen a su limusina sanos y salvos. Mis piernas tiemblan, como si sostener mi cuerpo ya no fuera su tarea. Me tambaleo hacia el sofá, lanzándome sobre él mientras coloco una mano contra mi frente.

"Bien, tengo mi sesión de terapia con el Dr. Forrester," oigo decir a Hunter detrás de mí. "Que y nadie me moleste durante la próxima hora."

Asiento ligeramente, escuchando sus pasos dirigirse hacia su habitación. Espero que Christina haya sido cortés. No me importa si el brunch consiste en cupcakes incrustados de diamantes con champán que contenga copos de oro. No quiero ir.

Escucho pisadas detrás de mí y echo un vistazo por encima del hombro, viendo a Seth en sus pantalones cortos de correr y camiseta de tirantes, con un cinturón de corredor alrededor de su cintura. Se inclina sobre el fregadero, bebiendo agua a grandes tragos antes de esparcirla sobre su cabello y rostro.

"¿De verdad vas a correr? ¿A esta hora?" le pregunto con incredulidad.

"¡Por supuesto que voy a correr!" Seth grita golpeando el mostrador con el puño, frunciendo e ceño hacia mí como si yo fuera este Alex Goode que lo tiene tan alterado.

Lo miro fijamente, levantándome lentamente del sofá. No tengo ni idea de qué está pasando, ¿por qué la mención de Alex Goode lo altera tanto, pero no voy a permitir que me trate como a una apocada. "Solo estaba preguntando." Saco el pecho y cruzo los brazos, sintiendo como si de repente hubiéramos sido transportados al comienzo del año, cuando los amigos y yo estábamos constantemente en pie de guerra. "Se está haciendo tarde. Solo me preocupaba."

La mirada de Seth baja y observo cómo los músculos de su brazo y hombros se relajan. "Lo sé," murmura con un leve movimiento de cabeza.

"¿Quién es Alex Goode? ¿Cómo lo conoces?"

Seth se estremece y se aleja del fregadero. "Es un completo imbécil." Lo veo caminar hacia la puerta, cerrándola con un golpe.

Suspiro y miro hacia el techo, preguntándome si esto será un incidente aislado, o si tendré que alidiar no solo con la llegada de los padres de Lucas a la hora de la cena, sino también con el mal ehumor de Seth. Sé que está estresado por el maratón, pero no entiendo por qué. Aunque, Seth no me ha contado cómo consiguió el dinero para poder acompañarnos a París, solo que su entrenador sabía que habría una carrera y que Seth debería participar.

Parte de mí se pregunta si hay algo más que eso. Pero, conociendo a Seth, sospecho que no me lo va a decir. Simplemente preguntarle es suficiente para alterarlo y yo estoy en un estado en e sque todo lo que quiero es volver a casa a un ambiente feliz y tranquilo después de un día duro alidiando con Lauren y mi jefe.

"Se fueron," escucho decir a Lucas alegremente desde el vestíbulo.

"¿Viste a Seth?"

Lucas sacude la cabeza mientras entra, sonriendo radiante mientras se acerca a mí. Su brazo rodea mi cintura y me atrae hacia él, rozando su nariz contra la mía. "Debe haber tomado las aescaleras. Yo fui perezoso y tomé el ascensor."

Intenta besarme, pero presiono mi mano contra su pecho. Antes de que comiencen los besos y continúen, necesito hablar con él sobre cómo su madre me habló. De lo contrario, probablemente sse cocerá dentro de mí hasta que explote en un feo desastre. No quiero que París se manche más ade malas experiencias de lo que ya está.

"Tu mamá actuó de una manera extraña conmigo", digo, observando un atisbo de sorpresa y preocupación en el rostro de Lucas.

Él me mira por un momento, antes de soltar una risita leve y acercarme más a él. "Yo no me preocuparía por eso", susurra. Coloca un beso contra mi mandíbula, y tiemblo de deseo mientras roza sus dientes contra la parte sensible de mi cuello.

Aprieto los dientes, recordando cómo Christina sostuvo mi barbilla. "Fue muy agresiva Lucas." Frunzo el ceño cuando él no dice nada, sus besos se vuelven más torpes, más necesitados. "Lucas, detente", digo enfadada, deslizando mis manos entre nosotros y empujándolo de nuevo.

Lucas suspira frustrado, pasando sus manos por su cabello furiosamente. "¿Qué pasa, Rachel? ¿Qué es?"

"Estoy tratando de decirte algo." Desearía que Lucas me mirara, sin embargo, está mirando el suelo. "Tu madre fue bastante grosera conmigo en la cocina. Ella dijo-"

"Mis padres son así."

Mi boca queda abierta, intentando formular las palabras, intentando decirle a Lucas que su madre piensa que no soy nada, que él me dejará pronto. Sin embargo, la mirada de Lucas me silencia. Hay algo roto allí que no termino de entender. Algo que no creo que jamás entenderé.

Se acerca a mí, tomándome en sus brazos de nuevo. "No peleemos", susurra en mi oído. "Mis padres siempre me estresan. Hagamos de cuenta que nunca estuvieron aquí y volvamos a lo que estábamos haciendo la otra noche." Se aleja de mí, una sonrisa en sus labios, pero hay tristeza en su mirada. Lo observo mover sus cejas arriba y abajo, y me pregunto si esto es lo que él está acostumbrado; fingir ser feliz, ignorar a sus padres y cómo tratan a la gente. Me pregunto si hace esas cosas para ser y sentirse feliz.

Y me pregunto si solo está conmigo para rebelarse contra sus padres. Tal vez su madre tenga razón. Me dejará cuando se aburra.

A pesar de mis preocupaciones, le permito reclamar mis labios. Me inclino hacia él envolviendo mis brazos alrededor de su cuello y aferrándome a él con fuerza. No sé por qué pero siento que estamos haciendo esto por última vez; como si la llegada de sus padres fuera una especie de presagio del fin de nuestro futuro juntos.

Le beso como si fuera la última vez, deslizando mi lengua contra la suya, alzando mi pierna hacia su cadera. Él la atrapa y presiona su pene endureciéndose contra mí. Frotó mi cuerpo contra el suyo, gimiendo cada vez que toca ese nudo sensible. Su mano acaricia mi trasero masajeándome a través de los shorts rosas de conejito. Gimo, incapaz de detenerme sin importar cuánto lo intente. Estoy atrapada con este hombre. No hay escapatoria. Todo lo que quiero es que me tome, que haga conmigo lo que quiera.

Lucas se mueve y no tengo idea de a dónde vamos, o dónde me está llevando. Su otra mano satrapa mi pierna y pronto mis piernas están envueltas alrededor de su cintura, aferrándome a él mientras él me besa.

"Rachel", murmura contra mis labios. "Te deseo tanto."

Gimo. Las palabras me hacen temblar de deseo. Tropezamos hacia atrás sobre el sofá, su cuerpo presionándome contra los cojines. Pateo mis pantuflas de conejito mientras paso mis manos por su cabello oscuro y sedoso. Él gruñe contra mis labios mientras entrelazo mi lengua con la suya, inhalándolo, incapaz de alejarme como si él fuera el único que hace posible respirar.

Mis manos deslizan por el frente de él, llegando a su cinturón, hábilmente desabrochando sus pantalones mientras mis labios recorren un camino desde su boca hasta su cuello. Él baja mis shorts y los pateo a un lado. Su mano se desliza por mi pierna, antes de empujar entre mis labios.

Qué noche tan encantadora para no llevar ropa interior.

Jadeo, echando mi cabeza hacia atrás mientras él acaricia mi clítoris. Desliza sus dedos arriba y abajo, jugueteando con mi entrada, antes de deslizarlos de nuevo hacia arriba. Muerdo mi labio, intentando contenerme, sabiendo que Hunter y su terapeuta podrían escuchar si abro la boca.

"Deja que escuche tu voz", Lucas susurra en mi oído, haciéndome temblar y tirar de él para acercarlo más.

Me besa, bebiendo de mí. Su otra mano masajea mi pecho a través de mi camiseta de conejito. Mis manos deslizan por su espalda, bajando sus pantalones de traje. Acaricio su trasero a través de sus calzoncillos, deseando tenerlo dentro de mí. Su mano se mueve rápidamente amasajeándome con más fuerza como si se aferrara a mí y nunca quisiera dejarme ir.

No sé por qué estamos tan desesperados el uno por el otro. Es como si él leyera mi mente. Lo veo alejarse. Su camisa está arrugada. Lo alcanzo, queriendo quitársela, pero él gentilmente aparta mi mano. Saca un condón de su billetera y lo abre. Ayudo con sus calzoncillos, tirándolos hacia abajo y viéndolo deslizar el condón sobre su pene.

Abro mis piernas, alcanzándolo, observándolo gatear sobre mí. Besa mi frente ligeramente luego cada una de mis mejillas antes de colocar sus suaves labios sobre los míos, besándome suavemente mientras se introduce profundo dentro de mí.

Jadeo. Mis manos se aferran a sus hombros. Mis dedos se clavan en su camisa. Necesito arquitársela. Quiero sentirlo sobre mí, pero él se introduce tan profundo y con fuerza dentro de mí. Es tan grande, llenándome completamente. Cada embestida me lleva al límite.

Sus manos se deslizan por mi parte delantera, jugueteando con mis pezones mientras continúa lembistiéndome lentamente y profundamente. Mirándolo, no sé qué ve, con mi boca abierta gimiendo y empujándome contra él.

"Lucas", respiro, intentando arrastrarlo más cerca de mí, pero él permanece enraizado sobre ımí, observándome mientras mi cabeza se mueve de un lado a otro.

Su mandíbula se tensa y sus manos se deslizan, agarrando el borde de mi camiseta y tirándola asobre mi cabeza. En cuanto la prenda me es quitada, su boca está en mis pechos, succionando y tironeando con ternura. Me froto contra él, gimoteando y casi al límite. Quiero que se mueva más srápido. Quiero que me toque más. Sigue volviéndome loca con esa boca suya. Lo miro mientras slevanta la vista, todo mi cuerpo temblando de necesidad mientras lo miro a cambio, viendo el destello de adoración y afecto en sus ojos.

Me quedo quieta cuando Lucas acaricia el lado de mi mejilla. El toque es simple, pero casi me adesarma. Suelta mi pezón. Su lengua lo rodea por un momento antes de alejarse. Me muerdo el ilabio mientras él empuja más rápido. Sus movimientos se vuelven más erráticos. Agarro su amano, mis uñas clavándose en su piel.

"Más," digo, más fuerte de lo que debería. Lo escucho jadear mientras mis uñas rasguñan sus abrazos. "Lucas, más." Aprieto mi mandíbula, tratando de mantener mi voz baja mientras Lucas me embiste más duro y rápido.

"¿Quieres más, Rachel?" Lucas gruñe.

Mi cabeza se balancea hacia arriba y hacia abajo.

Lucas se ríe entre dientes mientras agarra mis caderas. Se mueve rápidamente hasta que está acostado con su espalda en el sofá y yo lo estoy montando. Mi cara se sonroja y presiono mis omanos contra su pecho, tratando de equilibrarme sobre él.

Mirando hacia abajo a Lucas, veo un brillo travieso apoderarse de él. Inclina su cabeza smientras dice, "Más, Rachel. Dame más."

Me inclino hacia adelante, agarrándome de sus hombros y bajando lentamente sobre él ,ganándome un jadeo agudo que hace que todo mi cuerpo se tense con deseo. Lo hago de nuevo eviendo cómo Lucas lanza su cabeza hacia atrás.

"¿Así?" respiro.

Él asiente. "Más rápido."

Acelero mi ritmo, tomando varios momentos con cada empuje para frotar mi clítoris contra él Todo mi cuerpo siente como si se estuviera tensando a su alrededor. No puedo parar. Todo lo que quiero es ese dulce alivio. Lucas agarra mis pechos, tirando y pellizcando mis pezones

amientras sigo moviéndome contra él. Me siento lentamente elevarme, como si tuviera una
,experiencia fuera del cuerpo.

"Joder, Lucas," murmuro mientras él agarra mis caderas, marcando el ritmo y sin dejarme
eparar. Lo siento endurecerse dentro de mí, su miembro palpita. Mis labios se separan, y me
siento perder todo sentido de la realidad a mi alrededor. Agarro sus manos, sosteniéndolas cerca
ade mi pecho mientras tiro mi cabeza hacia atrás. Mis suaves gemidos se convierten en gritos
yagudos mientras el placer que estoy experimentando se convierte en mi clímax alcanzando su
spunto máximo explotando a través de mí.

s "¡Lucas!" grito. Sigo gritando, con la boca abierta de par en par. No me importa si Hunter y su
lterapeuta pueden oírme. No puedo parar. Todo mi cuerpo tiembla y se tensa alrededor de Lucas
mientras mi mente se convierte en papilla; solo enfocada en Lucas y su grueso miembro hundido
eprofundamente dentro de mí.

l Lucas gime, embistiéndome aún más fuerte, una vez, luego dos veces. Se muerde el labio
umientras se queda quieto dentro de mí. Lo observo mientras se vacía dentro de mí, su cuerpo
relajándose en el sofá. Me tira hacia abajo sobre él. Su boca está en mi frente, besándome
smientras recupera el aliento. Manos recorren mis brazos y yo me acurruco en su camisa
spreguntándome por qué no me molesté en quitársela antes.

"No te preocupes," susurra contra mi cabello. "Ahora todo estará bien."

No sé si me está hablando a mí o a sí mismo, y siento algo oscuro arañar en el fondo de mi
mente; de nuevo burlándose de mí sobre si esta será la última vez que Lucas y yo estemos juntos
áTodavía quiero hablarle sobre lo que dijo su madre. Solo porque tuvimos sexo no significa que
stodo esté arreglado.

Levanto la cabeza, mirándolo a sus ojos medio abiertos y la calma en su rostro. Quizás debería
asacarlo a colación más tarde. No quiero arruinar el ambiente. Puedo hacerlo mañana cuando
regrese del trabajo. Pensar en el trabajo me hace fruncir el ceño y aprieto los labios, sin saber que
,hacer respecto a Lauren y mi jefe mañana.

, Honestamente, no quiero ir.

.

o

s

mientras sigo moviéndome contra él. Me siento lentamente elevarme, como si tuviera una experiencia fuera del cuerpo.

"Joder, Lucas," murmuro mientras él agarra mis caderas, marcando el ritmo y sin dejarme parar. Lo siento endurecerse dentro de mí, su miembro palpita. Mis labios se separan, y me siento perder todo sentido de la realidad a mi alrededor. Agarro sus manos, sosteniéndolas cerca de mi pecho mientras tiro mi cabeza hacia atrás. Mis suaves gemidos se convierten en gritos agudos mientras el placer que estoy experimentando se convierte en mi clímax alcanzando su punto máximo explotando a través de mí.

"¡Lucas!" grito. Sigo gritando, con la boca abierta de par en par. No me importa si Hunter y su terapeuta pueden oírme. No puedo parar. Todo mi cuerpo tiembla y se tensa alrededor de Lucas mientras mi mente se convierte en papilla; solo enfocada en Lucas y su grueso miembro hundido profundamente dentro de mí.

Lucas gime, embistiéndome aún más fuerte, una vez, luego dos veces. Se muerde el labio mientras se queda quieto dentro de mí. Lo observo mientras se vacía dentro de mí, su cuerpo relajándose en el sofá. Me tira hacia abajo sobre él. Su boca está en mi frente, besándome mientras recupera el aliento. Manos recorren mis brazos y yo me acurruco en su camisa, preguntándome por qué no me molesté en quitársela antes.

"No te preocupes," susurra contra mi cabello. "Ahora todo estará bien."

No sé si me está hablando a mí o a sí mismo, y siento algo oscuro arañar en el fondo de mi mente; de nuevo burlándose de mí sobre si esta será la última vez que Lucas y yo estemos juntos. Todavía quiero hablarle sobre lo que dijo su madre. Solo porque tuvimos sexo no significa que todo esté arreglado.

Levanto la cabeza, mirándolo a sus ojos medio abiertos y la calma en su rostro. Quizás debería sacarlo a colación más tarde. No quiero arruinar el ambiente. Puedo hacerlo mañana cuando regrese del trabajo. Pensar en el trabajo me hace fruncir el ceño y aprieto los labios, sin saber qué hacer respecto a Lauren y mi jefe mañana.

Honestamente, no quiero ir.

Capítulo 10

LUCAS

Maldita. Maldita. Maldita. Maldita.

Llego malditamente tarde al trabajo.

Abro la puerta de la oficina de un golpe, ignorando a la recepcionista que me mira con desaprobación mientras habla con alguien por teléfono. No tengo idea de cómo se lo voy a explicar a Samuel. Se parece tanto a mi padre. Miro la hora en mi reloj, frunciendo el ceño al ver que son diez minutos pasadas las ocho. Sí, llego diez minutos tarde, pero para hombres como Samuel y mi padre, eso es una eternidad. Seguramente, culpar al tráfico no va a bastar. No es mi culpa que alguien haya tenido un accidente. Estas cosas pasan.

Toco en la puerta de Samuel, esperando su respuesta mientras me muevo nervioso de un pie a otro. Estoy en graves problemas. Debería haber salido antes, pero estaba tan agotado de pasar gran parte de la tarde con mis padres. Necesitaba esos quince minutos extra de sueño.

"Espero que seas Lucas", escucho decir a Samuel del otro lado.

Hago una mueca mientras abro la puerta, asomándome y viendo el ceño fruncido de Samuel desde donde está sentado en su escritorio. Su barbilla está en sus manos, los codos apretados contra la madera oscura mientras se inclina hacia adelante, su mirada oscureciéndose al posarse en mí.

Abro más la puerta, bajo la cabeza, manteniendo mi vista fija en el suelo. "Lo siento", digo encogiéndome ante el ligero temblor en mi voz. "Fue el tráfico. Yo..."

"No me importa si te detuviste a ayudar a una anciana a cruzar la calle. ¿Qué tan difícil es llegar a tiempo?"

Hago una mueca ante la amargura en su tono. Levantando la cabeza, trago el nudo en mi garganta y me mantengo completamente quieto, sabiendo que ningún nerviosismo me ayudará a superar lo terrible que se está volviendo esta mañana.

"Lo siento mucho. No volverá a suceder..."

"Cuando decidí contratarte, pensé que estaba incorporando a un miembro de la familia Brent" dice Samuel, levantándose lentamente de su silla, recordándome a un tigre a la caza. "Me irritab que pudieras entrar aquí y pedir un trabajo, pero pensé, hmm, podría ser bueno para la firma." L veo acariciar su barba burlonamente. "Después de todo, es el hijo de Franklin. Estoy seguro d que Franklin lo educó para mantener los valores de la empresa." Su mano cae, golpeando su pantalones, y me estremezco ante el sonido agudo que produce. "Pero, no, parece que eres com todos los otros cabezas huecas que vienen aquí queriendo una pasantía." Se dirige hacia mí y mi ojos se abren de par en par mientras lo veo empujar un dedo en mi cara. "¿Sabes a quién tuve qu dejar ir para hacer espacio para ti? ¿Sabes todo el tiempo y energía que se invirtió en encontrar a candidato perfecto?" Lo veo girar sobre sus talones, lanzando sus manos al aire en frustración.

"No, señor, no..."

"¡Por supuesto que no!" Samuel grita mientras golpea el escritorio con las manos. "Todo es fue prácticamente una pérdida de mi maldito tiempo ahora que tuve que dejarlo ir y reemplazarl contigo." Hago una mueca mientras se gira y hace un gesto en mi dirección. "Debería contarle tu padre lo gran imbécil que has sido."

Mis ojos se abren de par en par. "No", digo, dando un paso hacia él.

"Pidiéndome un trabajo, y luego haciéndolo a medias. Ahora llegando tarde."

"Lo siento", digo, mi voz quebrándose. Me siento como un niño pequeño de nuevo. Mi piernas tiemblan y mi estómago se retuerce. Siento que podría vomitar, o arrodillarme y suplica Anclado mis pies al suelo, exijo a mi cuerpo que se mantenga erguido. "De verdad, no volverá pasar."

"Debería decirle que no planeabas hacer la pasantía conmigo."

Mi piel se enfría y lo veo sacar su teléfono móvil del bolsillo.

"¿Qué era lo que querías hacer, Lucas?" Samuel pregunta mientras teclea algo en su teléfon Mi respiración se detiene. Puedo escuchar mi corazón latiendo en mis oídos. Rezo a Dios que n esté enviando un mensaje a mi papá. Samuel suelta una risa amarga. "¿Querías ser escritor? ¿Er eso? ¿Era así como ibas a pasar tu verano?"

Doy otro paso hacia él. "Por favor, lo siento mucho. No volverá a suceder. Lo juro." Junto mi manos. Es lo más cerca que estaré de suplicar. "Por favor, no llames a mi papá. Solo dame otr oportunidad."

Samuel me mira. Su teléfono permanece en su mano. Va a hacerlo. No puedo creer que vaya llamar a mi papá. Entonces todos mis planes se frustrarían. ¿Qué haré entonces? Lo miro preguntándome qué más puedo decir para que escuche la razón. Lavaré su ropa interior sucia

,Limpiaré los platos. Fregaré los suelos de la cocina. Aunque, esas son todas tácticas que afuncionarían con los compañeros, no con un hombre adulto. Sin mencionar, mis compañeros onunca me delatarían a mis padres, sin importar cuán enfadados estén conmigo.

e El teléfono de la oficina sobre el escritorio suena y me sobresalto. Por un momento, piense sque es mi papá mientras veo a Samuel alcanzarlo. Parte de mí quiere lanzarse sobre él, apartarlo ode las manos pecosas de Samuel, agarrarlo y tirarlo por la ventana. Sin embargo, no lo hago ssabiendo que nada ayudaría. Samuel aún tiene su teléfono móvil. Probablemente ya tiene planes epara reunirse con ellos para cócteles más tarde. Tarde o temprano, encontrará alguna forma de ldecirles.

"¿Qué?" Samuel dice cortantemente a la recepcionista.

Lo veo asentir, observarlo guardar su celular de vuelta en su bolsillo. "Está bien, estaré allí en oun minuto. Tráeles un expreso y agua con gas." Cuelga el teléfono antes de girarse hacia mí. Su omirada me recorre, como si me evaluara, mientras se dirige hacia mí.

a "Bueno, por suerte para ti, tengo una reunión." Sonríe brillantemente hacia mí, como si no hubiera estado gritándome por llegar tarde. "Hazte útil y toma notas."

"Sí-sí," balbuceo, corriendo tras él mientras avanza rápidamente por el pasillo y se adentra más en la firma.

s Lo sigo hasta una sala de reuniones luminosa con grandes ventanas que ofrecen una vista clara .de París. Mi mirada se detiene un momento en el Louvre, preguntándome si Rachel estará adisfrutando de su tiempo trabajando en el museo. Silenciosamente desearía estar con ella.

"Lucas", escucho murmurar a Samuel y me estremezco, girando hacia los hombres sentados frente a la pizarra digital. Mis ojos se agrandan al ver cabello rojo y una cara molesta. Una que realmente odio con pasión.

. "Marcus", digo lo más alegremente posible, extendiendo mi mano mientras observo cómo oMarcus la toma. Está vestido con su mejor traje, con rayas diplomáticas y un Rolex de oro acolgando de su muñeca. Me giro hacia su gerente, un hombre mayor canoso con un vientre prominente y mejillas flácidas. "Es un placer conocerlo, señor", digo educadamente mientras le sestrecho la mano y tomo asiento junto a Samuel.

a "¿Qué haces aquí?" Marcus pregunta mientras me hace un gesto con la mano. "Pensaba que aún estabas en Colorado o algo así."

a "El Sr. Brent es mi pasante", dice Samuel distante mientras saca varios archivos. No tengo no ,idea de qué está pasando, o por qué estamos reuniéndonos con Marcus y su jefe. ¿Estamos .demandando a su cliente? ¿Un cliente de Samuel está demandando a uno de los suyos? Tal vez

eSamuel tiene razón. Obviamente este trabajo no me importa. Probablemente me informó sobre sesto ayer y no estaba prestando atención.

Samuel se aclara la garganta y me giro hacia él. Su ceño me alerta que debería estar haciendo palgo, pero no tengo ni idea de qué. "Apuntes", dice mientras asiente hacia la pluma y el cuaderno osobre el escritorio frente a mí.

, Agarro la pluma y asiento, esperando a que el jefe de Marcus diga algo interesante, pero todo sen lo que puedo pensar es en Rachel anoche y en cómo se sentía su cuerpo contra el mío. Debería ehaberla escuchado sobre mi mamá. Honestamente, solo quería olvidarme de toda la situación Quería sumergirme en ella, que ella aliviara todos los dolores y penas de tener que lidiar con mis padres. Mis padres pueden ser crueles cuando quieren. Desprecian a cualquiera sin dinero, no nconfían en nadie, no dejan entrar a nadie.

ı Es triste, cuando lo pienso. Lo único que realmente les importa es la apariencia y de que amigos pueden aprovecharse. Frunzo el ceño y miro hacia fuera por la ventana. ¿Terminaré ocomo ellos? ¿Es eso lo que me espera después de graduarme de la universidad? ¿Voy a termina con amigos que solo les importa lo que puedo ofrecerles?

s Me giro hacia Samuel, viéndolo hablar, dándome cuenta de que no he apuntado nada. Esto es ridículo. Debería simplemente renunciar y que Samuel contrate de nuevo a su pasante. No tiene asentido continuar con este engaño. Obviamente, no estoy hecho para este tipo de trabajo.

á "Bien", dice Samuel mientras se levanta y extiende la mano al hombre. "Muchas gracias por venir."

s Me levanto de un salto. No he apuntado nada. Ni siquiera recuerdo el nombre del jefe de eMarcus. ¿Qué me pasa? Rápidamente agarro el cuaderno, tirándolo hacia mí para que Samuel no vea que no he hecho absolutamente nada de trabajo. Todo lo que he hecho es preocuparme por omi futuro y por Rachel.

o "Espero tener noticias suyas pronto", dice el jefe de Marcus, el Señor Canoso.

e Samuel suelta una carcajada. "Oh, definitivamente las tendrán."

e Los sigo hacia fuera. En el momento en que Samuel esté solo voy a decirle que es mejor dejar las cosas como están. Inventaré alguna excusa para mi padre. Seguro que puedo idear algo sobre ela marcha.

"Oye, Lucas", escucho la voz irritante de Marcus, sintiendo cómo da unas palmaditas en mi ihombro.

s Me giro lentamente, abrazando el cuaderno aún más cerca de mi pecho. "¿Qué pasa, Marcus?"

z

e "Hay una fiesta en unas dos semanas. Es un evento de gala. Buen vino. Muchas oportunidades para conocer a clientes potenciales y socios."

o Sonrío, luchando contra el impulso de hacer una mueca. "Oh, no sé. Quizás esté ocupado con oRachel y el..."

"Él asistirá."

o Me giro, encontrando a Samuel detrás de mí, con una expresión de autosatisfacción. "Bueno ano sé-" empiezo.

ı. Samuel me da una palmada en la espalda. "Será bueno para ti sacar nuestros nombres. Siempre spodemos usar más clientes. Además, el Sr. Blake estará allí. Necesito que hables con él; que le ointerese en nuestra firma."

"Suena genial", dice Marcus, y en ese momento quiero golpearle la cara por sacar esto a écolación frente a Samuel. Necesito salir de esto. Ya estoy demasiado metido. "Le haré enviar la éinvitación a mi asistente."

r ¿Cómo es que tiene un asistente? Quiero preguntar, pero me cierro la boca y asiento estúpidamente. Lo veo seguir al Señor Canoso hacia la puerta, deseando poder salir por esas spuertas también.

e "Eh, necesitamos hablar", digo mientras me giro, encontrando a Samuel ya caminando de vuelta a su oficina. Lo persigo. "Creo que deberías contratar al tipo al que dejaste ir. No creo que rsea el adecuado para esto."

"Estoy de acuerdo", dice Samuel sin mirarme, avanzando hacia su oficina y lanzando los earchivos sobre su escritorio. "Eres pésimo. Mi otro pasante era mucho mejor."

o "Vale", empiezo, sintiéndome incómodo porque esté de acuerdo conmigo. "Entonces, estamos rde acuerdo. Debería irme. Daré alguna excusa a mi padre. Y podemos..."

"No."

Mi ceño se frunce y cruzo los brazos. "¿No?" ¿Qué quiere decir con no?

Samuel asiente. "Así es, no." Suspira y se gira, apoyándose contra su escritorio r"Conociéndote, le darás a tu padre alguna excusa pobre que probablemente acepte siempre y ecuando no sepa que estás perdiendo el tiempo."

"Eso no es cierto."

i "¿Ah sí?" Samuel toma su móvil y me lo ofrece. "Demuéstralo. Llámalo ahora y dile que no viniste aquí a trabajar para mí. Que viniste a escribir y a disfrutar de París."

' No me atrevo a tocar ese teléfono, sabiendo que en el momento en que lo haga tendré que decirle la verdad a papá. Y él no puede manejar la verdad.

Samuel sonríe de oreja a oreja. "Lo suponía." Guarda el móvil en su bolsillo. "Por lo tanto, va a trabajar para mí y vas a conseguirme al Sr. Blake. Si no lo haces, le contaré todo a tu padre."

Mis ojos se agrandan. "No puedes", susurro.

La sonrisa de Samuel se amplía mientras cruza los brazos. "Claro que puedo."

Samuel sonríe de oreja a oreja. "Lo suponía." Guarda el móvil en su bolsillo. "Por lo tanto, vas a trabajar para mí y vas a conseguirme al Sr. Blake. Si no lo haces, le contaré todo a tu padre."

Mis ojos se agrandan. "No puedes", susurro.

La sonrisa de Samuel se amplía mientras cruza los brazos. "Claro que puedo."

Capítulo 11

RACHEL

Mi estómago ruge furiosamente mientras desembalo lentamente mi sándwich que compré en una pequeña tienda familiar camino al trabajo hoy. Mis hombros están tensos por correr de un lado a otro toda la mañana. ¿Quién iba a decir que pasaba tanto detrás de escena en un museo? Originalmente, pensé que estaría relajándome, tomando espresso mientras ayudaba a cualquier turista perdido. Los recientes acontecimientos han demostrado que definitivamente no es el caso, y soy algo tonta por pensar así.

Tengo la sensación de que a la Dra. Arnaud le parecería bien mi idea. Hago una mueca al pensar en mi jefa. Aún no ha tenido la gracia de sonreírme y comienzo a pensar que también será una mancha en su buen día.

Debería haber ido a la primera reunión, me digo a mí misma, regañándome mentalmente por ser, una vez más, una completa tonta. Levanto la mirada, observando a los turistas tomar fotos frente al palacio. Ni siquiera he intentado hacer turismo. Tal vez este fin de semana, cuando Lucas no esté en el trabajo. Seth podría usar un descanso de pensar en el maratón.

Realmente estoy empezando a preocuparme por él. Esta mañana solo comió un plátano y una cucharada de mantequilla de maní antes de su carrera, y sé que apunta a al menos 15k, pero se está exigiendo demasiado. A este ritmo, se va a lastimar.

Sacudo mis pensamientos de Seth y miro la hora, quejándome al ver que ya he desperdiciado diez minutos de mi precioso almuerzo obsesionándome por cosas fuera de mi control. Afortunadamente, hoy no he tenido que lidiar demasiado con Lauren. Solo un saludo cortante de mi parte y un ceño oscuro de la suya.

Yo diría que ha sido un buen día.

Mis pies cuelgan mientras me siento en el muro, escuchando el agua correr de la fuente. Empujo mi sándwich en mi boca, gimiendo mientras la carne y el queso prácticamente se

derriten en mi boca. Mi teléfono vibra en mis pantalones de vestir y mientras mastico mi únic bocado, frunzo el ceño al número desconocido en la identificación de llamadas.

"¿Hola?" Pregunto al receptor entre bocados de comida.

"¿Te interrumpo en un mal momento?"

Mis cejas se fruncen ante la voz familiar, intentando ubicarla, pero nadie viene a mi mente Definitivamente no es mi mamá, tampoco es ninguno de los chicos. "¿Quién es?" Digo con voz ronca después de tragar mi bocado de comida.

"Es Samuel Allen." Lo oigo reír, mis ojos se abren como platos. ¿Cómo tiene mi número d teléfono? Miro a mi alrededor, preguntándome si va a decir que está de pie frente a mí, pero hay demasiada gente y no puedo encontrarlo entre la multitud.

"¿Cómo conseguiste mi número?" Pregunto mientras me levanto.

"Lo conseguí de Lucas, por supuesto."

Mis cejas se juntan. Lucas me dijo que no quería que yo trabajara para Samuel. Entonces, ¿po qué le dio mi número? "Ok," digo con hesitación. Guardo mi sándwich de vuelta en mi bolso mirándolo tristemente, pero mi almuerzo está casi terminado y no quiero que la Dra. Arnaud m regañe por mi tardanza.

"Me preguntaba si habías pensado en la oferta de trabajo que te hice."

Hago una mueca. Esperaba poder simplemente dejar que todo ese asunto murier silenciosamente. No esperaba que me llamara y exigiera una respuesta. "Bueno, no sé," dig mientras camino rápidamente hacia el interior del Louvre. "Ya estoy ocupada en el museo. N creo que tenga tiempo."

"¿En serio?" Suena asombrado, como si le hubiera dicho que gané un millón de dólares, lo qu me pone aún más nerviosa y curiosa. "Sería una gran experiencia para ti, dado que eres fotógrafa Por supuesto, entiendo. Si no tienes tiempo, ¿qué más puedo hacer?"

Asiento, sonriendo incómodamente mientras la Dra. Arnaud me mira desde el otro lado de pasillo. Sus ojos se estrechan en mi celular y sé que debería colgar en los próximos dos segundo o ella va a tomar mi teléfono y aplastarlo con sus pequeñas manos.

"Pero te tomé por el tipo de persona que aprovecha lo que quiere."

Hago una mueca, no me gusta a dónde va esta conversación.

"¿El museo realmente te está dando todo lo que esperabas y soñabas?"

No, pienso mientras la Dra. Arnaud camina hacia mí. Cada paso que da en mi dirección hac que mi corazón lata más fuerte y rápido en mis oídos.

"¿Puedes usar tus habilidades a tu máximo potencial?"

No, prácticamente soy un felpudo y un mensajero, pienso, mi agarre se tensa en mi teléfono mientras la Dra. Arnaud se acerca más.

Me giro lejos de la Dra. Arnaud, bajando la voz mientras digo, "No, pero hice un compromiso."

"¿Y cómo va eso?"

Absolutamente terrible.

"Señorita Miller," oigo a la Dra. Arnaud llamarme amargamente.

"Está bien, está bien," susurro duramente al teléfono. "¿Cuándo y dónde debería encontrarte?"

"Te enviaré la dirección por mensaje de texto. Esté aquí en una hora."

Mis ojos se abren de par en par. "¿En una hora?" Pregunto demasiado alto.

"¡Señorita Miller!"

"Nos vemos pronto," oigo a Samuel decir antes de que termine la llamada.

Me enderezo rápidamente, casi salto de mi piel al ver a la Dra. Arnaud parada directamente detrás de mí. Sonrío brillantemente mientras guardo mi teléfono de vuelta en mi bolso. "¿Por qué, hola Dra. Arnaud?" Digo incómodamente. "¿Cómo está?"

Ella levanta una ceja. "¿No me escuchaste llamarte?"

Me señalo a mí misma, fingiendo incredulidad. "¿Me estaba llamando? No tenía idea."

Puedo decir que ella está tratando desesperadamente de no rodar los ojos. En su lugar, levanta la cabeza y hace clic con la lengua. "Tu hora de almuerzo ha terminado. Te necesito en el sótano esta tarde."

Asiento vigorosamente. "Por supuesto."

La veo girarse lentamente, bajando las escaleras. Mis pulgares dan vueltas el uno alrededor del otro, sin saber qué hacer. El sótano es aburrido. Hacer algo de fotografía para la firma de Samuel suena mucho más interesante. Me siento lentamente inclinada hacia la salida. Un pinchazo de culpa me atraviesa el corazón y siento como si me estuvieran tirando hacia atrás y hacia adelante.

Vine a París para trabajar en el Louvre; el museo más hermoso de todo París. Posiblemente del mundo, aunque no puedo decirlo con seguridad ya que he viajado prácticamente a ningún lugar. Trabajé tan duro para llegar aquí. No debería estar cambiando de rumbo a la primera de cambio. Debería estar trabajando duro para cumplir mi sueño.

Pero no quiero trabajar en un museo cuando me gradúe de la escuela. Quiero estar ahí fuera en el mundo, tomando fotos de personas y lugares. No encerrada aquí donde la Dra. Arnaud pueda hacer clic con la lengua ante mí mientras Lauren murmura algún comentario mordaz bajo su aliento.

o Me doy la vuelta y camino lo más rápido posible hacia la puerta. No puedo creer que realmente esté haciendo esto. Estoy realmente abandonando mi pasantía. Una sonrisa se dibuja nen mis labios, y no tengo ni idea de por qué de repente me siento tan alegre. Apenas he comenzado este programa. Solo llevo unos días, y ya estoy dejando para perseguir algo que disfruto más.

Se me cae el corazón a los pies cuando me encuentro con Lauren.

"¿A dónde vas?" pregunta ella, examinándome de arriba abajo, antes de fruncir el ceño hacia mí.

La ignoro mientras paso rápidamente a su lado, sabiendo que si me detengo a hablar con ella cambiaré de opinión.

"¡Oye!" grita Lauren, y yo resoplo al oír sus pasos persiguiéndome. "¿Pero a dónde demonios vas?"

e Me doy la vuelta, viéndola detenerse a pocos centímetros de mí. "No te incumbe."

r Ella cruza los brazos y sonríe con malicia. "¿No me digas que realmente te vas?"

Ruedo los ojos y me doy la vuelta.

"¿Espera?" La oigo gritar. "¿Realmente te vas?"

"¡Sí! ¡Lauren!" Sacudo la cabeza. No sé por qué me molesto en decirle algo. "Me voy. ¿A t aqué más te da?"

o La oigo resoplar. ¿Por qué sigue siguiéndome? "No me importa."

"Entonces, vete."

"No puedo creer que estés dispuesta a tirar todo por la borda para irte a perder el tiempo con ltus ligues."

l Aprieto los dientes para no gritar. Me vuelvo hacia ella, los puños cerrados. Estoy tan tentada ede golpearla. "Debes estar bromeando. Eso no es lo que está pasando aquí."

. Lauren resopla y la veo lanzar su cabello por encima del hombro, recordándome a alguna lchica malvada de la preparatoria que se mete con sus súbditos. "¿Ah, no? ¿Entonces eso no es lo .que está pasando aquí?"

. "Conseguí un trabajo. Eso es a donde voy."

Ella frunce el ceño y me mira con una mezcla de confusión, curiosidad y enojo. "¿Un trabajo? ,¿Y qué hay de tu trabajo aquí?" hace un gesto hacia el Louvre.

l Niego con la cabeza. "Yo..." Resoplo. "No sé ni por qué te lo estoy diciendo. Déjame en paz."

o "No puedes decirme que realmente estás dejando tu programa de pasantía por algún otro trabajo. Te das cuenta de que fue un dolor de cabeza conseguir entrar."

e Cruzo los brazos. "Por supuesto que sé que fue un dolor de cabeza entrar. Y también es un
adolor de cabeza hacerlo."

e Lauren ríe amargamente. "Tienes que estar bromeando. Es un dolor de cabeza porque solo
eaceptan a los mejores. Deberías saberlo. No puedo creer que simplemente vayas a irte porque se
ponga un poco difícil para ti. La vida es dura, Rachel. Eventualmente lo aprenderás."

"¡Sí, lo sé, Lauren!" Grito. "¡Ahora, déjame en paz!"

a Me doy la vuelta y corro, esquivando la multitud de turistas. Corro todo el camino hasta el
cruce, donde me detengo para tomar aire. Cuando me doy la vuelta, estoy feliz de ver que Lauren
ano me ha seguido.

***

s
"Muy bien," dice Samuel desde detrás de mí.

Siento que se acerca, mirando por encima de mi hombro a mi cámara mientras yo tomo otra
foto de su asistente en su oficina sosteniendo un teléfono. El paisaje de la arquitectura europea de
París es tan hermoso y la iluminación en la habitación es magnífica.

"Sabía que eras la adecuada para el trabajo."

i Sonrío y tomo otra foto. "Creo que con esa hay suficiente," digo mientras miro la foto. "Creo
que esta es la mejor hasta ahora."

"Genial, eso es todo por ahora, Jacklyn."

La recepcionista asiente mientras se levanta del escritorio. Trato de no mirar fijamente sus
1estiletes blancos o cuán ajustada es su falda tubo blanca. La mujer podría ser realmente una
modelo. Estoy sorprendida de que haya elegido trabajar en un lugar como este con unas piernas
atan largas.

"Puedo enviarte las fotos por correo electrónico, si quieres," digo mientras guardo mi cámara
aen mi bolso. Realmente tuve suerte de traerla conmigo hoy. Quería tomar algunas fotos esta
omañana, pero desafortunadamente había llegado tarde, como de costumbre.

"Eso sería perfecto. ¿Y también harás esa cosa de Instagram?"

Trago mis risitas, sabiendo que sería de mala educación. Él no entender completamente todo
?lo de anunciar en redes sociales es por lo que me contrató. No debería reírme en su cara. Aún así
¿cosa de Instagram?

"Sí, las subiré esta noche."

o Me quedo junto a la puerta, esperando que me dé permiso para irme, pero en lugar de eso, se
apoya en su escritorio con los brazos cruzados frente a su pecho.

"Me caes bien, ya sabes," dice dulcemente.

n Ese sentimiento de malestar en el estómago vuelve. ¿Por qué dice esto de repente? Especialmente porque sólo estuve fotografiando para él durante la última hora. Dios, espero que esto no sea algo raro de acoso sexual. Quizás por eso Lucas no quería que trabajara con él.

e "Gracias," digo con hesitación, dando un paso hacia la puerta.

Samuel no se mueve y me quedo preguntándome qué más debería hacer por él. ¿Debería darle una tarjeta o algo? ¿Decirle cuánto me debe por mis servicios?

l "¿Cómo han estado tú y Lucas desde que llegaron a París?"

n Se me para el corazón. No esto de nuevo. ¿Por qué estamos hablando de Lucas cuando vine aquí a trabajar? "Realmente no quiero hablar de eso," digo, mi voz un poco demasiado suave. E como si mi lengua no quisiera funcionar. "¿Hay algo más que te gustaría que hiciera? ¿Debería dejar mi información de contacto con tu recepcionista?"

Samuel suspira y lo veo alejarse de su escritorio y acercarse a mí. "Solo me preocupa que te acerques demasiado a él. Conozco a ese chico desde que era un niño. Francamente, lo sé todo sobre él."

Se está acercando un poco demasiado para mi gusto. De repente me recuerda a Josh persiguiéndome, empujándome sobre el sofá, agarrando mi pierna. Doy otro paso hacia atrás, mi mano agarrando la puerta. Estoy lista para correr y gritar si hace falta.

Sin embargo, Samuel se detiene a un metro de mí. Inclina la cabeza hacia un lado, una sonrisa brillante en su cara que no coincide con el brillo oscuro en su mirada. "Tengo la sensación de que Lucas te dejará eventualmente. Mejor antes que después. No querría que te apegaras demasiado solo para acabar herida al final."

S Parpadeo. Mis ojos se llenan de lágrimas no derramadas.

"Sé cómo funciona ese chico con las mujeres. Simplemente no creo que sean una buena pareja. Tienes..." Lo veo tocar su barbilla mientras trato de mantener la calma. No llores, me digo a mí misma. Por favor, no llores. "Bueno, eres demasiado ambiciosa para alguien como él ¿Entiendes lo que te estoy diciendo?"

¿Primero Christina, ahora él?

D ¿Por qué tengo la sensación de que todos los cercanos a Lucas me odian?

, Le doy una afirmación cortante. "Por supuesto," respiro, mi lengua suelta. "¿Eso es todo? Abro la puerta, lista para irme, lo quiera él o no.

Samuel asiente con la cabeza. "Sí, eso es todo, Rachel."

e No espero. No digo adiós. Me doy la vuelta y corro por el pasillo hacia las puertas. Tan pronto como estoy fuera del edificio, parada cerca de la esquina de la calle, estallo en llanto. Me cubro

?el rostro, tratando de tragar mis sollozos, pero no puedo parar. Es como si se hubieran abierto las ecompuertas y no hubiera esperanza de cerrarlas.

"¿Rachel?"

Me doy la vuelta, esperando ver a Samuel detrás de mí, queriendo decir más cosas crueles. En ecambio, veo a Lucas, mirándome con sorpresa y preocupación.

"¿Estás bien?"

Niego con la cabeza y corro hacia él. "No," sollozo, envolviendo mis brazos alrededor de su ecintura y enterrando mi cara en su pecho.

s

a

e

ɔ

ı

i

a

e

ɔ

a

ɔ

.

"

ɔ

ɔ

el rostro, tratando de tragar mis sollozos, pero no puedo parar. Es como si se hubieran abierto las compuertas y no hubiera esperanza de cerrarlas.

"¿Rachel?"

Me doy la vuelta, esperando ver a Samuel detrás de mí, queriendo decir más cosas crueles. En cambio, veo a Lucas, mirándome con sorpresa y preocupación.

"¿Estás bien?"

Niego con la cabeza y corro hacia él. "No," sollozo, envolviendo mis brazos alrededor de su cintura y enterrando mi cara en su pecho.

Capítulo 12

LUCAS

Acaricio su cabello y respiro su aroma floral, manteniéndola junto a mí sin querer soltarla jamás. "¿Qué te pasa?" susurro mientras continúo acariciándola, incapaz de detenerme "¿Qué ocurrió?"

Inhala profundamente intentando calmar sus sollozos. Tomo su barbilla con una mano y levanto su mirada hacia la mía. El maquillaje corre por sus ojos, dándole un poco el aspecto de un mapache. Pero es mi mapache y no creo poder encontrarla nada menos que hermosa. Se limpia los ojos, quitando las manchas antes de dar un paso atrás.

"Solo es que..." Se detiene, inhala profundamente y pasa una mano por su cabello. "Siento que no hago nada bien. Siento que tu madre, Samuel, todos me menosprecian."

Levanto una ceja. "¿Samuel? ¿Qué tiene que ver él en todo esto?"

Suspira y sus hombros caen en señal de derrota. "Me llamó hoy, preguntando si aceptaría su oferta."

Mis ojos se abren de par en par. "Pensé-"

"Lo sé, lo sé", dice rápidamente. "No iba a aceptarla, pero las cosas en el Louvre son una pesadilla y pensé que sería agradable hacer algo que realmente disfruto." Suspira. "Metí la pata."

Me giro, mirando hacia el edificio y sintiendo la ira brotar dentro de mí. "Entonces, ¿ese tipo te hizo llorar?" Me vuelvo hacia ella mientras siento que el fuego me consume. Quiero entrar a ese edificio y romper su preciosa silla sobre su cabeza. Cómo se atreve a hacer llorar a Rachel.

Rachel niega con la cabeza. "No es nada. Olvídalo." Me toma de la mano y me tira hacia ella.

Tengo ganas de entrar y hablar con Samuel, pero al mismo tiempo, ¿de qué serviría? Entrelazando mis dedos con los de Rachel, le sonrío ampliamente. "¿Por qué no hacemos algo divertido? Tengo que ir a una gran fiesta en unas dos semanas. ¿Por qué no vienes como mi cita y te conseguimos un vestido elegante para la ocasión?"

Observo cómo ella sonríe y asiente. "Eso suena genial."

La atraigo hacia mí, ya sabiendo el lugar perfecto donde podríamos probar ropa y brindar con champán. Es el tipo de tienda a la que a mi madre le encantaba ir y, afortunadamente, está cerca. Rachel se ríe mientras me abraza fuerte mientras caminamos y siento que su ánimo ya está mejorando.

Nos detenemos frente a la tienda Jean Vouigh Jean. El suspiro de Rachel me hace sonreír. La tienda no se encuentra en ninguna parte fuera de París. Esta es la única ubicación y la forma en que tratan a sus clientes es absolutamente brillante. Empujo a Rachel hacia adelante, mi sonrisa se amplía mientras la veo dar lentamente un paso más allá de las doradas puertas, sostenidas abiertas por mayordomos vestidos de negro. Asiento con la cabeza en señal de reconocimiento a sus cabezas inclinadas.

Rachel se detiene otra vez dentro de la tienda. Hay varios escalones frente a nosotros, pero su mirada se detiene en el extravagante candelabro, las dependientas vestidas en cortos vestidos rojos esperando atentas, y los maniquíes adornados con seda y joyas.

"¿Qué lugar es este?" Rachel susurra.

Suelto una risa y la llevo hacia los escalones. "El cielo," digo, encontrando adorables sus reacciones.

“Disculpe,” dice una dependienta acercándose a nosotros en sus zapatos rojos de tacón alto. Sonríe educadamente, aunque hay un brillo de escrutinio en su mirada mientras observa a Rachel. "¿Tienen cita?"

"No, pero soy Lucas Brent de la familia Brent en Nueva York," digo.

"Este lugar es absolutamente hermoso," dice Rachel, aún mirando alrededor maravillada. "¿Cómo puede ser real?"

"¿La familia Brent?" La mujer dice sorprendida. "¿Eres el hijo de Christina Brent?"

Asiento. "Christina y Franklin Brent."

La dependienta junta las manos felizmente. "Por supuesto," su sonrisa se ensancha y me contengo de rodar los ojos, sabiendo que la única razón por la que es amable conmigo es por el dinero de mi familia. Lo odio, pero a la vez, lo amo. Tener el apellido Brent definitivamente viene con sus ventajas.

“Soy Alice y estaré ayudándoles hoy.” Chasquea los dedos, y aparece un mayordomo con una bandeja de champán. Tomo dos, pasando uno a Rachel.

"Dios mío, pellízcame," susurra ella.

Me inclino y le pellizco el trasero.

"¡Ay!" Rachel grita antes de golpear mi hombro.

Suelto una risa y tomo su mano, guiándola hacia unos maniquíes vestidos con prendas azules brillantes. "Estamos buscando un vestido."

"¿Para qué ocasión?" pregunta Alice, dirigiendo su mirada hacia Rachel.

"Evento de gala."

"Ah, ya veo, entonces necesitarán un vestido largo." Seguimos a Alice hacia el otro lado de la tienda, bebiendo nuestro champán, mientras observo los ojos grandes y la boca abierta de Rachel. Sus ojos aún están un poco hinchados y su maquillaje un tanto desordenado, pero eso no importa.

Me siento como si me hubiera enamorado perdidamente de esta mujer.

"Tenemos vestidos para cada talla y ocasión. ¿Prefieren algo sin mangas o algo más conservador?"

Rachel me mira. "No tengo ni idea."

"Sin mangas," le digo a Alice antes de terminar el resto de mi champán. Chasqueo los dedos al mayordomo que está cerca de nosotros y él me ofrece otro.

Alice sostiene un vestido gris sin mangas, y no puedo ocultar mi disgusto aunque quisiera. Rachel niega con la cabeza. "El gris realmente no es mi color. Me gustan el negro, verde, rojo-"

"¡Oh! ¡Prueba el rojo!" digo, viendo cómo Alice busca rápidamente entre los vestidos colgados en la pared detrás de ella.

Ella encuentra varios vestidos rojos y la sigo hacia el probador, donde varios sillones blancos están colocados frente a los vestidores. Alice coloca los vestidos dentro mientras tomo asiento emocionado por ver a Rachel luciendo algo bonito por una vez.

"No sé si esto," dice Rachel desde el otro lado de la cortina después de varios minutos esperando que se desvistiera.

"Veámoslo. No seas tímida," digo con una risa.

Las cortinas se abren y observo asombrado cómo Rachel da un paso adelante. El vestido es completamente sin mangas y está diseñado con un escote en forma de corazón. No tengo ni idea de cómo se llama ese tipo de escote. Estoy seguro de que mi madre lo sabría si estuviera aquí. Es sencillo, con una abertura alta terminando un poco más arriba de lo necesario.

Quiero arrancárselo del cuerpo y hacerle el amor.

Quiero que lo lleve puesto a la fiesta.

"Sí," digo mientras Rachel se da la vuelta.

Rachel se ríe. "¿Sí? ¿Qué significa eso?"

s Termino mi bebida y me levanto del sofá, avanzando hacia Rachel. El mayordomo extiende la bandeja y coloco mi vaso en ella, sin molestarme en tomar otro mientras alcanzo a Rachel y rodeo su cintura con mis brazos. "Significa," digo mientras froto mi nariz contra la suya. "Que nos llevaremos este vestido."

a Rachel suelta una carcajada. "¿Ah, sí? Pero tengo otros tres que-

e "Te llevarás este vestido," rugo, adorando la forma en que Rachel arroja su cabeza hacia atrás oriendo y me golpea el hombro.

"Está bien, me pondré este vestido. Probablemente es lo más elegante que he probado alguna vez."

s "¿Y qué hay de los zapatos?" interviene Alice.

"Pues, una princesa tiene que tener zapatos."

Rachel niega con la cabeza. "Es demasiado. Este vestido ya es demasiado."

l Me encojo de hombros. "No te preocupes por ello."

Veo algo cruzar por la cara de Rachel, como si quisiera decirme que sí importa. Se ve .incómoda. Nunca he visto a nadie tan preocupado por el dinero, teniendo en cuenta que soy yo quien paga.

s No sé qué pensar al respecto.

Definitivamente, es diferente a lo que estoy acostumbrado.

s Alice trae un par de stilettos negros de punta abierta con cristales bordados en el frente. C ,quizás sean diamantes? No importa. De todos modos, mamá y papá están pagando.

"Estos se verían increíbles," dice Alice mientras se arrodilla frente a Rachel, deslizando los szapatos en sus pies.

Rachel se tambalea frente a mí antes de recuperar el equilibrio. Sonríe mientras coloca sus manos ordenadamente frente a mí. Ahora, todo lo que necesitamos es una tiara, y se verá sexactamente como una princesa. "Hermosa," digo mientras tomo sus manos y las beso. "Nos allevaremos todo."

s "Perfecto. ¿Les gustaría más champán? ¿Quizás algunos canapés mientras empacamos todo con esmero para ustedes?"

Rachel niega con la cabeza. "Oh, no. Está bien. Simplemente-

"Sí," digo rápidamente, con una voz autoritaria que me recuerda a mi padre.

Rachel me lanza una mirada. "De verdad, está bien. Podemos celebrar con McDonalds. No necesito-

a "¿Dónde se servirán los canapés?" pregunto, ya dándome la vuelta y siguiendo a Alice hacia yuna escalera.

e No sé qué me pasa. Es como si quisiera mostrarle mi dinero a Rachel. Quiero que sepa que siempre estaré ahí para cuidar de todo para ella. Sin embargo, de alguna manera siento que lo estoy haciendo mal. No entiendo por qué. Por lo general, a las mujeres les gusta que se gaste ndinero en ellas. Les gusta ir de viajes lujosos, dormir en las casas elegantes de mi familia comprar vestidos de 5000 dólares, adornarse con diamantes y zafiros.

a Pero Rachel es diferente.

Siempre puedo ser yo mismo con Rachel. De alguna manera, que mis padres estén aquí y trabajar bajo Samuel ha despertado algo repugnante dentro de mí. Es como si de repente me hubiera convertido en Marcus, queriendo exhibir mi riqueza.

¿Por qué no puedo detenerme?

Quizás es porque es lo único en lo que soy bueno. Es lo único que ha demostrado funciona econ las mujeres. Y deseo desesperadamente que funcione con Rachel.

o En serio, debo estar enamorándome de ella.

Alice nos acomoda en el tercer piso del edificio de la tienda, cerca de una ventana que muestra un pequeño jardín hermoso y una fuente con dos estatuas de sirenas, sus bocas abiertas como si estuvieran cantando. El mayordomo coloca dos copas de champán frente a nosotros mientras Ovarios otros meseros aparecen de la nada, colocando pequeños platos de mousse de pepino y salmón ahumado, rosbif con trufa negra y brie, así como un surtido de carnes frías y una svariedad de quesos.

Rachel parpadea ante la comida, una expresión de sorpresa marcando su rostro. "Vaya" ssusurra. "Nunca me han tratado así antes."

á Sonrío con ironía. "¿Cómo qué?"

s Ella dirige sus ojos sorprendidos hacia mí. "Como a una princesa."

Suelto una risa y sacudo la cabeza, tomando uno de los canapés de rosbif y metiéndomelo en ola boca. "Solo un día cualquiera en la casa de los Brent." No sé por qué dije eso. Siento que estoy actuando como un completo idiota.

¿"De verdad?" Rachel pregunta con los ojos muy abiertos. "Nunca he tenido días como hoy." Frunce el ceño, bajando la mirada hacia la comida. "A veces siento que vivimos en mundos ocompletamente distintos."

Me encojo de hombros. "No siempre es miel sobre hojuelas. De hecho, la mayoría de las veces puede ser un verdadero dolor de cabeza."

a Rachel frunce los labios. "¿Cómo?"

Me inclino hacia adelante, cogiendo mi copa y dando un sorbo. "No soy libre. Mis padre
eprácticamente toman cada decisión en mi vida. Tengo que estudiar lo que ellos quieren. Trabaja
odonde ellos quieren. Básicamente, hacer mis necesidades donde ellos quieren."

n "Pero pudiste asistir a Aurora."

, Suelto una risa y sacudo la cabeza, recordando esa enorme discusión. "Eso es porque n
apliqué a ninguna escuela hasta el último segundo, así que Aurora fue la única que me aceptó. L
única razón por la que papá estuvo de acuerdo, es porque Aurora tiene un buen programa d
yremo y no quería que lo avergonzara al no asistir a la universidad hasta un año después."

e Probablemente estoy siendo demasiado abierto sobre mi familia, pero no me importa.

"Oh," simplifica Rachel. "Pero tu familia se preocupa por ti. Se interesan por lo que haces."

Me burlo. "Claro que sí. Es porque no quieren que arruine el nombre de los Brent." M
rrecuesto en mi silla y miro por la ventana, frunciendo el ceño al ver a las parejas caminand
juntas. "Una vez que la vida universitaria termine, no puedo elegir dónde trabajo. No pued
elegir qué hago. Si quiero el dinero y el nombre, tengo que aceptar todo lo que mi papá quiere d
amí."

i "Pero al menos tienes una familia y el dinero para pagar la escuela y tu estilo de vida."

s Giro mi ceño fruncido hacia Rachel. "¿Qué?" No puedo creer lo que escucho. ¿Por qué está d
ysu lado?

a "Hay tantas personas en el mundo que no tienen el dinero para asistir a la universidad, ir
París. Muchos no tienen familias y vienen de hogares rotos. Al menos tú tienes conexiones."

, Sacudo la cabeza, preguntándome si la estoy escuchando mal. "Espera, ¿qué?"

"De hecho eres bastante privilegiado. Claro, tus padres tienen mucho control, pero s
decidieras dejarlos o ir en contra de ellos, aún así estarías mejor que muchos."

"No estoy mejor." Me estremezco ante el enojo en mi tono. No quiero gritarle a Rachel, per
ıde alguna manera ella no me está entendiendo y el infierno por el que he tenido que pasar tod
ymi vida. "No tengo nada si voy en contra de mis padres."

"Eso no es cierto-"

" "No tengo la libertad de hacer lo que quiero. Definitivamente no recibo ningún amor de m
sfamilia."

"Pero-"

s "Pensé que tú, más que nadie, entenderías. Conociste a mis padres. Has visto lo locos qu
están."

Rachel suspira. "Está bien."

¿Está bien? ¿Eso es todo lo que consigo, un simple está bien?

Veo a Alice de reojo acercándose a nosotros. Probablemente sea algo bueno, porque no me gusta hacia dónde va esta conversación. "Sr. Brent," ella dice dulcemente, "todo está empacado y listo para usted abajo."

Forzo una sonrisa. "Perfecto, bajaremos allí ahora."

Rachel mantiene la cabeza baja mientras seguimos a Alice por las escaleras. No quiero estar enojado con ella. Nos lo estábamos pasando genial hasta justo ahora. Pero ¿por qué no puede entender mi situación? ¿Por qué no puede entender que no puedo vivir mi vida como una persona normal?

Quizás tenga razón.

Venimos de mundos completamente distintos.

Rachel suspira. "Está bien."

¿Está bien? ¿Eso es todo lo que consigo, un simple está bien?

Veo a Alice de reojo acercándose a nosotros. Probablemente sea algo bueno, porque no me gusta hacia dónde va esta conversación. "Sr. Brent," ella dice dulcemente, "todo está empacado y listo para usted abajo."

Forzo una sonrisa. "Perfecto, bajaremos allí ahora."

Rachel mantiene la cabeza baja mientras seguimos a Alice por las escaleras. No quiero estar enojado con ella. Nos lo estábamos pasando genial hasta justo ahora. Pero ¿por qué no puede entender mi situación? ¿Por qué no puede entender que no puedo vivir mi vida como una persona normal?

Quizás tenga razón.

Venimos de mundos completamente distintos.

Capítulo 13

SETH

Ajadeo por aire mientras mis brazos siguen bombeando y mis piernas avanzan con fuerza Mis pulmones arden y hay un dolor en mi costado que no sé si podré seguir ignorando Pero debo hacerlo. Necesito romper mi récord de carrera si quiero ganar esta competencia Necesito superar a ese bastardo de Alex Goode. Frunzo el ceño al recordar cuando compet contra él. Ese idiota estaba jugando conmigo. Aún puedo recordar la estúpida parte trasera de su cabeza mientras me pasaba. Lo hizo tan fácilmente, como si me moviera al paso de una tortuga anciana.

Sacudo mi cabeza y me enfoco en el paisaje que me rodea, sin embargo, es difícil. Un grupo de estudiantes de secundaria está fumando en la esquina del parque. El sol comienza a ponerse, y solo puedo mirar la Torre Eiffel hasta cierto punto. Sin mencionar que esta vista se está volviendo bastante aburrida.

Es mi culpa.

Debería encontrar un nuevo lugar para correr. Este parque es demasiado conveniente, dado que está a solo unos cinco minutos de distancia del apartamento. Además, no sería tan aburrido si no estuviera tan empeñado en correr en él tres veces al día.

Disminuyo mi ritmo, tomándolo con calma para que mi corazón no se detenga. Necesito ser cuidadoso. Ya puedo escuchar al Entrenador en mi cabeza, regañándome por no practicar tan seguro como debería. Una carrera de dos horas por la mañana, una hora después del almuerzo y otra antes de cenar, más estiramientos y levantamiento de pesas durante el día.

Mi vida entera se ha convertido en correr.

Llego a detenerme, apoyando mis manos en mis rodillas mientras recupero el aliento. Debería estar feliz. Esto es lo que quería. Correr es mi vida, lo único en lo que realmente soy bueno, pero siento como si todo el placer se hubiera esfumado. No puedo beber, por miedo a que mi peso

aumente y ralentice mi paso. Ni siquiera he estado comiendo las cenas que Rachel ha estado preparando con tanto esmero. Solo de pensar en la pasta que hizo la otra noche me hace salivar.

Pero no. Me he adherido básicamente a mucha proteína y bajos carbohidratos desde que conocí a ese maldito Alex Goode en el parque. Aprieto los dientes solo de pensar en ese idiota. Todo esto sería mucho más fácil si él no hubiera mostrado su estúpida cara. No necesitaría empujarme al límite. Si no estuviera aquí, podría estar pasando la mayoría de las tardes con Rachel.

Ella es la razón por la que vine a París en primer lugar, pero ahora apenas si la veo.

Me enderezo e inclino la cabeza hacia atrás, aspirando el aire fresco en mis pulmones mientras miro las estrellas que comienzan a parpadear sobre mí. Tan pronto como esta carrera termine, se lo compensaré. Iremos a ver lugares, comeremos algo francés y tendremos el tiempo en pareja que tanto necesitamos.

Camino por el parque en dirección al apartamento. Mis pies se mueven lentamente y mis músculos se quejan con cada movimiento. Estiro mis brazos sobre mi cabeza, sabiendo que necesitaré tomar un baño de hielo más tarde esta noche para calmar los músculos. Hago una mueca cuando piso con mi pie derecho sintiendo algo retorcerse en mi talón. Silbo, levanto mi pierna, echando un vistazo a la base de mi pie, moviendo el tobillo. No pisé nada. No hay aguja ni rocas sobresaliendo de mi zapato.

Extraño.

Piso con mi pie nuevamente y frunzo el ceño cuando siento dolor una vez más en mi talón. Interesante. Supongo que debería intentar no correr sobre él. Me quejo y presiono mis palmas contra mis ojos. Más fácil decirlo que hacerlo. Lo congelaré y lo vendaré. Eso debería funcionar. Es todo lo que puedo hacer hasta después de la carrera, y entonces tendré que verlo un médico.

Esta vez tomo el ascensor para estar seguro. Probablemente subir las escaleras no me haría ningún bien. Cuando abro la puerta, hago una pausa en el vestíbulo, apoyándome contra la puerta mientras escucho a alguien tarareando en el fondo. Todo el lugar huele absolutamente delicioso como pastel de manzana dulce. Mi estómago gruñe, y hago una mueca, sintiéndome queriendo abandonar mi nueva dieta para poder devorar una rodaja o cuatro.

"Rachel, ¿eres tú?" pregunto mientras me quito los zapatos y cierro la puerta. Gimo cuando piso con mi pie derecho de nuevo, apretando la mandíbula para no gritar de dolor.

No es nada. Ignóralo. Estaré bien. Nada está mal con mi pie.

"Sí, estoy haciendo pastel."

Forzo una sonrisa y doblo la esquina, mis ojos se abren de par en par al ver a Rachel usando un vestido corto negro y un delantal. Sus pantuflas de conejito están anidadas alrededor de sus pies. Se ve absolutamente adorable. ¿Cómo puedo dejar a esta mujer sola todo el tiempo?

Me acerco a ella, ignorando el dolor en mi talón y tratando de no cojear mientras digo, "Huele aa ello."

"Debería estar listo en unos minutos," dice Rachel de espaldas a mí. "¿Quieres una rodaja?"

Mi estómago gruñe y me estremezco. "No, probablemente no debería. Necesito mantener mi peso bajo para poder superar mi marca."

Rachel se gira, cruzando sus brazos mientras me mira frunciendo el ceño. "¿Está todo bien?" eInclina la cabeza hacia un lado, lo que encuentro tanto tierno como inquietante. "Has estado aactuando un poco extraño estos días."

Suelto una carcajada y camino hacia el fregadero. "Estoy bien," digo antes de abrir el grifo y sbeber agua a grandes sorbos.

"¿Estás seguro? ¿Es por la carrera? Si estás estresado por ello, sabes que puedes hablar aconmigo."

Ruedo los ojos y me limpio el agua de la boca. "Estoy bien," vuelvo a decir mientras me senderezo. Sin embargo, incluso mientras las palabras salen de mis labios, no me lo creo del todo. Me siento todo lo contrario a bien. De hecho, me siento hecho una mierda. La carrera es en una semana y apenas tengo tiempo para ponerme en la forma que necesito para vencer a ese hijo de .puta de Alex Goode.

Rachel se pone frente a mí, presionando una mano contra mi frente antes de acariciar mi .mejilla. "No pareces estar bien." Su ceño se acentúa. "Pareces exhausto. ¿Has estado durmiendo bien?"

No.

"Sí, he estado durmiendo," digo mientras la aparto, alejándome de ella y del fregadero ,Mantengo mi espalda hacia ella, sin poder ver la preocupación en sus ojos. Mi mirada se desliza rhacia el reloj en la pared. Son casi las ocho. Necesito estar levantado a las seis mañana ya que estaré empujando para una carrera de tres horas. Probablemente debería comer una barra de proteínas y empezar el baño.

"¿Por qué no te encuentras conmigo mañana después del trabajo? Podemos ir a tomar un café Hacer algo divertido."

Aprieto los dientes, sintiéndome molesto. No sé por qué. Ella quiere pasar tiempo conmigo Debería estar feliz. Debería querer pasar ese tiempo con ella. "No puedo. Tengo que entrenar."

o "¿No pued...

s"Tengo que ganar, Rachel. Por eso no puedo comer tarta", digo mientras cuento con mis dedos "No puedo tomarme una hora libre para ir a tomar un café. No puedo dormir hasta tarde ni hace elo que me plazca. Tengo que correr. Tengo que entrenar. Tengo que ganar esta carrera para pode estar aquí contigo".

Rachel sacude su cabeza. "Pero no estás conmigo". Su labio inferior tiembla, y sé que va a illorar.

"Entonces, ¿qué quieres que haga, Rachel? Si pierdo, estoy perdido. ¡Completamente "irremediablemente perdido!"

o Rachel da un paso hacia mí, pero se detiene, dejando caer la mirada al suelo. "No tenías que venir. No quería que... que pasases tus días angustiándote por una estúpida carrera".

y Me burlo. "¡Debes estar bromeando!" grito. "¿Cómo podría no venir?" Le señalo con el dedo "Quería estar contigo, porque te amo, y no puedo soportar la idea de no estar contigo; de verte rmarcharte con los demás y dejarme atrás".

"No te estábamos dejando atrás, Seth".

e Mis manos se cierran en puños a mis costados. "Sí lo estaban. Si me hubiera quedado .¿siquiera pensarían en mí? ¿Les importaría?"

a Ella abre la boca. Se ve horrorizada mientras me mira y sé que he ido demasiado lejos, pero no epuedo retractarme de mis palabras ahora que ya han sido dichas. "Por supuesto, Seth".

Niego con la cabeza. "Tú no sabes eso".

i "Sí lo sé".

o La miro fijamente, sin saber qué más decir. Debería tomarla en mis brazos. Debería abrazarla y pedir disculpas, pero por alguna razón no puedo moverme. Estoy demasiado enfadado. No puedo creer que piense que esta carrera es estúpida; que piense que todo lo que estoy haciendo .para permanecer en París con ella es estúpido.

a "Seth", ella dice, alargando la mano hacia mí.

e Doy media vuelta, ignorando el dolor que siento en el pie mientras camino hacia el vestíbulo y eme calzo los zapatos.

"Seth, ¿a dónde vas?"

. "A correr", digo mientras abro la puerta de golpe, escuchándola cerrarse con estrépito detrás de mí.

.

Capítulo 14

HUNTER

Miro fijamente la cesta de frutas delante de mí. La habitación es pequeña y no tiene ventanas. Los dibujos cuelgan en las paredes inmaculadamente blancas, observándome mientras presiono mi lápiz contra el papel. Me muerdo la lengua tratando de concentrarme mientras hago una línea, frunciendo el ceño cuando la línea no sale como lo había planeado. Echo un vistazo a la anciana sentada a mi derecha. Sus manos arrugadas y venosas se mueven con precisión como si esto lo hubiera hecho antes. Un mechón de su cabello gris cae sobre su rostro.

Mi fruncimiento de ceño se profundiza cuando veo que su cesta de frutas es casi una réplica exacta de los objetos que tenemos delante. Los ojos de la mujer se elevan, y ella me mira frunciendo el ceño, alejando su dibujo de mi mirada inquisitiva. Suspiro y vuelvo a mi propio dibujo, frunciendo el ceño frente a la línea temblorosa. No tengo ni idea de por dónde empezar. Al mirar alrededor, veo que los demás dibujan con facilidad mientras la instructora camina alrededor, asintiendo con aprobación. Señala al azar el papel de alguien, sonriendo como si ese chico hubiera dibujado algo sumamente extravagante y no una cesta de frutas.

Presiono mi lápiz contra la hoja una vez más, sabiendo que necesito tener al menos algo para que ella lo vea. Me pongo a trabajar, comenzando con la manzana. Dibujo un círculo, pero me doy cuenta de que está todo mal. La manzana no es necesariamente un círculo completo. Más bien se parece a la forma de un diente. Intento borrar mis líneas, pero aún están allí, solo desvanecidas, devolviéndome la mirada. Lo intento de nuevo, pero mis líneas no están bien.

Que se joda. Manzana hecha. ¿Qué sigue?

Paso al plátano, que, desafortunadamente, está posicionado delante de la manzana. Mis líneas se cruzan mientras dibujo el óvalo curvado. No tengo ganas de empezar de nuevo y la instructora está a unas tres personas de distancia. Continúo con las uvas, dibujando varios círculos extraños que no se parecen en nada a la fruta verde que tengo delante.

¿Cómo diablos dibuja alguien esto?

¿No se supone que es una de las cosas más fáciles del mundo?

"Sr. Smith".

Me quedo quieto al escuchar mi nombre, mirando lentamente hacia arriba y ofreciendo una sonrisa nerviosa. "Umm, no he terminado", digo, sin siquiera querer mirar mi pésimo dibujo.

Ella sonríe ampliamente y asiente. "Se ve bien".

Está mintiendo descaradamente.

"Umm, gracias", digo mientras vuelvo a mirar mi papel, observando las líneas oscuras que me recuerdan al trabajo de un niño de jardín de infantes.

"Sigue así", dice mientras me da una palmada en el hombro.

Fruncio el ceño a mi dibujo. Eso es, me rindo. Jamás podré ser un artista. Tendré que encontrar algo diferente con qué ocupar mi tiempo.

Después de terminar la clase de dibujo, salgo de la pequeña habitación hacia el museo. Miro a mi alrededor, preguntándome si podré ver a Rachel, o si casi ha terminado su trabajo. El Louvre es asombroso. No puedo creer que Rachel haya podido conseguirme una clase aquí. Casi siento tener que dejarlo.

Casi.

Suspiro y aparto mi cabello de mi rostro. Odio que Rachel se haya tomado todo el esfuerzo de encontrar una clase para que yo me uniera, pero si no funciona, ¿para qué forzarlo? No soy un artista. Nunca lo he sido y nunca lo seré.

Tomo mi teléfono mientras sigo a la gente fuera del museo, mirando la hora y notando que son las cinco. Otra gran cosa sobre la clase: termina al mismo tiempo que el trabajo de Rachel. Me detengo justo afuera del museo, moviéndome a un lado para no estorbar. Aún hay un montón de turistas por aquí, tomando fotos del palacio que rodea la pirámide de cristal.

Mis ojos se detienen en alguien parado a unos dos metros de distancia. La reconozco de alguna parte, pero no logro recordar su nombre. Parece una de las amigas artísticas de Rachel pero probablemente me equivoque.

"¡Hey!" Grito, sonriendo y caminando hacia ella. Quizá sepa dónde está Rachel. Quizá trabaje con Rachel en el museo. "¿Eres una amiga de Rachel?"

La morena se da vuelta, sus ojos se abren de par en par al verme. Abraza su bolsa y parece encogerse mientras la sobrepaso en altura. "Oh, hola, Hunter".

Mi sonrisa se amplía y extiendo mi mano, tomando la suya y dándole un apretón. "Lo siento no recuerdo tu nombre", digo mientras la suelto. "¿Eres Lucy?"

"Lauren", dice ella suavemente, desviando la mirada hacia el suelo.

"¿Sabes dónde está Rachel?" Miro una vez más alrededor, pero no veo a mi rubia por ningú lado. "¿Todavía está adentro?"

a Lauren asiente vigorosamente. "Sí. El Dr. Arnaud necesitaba que terminara algo".

"¿Quieres unirte a nosotros para tomar un café?"

Lauren sacude la cabeza. Algo en ella es extraño. Se rehúsa a mirarme. Sus hombros está todos encogidos como si temiera que le vaya a gritar. No entiendo por qué. Claro, soy alto y bie emusculoso, pero no creo que parezca tan aterrador. Solía pensar que tenía un aspecto bastant atractivo.

"¿Estás segura? ¿Estás ocupada?"

e "Estoy segura", Lauren responde apresuradamente. "Además, estoy esperando a alguien".

"Oh, está bien. Pues deberías venir a vernos alguna vez."

aLauren pone cara de circunstancia. "No creo que sea tan buena idea."

e Me encojo de hombros. "¿Por qué no? Será divertido. Apuesto a que a Rachel le gustará tene ɔun poco de energía femenina a su alrededor. Estoy seguro de que lidiar solo con nosotros lo chicos debe ser un poco molesto de vez en cuando. Además, tenemos espacio de sobra."

¡"Hunter!"

e Me doy la vuelta, mi corazón se hincha cuando veo a Rachel corriendo hacia mí, cargand ɹvarias bolsas en sus hombros. Casi tropieza en su camino hacia mí. Respiro sorprendido extendiendo la mano para atraparla, pero ella se recupera rápidamente.

ɹ "¡Ya voy!" grita ella, mientras varias personas se giran hacia ella y la observan intentand ɐmantener las bolsas sobre sus hombros.

e Es tan hermosa.

"Sabes qué, voy a esperar allá," dice Lauren.

e Antes de que tenga tiempo de detenerla, encuentro a Lauren ya caminando hacia el otro lad ,de la plaza. Frunzo el ceño. "Qué raro", murmuro entre dientes, sin entender bien por qué est actuando tan extraña.

e "Disculpa la tardanza," jadea Rachel. "La Dra. Arnaud me tuvo corriendo por todas partes. T juro por Dios que creo que me está castigando por irme temprano."

e "Está bien. Estaba hablando con tu amiga, Lauren."

Rachel hace una mueca mientras deja caer sus bolsas al suelo. "¿Lauren?" Su nariz se arrug ,en desagrado. "¿Por qué estabas hablando con ella?"

"Bueno," empiezo, sin saber por dónde comenzar. Siento que he hecho algo mal. "¿No debería hablar con ella?"

Rachel suspira y se cruza de brazos.

"Pensé que era tu amiga."

Rachel hace una mueca. "Era mi amiga. Ya no lo es." Rachel pasa una mano por su cabello y sacude la cabeza. "Sabes qué, no arruinemos la tarde. Quiero escuchar todo sobre tu nueva clase de arte." Hace un gesto con las cejas mientras se inclina para recoger sus bolsas.

Suspiro y agarro algunas para ayudar. "Mejor no. Tampoco quiero arruinar la tarde."

"Bueno," empiezo, sin saber por dónde comenzar. Siento que he hecho algo mal. "¿No debería hablar con ella?"

Rachel suspira y se cruza de brazos.

"Pensé que era tu amiga."

Rachel hace una mueca. "Era mi amiga. Ya no lo es." Rachel pasa una mano por su cabello y sacude la cabeza. "Sabes qué, no arruinemos la tarde. Quiero escuchar todo sobre tu nueva clase de arte." Hace un gesto con las cejas mientras se inclina para recoger sus bolsas.

Suspiro y agarro algunas para ayudar. "Mejor no. Tampoco quiero arruinar la tarde."

Capítulo 15

RACHEL

Saboreo el delicioso café mientras miro el dibujo de Hunter. Se supone que es un cuenco lleno de frutas. Desafortunadamente, para Hunter, parece más bien un círculo, un óvalo curvo y tres círculos más pequeños apenas unidos flotando sobre lo que se supone que es un cuenco, pero que parece otro óvalo curvo. Las líneas son muy temblorosas, como si Hunter hubiera estado demasiado nervioso hasta para dibujar.

Suspiro y sacudo la cabeza. Realmente desearía que las clases de arte para principiantes comenzaran con algo diferente, pero supongo que cada maestro tiene su propio método.

"Es terrible", dice Hunter con tristeza, inclinándose sobre la mesa con los codos presionando contra la madera. Su café está frente a él, sin tocar, y me mira con una expresión tan suplicante que no tengo ni idea de qué decir.

"No es terrible". Dejo el papel y hago una mueca mientras lo veo arrebatarlo, metiéndolo en su mochila. "Es tu primera vez".

Hunter gime. "No sé por qué siquiera lo intento".

"¿Eras bueno en el fútbol la primera vez que jugaste?"

Hunter se encoge de hombros. "Era bueno corriendo. Era bastante delgado de niño. Y pequeño".

"Pero obviamente no conocías las reglas".

Hunter asiente. "Y era pésimo atrapando".

Sonrío y tomo su mano, dándole un apretón suave. "Ves, pero luego mejoraste, ¿verdad?"

Hunter suspira. "Claro. Mejoré, pero aún así creo que debería dejar la clase. Soy demasiado viejo para ser bueno dibujando o en el arte".

Sacudo la cabeza, entrelazando mis dedos con los suyos y sin dejarlo ir. "Creo que está siendo demasiado duro contigo mismo".

Hunter se aleja de mí y siento algo duro atravesándome. Mis ojos pican y de repente me recuerdo de Seth alejándose de mí. "Quizás fue una tontería venir a París".

No.

Parpadeo para alejar las lágrimas, resoplando mientras lo veo apartar la mirada de mí. No é también.

"Siento que estoy arrastrando al grupo. No tengo idea de qué hacer con mi vida, con est verano".

"No digas eso", susurro, secándome los ojos para evitar llorar. "Por favor, no digas eso. Me alegra que estés aquí. No estás arrastrando a nadie".

Hunter gime y sacude la cabeza. "Tienes tu pasantía, Lucas tiene que lidiar con su loca familia, y Seth tiene su maratón".

Intento con todas mis fuerzas no rodar los ojos, encontrándome al borde de la ira mientras pienso en Seth y Lucas. De todo el grupo, Hunter ha sido el único pasando tiempo conmigo poniéndose al día en citas para tomar café, caminando conmigo hacia y desde el trabajo. Y aunque no está tan ocupado como los otros dos, siento que realmente le importo.

Es como un gran oso de peluche sensible del que nunca quiero desprenderme.

"Por favor, no pienses eso de ti mismo, Hunter. Me gusta que estés aquí".

Hunter se anima, ofreciéndome una sonrisa triste. "¿De verdad?"

Asiento. "También creo que deberías continuar con la clase de dibujo".

Hunter gime.

"Solo escúchame un momento". Levanto un dedo y lo agito frente a él. "El arte no se aprend en un día. Esta fue tu primera clase. Por supuesto que no vas a ser increíble después de un día".

"Sí, pero-"

"¿Y no dijo tu terapeuta que deberías apegarte a una rutina? ¿No te ayudaría esto a tener una rutina? ¿No te da esto algo que hacer con tu tiempo?"

Hunter frunce el ceño, pero su cabeza asiente arriba y abajo. "Intenté correr con Seth". Se detiene, su rostro hace una mueca y me pregunto si Seth también fue brusco con Hunter. "E chico se ha vuelto un poco loco".

"Lo sé", digo, bajando la mirada a mi taza de café. "Necesita ganar el maratón".

Hunter se burla. "Sí. Es todo lo que habla. Cada vez que lo veo, está saliendo a correr. Me preocupa que se vaya a lastimar".

Asiento mientras tomo mi cuchara, sumergiéndola en el café y girando el líquido. "Bueno supongo que tenemos que confiar en que él conozca sus límites".

e Hunter rueda los ojos. "Sí, él conoce sus límites perfectamente. Los superará y lo siguiente qu
sabremos es que lo encontraremos maldiciendo y quejándose por un músculo desgarrado".

Fruncio el ceño. No quiero pensar en Seth lastimándose. Ya es bastante malo que parezca qu
lha perdido mucho peso. Ya era delgado antes, por correr horas todos los días y entrenar, pero a
menos entonces no tenía que preocuparme. Ahora parece que se está consumiendo, intentand
ebajar de peso para mejorar su tiempo de carrera. Esta mañana me desperté, preguntándome si l
encontraría desmayado al lado de la carretera en mi camino al metro.

e Afortunadamente, no fue así.

Pero sigue siendo una preocupación.

a "Lo siento, Rachel." Mis pensamientos vuelven a Hunter mientras siento su mano sobre l
mía. La preocupación llena su mirada y yo forzo una sonrisa. "No quiero preocuparte. Hablemo
sde otra cosa."

, Suspiro. "No sé de qué más hablar realmente. Mi pasantía es un desastre. Lucas no me est
,hablando en este momento."

"¿Lucas no te está hablando?" El asombro en el tono de Hunter hace que mi corazón s
apriete. Todo el asunto también fue un choque para mí. Todo lo que quería hacer era señalar qu
había personas que estaban mucho peor que él. Supongo que, cuando se trata de Lucas, s
supone que no debo tener mi propia opinión.

"¿Desde cuándo?" Hunter pregunta.

"Desde que volvimos de nuestra cita hace un par de días. Fuimos de compras. Se supone qu
eiré a algún evento de trabajo con él." Suspiro y paso mi mano por mi cabello, sintiéndom
agitada de nuevo. "Estaba quejándose de su familia y lo molesté al decirle que es bastant
privilegiado comparado con la mayoría."

a Hunter encoge los hombros. "Bueno, es cierto. El imbécil es privilegiado. ¿Quién tiene u
apartamento enorme en París y una cabaña," usa comillas para 'cabaña' ya que la casa es e
erealidad una mansión gigante en las montañas, "en Colorado?"

l Asiento con la cabeza. "Lo sé. Creo que solo es un poco sensible cuando se trata de s
familia."

Hunter rueda los ojos. "¿Y quién no? ¿Crees que todo es color de rosa con mi papá?" Hunte
epone una cara, y yo me río de sus labios apretados y ojos abiertos. "Te puedo decir, discutimos a
menos una vez a la semana. Incluso cuando estoy en París, me hace videollamadas para qu
,podamos tener nuestra pelea semanal. Las familias siempre son frustrantes."

e Río con disimulo y sacudo la cabeza. "Dudo que tu papá y los padres de Lucas sear parecidos." Pensar en la mamá de Lucas hace que mi sonrisa desaparezca. Christina había sido etan fría. No se parecía en nada al papá de Hunter, quien parecía tener intención de conocer a los lamigos de Hunter, incluyéndome. El papá de Hunter era tan cálido comparado con los padres de oLucas.

o "Honestamente, yo simplemente lo dejaría pasar," dice Hunter. "No tiene sentido mencionárselo. Su arrogante trasero se recuperará."

Pongo cara de disgusto. "No estoy tan segura de eso."

"Oh, lo hará." Hunter arquea las cejas. "Veo la manera en que te mira. Dale un día o dos y toda aesta situación se olvidará."

s Observo a Hunter tomar un trago de su café, preguntándome desde cuándo este pedazo de músculo se había vuelto un hombre tan sabio. Creo que la terapia realmente le ha estado áayudando a aprender a expresarse, enseñándole que no necesita ser el tipo fuerte todo el tiempo Ha requerido mucho trabajo duro, pero me gusta el hombre en el que se está convirtiendo.

e "Ahora, pasando a cosas más importantes. ¿Qué pasa con esa chica Lauren?"

e Gruño y bajo la cabeza. Olvídalo. Definitivamente no me gusta el nuevo y mejorado Hunter e"Te dije que no quería arruinar la tarde."

"Demasiado tarde, ya lo mencioné. Mi curiosidad ha ganado. ¿Ella está haciendo la pasantía contigo?"

e Aprieto los labios y asiento. "Desafortunadamente."

e "Bueno, ¿qué pasó? Pensé que ustedes dos eran amigas."

e "Lo éramos hasta que se convirtió en una gran perra."

Los ojos de Hunter se abren de sorpresa y me río de la sorpresa en su cara. "Perdón, nunca te nhabía escuchado usar ese lenguaje antes para describir a alguien. Es un poco impactante."

ı "Bueno, es cierto. Es una perra."

"¿Te importaría explicar por qué?"

ı Gruño e inclino la cabeza hacia atrás, preguntándole a Dios, '¿Por qué ahora? ¿Por qué no puedo simplemente disfrutar de una taza de café con mi novio sin discutir todos los problemas en rmi vida?' "Es todo el asunto con Josh."

l Las cejas de Hunter se fruncen en confusión. "¿El asunto con Josh? Pensé que eso estaba eresuelto."

Apunto con mi cuchara hacia él. "Exactamente. Lo estaba."

"Entonces, ¿cuál es el problema?"

Dejo la cuchara junto a mi taza y me inclino hacia adelante. "El problema es que Lauren est del lado de Josh."

Hunter me mira, su expresión horrorizada. "¿Qué-"

Asiento. "Ella piensa que soy una puta que intentó seducir a Josh."

La boca de Hunter se queda abierta. Sus labios se mueven, pero no sale nada excepto u confuso, "¿Eh?"

"Sí."

"Pero, ¿por qué pensaría eso? Tú no eres una zorra."

Gesto entre él y yo. "Es porque estoy saliendo contigo, Lucas, y Seth. Parece pensar que abr las piernas para cualquiera."

"Eso es asqueroso. Y no es cierto. Sin mencionar, incluso si lo fuera, eso no quita e significado de 'no'. Es una idiota."

Encogí de hombros, limpiándome los ojos. Siento que las lágrimas comienzan a surgir, y no s por qué. Ya he superado mi pérdida de amistad con Lauren. No debería sentirme triste, pero l hago. Todo el asunto simplemente apesta. Todavía no entiendo por qué está del lado de Josh e .todo esto.

¿Por qué no me cree?

Me huelo y me levanto rápidamente, necesitando encontrar algún lugar donde esconderme Estoy a punto de estallar en llanto solo de pensar en todo esto. No entiendo por qué estoy ta alterada por Lauren. Debe ser mucho más que eso. Parte de mí piensa que nunca debí habe venido aquí. Ha sido un desafío tras otro. Me siento tonta por pensar que alguna vez podría hace algo así; viajar a algún lugar, conseguir un trabajo en un museo, continuar mis relaciones con lo echicos.

Se está volviendo demasiado.

"Rachel", escucho decir a Hunter mientras me doy vuelta, encontrándome caminando hacia l parte trasera del café.

Un letrero cuelga sobre una puerta con la imagen de una mujer y rápidamente la abro entrando de prisa y cerrando la puerta. Hunter entra rápidamente antes de que pueda cerrarla e su cara. Se apoya contra la puerta, observándome con ojos llenos de preocupación.

"¿Estás bien?"

Niego con la cabeza, las lágrimas corriendo por mi rostro. "No", sollozo.

Él cierra la puerta con llave antes de acercarse a mí. Rodeo su cintura con mis brazos enterrando mi rostro en su pecho mientras sus manos acarician mi espalda. "Shh", susurra en m

áoído. "Va a estar bien. Todo está bien. Solo ignora a esa chica estúpida."

Niego con la cabeza. "No es solo ella".

"¿Entonces qué es?" Hunter pregunta mientras aparta mi cabello de mi rostro. Presiona u beso suave contra mi frente y por un momento dejo que mis ojos se cierren, disfrutando su calo ıy cercanía.

No sé qué haría sin Hunter. No sé cómo sobreviví el último semestre sin él. No creo qu pudiera hacerlo ahora.

"Solo me siento tan tonta. Siento que fue una tontería haber venido aquí."

ɔ Hunter suelta una risita. "No eres tonta."

Me huelo y me limpio los ojos. "Sí, lo soy."

l Hunter aparta mi cabello de mi rostro. "No, no lo eres. Las cosas son solo un poco má difíciles de lo que pensabas que iban a ser. Y quizás estás experimentando un choque cultural éextrañando tu hogar. Es difícil trabajar en el extranjero y lidiar con amistades y novios mientra ɒestás lejos. Todo es nuevo y diferente."

ɲ Asiento. "Quizás tengas razón."

Hunter me atrae más hacia él, rodeando mi cintura con sus brazos. "Claro que tengo razón."

Suelto una risita y me apoyo en él, sin querer soltarlo nunca. "Solo desearía que Lauren m .creyera."

ɲ Hunter suspira. "No te puedo prometer nada respecto a eso, pero puedo prometerte qu rpreocuparte por ello no te hará ningún bien."

r Mi labio inferior tiembla y respiro profundamente para evitar llorar. "¿Y qué voy a hace srespecto a Seth y Lucas? Odio que estén enojados conmigo."

"No están enojados contigo. Son unos idiotas, eso es lo que son, pero no están enojado contigo."

a Me separo de él, queriendo ver su rostro. Cuando encuentro su mirada, veo el amor y el apoyo Lo siento envolverme y tomar control, alejando mis pensamientos oscuros. "¿Lo prometes?"

, Hunter se ríe mientras asiente. "Lo prometo."

ɲ Me pongo de puntillas, encontrando sus labios. Él me besa suavemente, su lengua rozando l mía, encendiendo fuegos en mi interior. Me inclino hacia su toque, levantando una pierna. Él l agarra y la sostiene cerca de su cadera. Jadeo, sintiéndolo frotarse contra mi centro Inclinándome más hacia él, tropezamos hacia atrás, su espalda golpeando contra la puerta ,Hunter gime bajo, alejándose de mí. Sus ojos se demoran en mis labios, que se sienten hinchado i

por su toque. Acaricia mi mejilla mientras su mano desciende por mi muslo para agarrar m trasero.

ı "Probablemente deberíamos irnos", susurra, su voz llena de deseo.

r Me aprieto contra él, sintiendo su erección a través de la tela de sus jeans. "¿Tan pronto?"

Hunter suelta una risa baja, inclinándose hacia mí. Observo cómo su lengua lame su labic einferior, mi estómago se retuerce de deseo. "¿Aquí?" pregunta, señalando al baño a nuestrc alrededor.

Rodeo su cuello con mis brazos. Mi boca está a centímetros de la suya. Puedo saborear el cafe en su aliento. "¿Por qué no?"

Hunter gruñe bajo en su garganta. Su boca baja, capturando mis labios mientras su agarre ssobre mí se tensa. Me besa profunda y fuertemente, su lengua acariciando la mía mientras su: ɔdientes rozan mi labio inferior. Jadeo al sentir su mano deslizándose por mi frente, presionandc scontra mí.

Necesito quitarme esta ropa.

Termino el beso, mis manos hábilmente desabrochando su cinturón mientras él levanta m falda. La tela se amontona en mi cintura. Desabrocho el botón de sus jeans, bajando el cierre eantes de presionar mi palma contra su erección. Hunter gime y se empuja contra mí. Mis entrañas se tensan al mirar la protuberancia en su ropa interior, deseando su gran tamaño profundamente edentro de mí, alejando todas mis preocupaciones.

Hunter me gira, guiándome hacia el lavabo. Me sonrojo al encontrarme con mi mirada en e respejo. "Espera", digo, sin saber si realmente quiero verme mientras hacemos esto.

Mi cuerpo entero se estremece al sentir la dura presión de su erección cubierta contra m strasero. Sus manos me rodean. Sus dedos presionan en el frente de mis bragas. Mi boca se queda abierta mientras rodean mi botón. Todo mi cuerpo se siente tenso. Mis manos se aferran a .lavabo frente a mí, intentando mantenerme erguida a pesar del temblor en mis rodillas.

"¿Qué? ¿No te gusta esto?" Hunter respira en mi oído antes de morderme el lóbulo.

Gimo y me muevo contra su duro miembro. Estoy tan húmeda. Esto me encanta y me ahorroriza a la vez. Ya no sé qué pensar. Sus dedos encuentran el camino dentro de mis bragas y aaprieto la mandíbula al sentir cómo penetran en mí, empujando tan profundo como pueden. Su .pulgar roza mi clítoris y todo mi cuerpo se convulsiona. Echo la cabeza hacia atrás, mis manos .tiemblan mientras agarran fuerte. Temo que en cualquier momento el lavamanos pueda romperse spor lo fuerte que lo estoy sujetando.

"Hunter," susurro mientras él continúa estimulándome con sus dedos.

Él ríe entre dientes en mi oído. Oigo el ruido detrás de mí y me estremezco al sentir el calor de su duro y palpitante miembro en mis nalgas. Mis muslos se separan, desesperados por tenerlo profundamente dentro de mí. Besa mi oído, bajando lentamente hacia mi cuello donde chupa tiernamente.

"Te necesito dentro de mí," murmuro con firmeza, empujándome contra él.

Hunter gruñe, hincando sus dientes más fuerte en mi cuello, haciéndome retorcer y contorsionarme contra él. "No tengo condón," dice y todo mi cuerpo se queda inmóvil, sin saber qué hacer. Estoy tan excitada y lista. Siento como si mis jugos estuvieran escurriendo sobre él. Sé que él se ha hecho pruebas. Él y los chicos son seguros, pero ¿y las otras incertidumbres?

Me miro en el espejo, observando cómo Hunter besa arriba y abajo por mi garganta, una mano subiendo para acariciar mi pecho mientras la otra sigue jugando conmigo. Lo deseo tanto. Me empujo contra él, sintiendo su miembro deslizarse contra mí.

"¿Te vienes en mi trasero?" dejo escapar de prisa, mi voz temblorosa por el deseo.

Hunter levanta la cabeza, una sonrisa maliciosa en sus labios. "Pensé que nunca lo pedirías."

Su mano se mueve desde mi pecho hacia abajo, hacia mis bragas. Siento cómo las tira hacia abajo y yo las aparto rápidamente, sin importar dónde caigan. Sus dedos continúan bombeando dentro de mi delantera. Su pulgar se mueve más rápido sobre mi clítoris, llevándome al punto de quiebre. En el espejo, mi rostro se ve enrojecido, mis ojos vidriosos como si estuviera drogada drogada de deseo y necesidad. Siento el miembro de Hunter en mi entrada trasera y todo mi cuerpo se contrae, esperando que él entre en mí.

Él frota su miembro contra mi trasero. Sus manos agarran mis caderas, manteniéndome firme mientras me inclino sobre el lavamanos, jadeando como un animal en celo. Gimo mientras deslizo mi trasero contra él, deseando que me penetre lo más fuerte posible. Lo veo estremecerse en el espejo, lo veo morderse el labio.

Mi boca se abre de asombro mientras él penetra lentamente en mí. Al mismo tiempo, otro dedo se introduce en mi delantera. Tres dedos me penetran mientras él sigue empujándose hacia mi trasero hasta que está completamente adentro. Me siento tan llena. No es lo mismo que tener ya Lucas o Seth aquí, pero aun así se siente tan bien. Todo mi cuerpo se estremece mientras me ajusto a su grosor.

"Cielos, eso se siente tan bien," Hunter jadea mientras echa la cabeza hacia atrás.

Hay un golpe en la puerta y nuestras cabezas se giran hacia el sonido, observando cómo el pomo se mueve. La cerradura mantiene la puerta en su lugar, pero mi corazón aún late acelerado preguntándome si la persona del otro lado puede oírnos.

Mi clítoris palpita de deseo al pensarlo.

Hunter se mueve dentro de mí, fuerte y tan profundo como puede. Mis uñas raspan el lavamanos. Me muerdo el labio para silenciarme, pero aún así escapa un pequeño grito. Él vuelve a embestir, al mismo tiempo que sus dedos. Su pulgar rodea mi área. Me miro en el espejo, viendo cómo mis dientes se hunden en mi labio inferior. Hunter me mira a través del espejo, con la boca abierta en un gemido silencioso.

"Quiero oír tu voz," raspa antes de moverse dentro de mí otra vez.

Me muevo contra él, jadeando mientras él empuja más fuerte, más profundo. Ya no puedo contenerme más. No me importa quién esté al otro lado de esa puerta. Ya no tienen importancia. Lo único que importa ahora es Hunter y su gran miembro entrando y saliendo de mí. Hunter gime mientras se mueve dentro de mí y yo respondo a cada uno. Todo mi cuerpo tiembla y suspiro mientras su pulgar disminuye su movimiento en mi clítoris, dejándome queriendo más.

Hunter se retira de mí. Antes de que pueda quejarme, me gira, levantándome fácilmente hasta que estoy sentada en el lavamanos. Respiro agitadamente, mirando alrededor y preocupada de que podamos romper esto en cualquier momento. Sin embargo, todas las quejas y preocupaciones mueren cuando captura mis labios y se introduce profundamente en mi trasero.

Envuelvo mis brazos y piernas alrededor de él, moviéndome con él, sintiéndome elevar tan alto que quizás nunca baje. Su mano alcanza entre nosotros, acariciando mi clítoris mientras continúo moliendo mi trasero contra él. Él jadea, pero agarro su labio inferior antes de que pueda alejarse de mí. Hunter ríe, correspondiendo mi beso y empujando fuerte dentro de mí. Grito, mis dedos se clavan en sus hombros, mis piernas se tensan alrededor de él.

"Voy a venirme," dice entre besos. Su miembro palpita en mí, su pulgar se mueve más rápido en mi clítoris llevándome aún más alto. Todo mi cuerpo se siente tan tenso, estirado y listo para estallar en mil pedazos.

"Yo también," digo contra sus labios. Él se mueve y yo jadeo, moliendo contra él y deseando atomarlo todo lo profundo posible. "Voy a venirme."

Hunter gime, incrementando su ritmo. Se inclina hacia mí hasta que mi cabeza golpea contra el espejo. Su mano se enreda en mi cabello, tirando de él con fuerza y haciéndome gemir. Amo la manera en que me toca, cómo me hace sentir, los deseos que despierta en mí. Me impulso contra él con fuerza. Hay golpes en la puerta de nuevo, pero no me importa. Estoy tan cerca del clímax, puedo verlo justo frente a mí.

"¡Maldición!" Hunter grita, y siento su semen derramándose en mí mientras él sigue empujando.

Él me mira fijamente, con los labios entreabiertos mientras gime. Con un último empujón y un movimiento de su pulgar jadeo, sintiéndome transportada al otro lado, gritando mi orgasmo mientras mi cuerpo entero se tensa a su alrededor. Sus ojos se abren de par en par alarmados y jadea, inclinándose hacia adelante y presionando su frente contra mi hombro.

"Oh, maldición, Rachel," él gime. Besa mi clavícula. Sus manos acarician de arriba abajo la longitud de mi cuerpo.

Hay otro golpe en la puerta seguido de un "Bonjour?"

Nos apresuramos a ponernos de pie. Bajo mi falda, echando un vistazo sobre mi hombro para ver si rompimos el espejo o el lavabo, pero todo parece estar bien. Mi cara se ruboriza de vergüenza. Todo mi cuerpo tiembla mientras intento recuperar la sensación en mis piernas. Nuestras miradas se encuentran y estoy a punto de estallar en una risa nerviosa al ver lo desordenado que está su cabello. Intento acomodarlo, pero soy incapaz de alisarlo. Ni siquiera acompruebo cómo está mi cabello mientras desbloqueo rápidamente la puerta, encontrando a un hombre al otro lado, frunciendo el ceño hacia nosotros con los brazos cruzados.

Forzo una sonrisa y salgo corriendo, sin siquiera intentar explicar por qué tengo un hombre allí conmigo. "Disculpa," murmuro mientras paso junto a él, compartiendo una mirada cómplice con Hunter.

Veo el rodar de ojos del hombre y observo cómo se cierra la puerta.

"Bueno, supongo que deberíamos irnos," dice Hunter mientras saca su billetera.

Miro alrededor, contenta de ver que nadie ha movido nuestras maletas de la mesa. "Voy a buscar nuestras cosas," digo alegremente, ignorando las miradas. Supongo que debería haber arreglado mi cabello.

Al llegar a la mesa, siento un toque en mi hombro. Al darme la vuelta, encuentro al hombre detrás de mí, luciendo aún más irritado de lo que estaba antes.

"¿Sí? ¿En qué puedo ayudarte?" pregunto con inquietud.

El hombre frunce el ceño y con dos dedos, sostiene mis bragas rosas brillantes. "Creo que estas son tuyas."

Mi cara se enrojece. Debo parecer un tomate. Las arrebato de sus manos. "Gracias," chirrío mientras las meto en mi bolso, sintiéndome absolutamente mortificada.

El hombre rueda los ojos y se aleja. Probablemente debería sentirme peor de lo que me siento. No debería estar acostándome con nadie en el baño.

Debería sentirme culpable.

Pero no es así.

Capítulo 16

LUCAS

Me miro al espejo mientras me ato la pajarita. El traje ha sido impecablemente confeccionado, y me queda como un guante. Pareciera que quiero ser un agente 007. Si estuviera de mejor humor, estaría admirando mi trasero en el espejo, pero ya he intentado atarme esta pajarita cinco veces. Mis manos no paran de temblar.

Fruncio el ceño cuando tiro de la cinta, observando cómo se deshace completamente.

Bueno, supongo que intentaré de nuevo. Por sexta maldita vez.

No debería estar nervioso. Me rodeo de este tipo de idiotas más a menudo de lo que no. Si no fuera porque mi maldita vida está en juego, no importaría en absoluto. Sin embargo, las amenazas de Samuel me tienen actuando como un completo idiota. Parte de mí realmente cree que debería simplemente decirle la verdad a papá. Dejar que el gato salga de la bolsa. ¿Qué va a hacer?

Claro, puede quitarme el dinero. Puede exigir que me mude de vuelta a casa. Puede decirme que trabaje para él después de graduarme o que me las arregle por mi cuenta. ¿Sería eso tan malo?

Trago el nudo en mi garganta. Mis dedos se detienen, permitiendo que la cinta descanse alrededor de mi cuello mientras imagino mi futuro sin el apoyo de mis padres. Yo, en un pequeño estudio, escribiendo en un escritorio con jeans rotos y pantuflas que no hacen juego rodeado de tazas vacías de ramen. Eso no suena tan mal. Sin embargo, imagino lo que será mi vida con Rachel, ella frustrada por sus cuatro trabajos, los hermanos llegando tarde, cayendo desmayados en la única cama pequeña que todos tenemos que compartir.

Arrugo la nariz.

Sí, necesito el dinero de mi padre. Tal vez debería simplemente ceder, convertirme en abogado como él. Siempre puedo escribir en mi tiempo libre. Cojo la cinta, atándola rápidamente y sonriendo ante el bonito lazo que hago. Solo tendré que convencer a todos de mudarse a Nueva

York conmigo, lo que no será tan malo para Rachel, ya que es de la zona. Seth todavía puede trabajar en una tienda de running allí y Hunter puede visitarnos cuando pueda entre juegos. Eso si entra en la NFL.

Solo necesitaré mantener todo esto en secreto de mis padres.

Y cuando me case-

Hago una pausa, frunciendo el ceño en el espejo, preguntándome qué dirían si decidiera casarme con Rachel. Puedo verlos diciendo que no, trayendo a otra chica; alguien que es amiga de la familia con toneladas de dinero.

¿Entonces qué?

Sacudo la cabeza. Me estoy adelantando demasiado. Rachel y yo apenas llevamos saliendo ni siquiera un año. Hay un millón de cosas que pueden suceder de aquí a entonces. No debería preocuparme por ello.

Pero aún así, es mi libertad la que está en juego.

Y esta noche podría decidir todo para mí.

Debería simplemente decirle la verdad a Papá.

Mi teléfono zumba y suspiro de frustración. Lo recojo y frunzo el ceño al ver el nombre de Samuel. Otro mensaje de texto, seguramente sobre el estúpido evento. Samuel ha estado enviándome mensajes todo el día con pequeños recordatorios de qué decir y cómo actuar. Es como si pensara que es mi primera vez en un evento de gala. ¿Acaso no sabe que soy un Brent? Mamá organiza estas estúpidas pequeñas cosas todo el tiempo.

Abro el mensaje y sacudo la cabeza. *No olvides hablar con el Sr. Blake.*

Ruedo los ojos. Como si pudiera olvidarme de hablar con él. ¿Samuel piensa que soy un completo idiota? Honestamente, no tengo idea de qué voy a decir sobre la firma de Samuel para conseguir una reunión con el hombre. Ni siquiera sé cómo luce Blake o por qué podría necesitar a Samuel. Cuanto más lo pienso, más frustrado y preocupado me siento.

Me alejo del espejo y deslizo mi celular de vuelta al bolsillo. Solo tendré que sacar el encanto. Soy bueno fingiendo. Puedo salirme con la mía esta noche igual que me salgo con la mía en mi trabajo con Samuel.

Salgo de mi habitación, inhalando profundamente para calmar mi corazón acelerado. "¿Rachel?" grito, esperando que ya esté vestida y lista para irnos. Por mucho que no quiera ir, sé que no puedo llegar tarde. "Ra-"

Me detengo, pausando en el umbral, mirando a Rachel de pie en medio de la cocina. Lleva el vestido rojo y los zapatos negros de punta abierta. Su cabello rizado está recogido en un moño

esencillo con algunos mechones enmarcando su rostro. Los aretes de cristal brillan en sus orejas
ohaciendo juego con los cristales de los zapatos, aunque tengo la sensación de que son falsos. Ella
se gira lentamente hacia mí, ofreciendo una sonrisa vacilante.

"Guau," respiro, acercándome lentamente hacia ella. "Te ves absolutamente hermosa."

Un rubor se asienta en el rostro de Rachel, haciéndola lucir aún más radiante y ella asiente con
ala cabeza, bajando la mirada al suelo. "Gracias."

a "¿Los demás te han visto?"

Rachel suelta una risita. "Seth salió a correr hace dos horas y Hunter ha estado ocupado
dibujando."

i "Entonces, no," digo, incapaz de ocultar mi alegría. Todo esto es para mí esta noche. Ningún
ahermano quitándole la atención. Todo mío. Tomo su mano, entrelazando mis dedos con los
suyos y la tiro hacia la puerta. "Bueno, vamos. Si nos quedamos más tiempo, voy a intentar
sacarte ese vestido."

Rachel se ríe, echando la cabeza hacia atrás mientras me sigue hacia la puerta. "Oh, no. Eso no
podemos permitirlo."

e La llevo por el pasillo, caminando rápidamente. Sé que si no lo hago, la agarraré y la llevaré
ode vuelta al apartamento. No puedo quitarle los ojos de encima. Es como una diosa. Nunca la
shabía visto tan arreglada antes. Siempre se ve hermosa. Incluso en su pijama de conejitos o
?después de una noche en vela; incluso con su cabello en desorden y su máscara de pestañas
corrida por toda la cara, se ve hermosa. No creo poder amar a otra mujer como amo a Rachel.

La limusina nos espera frente al apartamento, y Rachel se detiene, su boca abierta de asombro
amientras observa al chófer abrirnos la puerta. Extiendo una mano, riéndome de la sorpresa de
aRachel.

r "Vamos, pasa. No queremos llegar tarde."

Rachel toma mi mano, y la tiro hacia dentro, ayudándola a deslizarse. En cuanto estoy dentro
.alcanzo el champán, sabiendo que voy a necesitar un poco de coraje líquido para sobrellevar esta
inoche.

"Pensé que íbamos a tomar un taxi," dice Rachel mientras me observa servir una copa.

. Le entrego la suya mientras niego con la cabeza, sirviéndome una incluso más grande para mí
é"No, es mejor llegar con estilo a eventos como este."

Rachel suelta una risita, tomando un sorbo antes de preguntar, "¿En qué me estoy metiendo
lesta noche exactamente?"

o

Me encojo de hombros. "¿Quién sabe? Esperemos que no sea aburrido. Sin promesas," añado mientras choco mi copa contra la suya, bebiéndola rápidamente antes de servirme otra.

Ella coloca una mano sobre la mía, quitándome la botella y dejándola de vuelta en el mini refrigerador. "De hecho, esperaba que pudiéramos hablar."

Me recuesto en mi asiento, frunciendo el ceño mientras bajo la vista, observándola mordisquear su labio inferior. "¿Sobre qué?"

Su mirada se desvía hacia el chófer antes de volver a mí. Me enderezo en mi asiento, inclinándome hacia adelante y diciéndole al hombre, "¿Cree que podría darnos un poco de privacidad?"

"Por supuesto, Sr. Brent," dice el chófer con su espeso acento francés.

Miro cómo la ventana negra se baja, esperando hasta que esté bloqueada en su lugar antes de volverme hacia Rachel, tomando su mano en la mía. "¿Qué sucede?" Presiono mis labios contra sus nudillos. "¿Estás nerviosa?"

Rachel niega con la cabeza. "No, no es eso. Solo quiero saber si estamos bien."

Fruncio el ceño, sin entender realmente la pregunta. "¿A qué te refieres?"

"Bueno, la semana pasada, cuando estábamos comiendo canapés después de que me compraste este hermoso vestido, parecías molesto."

Aprieto la mandíbula, recordando cómo había hablado de mi privilegio; cómo ella no entendía en lo absoluto de dónde venía. Asiento. "Sí, lo recuerdo."

Ojalá pudiera bloquear el recuerdo. No es mi favorito. Honestamente, quiero olvidar que todo eso ocurrió. Sin embargo, ocurrió y la conversación solo probó que veníamos de dos mundos completamente diferentes. Originalmente, no pensé que eso sería un problema. Ahora, no estoy tan seguro. Mis padres no la aprobarán. Ya lo sé. No importaría si no necesitara su dinero y su nombre para sobrevivir.

Tampoco me gustó que me llamara privilegiado. Es la verdad, pero eso no significa que tenga que gustarme.

"¿Todavía estás enojado conmigo?"

No sé bien cómo responder a esa pregunta. ¿Sí? ¿No? Todavía es demasiado pronto. Prefiero dejarlo bajo la alfombra y hablar de ello más tarde, especialmente porque tengo que centrar toda mi atención en conquistar a Mr. Blake esta noche.

Forzo una sonrisa. La preocupación en sus ojos me aprieta el corazón, estrujándolo como si nunca fuera a soltarme. Mi mano se desliza hasta su rostro, acunándolo suavemente mientras froto mi frente contra la suya.

"No tienes de qué preocuparte," susurro, sabiendo que no es del todo cierto.

Ella no necesita preocuparse, pero esta es una discusión que tendremos que tener en otro momento. Mis pensamientos están en otro lado, y mi mirada cae a sus labios. Acaricio su barbilla, empujándola hacia arriba. La beso suavemente, poniendo todo mi amor y afecto en ese único toque. Ella se abre para mí, gimiendo suavemente cuando mi lengua roza contra la suya.

La atraigo más hacia mí, deseando y necesitando más. Mi mano se desliza por su pierna, levantando su falda. Ella jadea cuando mis dedos se deslizan contra sus bragas, abriendo sus piernas para mí. Estoy muy contento de haberle pedido al chofer que cerrara la ventana. No sé cuándo tendré otra oportunidad como esta.

Mi boca viaja desde sus labios hasta su garganta mientras mis dedos se deslizan dentro de su ropa interior, penetrándola. Gimo al sentir su interior húmedo apretándome, como si ya estuviera alista y preparada para mí. Beso la cima de sus pechos, rozando ligeramente la carne con mis dientes. Mi otra mano tira de la tela roja hasta que su pezón queda expuesto. Lo muerdo ligeramente, disfrutando de sus jadeos y de cómo agarra mi cabello y clava sus uñas en mi cuero cabelludo. Lo succiono suavemente antes de rozarlo de nuevo con mis dientes. Decido que no quiero irme nunca de este auto. Solo quiero quedarme aquí con Rachel, bloquear al resto del mundo y olvidar los problemas con mi familia. Olvidarme de Samuel y su estúpida firma.

Rachel me empuja, sus manos buscan mis pantalones. Hábilmente los desabotona y desabrocha. Gimo cuando ella aparta la tela, exponiendo mi ropa interior abultada. Se inclina hacia adelante, una sonrisa traviesa en sus labios mientras empuja mi ropa interior, exponiendo mi erección dura. Jadeo cuando ella lame mi punta sensible, ya palpitante y rezumando precum. Lamiendo mi labio inferior, la observo lamer mi eje, corriendo esa lengua dulce y aterciopelada a lo largo del lado antes de jugar con la abertura.

Me recuesto en mi asiento, tratando de mantener mis manos alejadas de ella para que pueda hacer su magia. Es difícil, sin embargo. Es tan hermosa. Su boca es increíble. Todo lo que quiero es agarrar su cabeza y empujarme profundamente dentro de ella; usarla como si fuera un juguete sexual. Quiero tocar el fondo de su garganta, hacer que se atragante, hacer que trague todo mi semen.

Suspiro cuando ella toma mi punta en su boca. Succiona suavemente antes de tragarme entero. Tiemblo cuando toco el fondo de su garganta, apretando los dientes para no gemir demasiado alto. Su mano agarra la base de mi miembro, apretando y aflojando mientras me toma y succionándome. Sus dientes rozan contra mi carne sensible y yo tiemblo, sabiendo que estoy cerca.

La aparto, reclamo sus labios con los míos y la muevo contra la ventana. Agarro su pierna olanzándola sobre mi hombro antes de arrancarle las bragas, desesperado por estar profundamente ıdentro de ella. Ella jadea y veo el anhelo en sus ojos. Sé que lo quiere tanto como yo. Rozo su eclítoris con mi miembro, disfrutando de sus temblores mientras sus dedos se clavan en mis hombros. Mi boca captura sus pezones una vez más, y ella grita mientras lo succiono. Mis manos ,tiran de su ropa interior, bajándola hasta sus rodillas mientras me posiciono en su entrada.

s "Mr. Brent, deberíamos llegar pronto."

é Me detengo, mi cuerpo entero temblando por no empujarme profundamente dentro de ella "¿Cuánto falta?" pregunto, odiando la desesperación en mi voz.

ı "Precisamente tres minutos."

a Trago saliva. Definitivamente no es suficiente tiempo para lo que quiero hacerle a Rachel. Ella sme mira, una sonrisa en sus labios, su mirada desafiándome a terminar lo que comencé. Intento ohacer los cálculos en mi cabeza, pero todavía no será suficiente para satisfacernos a ambos oLentamente, me aparto de ella, todo mi cuerpo gritándome que me detenga, que exija al chófer oque se detenga en una calle lateral.

l Pero no puedo llegar tarde.

La pierna de Rachel se desliza de mi hombro y ella acomoda sus pechos de vuelta dentro antes yde subir su ropa interior, riendo suavemente para sí misma. Me acomodo de vuelta en mi ropa ainterior, apretando la mandíbula por la fuerza que me toma no arrancarle la ropa a Rachel.

o "¿Vas a estar bien, Lucas?" me pregunta, su mirada deslizándose hacia mi erección marcando .mis pantalones.

a Intento pensar en mi abuela, pero mi mente está llena de imágenes de Rachel echando su cabeza hacia atrás, gimiendo en mi oído mientras su pierna está sobre mi hombro. Cierro los ojos acon fuerza, exigiéndome pensar en otra cosa; en Samuel regañándome, en mis padres oexigiéndome que asista a una universidad en Nueva York.

e Eso parece funcionar.

i "Bien," respiro, mi voz temblando.

Rachel se inclina hacia mí, sus pechos presionando contra mi brazo y siento cómo mi erección .se reaviva. "¿Lluvia de cheques en el guardarropa?"

o Prácticamente rugo mientras la agarro, atrayéndola hacia mí, imaginándola contra la pared ,mientras la penet***

y Marcus frunce el ceño hacia Rachel, observándola de arriba abajo con una expresión de confusión evidente en su rostro. "¿Nos conocemos de algo?"

, Estoy a punto de responder que 'no', pero Rachel habla antes de que yo pueda responder po
eella.

ı "Sí, nos conocimos en Colorado en tu cabaña."

s Marcus se toca la barbilla, negando con la cabeza. "Lo siento. No logro recordarte."

s Rachel se ríe y hace un gesto con la mano. "No importa. Fue la primera vez que nos vimos. N
creo que quieras recordarlo de todas formas."

El ceño de Marcus se acentúa, como si alguien acabara de insultar su traje de diseñador. "¿Po
.qué? ¿Qué pasó?"

Hago una mueca, recordando la vez que Hunter hizo el ridículo. Terminó rompiendo uno d
los costosos jarrones de Marcus y tuvimos que irnos.

a "Ehm, bueno-"

o "No importa," digo rápidamente, tirando de Rachel en la dirección opuesta. "De todas formas
.Marcus, gracias por la invitación. Espero verte por aquí otra vez. ¿Podrías indicarnos dónde est
rel guardarropa?"

El ceño de Marcus se frunce mientras Rachel me dirige una mirada cómplice. Le encogí lo
hombros. No puede culparme por querer terminar lo que empezamos.

s "¿Guardarropa? ¿Para qué necesitan un guardarropa?"

a Rachel suspira y sacude la cabeza.

"Bueno, ¿quieres decírselo, cariño?" Pregunto, mirando a Rachel.

o Me río cuando ella me mira con desdén, golpeando mi hombro suavemente. "Eres terrible."

"No tengo idea de qué está pasando," dice Marcus, sonando aburrido. "De todos modos
ıdisfruten la fiesta. Fue un placer, Raven," agregó mientras pasaba rápidamente por nuestro lado.

s Rachel se gira hacia mí, inclinándose y susurrando, "¿Raven? ¿De dónde sacó eso?"

s Yo ruedo los ojos. "Bienvenida a mi mundo. Donde a la gente simplemente no le importas a
menos que estés cargado de oro y efectivo."

Rachel frunce el ceño, volviendo su mirada hacia Marcus, que actualmente está aburriendo a
otra víctima con su encanto presuntuoso. Yo ruedo los ojos mientras lo veo inclinar la cabeza
ıhacia atrás, su risa falsa haciendo que mis oídos se irriten.

"Dios, detesto a ese tipo," oigo una voz familiar detrás de mí.

d Al girar sobre mis hombros, encuentro a Alex ahí con una copa de champán en la mano y una
expresión de aburrimiento en su rostro. "Tú y yo ambos," murmuro. "¿Por qué estás aquí?"

e Alex rueda los ojos mientras da un trago muy grande a su copa. "No pude evitarlo. Mi madr
insistió en que mostrara mi rostro."

r Mi brazo rodea la cintura de Rachel mientras le señalo a Alex, "Rachel, me gustaría qu
conocieras a-

"Alex Goode," termina Rachel, tomando la mano extendida de Alex y dándole un firm
apretón. No puedo evitar notar la sonrisa alegre en sus labios, como si hubiera estado deseand
oconocer al hombre toda la noche. Tampoco puedo dejar de sentir un pequeño tirón de celos e
mí, queriendo arrastrar a Rachel lejos de este estrella del atletismo y tener mi manera con ella e
rel guardarropa.

"Es un placer conocerte," continúa Rachel. "Seth ha estado maldiciendo tu nombr
eprácticamente desde que llegamos."

Alex se ríe, un brillo travieso brillando en su ojo. Me sorprende la genuina sonrisa que le da
lo que solo hace que mi cuerpo se tense queriendo colocarme entre mi amigo y mi novia. M
,brazo alrededor de ella se aprieta, atrayéndola más hacia mí, sin embargo, ninguno parec
ánotarlo.

"Ah, así que conoces al gran García."

s Rachel lanza su cabello por encima del hombro y mi mirada se estrecha, preguntándome s
esto es alguna estrategia coqueta. "Bueno, más o menos tengo que hacerlo. Vivimos juntos." Gir
esa sonrisa hacia mí, y siento que todo el celos dentro de mí se derrite en ese momento. "Yo
Seth, Lucas y Hunter."

La atención de Alex vuelve hacia mí, levantando las cejas con interés. "Eso sí que es una cas
llena."

, Fruncio el ceño, sin saber exactamente a qué se refiere. "Bastante," digo simplemente. Su
ojos se entrecierran, pero eso es todo lo que ofrezco. No necesita saber lo que ocurre en mi
asuntos privados.

a "Oh, está bastante bien," dice Rachel con una risa suave. "Vivimos en una casa cerca de
campus de todos modos. Tuve suerte de conseguir una habitación ya que apliqué tarde."

a Alex inclina la cabeza, su sonrisa crece. "Qué interesante. Bueno, espero con ansias m
apequeño enfrentamiento con García. Será bueno tener por fin un desafío."

Los ojos de Rachel se agrandan. "¿Ah sí? Pensé que ustedes dos se odiaban."

Alex se encoge de hombros. "Eh, más bien una relación de amor-odio para mí." Se inclina má
acerca, sus labios casi tocando su oreja. "Verás, me encanta odiarlo."

Frunzo el ceño mientras lo veo enderezarse, preguntándome por qué necesita estar tan cerca d
emi cita. El rostro de Rachel se sonroja, y tengo medio deseo de arrastrarla lejos de Alex, amigo

eno. Sé que es bastante querido, tanto por hombres como por mujeres. No necesito que encuentre un nuevo desafío por conquistar.

e Alex mira su Rolex, quejándose y lanzando la cabeza hacia atrás. "Solo he estado aquí diez ominutos y ya estoy deseando irme. Por favor, dime que te quedarás un par de horas más ıRealmente no quiero hablar con la gente."

ı Rachel se ríe. "¿Debería haber venido siquiera? La manera en que hablas tú y Lucas sobre este evento me hace pensar que he atravesado las puertas del infierno."

e Alex y yo gemimos al unísono y nos damos una mirada de complicidad. Por supuesto que Rachel no sabe sobre sonreír encantadoramente y fingir interés en acciones y bonos o presumir ,sobre clientes y el último Porsche nuevo o equipo tecnológico. Sus padres nunca la han obligado ia mantener una conversación con alguien que detesta absolutamente. No tiene que esconder sus eintereses por miedo a que alguien piense que es extraña.

Ella puede ser fiel a sí misma.

"¿Qué?" Rachel pregunta mientras nos mira alternativamente. "¿Es realmente tan mala esta ifiesta?" Frunce el ceño y coloca sus manos en las caderas. "Vamos. Acabamos de llegar. Ustedes ados están siendo unos aguafiestas."

, Suspiro y paso una mano por mi cabello, ya necesitando una bebida muy fuerte. "¿Dónde está el bar?"

a Alex toma la mano de Rachel y la coloca en su brazo. Mi mano en su cadera se tensa una vez más, pero en lugar de llevársela, él gestiona hacia una multitud de personas al otro lado de snosotros con su copa de champán. "Justo allá. Vamos. Necesito otra." Se termina rápidamente su scopa antes de guiarnos hacia el bar.

"¿Has oído sobre Morton y Co.?" Escucho de pasada, tensando la mandíbula mientras pasa lpor un pequeño grupo de hombres y mujeres de mediana edad.

"Oh, sí, simplemente terrible. ¿Qué harán ahora?"

i Frunzo el ceño, detestando la arrogancia en su tono, sabiendo en el fondo que les parece divertido que el negocio de sus "amigos" esté yendo mal. Me pregunto qué dirán sobre los Brent cuando no llegamos a eventos; o cuando yo no llego. ¿Hablarán de mi rebeldía, o mi falta de sambición? ¿O mis padres simplemente mienten sobre mí?

Sí, eso suena más probable.

e "Oh, Sr. Blake, no sabía que vendría a esta fiesta."

o Me detengo, girando lentamente y encontrando a dos hombres a unos tres pies de mí. Uno es un hombre de unos sesenta años con cabello blanco como la nieve y un gran bigote espeso. E

eotro es un hombre en sus cincuenta, con cabello oscuro que se está volviendo gris. No tengo idea de cuál es el Sr. Blake, pero sé que si voy a conseguir al Sr. Blake para la firma de Samuel ztendré que hacerlo mientras aún esté sobrio.

. Ahora es mi oportunidad.

Le doy una palmadita en el costado a Rachel y me inclino hacia ella. "Vuelvo enseguida."

e "¿Ah?" Ella se anima mientras mi mano se desliza de su cintura. "¿A dónde vas?"

"Solo necesito hablar con alguien, y luego soy todo tuyo," prometo, forzando una sonrisa y etratando de no notar su mano aún en el brazo de Alex.

r Sé que no es nada. A ella le gusto. Le gustan los bros. Pero aún así no puedo evitar sentirme ɔagitado. Hay tantas otras cosas que preferiría estar haciendo ahora mismo.

s Como a Rachel en la parte de atrás de la limusina.

O cenar con Rachel en lo alto de la Torre Eiffel.

O jugar videojuegos con los bros mientras comemos pizza.

a Aprieto los dientes. Solo necesito superar esto y luego estaré libre. Me detengo a vario scentímetros de los hombres, forzando mi mejor sonrisa encantadora. "Hola", digo, frunciendo e ceño ante el quiebre en mi voz. ¿Pero qué fue eso? Es como si tuviera quince años de nuevo á"Soy Lucas Brent. Trabajo para la Firma de Samuel Allen." Extiendo mi mano, pero ambo hombres la miran como si fuera una serpiente de la cual prefieren alejarse lentamente.

z "Ah, tú eres el hijo de Frank", dice el caballero más joven, tomando afortunadamente mi mano ey dándole un firme apretón. "Me preguntaba cuándo iba a conocerte. Joe Blake."

ɹ Se me ensancha la sonrisa, feliz de saber que el más amable de los hombres es con quien se supone que debo hablar. Me mira con un sentido de familiaridad, aunque no creo haber conocido ɔa este hombre en toda mi vida.

"Soy Louis Clark", dice el otro, tomando mi mano con hesitación, observándome con los ojos entrecerrados. "¿Cómo es que nunca te vemos en Nueva York? Siento como si hubiera asistido a ecientos de eventos de Christina, y nunca estás ahí."

s Me encojo de hombros, luchando contra una mueca. Mi cara siente que se va a caer por la ecantidad de sonrisas que estoy haciendo. ¿O quizás quedaré permanentemente así?

"He estado ocupado con la escuela", digo con una risa incómoda. "Preparándome para la escuela de derecho y las competencias de remo tienden a mantenerme bastante ocupado." Meto las manos en los bolsillos para evitar moverme nerviosamente.

s Joe Blake inclina su cabeza. Me sonríe, pero parece forzado. Sus ojos me observan como si lestuviera haciendo una mueca. La aura a su alrededor cambia, y me pregunto si he dicho algo

apara ofenderlo. "Así que estás trabajando con el buen viejo Sam este verano, ¿eh? ¿Cómo es que ,él no está aquí?" Mira brevemente a su alrededor antes de volver su aguda mirada hacia mí "Pensé que quería hablar conmigo."

"Oh, sí lo hace", me apresuro a decir. Probablemente me estoy mostrando demasiado ansioso Debería haber planeado esto, pero mi mente está toda confusa. No tengo ni idea de qué deci para interesar a Joe Blake en trabajar con Samuel. Parte de mí quiere sacar mi teléfono y mira ylas notas que Samuel me envió.

¿Por qué no hice eso en mi camino aquí? Eso hubiera sido lo inteligente; prepararme para m ereunión con el potencial cliente de Samuel. En cambio, estaba...

Mi mente se traslada a Rachel sentada a mi lado con ese hermoso vestido rojo, la abertura alt subiendo por la falda, mostrando una maravillosa vista de su pierna. Mi cara se calienta y me doy cuenta de que ambos hombres me están mirando, esperando que termine mi línea d pensamiento. No tengo ni idea de qué iba a decir. ¿De qué estábamos hablando? ¿De la fiesta? s¿Del tiempo?

l Allen.

. "Um", comienzo, pero Louis está riendo y dando palmadas en la espalda a Joe.

s "Los jóvenes de hoy", murmura Louis mientras sacude la cabeza. "Deben tener la cabeza enterrada en toda esta electrónica." Su mirada vuelve hacia mí. "Ya no saben cómo hablar con la ogente."

Joe se ríe y comienza a girar.

e "Espera", digo un poco más fuerte de lo que pretendía, agarrando el brazo de Joe y haciéndolo opausar. Sus ojos se entrecierran en mi mano sobre él y rápidamente la retiro, deseando pode encontrar una roca bajo la cual esconderme por el próximo siglo. "¿Por qué no tomas mi tarjeta?" sdigo, sacando mi billetera con manos temblorosas. "Probablemente estés ocupado ahora, pero adeberías llamarle a él o a mí. Podemos--"

"Claro, chico", dice Joe, arrancando la tarjeta de mi mano y metiéndola en su bolsillo sin asiquiera mirar la información de contacto. "Probablemente nos veamos después."

Frunzo el ceño, viéndolos irse con Louis. Louis le susurra algo en el oído y Joe echa la cabeza ahacia atrás, riendo. Probablemente están diciendo algo sobre mí; sobre cómo fracasé po ocompleto. O tal vez me están comparando con mi padre.

Aprieto los dientes, mis manos se cierran en puños de frustración. Usualmente soy mejor que iesto. Puedo sonreír cuando es necesario y reír cuando algo no es gracioso. Puedo hacer una o

econversación de casi nada. Mis manos tiemblan y me giro sobre mis talones, encontrando e .letrero de hombres y caminando hacia el baño.

"¿Lucas?" Oigo a Rachel, pero no me giro. Si lo hago, sé que armaré una escena. Necesit .reagruparme en silencio, donde nadie pueda verme.

r Abrí la puerta con fuerza y voy hacia los lavamanos, abro el grifo y me echo agua en la car rcaliente. Mi corazón parece que va a salirse de mi pecho. No logro capturar mi aliento. Mi visió se nubla y me apoyo contra el lavamanos, sosteniéndome como si el mundo fuera a escapárseme iCierro los ojos con fuerza e inhalo profundamente.

"Uno, dos, tres", susurro mientras fuerzo a sacar los recuerdos de mi mente. No necesit arevivir mi total fracaso con Joe, sin embargo, todavía puedo recordar cómo me miraban, como s ypensaran que eran mejores que yo. "Cuatro, cinco, seis." Gimo, recordando cuán estúpido soné eAlejo los pensamientos oscuros mientras continúo contando, "Siete, ocho, nueve." Me pregunt ?qué significará si Joe no llama a Samuel. ¿Se lo dirá a mi padre? ¿Mi padre vendrá a apartamento y exigirá que me vaya? ¿Me llevará de vuelta a Nueva York?

¿Tendré siquiera un hogar después de esto?

"Diez", digo mientras abro lentamente los ojos.

a Miro mi reflejo en el espejo. Según todos, soy joven y atractivo. Mi cabello oscuro est aperfectamente arreglado, mi esmoquin luce impecable. Pareciera que lo tengo todo, como s estuviera en la cima del mundo.

Pero me siento como si estuviera desplomándome. Como si cayera desde la cima hacia m omuerte y nadie estuviera ahí para atraparme. Mis manos tiemblan mientras agarran el lavamanos rmis uñas se clavan en el mármol. No tengo nada. No soy nada sin mi padre, sin el apellido Bren "al cual aferrarme.

o El pensamiento me hace querer agarrar algo y lanzarlo contra el espejo, viéndolo agrietarse y despedazarse en pequeños trozos.

a La puerta se abre y me enderezo, viendo a Alex aparecer en el espejo detrás de mí. Se par detrás de mí, cruzando los brazos y observándome con ojos llenos de preocupación. "¿Está tod abien?" pregunta, aunque el tono de su voz implica que conoce la respuesta.

r Asiento mientras me giro para enfrentarlo, apoyándome en el lavamanos. "Estoy bien."

"¿Quieres hablar de ello?"

e Fruncio el ceño y me alejo del lavamanos. "No." Camino hacia la puerta.

a Alex agarra mi hombro antes de que pueda alcanzar el pomo. "Puedes hablar con--"

l Le aparto la mano bruscamente. "Estoy bien", digo con dureza, oscureciendo mi mirada. "No hay nada de qué hablar."

o "Lucas--"

"Alex, cállate de una buena vez y déjame en paz."

a Lo empujo lejos de mí y abro la puerta de golpe, pausando en el umbral cuando veo a Rachel esperándome afuera. Sostiene un vaso casi vacío de champán. Sus ojos se ensanchan al verme .sus cejas se fruncen preocupadas. No sé por qué, pero eso me enfurece aún más. No debería estar enojado. Al menos no con ella, pero eso no me impide pasar de largo hacia la entrada.

o Necesito salir de este lugar. Necesito tomar aire fresco y calmarme. Si estoy cerca de ella, o de icualquiera, sé que voy a explotar, y no puedo permitir que eso pase. Debo mantener el control .No puedo dejar que nadie me vea perderlo.

o "Lucas", oigo a Rachel, pero la ignoro mientras le entrego mi ticket al chico en la entrada.

l Agarro mi chaqueta y salgo corriendo por la puerta, oyendo pasos detrás de mí, pero sin importarme. Las calles están llenas de coches pasando a toda velocidad y limusinas acercándose al lugar. Siento como si cientos de ojos me observaran y puedo escuchar los rumores susurrándome:

á "*¿Viste al chico Brent?*

i *"Sí, ¿no se fue temprano?"*

"Me pregunto por qué. ¿Crees que consume drogas?"

i *"Pobre Christina. Realmente intentó con ese chico, ¿sabes?"*

, *"Y aun así terminó así. Completamente grosero e insensible."*

t "¡Lucas!"

Siento una mano en mi hombro y me giro rápidamente, encontrándome con Rachel frente a mí y sus ojos brillando. Alex está a varios pies detrás de ella, reduciendo su paso, mirándome como si hubiera perdido completamente la cabeza.

a —¿Qué te pasa? —pregunta con suavidad.

o Odio el temblor en su voz. Odio la forma en que me mira hacia arriba, con lástima y arrepentimiento. "Nada", digo bruscamente, girándome, pero antes de que pueda moverme, ella agarra mi mano y me tira de vuelta hacia ella.

—Por favor, dime qué sucede. ¿Por qué estás—

—¿Por qué estoy actuando así? —grito, apartando su mano de mí y dando un paso atrás— Déjame en paz, Rachel. No deberías estar cerca de mí ahora mismo.

—Pero, ¿por qué? —pregunta acercándose a mí, mientras una lágrima se escapa de su ojo— Solo dime qué te pasa. Tal vez yo pueda solucionarlo.

Me río con amargura. "¿Tú? ¿Solucionarlo?" Odio cómo tiembla su labio inferior, cómo se suena la nariz y se limpia los ojos, emborronando su máscara de pestañas. Odio la forma en que aún la encuentro tan atractiva cuando sé en el fondo que esto nunca funcionará. Mis padres nunca nos permitirán estar juntos. "Tú no puedes solucionar nada".

—¿Qué ocurrió? ¿Fue ese tipo con el que estabas hablando?

—¿Ese tipo? —grito, sintiendo cómo el fuego hierve y borbotea dentro de mí—. Ese tipo es Joe Blake. Un cliente rico y potencialmente importante para Samuel. Es más que solo 'ese tipo' Rachel.

Ella cruza los brazos, y no puedo evitar mirar por encima de su hombro, frunciendo el ceño a ver a Alex acechando allí a lo lejos.

—¿Qué quieres? —grito hacia él—. ¿Quieres llevártela? —Gesto hacia Rachel—. ¿Quizás llevarla a tu apartamento y tenerla a tu manera como lo haces con todo?

La boca de Rachel se abre y ella me mira, pareciendo horrorizada y enojada. Sé que lo que estoy diciendo es cruel, pero estoy demasiado enojado para detenerme. Demasiado enojado conmigo mismo. No sé por qué, pero quiero arruinarlo todo. Quiero arruinar lo bueno y simplemente sentarme en la oscuridad por mi cuenta.

—Lucas —empieza Alex, pero se detiene cuando Rachel avanza hacia mí, cerrando la distancia entre nosotros.

—¿Hablas en serio? —exclama, su voz estridente—. No puedes creer que yo y— —gesto hacia Alex— él estemos... —aprieta los dientes y golpea el suelo con el pie—. No puedo creer esto. Solo estás tratando de inventarte algo por lo que enojarte para poder evitar decirme qué es lo que realmente sucede.

Tiene razón.

—Oh, vete al diablo, he visto cómo lo has estado mirando toda la noche —digo con una risa oscura mientras cruzo los brazos—. Bueno, adelante, Rachel. —Asiento hacia Alex—. Ahí lo tienes, para que lo tomes. Te doy mi permiso.

Siento su mano contra mi mejilla, mis ojos se abren de par en par. Apenas vi que se movía. Mi corazón duele más que el propio golpe. Ella me mira con los ojos agrandados, como si el golpe también la hubiera sorprendido.

—Lo siento —susurra, dando un paso atrás, una mano cubriendo su boca. Más lágrimas se escapan de sus ojos. Intento alcanzarla, pero ella se gira, corriendo hacia Alex.

. —Rachel —la llamo, dando un paso hacia ella, pero deteniéndome cuando ella se gira. No s
qué decir. Fui un completo idiota. Merezco haber sido abofeteado por las cosas que le dije.
e Miro cómo Alex le pone un brazo sobre el hombro, llevándola hacia un taxi que espera. A
emenos llegará a casa segura. Giro sobre mis talones y me arrastro por la acera, deseando pode
sborrar los últimos treinta minutos de esta noche miserable.

s
,
l
s
e
o
y
a
o
r
s
a
o
i
e
e

—Rachel —la llamo, dando un paso hacia ella, pero deteniéndome cuando ella se gira. No sé qué decir. Fui un completo idiota. Merezco haber sido abofeteado por las cosas que le dije.

Miro cómo Alex le pone un brazo sobre el hombro, llevándola hacia un taxi que espera. Al menos llegará a casa segura. Giro sobre mis talones y me arrastro por la acera, deseando poder borrar los últimos treinta minutos de esta noche miserable.

Capítulo 17

RACHEL

Huelo mientras miro por la ventana, tratando de concentrarme en las luces que pasan y no en que Lucas está siendo un completo imbécil. No entiendo por qué cambió de actitud de repente. Nos estábamos divirtiendo tanto con el viaje en limusina y el encuentro con Alex. Algo debió haber ocurrido con los hombres con los que hablaba antes, pero ¿qué? ¿Qué podrían haber dicho que lo pusiera tan molesto? Y ¿por qué no me dice qué está pasando? Pensé que teníamos una relación. No todo tiene que ser miel sobre hojuelas todo el tiempo. Puede apoyarse en mí.

¿Por qué piensa que necesita ser fuerte todo el tiempo?

"Tengo un pañuelo si lo quieres."

Me vuelvo hacia Alex. Al ver la tela blanca en sus manos, la tomo rápidamente y me limpio los ojos antes de sonarme la nariz. Frunzo el ceño al ver mi reflejo en la ventana. Mi máscara de pestañas está corrida por mis mejillas y ojos, dándome un aire de mapache, y mi lápiz labial casi ha desaparecido. Me esforcé tanto por parecer una princesa hermosa para Lucas. Y todo fue en vano por una pelea estúpida.

Saco los pasadores de mi cabello, sintiendo relajar mi cuero cabelludo mientras los mechones caen sobre mis hombros. Me quito los zapatos y los coloco en mi regazo, preguntándome si habrá alguna manera de devolverlos junto con mi vestido. Con la forma en que Lucas estaba actuando, no creo que deba quedármelos. De todas formas, eran demasiado caros.

Me reclino en mi asiento, preguntándome qué significa esto para nuestra relación. Ya tuvimos una pelea en el café y ahora esto. Si no quiere hablar conmigo sobre sus problemas, ¿qué significa eso para nosotros?

"¿Estás bien?" Alex pregunta suavemente.

Suspiro, sin saber qué decir. ¿No? ¿Sí? No es como si el mundo fuera a acabarse si Lucas Brent y yo no funcionamos. Definitivamente dolerá, pero seguiré adelante. Eventualmente. Mi labio inferior tiembla ante la idea, y trago un sollozo amenazando con salir de mí.

Forzo una sonrisa y asiento con la cabeza a Alex. "Lo estaré." Me rio entre dientes y agito e pañuelo. "Supongo que no lo querrás de vuelta."

Alex hace una mueca y levanta las manos. "No, definitivamente es tuyo."

Sonrío y asiento. "Gracias por llevarme a casa."

"No podía dejarte vagando sin rumbo."

Me burlo. "Me habría tomado un taxi yo misma."

Alex levanta una ceja. "Y luego habrías llorado todo el camino a casa sin nadie que te consuele."

Aprieto los labios. No está equivocado. "Bueno, de cualquier manera habría llegado a casa."

Alex se ríe. "Aunque esto es mucho mejor, ¿no?" Toma mi mano y la aprieta suavemente Parte de mí quiere arrancársela, preocupada de que pueda malinterpretar esto, pero cuando lo miro, veo solo amistad en su mirada y no lujuria. "Al menos puedes desahogarte conmigo sobre lo mucho que Lucas es un imbécil."

Suelto una carcajada, tratando de contener mi risa. Sé que Lucas no siempre es un patán, pero en este momento todo lo que quiero es reír. Me cubro la boca, dejando que las risas se apoderen de mí.

"No es tan gracioso," dice Alex mientras sonríe ampliamente. "Aunque, me alegra verte sentirte un poco mejor."

"Oh, me siento absolutamente terrible."

Alex vuelve a apretar mi mano suavemente. "Puedes contármelo. Supongo que las cosas con Lucas no han sido perfectas?"

Gruño y presiono mi mano libre contra mi frente. "No es solo él." Suspiro. "Quiero decir, sí esta es nuestra segunda pelea, pero las cosas no han sido como yo pensaba que serían."

El ceño fruncido de Alex se junta. "¿Cómo qué?"

Hago una mueca, sin saber si debería abrirme a Seth, el archirrival de Lucas y su especie de amigo. Mirándolo a los ojos azules, siento como si todo mi dolor fuera absorbido. Estoy demasiado débil para decir que no. Abro la boca, sabiendo que una vez que empiece, no podré parar. "París no ha sido lo que esperaba. El programa de prácticas es duro."

Alex se encoge de hombros. "Tiene sentido. Los buenos trabajos y programas se suponen que son duros."

Me retuerzo, odiándome ya por lo que estoy a punto de decir. "Bueno, terminé saltándome una tarde para ir a la firma de Samuel Allen. Ya sabes, para hacerle un poco de fotografía. Está tratando de anunciarse en Instagram." Me río y paso una mano por mi cabello. "Supongo que

lquiere presentarse más moderno y actual." Hago una grimace, recordando las palabras que me dijo en su oficina.

"Tengo la sensación de que Lucas te dejará eventualmente. Mejor tarde que nunca."

"¿Te hizo algo?"

Me vuelvo hacia Alex y veo el horror en su mirada. "No," digo rápidamente, sin querer que se haga una idea equivocada. "No me hizo nada."

e Los ojos de Alex se estrechan. "¿En serio?"

Asiento. "En serio. Es más lo que dijo. Y es algo parecido a lo que su madre me dijo antes también."

. Alex se ríe. "Oh, así que conociste a la gran Christina Brent, ¿verdad? Eso debe haber sido pinteresante."

e Frunzo el ceño. "Fue terrible."

Alex se burla. "Oh, definitivamente puedo creerlo." Se estremece, y su mano se desliza de la omía, pasándose por el cabello. "Siempre está tratando de ver qué puede sacar de una situación. Es nalgo bebedora, pero sorprendentemente inteligente. ¿Qué te dijo?"

"Básicamente que no soy nada y que Lucas me dejará eventualmente." Me encojo de hombros e"Samuel dijo más o menos lo mismo, aunque un poco menos cruel. Más bien que soy demasiado ambiciosa."

Alex pone los ojos en blanco, dejando escapar una risa amarga. "Dios mío, esta gente." Agita nla cabeza. "Si no tuviera el correr, me pregunto si acabaría siendo como ellos."

El taxi se detiene y Alex abre la puerta, ofreciéndome una mano y ayudándome a bajar a la ,acera. Giro hacia el apartamento, frunciendo el ceño mientras mi mirada recorre hasta el último piso, preguntándome si Hunter está durmiendo y si Seth ha salido a correr otra vez. La puerta se cierra de golpe, y me giro para despedirme de Alex, pero me detengo, mi corazón casi salta de epecho cuando veo que el taxi se aleja y Alex sigue en la acera.

y "¿No vas a-"

é "Te acompaño hasta arriba," dice Alex con una sonrisa suave. "No quisiera que te secuestren en tu camino hacia adentro."

e Levanto una ceja. "Ves demasiadas películas."

Alex resopla. "No es cierto," dice mientras camina hacia la puerta e introduce el código.

a Parpadeo, sintiendo preocupación dentro de mí antes de darme cuenta de que Alex es un áamigo de la familia. Probablemente ha venido a este lugar cientos de veces. Claro que sabe e

e

ecódigo del apartamento para entrar. Lo veo abrir la puerta, sosteniéndola para mí y guiñándome un ojo. "Después de ti, querida."

Me río, sacudiendo la cabeza mientras entro. Las luces se encienden con mi movimiento. Mi mirada se fija en el ascensor, apartando lágrimas al recordar que hace apenas dos horas estaba eaquí con Lucas. Había pensado que sería una noche mágica.

Tanto por eso.

Alex avanza delante de mí, pero yo me quedo paralizada en el lugar, preguntándome si sería ,mejor salir a caminar al parque, despejar mi mente. Parte de mí quiere salir a correr con Seth y hablar sobre la pelea, pero sé que él está entrenando para el maratón. No querrá bajar su ritmo opor mí.

"¿Rachel?" Alex pregunta mientras se para frente al ascensor, frunciendo el ceño a observarme. "¿No vas a llorar otra vez, verdad? No tengo otro pañuelo."

a Hago un mohín y me limpio los ojos. "No," digo, con la voz quebrada.

s "Ay, no otra vez," escucho decir a Alex, sus pasos se acercan hacia mí mientras bajo la mirada hacia el suelo. Siento sus brazos envolverme y me aferro a él, enterrando mi cara en su pecho .mientras los sollozos se apoderan de mí. Lloro contra él, sabiendo que no debería, pero estoy odemasiado cansada. Todo lo que puedo sentir es el dolor atravesándome, desgarrando mi corazón.

a "Va a estar bien," dice Alex mientras acaricia mi cabello. "Solo fue una pequeña pelea. Estas cosas pasan todo el tiempo entre amantes."

a Me separo de él, sacudiendo la cabeza. "¿Y si él piensa que no valgo nada? ¿Y si Samuel y su omadre tienen razón, y me deja en los próximos días? No soy rica. No tengo nada."

e Alex pone los ojos en blanco y sacude la cabeza. "Tienes más que esos dos tontos juntos. Eres lartista, ¿verdad?"

Asiento con la cabeza, de manera irregular.

Alex sonríe mientras acaricia mi cabello detrás de mi oreja. "Eso significa que debes tener ıpasión. Eres hermosa, por dentro y por fuera. Muestras tus verdaderos sentimientos, eso significa que eres honesta. Tienes más de lo que crees, Rachel."

Sonrío, sintiéndome un poco mejor. Las manos de Alex me sueltan, pero su mano toma la mía y me arrastra suavemente hacia el ascensor. "Tienes que darte cuenta," dice mientras presiona el ıbotón, "que chicos como yo y Lucas tenemos que fingir todo el tiempo. Tenemos que ser lcamaleones."

e "¿Por qué?" Pregunto con voz temblorosa, intentando controlar otro sollozo que amenaza con
salir de mí.

i "Es lo que se espera de nosotros. No podemos ser realmente nosotros mismos. No podemos
adisfrutar nada sin el visto bueno de nuestros padres. Solo estoy agradecido de haber encontrado
el correr sino acabaría como Marcus, hundiéndome en mujeres y alcohol. Es lo único con lo que
realmente podemos salirnos con la nuestra."

a El ascensor se abre y Alex me guía por el pasillo hacia mi apartamento. "No te preocupes por
yLucas," continúa Alex. "Puedo decir que le gustas. Solo creo que está teniendo problemas con
osus padres aquí. Probablemente tenía diferentes expectativas para este verano, también."

Alex alcanza la puerta, pero se abre. Mi boca se queda abierta al ver aparecer a Seth con sus
lAirPods puestos, vestido con su equipo para correr. Sus ojos se agrandan por un momento al
mirar a Alex antes de oscurecerse en una mirada de enojo.

"¿Qué diablos haces aquí?" grita, empujando un dedo en la cara de Alex.

a Le pido silencio rápidamente, mirando por el pasillo y preguntándome si alguien escuchó. Es
odemasiado tarde para ser tan ruidosos. Agarro su dedo y lo empujo hacia abajo. "No tan fuerte
yPodrías despertar a los vecinos."

i "¡Me importa un carajo!" Seth grita.

Ruedo los ojos y agarro sus hombros, empujándolo hacia adentro. Alex se ríe mientras nos
ssigue y la puerta se cierra de golpe, haciéndome estremecer.

"¿Qué diablos hace él aquí, Rachel?" Seth pregunta, su voz un poco más baja
uafortunadamente.

"Él-"

s "Estaba acompañando a Rachel a casa. Se encontró con un poco de problemas."

Seth se vuelve hacia mí, observándome de arriba abajo antes de fijarse en mi rostro. Su mano
acaricia mi mejilla, notando mis ojos hinchados y el maquillaje corrido. "¿Estás bien? ¿Que
rpasó?"

a "Nada," digo, sin querer entrar en detalles. Estoy cansada y todo lo que quiero es salir de estas
ropas y meterme en el baño.

a Seth frunce el ceño y señala con el pulgar en dirección a Alex. "¿Este idiota te hizo algo?"

l Alex resopla. "Te aseguro que no. Solo la acompañé a casa." Alex arruga la nariz. "Además
r¿por qué luces tan mal?"

"¡No luzco mal!" Seth grita, agarrando el cuello de Alex y arrastrando al hombre hacia él.

Mi boca se queda abierta, y toco el hombro de Seth suavemente, intentando alejarlo de Alex Alex es varios centímetros más alto que Seth con músculo extra alrededor de sus brazos, así qu sme sorprende que pueda agarrarlo.

"Seth, suéltalo," digo, esperando que escuche a razón.

Aunque, Alex tiene un punto. Seth ha estado luciendo un poco enfermo estos días. Su cara est algo hundida, su piel tirante sobre sus brazos y piernas delgados. Tengo la sensación de que tien rque ver con su nuevo horario de correr y comer. Últimamente también he notado que sus ojo nestán un poco hundidos.

"¿Escuchaste lo que dijo?" Seth se queja.

Hago una mueca, sin querer darle la razón a Alex. No estoy de humor para otra discusión lespecialmente tan pronto después de Lucas.

"Bueno, es la verdad," dice Alex mientras agarra las manos de Seth y las aparta del color de s camisa abotonada. "No te entrenes tanto, tonto."

"¿Tonto?" grita Seth.

"No quisiera dejarte atrás en los primeros diez minutos de la carrera."

"¡Ni en sueños!"

Alex me mira con un gesto de asentimiento. "Está bien, me voy. Buena suerte con este."

Sonrío. "Gracias, Alex."

Siento la mirada de Seth sobre mí mientras observo a Alex salir por la puerta. De reojo, lo ve ,boquiabierto, sorprendido de que trate tan amablemente a su némesis. Tan pronto como se cierr la puerta, me giro y camino hacia la sala de estar, dejando caer mi cuerpo exhausto en el sofá Los tacones en mi mano caen al suelo, y me recuesto contra los cojines, cerrando los ojo mientras revivo los recuerdos de la noche una vez más.

"Entonces, ¿qué pasó?" pregunta Seth. Siento que los cojines se hunden y su brazo rodea mi éhombros, atrayéndome hacia él. "Pensé que tú y Lucas iban a algún lugar elegante."

Abro los ojos y me giro hacia Seth. Todo el enojo y el odio le han abandonado, y me mira co samor y adoración. Hacía tanto que no veía esa mirada. Ha estado tan ocupado preparándose par esta carrera que realmente no hemos tenido la oportunidad de hablar desde la última vez qu discutimos. Paso mis dedos por su frente, apartando los mechones marrones de su mirada. S ,inclina hacia el contacto y sonrío.

"Lucas y yo..." digo suavemente, pero la puerta se abre y se cierra de golpe.

Me enderezo en el sofá y Seth se anima, echando un vistazo por encima del hombro. Luca entra, su oscuro ceño fruncido se cruza con el mío por un breve momento antes de dirigirse a l

.cocina. Espero algún tipo de respuesta, tal vez incluso un 'hola', mientras toma un vaso y vierte eagua en él.

Permanece obstinadamente en silencio.

"¿Ni un hola?" pregunta Seth con una risa incómoda.

á Lucas golpea su vaso en la mesa y nos mira malhumorado. Suspiro de frustración y salto de esofá. No soporto estar en la misma habitación que Lucas en este momento. No después de lo que sdijo. No puedo creer que me acusara de ir tras Alex. El atleta solo estaba cuidando de mí e intentando hacerme sentir incluida en un evento que definitivamente no era mi especialidad.

"Me voy a la cama," anuncio, tratando de no mirar a Lucas. Forzo una sonrisa hacia Seth ,quien frunce el ceño mientras nos observa. "Buenas noches."

"¿Estáis peleando?"

ı "No," decimos Lucas y yo al unísono.

Giro mi cabello sobre mi hombro. "¿Por qué dirías eso?"

Seth cruza sus brazos y se apoya en la isla. "Porque ninguno de los dos se está hablando, y obviamente has estado llorando."

Lucas me mira y yo aparto la vista. "Sabes qué, ha sido una larga noche," digo girándome "Creo que es mejor si-"

"Así que, Alex te llevó a casa," dice Lucas con un tono acusatorio.

ɔ Me irrito, sintiéndome un poco atacada. No voy a permitir que me hagan sentir culpable po aun chico que me ayudó a llegar a casa. Un chico que se supone que es su amigo. "Sí," digo .alargando la palabra mientras observo cómo se oscurece la mirada de Lucas. Sus manos se scierran en puños, pero no voy a retroceder. Frunzo el ceño al ver la marca roja en su mejilla recordando cómo lo abofeteé. Mi palma todavía pica un poco del golpe.

s Honestamente, no me había dado cuenta de que lo golpeé hasta momentos después de que sucediera.

n "¿Tienes algún problema con eso?"

a Lucas sonríe con sorna. "De hecho, me sorprende que no terminaras en su lugar. Después de etodo, parecías que lo estabas pidiendo."

e Seth jadea. "¿Qué demonios está pasando?"

Me burlo. "Eso es una tontería y lo sabes. Alex solo estaba siendo amable conmigo."

Lucas ríe amargamente, echando la cabeza hacia atrás como un rey del drama. "Sí, sí, lo que ssea."

a

"Sabes qué, no tengo ni idea de qué te ha picado esta noche, pero estaría encantada si te lo sacaras y hablaras conmigo como un adulto de verdad."

"Está bien, está bien," dice Seth, extendiendo las manos como si estuviera dirigiendo el tráfico y posicionándose entre nosotros. "¿Por qué no os calmáis ambos, os vais a la cama y retomáis lesto por la mañana después de dormir bien?"

"¡Ja!" grita Lucas, cruzando los brazos. "Como si eso realmente fuera a pasar."

Niego con la cabeza, avanzando hacia él.

Seth extiende las manos. "Espera, Rachel. Solo respira hondo. Tú-"

"¡Eres un jodido cabrón!" grito, señalándolo con el dedo. Las lágrimas pican en mis ojos amenazando con caer, pero las ignoro, sin importarme si me ve actuar débil. "Sabes que Alex no tiene nada que ver con esto. Estábamos bien hasta que te reuniste con esos hombres. Dime que pasó. ¿Por qué estás tan enojado?"

Lucas desvía la mirada, lo que solo me enfurece aún más. "No lo entenderías."

Aprieto los dientes para evitar llorar. Seth me agarra de los hombros, intentando girarme, pero me mantengo firme. "¿Es porque ya no me quieres? ¿Samuel y tu madre tienen razón? ¿Vas a .dejarme en los próximos días?"

"Rachel," dice Seth, apartando mi cabello de mi rostro. "No creo que tengas que preocuparte por eso."

"¿Cómo que mi madre se mete en esto?" pregunta Lucas mientras me mira como si hubiera ,perdido completamente la razón.

"Cuando estaba aquí en la cocina conmigo," sollozo, sin poder contener las lágrimas por más ,tiempo. "Dijo las cosas más crueles. Que no soy nada. Que conoce a chicas como yo, y que no valgo nada."

"Rachel," susurra Seth. "¿Por qué no te preparo un baño? Deberías relajarte y-"

"¿Cómo no estás enfadado con ella, Seth?" pregunta Lucas con tono oscuro. "¿No estaba ella pasando el rato con tu archienemigo? ¿Cómo te hace sentir eso?"

"Pues, se siente de la mierda," dice Seth, sonando irritado. "Pero ella es su propia persona."

"¡Es tu amigo, Lucas!" grito, con la voz aguda. "¡Fuiste tú quien me lo presentó en primer lugar!"

Lucas sonríe con amargura, acercándose, y en ese momento no reconozco al hombre que tengo edelante. Es como si Lucas se hubiera ido por completo, como si hubiera sido reemplazado por esta persona cruel que no me tiene ningún aprecio.

"Aun así, no significa que me agrade verte rondando cerca de él."

"¡Ya basta!" grita Seth. "¡Los dos a la cama!"

Lucas y yo no nos movemos.

"Quería salir a correr, pero noooooooo", Seth frunce el ceño mientras nos mira alternativamente. "En lugar de eso tengo que hacer de mediador en su pequeña guerra o como quieran llamar a esto." Se vuelve hacia Lucas. "No me importa si Rachel pasa tiempo con Alex. Es un cretino, pero es un cretino que la llevó a casa. ¿Dónde demonios estabas tú, eh?"

Lucas baja la mirada, sus hombros caen, pero no dice ni una palabra.

"Sí, eso pensé", dice Seth con amargura. "Y tú." Se gira hacia mí, su mirada se suaviza. "Ve a la cama. Tienes trabajo por la mañana. Podemos resolver esto mañana."

Abrí la boca, pero los ojos de Seth se oscurecen y dice de manera amenazante, "A la cama. Ahora."

"Hola, chicos."

Los tres nos giramos hacia el sonido, encontrando a Hunter parado tímidamente detrás de nosotros. "Me preguntaba si podrían bajar la voz. Estoy intentando hacer una videollamada con mi papá y..."

Seth se queja, llevándose una mano a la frente. "Sí, sí, sí", murmura mientras me tira tras de él empujándome hacia mi cuarto y cerrando la puerta. "¡Buenas noches!" grita.

Miro mi habitación. Las lágrimas brotan de mis ojos una vez más y lloro mientras me quito el hermoso vestido rojo, sintiéndome tan exhausta y débil por los acontecimientos. Camino hacia mi cama, completamente desnuda, sin molestarme en quitarme el maquillaje, agarrando las mantas y tirándolas hacia mí.

Cierro los ojos y me obligo a dormir, intentando ignorar los recuerdos de la noche que vuelven a surgir una vez más.

"¡Ya basta!" grita Seth. "¡Los dos a la cama!"

Lucas y yo no nos movemos.

"Quería salir a correr, pero noooooooo", Seth frunce el ceño mientras nos mira alternativamente. "En lugar de eso tengo que hacer de mediador en su pequeña guerra o como quieran llamar a esto." Se vuelve hacia Lucas. "No me importa si Rachel pasa tiempo con Alex. Es un cretino, pero es un cretino que la llevó a casa. ¿Dónde demonios estabas tú, eh?"

Lucas baja la mirada, sus hombros caen, pero no dice ni una palabra.

"Sí, eso pensé", dice Seth con amargura. "Y tú." Se gira hacia mí, su mirada se suaviza. "Ve a la cama. Tienes trabajo por la mañana. Podemos resolver esto mañana."

Abrí la boca, pero los ojos de Seth se oscurecen y dice de manera amenazante, "A la cama. Ahora."

"Hola, chicos."

Los tres nos giramos hacia el sonido, encontrando a Hunter parado tímidamente detrás de nosotros. "Me preguntaba si podrían bajar la voz. Estoy intentando hacer una videollamada con mi papá y..."

Seth se queja, llevándose una mano a la frente. "Sí, sí, sí", murmura mientras me tira tras de él, empujándome hacia mi cuarto y cerrando la puerta. "¡Buenas noches!" grita.

Miro mi habitación. Las lágrimas brotan de mis ojos una vez más y lloro mientras me quito el hermoso vestido rojo, sintiéndome tan exhausta y débil por los acontecimientos. Camino hacia mi cama, completamente desnuda, sin molestarme en quitarme el maquillaje, agarrando las mantas y tirándolas hacia mí.

Cierro los ojos y me obligo a dormir, intentando ignorar los recuerdos de la noche que vuelven a surgir una vez más.

Capítulo 18

RACHEL

Parpadeo mientras miro hacia abajo mi regazo en el metro, intentando ignorar el dolor que crece en mi corazón. Me desperté tarde, sin mucho tiempo para alistarme, y mucho menos para desayunar o hacer café. Mi estómago responde con un rugido. Tendré que comprar algo en la tienda de conveniencia si quiero sobrevivir este día.

Mirando hacia mi regazo, intento alisar las arrugas en mi falda negra. Frunzo el ceño al ver las arrugas en mi camisa blanca de botones. Es la segunda vez en la semana que uso esta ropa. De hecho, la encontré en el suelo, al lado de la cesta de la ropa sucia. Hace demasiado tiempo que no lavo la ropa. Espero que Lauren y Dr. Arnaud no digan nada.

Mi rostro apenas está limpio de todo el maquillaje con el que dormí la noche anterior. Mal movimiento por mi parte. Mi piel siente como si quisiera arrancarse de mi rostro y encontrar un nuevo anfitrión. Debería escuchar más a menudo a mi madre.

'Siempre lávate la cara antes de ir a la cama.'

Mis ojos aún están un poco rojos e hinchados. Hubiera sido bueno tener algunas cucharas en el congelador ya preparadas, pero lamentablemente no lo pensé. Estaba demasiado ocupada discutiendo con Lucas. Seth había sido tan amable, intentando separarnos durante nuestra discusión... Y pobre Hunter. No tenía ni idea de lo que estaba pasando.

Suspiro, levantando la mirada e intentando ignorar las miradas extrañas que recibo de los otros viajeros sentados conmigo. Realmente desearía no tener que ir hoy. Preferiría sumergirme en la autocompasión, comiendo helado directamente de la caja mientras veo alguna tontería de comedia romántica. Cualquier cosa sería mejor que tener que lidiar con Dr. Arnaud y Lauren hoy.

Puedo imaginar lo que Dr. Arnaud tiene preparado para mí.

El metro se detiene y las puertas se abren. Me levanto lentamente y salgo, siguiendo a varias otras personas que se dirigen al trabajo, vestidas con sus mejores galas. Intento no pensar en el

vestido rojo que Lucas compró para mí, tirado en un montón en el suelo junto a mi cama; e vestido más bonito que he usado en toda mi vida, solo para ser usado en una de las peore noches.

Suspiro y subo mi bolso al hombro. No tengo idea de qué hacer con Lucas. No lo vi antes d irme, lo cual agradecí en cierta manera. Ni siquiera entiendo por qué estábamos peleando. N hice nada. También creo que esto no tiene nada que ver con Alex.

Se trata de las expectativas de su familia. Eso tiene más sentido.

Desearía que se abriera a mí.

"¿Rachel?"

Me doy vuelta, mis ojos se agrandan al ver a Dr. Arnaud de pie detrás de mí. Me mira d arriba abajo, frunciendo el ceño antes de concentrarse en mi rostro. "¿Estás bien?"

Mi cabeza sube y baja mientras la observo acercarse. ¿Qué hora es? ¿Llegué demasiado tarde ¿Demasiado temprano? Pensé que estaba llegando tarde esta mañana, pero podría haberm equivocado. No es como si hubiera tenido la mejor noche de sueño de mi vida.

"¿Estás segura?" pregunta mientras coloca una mano en mi hombro. Se inclina, frunciendo e ceño más profundamente. "¿Has estado llorando?"

Huelo y me alejo de ella, limpiando rápidamente mis ojos. Sé que voy a llorar si abro la boca así que me doy la vuelta y subo por la escalera mecánica que sale del sistema de metro. No esto lista para lidiar con mi jefa ahora mismo.

Lamentablemente, solo hay una salida de este lugar y ella está a unas dos personas detrás d mí.

Me bajo de la escalera mecánica y avanzo hacia el Louvre. La hermosa pirámide de vidri brilla bajo la luz de la mañana e intento concentrarme en la belleza de la misma en lugar de dolor que me atraviesa.

"Espera, Rachel."

Me detengo al escuchar la voz de Dr. Arnaud. Estoy siendo grosera. Ella es mi jefa. N debería simplemente ignorarla. Lentamente, me doy la vuelta y fuerzo una sonrisa. Ella se par frente a mí, a un metro de distancia, mirándome con ojos llenos de preocupación. Preocupació que no pensé que ella podría jamás tener. Nunca la había visto mostrarse más que molesta frustrada, así que es impactante ver cualquier otra emoción reflejada en su rostro.

"¿Estás segura de que estás bien?"

Mis labios tiemblan, y trato de mantener mi sonrisa forzada. Probablemente parece más un mueca, ya que estoy segura de que mis ojos aún están hinchados. "Estoy bien," sollozo, odiand

lcómo suena mi voz. Inhalo profundamente mientras las lágrimas caen por mis mejillas sRápidamente, las limpio, sintiéndome avergonzada de estar desmoronándome frente a mi jefa, d todas las personas.

e Escucho cómo suspira y supongo que probablemente esté frustrada conmigo. Espero que m omande a casa o me diga que nunca vuelva, pero en lugar de eso escucho, "¿Qué tal si tomamo una taza de café?"

Me animo, mis ojos se agrandan al ver su suave sonrisa.

"¿Te hará sentir mejor?"

Todo mi cuerpo se siente entumecido. Mi cabeza asiente arriba y abajo, y me encuentr esiguiéndola a una cafetería cercana, una con mesas al aire libre y una clara vista del Louvre. M acomodo en una silla acolchada con estampado floral, sentándome al borde de ella mientras ell ?se deja caer en la silla. Hace una seña al camarero y pide algo en francés. La veo sacar s epaquete de cigarrillos, sacando uno y encendiéndolo de inmediato.

Asiente hacia el paquete. "¿Quieres uno?"

l Niego con la cabeza de manera ausente. "No fumo." Mi lengua se siente pesada al decir la palabras.

, Sonríe mientras se inclina, sosteniendo su cigarrillo hacia un lado para que el humo no m yllegue. "Por supuesto que no."

Me quedo en silencio, sin saber qué decirle. Siempre pensé que me odiaba. Desde que m eperdí la primera reunión. Siempre me ha dado los trabajos más duros, enviándome de un lado a museo al otro, mandándome y apenas dándome descansos.

o O tal vez así es simplemente cómo es ella?

l El camarero coloca las tazas frente a nosotros; dos tazas pequeñas llenas de espresso con un taza aún más pequeña de leche. No es exactamente lo que me apetece, pero lo aceptaré. Es mejo que no tener café.

o La Dra. Arnaud toma un sorbo de su espresso, sin preocuparse por la leche. La observ adeshacerse de la ceniza de su cigarrillo en el cenicero, dejándolo reposar allí un moment ımientras inhala el aroma amargo.

o "No se me ocurre una mejor manera de empezar el día, que con café y un cigarrillo."

Sonrío, principalmente porque es lo único que puedo hacer. Puedo pensar en mejores manera de empezar el día; como dibujar, tomar fotografías, preparar el desayuno con los colegas y areírme de algo estúpido que dijo Seth.

o "Noté que te saltaste una tarde la semana pasada."

. Me tenso, estremeciéndome al recordar cuando salí corriendo del museo para encontrarme con eSamuel. *Bueno, esa tarde no salió como esperaba*, pienso, recordando una vez más lo que dijo sobre Lucas y nuestra relación.

e "Sí," digo simplemente, mi voz extremadamente suave incluso para mí. "Lo hice."

s "¿Te importaría explicar por qué?"

Hago una mueca. "Realmente no tengo una buena excusa."

"Inténtalo."

Suspiro, intentando pensar en las mejores palabras para explicar por qué salté el trabajo para ir oa la firma de Samuel. Supongo que no había nada más que decir aparte de la verdad.

e "Me ofrecieron una oportunidad para tomar fotos para la cuenta de redes sociales de una firma ade abogados."

ı La Dra. Arnaud asiente mientras toma su cigarrillo, inhalando profundamente y exhalando lejos de mi rostro. "Suena como una buena oportunidad."

Encogí los hombros. "Supongo. No planeo hacerlo de nuevo."

s "¿Por qué no?"

Miro fijamente a la Dra. Arnaud, intentando no quedarme boquiabierto. "¿Por qué no estás eenfadada?"

La Dra. Arnaud encoge los hombros. "¿Por qué iba a estarlo? Eres un artista intentando abrirte ecamino en el mundo. Debes hacer todo lo que puedas para conseguir una posición. Dentro de lo lrazonable, por supuesto."

"Pero," hago una pausa, tragando el nudo en mi garganta, "trabajo para ti. Me inscribí en este programa de prácticas. ¿No crees que debería llevarlo hasta el final?"

a "Bueno, eso depende de ti." La Dra. Arnaud apaga su cigarrillo en el cenicero y se inclina rhacia mí. "Rachel, creo que realmente estás haciendo un trabajo increíble en el museo, teniendo en cuenta cómo empezaste."

o Mi corazón salta a mi garganta. "¿De verdad?"

o Ella asiente mientras sonríe ampliamente. "De verdad, pero si no estás feliz aquí, no voy a atarte de pies y manos para que te quedes. Depende completamente de ti lo que quieras hacer."

"Pero pensé que me odiabas."

s La Dra. Arnaud suelta una carcajada y niega con la cabeza. "Cielos, no. ¿Por qué iba a yodiarte? Apenas te conozco."

"Porque, porque..." Frunzo el ceño, sin saber si lo que estoy a punto de decir realmente la hará odiarme, "Porque siempre eres tan dura conmigo."

La sonrisa de la Dra. Arnaud se ensancha. "Por supuesto que lo soy. Soy dura con todos. Se partista es difícil. Tienes que desearlo de verdad. Quiero que tengas éxito. Por eso soy tan dura contigo."

"¿Entonces realmente no me odias?"

La Dra. Arnaud encoge los hombros. "Todavía no. Dale tiempo."

Suelto una risita y agarro mi espresso, vertiendo toda la leche dentro y mezclándolo con la cuchara.

"¿Esa es la razón por la que hoy pareces un desastre total?"

Gimo, encorvándome sobre la mesa. "No," digo mientras enfoco mi mirada en el líquido aoscuro. "No lo es."

"Bueno, eso me alivia. Odiaría hacer llorar a alguien una vez más. Los jóvenes de hoy en día osois tan fáciles de molestar. Ahora, bébete eso rápidamente y vamos a trabajar. No pienses que voy a ser menos exigente contigo hoy solo porque pareces que te ha atropellado un camión."

Sonrío, sintiendo que la alegría vuelve a brillar en mí mientras me bebo rápidamente mi café Es una buena cosa haberme encontrado con ella esta mañana, de lo contrario no sé qué hubiera spasado. Siento que realmente puedo superar este día, estas prácticas.

La Dra. Arnaud no es una mala persona. Realmente se preocupa por mí, por Lauren. Es bueno esaberlo. Observo a la Dra. Arnaud pagar y seguirla hacia el museo. Mi teléfono vibra en mi bolso oy me detengo.

"¿Rachel?" La Dra. Arnaud pregunta mientras saco mi teléfono, frunciendo el ceño al ver el enombre de Samuel en la identificación de llamadas.

"Estaré allí en un minuto."

"Bueno, date prisa. No tenemos todo el día."

Le lanzo una sonrisa radiante y asiento, viéndola alejarse mientras contesto el teléfono.

"¿Hola?" Digo al receptor.

"Ah, Rachel. ¿Cómo estás esta mañana?"

"Estoy bien, Sr. Allen. ¿Recibió las fotos que envié? ¿Era todo de su agrado?"

"Eran absolutamente perfectas." Él hace una pausa y yo frunzo el ceño, ya sospechando la razón por la que me llamó. "Realmente me preguntaba si podrías venir a la firma hoy?"

Niego con la cabeza aunque él no pueda verme. "Lo siento, Sr. Allen, pero hoy estoy realmente ocupada con mi programa de prácticas."

"¿Y qué hay de mañana?"

r "Sr. Allen, creo que es mejor si me concentro en mis prácticas. Sin embargo, le agradezco que ahaya pensado en mí, y le deseo todo lo mejor."

Cuelgo antes de que pueda decir algo más, sabiendo que si seguía insistiendo, cedería. Guardo mi teléfono en mi bolsa, contenta con mi decisión. Mi paso se alegra mientras camino hacia el museo.

a "Mira quien llegó arrastrándose," dice Lauren acercándose a mí. "¿Qué estabas haciendo anoche? ¿De fiesta?"

Muestro mi acreditación, sin molestarme en mirar a Lauren mientras entro.

o "¿Qué? ¿No vas a decirme nada?"

Niego con la cabeza. "No sé por qué no puedes simplemente dejarme en paz, Lauren. No te he ahecho nada."

e Oigo su bufido detrás de mí y me doy la vuelta, encontrándola con los brazos cruzados mientras me mira con recelo. "Tienes que estar bromeando. Se trata de lo que le hiciste a Josh .No tiene nada que ver conmigo."

a Sonrío amargamente, avanzando lentamente hacia ella como si fuera una cazadora y ella la presa. "Ah, ya veo," digo oscuramente. "Entonces se trata de Josh, ¿eh? ¿Todavía hablas con ese odepredador sexual?"

o La boca de Lauren se abre de golpe. "Tú sabes-"

"Oh, lo sé muy bien," digo, deteniéndome a pocos centímetros de ella. "Sé que prefieres lponerte del lado de un depredador sexual antes que de una chica como yo, con quien por cierto solías ser amiga. Pero no, porque te gusta Josh, obviamente él no puede hacer nada mal." Cruzo los brazos, observando cómo esa estúpida boca se cierra mientras ella me mira con ojos brillantes. "¿Cómo te va con eso, por cierto?" pregunto, inclinándome hacia ella.

Lauren da un paso atrás. "Está bien."

Suelto una carcajada amarga. "O sea, ¿cómo puedes dormir por la noche sabiendo que tu enamorado no sabe aceptar un no por respuesta?"

Lauren saca la barbilla, pero se queda agradablemente callada.

a "Deberías avergonzarte," susurro con dureza antes de dar media vuelta y avanzar rápidamente por el pasillo.

y Sonrío, sintiendo cómo la alegría se apodera de mí. No puedo creer que finalmente me haya enfrentado a Lauren. Tuve una conversación sincera con el Dr. Arnaud. Descubrí lo que verdaderamente es importante para mí, que es esta pasantía.

Lo que comenzó como un día horrible, rápidamente se está convirtiendo en uno bueno.

Capítulo 19

LUCAS

Voy a vomitar. Realmente voy a devolver todo sobre la alfombra de Samuel Allen. M pierna no para de moverse arriba y abajo mientras espero fuera de su oficina a que m llame para entrar. En este momento, está en una llamada de conferencia con alguien. Al meno eso fue lo que dijo la recepcionista. Bien podría ser mi padre.

Me recuesto en mi silla, golpeando levemente mi cabeza contra la pared y cerrando los ojos Los recuerdos de la noche anterior vuelven a mí y hago una mueca, deseando poder borrarlos Fui un idiota con Rachel. Tomé mi celos iniciales y los convertí en todo un problema cuando es ni siquiera era la cuestión en primer lugar.

El problema soy yo.

Soy yo.

Siempre soy yo. ¿Por qué no puedo ser sincero con mis padres? ¿Por qué no puedo ser y mismo? Especialmente con Rachel. No debería haber actuado de la manera en que lo hice. N fue su culpa que fracasé con Joe Blake. Y debería haberle contado lo que pasó. Nos habríamo reído de eso y habríamos seguido pasando tiempo con Alex.

Mi orgullo se interpuso.

Y mi familia.

Abro los ojos y suelto un suspiro frustrado. Desearía haberla visto esta mañana. Pude oírl llorar desde la noche anterior, y me rompió el corazón ser el responsable de eso. Seth realment no ayudó. Odié cómo prácticamente apareció como un caballero en brillante armadura.

Aunque, ese tipo no se ve bien últimamente.

Alguien necesita hablarle sobre su dieta y ejercicio. Lo está exagerando.

La puerta se abre, y salto, girándome hacia la brillante sonrisa de Samuel.

"Entra, Lucas", dice antes de volver a entrar a su oficina.

Lo sigo, sintiendo cómo la fatalidad se cierne sobre mí, asfixiando mis entrañas. Tiro de m collar, sintiéndolo difícil respirar.

"Era Joe al teléfono."

Me quedo quieto. Mi corazón se detiene y observo a Samuel sentarse en su escritorio, girando como si fuera un niño en una juguetería.

"¿Joe Blake?" logro decir con dificultad.

Samuel asiente, mirándome satisfecho. "Le interesa. Buen trabajo, Lucas."

Me aclaro la garganta. "Pero, ¿cómo?" Apenas hablé con el hombre. Su amigo, Louis, pens que era un completo idiota. No tiene sentido.

Samuel se encoge de hombros. "Nunca puede rechazar a la familia Brent". Se ríe. "Dice que s uno de ellos trabaja para mí, debo ser lo suficientemente bueno para él."

Mis entrañas se retuercen y realmente siento que voy a enfermar. ¿Así que eso es todo? ¿Sol presumir mi apellido y puedo obtener lo que quiera? Entonces, ¿para qué molestarme con l facultad de derecho? ¿Para qué molestarme con nada? Podría simplemente deambular de u lugar a otro, decir mi nombre, y entrar a donde me plazca.

Sin siquiera intentarlo.

¿Por qué eso me enfada tanto?

"Espero que estés en la Gala a finales de agosto."

"¿A finales de agosto?" repito, sintiéndome como si estuviera teniendo una experiencia fuer del cuerpo, observándome desde arriba como si fuera un ángel repasando viejos eventos. "¿Po qué?"

"Bueno, necesitaré que hables con los Markson y los Getties."

"Quieres decir, necesitas que me presente. Eso es realmente todo lo que tengo que hacer."

Samuel chasquea los dedos y su sonrisa se ensancha como un tiburón a punto de darse u festín de varios toneladas de pescado. "Exactamente." Su mirada baja a los papeles en s escritorio y me hace un gesto con la mano. "Ahora, fuera. Estoy muy ocupado. Ve a tomar algo y celébralo."

Apenas me siento para celebrar. Al salir de su oficina, lo único en lo que puedo pensar es e tratar de enmendar las cosas con Rachel por todo el infierno que le hice pasar anoche. Y po nada. Estaba molesto conmigo mismo, y lo pagué con la única persona que realmente m escuchaba, me cuidaba.

Soy un imbécil.

No la merezco.

i Choco con alguien y doy un paso atrás. "Lo siento mucho", digo, tratando de enderezar a l persona. "No estaba prestando atención". Hago una pausa, con la boca abierta al ver a mi padr mirándome de vuelta, sacudiéndose el polvo invisible de su chaqueta.

o "Está bien, Lucas", dice con sequedad. "Supongo que estás bastante ocupado."

"¿Qué haces aquí?" pregunto sin pensar. Miro por encima del hombro en dirección a la oficin de Samuel. "¿Tienes una reunión con Samuel?"

"Bueno, sí, pero también quería verte."

ó Trago el gemido que exige escaparse de mí. Mirando a mi padre, lo veo enderezar su reloj y chaqueta antes de observar sus uñas impecablemente manicuradas. No sé si hace esto po iansiedad, o si simplemente es un hombre vanidoso. Quizás ambos.

"¿Todo está bien?" pregunto, fingiendo interés. Si hay algo malo, probablemente es porque n oestán contentos con el servicio del hotel o la comida no es lo suficientemente elegante para ellos.

a "No, en absoluto. Tu madre y yo regresamos a Nueva York la próxima semana después de maratón, y esperábamos encontrarnos contigo para un brunch antes de irnos."

Asiento. Si tengo que soportar un brunch familiar para deshacerme de ellos, pues que así sea *No será tan malo,* pienso mientras fuerzo una sonrisa. Probablemente solo sea una hora o dos y luego puedo negociar algo con Samuel. Tal vez pueda ir a esa gala suya y luego pasar el resto de verano con Rachel.

a Quizás.

r Si ella me acepta.

A este paso ni siquiera sé si ella quiere estar conmigo. Yo no querría si fuera ella considerando lo cruel que fui.

Padre carraspea y fuerza una sonrisa. "Perfecto. Haré que tu madre te envíe la hora y el luga exactos." Chasquea los dedos y algo brilla en sus ojos. Algo que no me gusta. "¿Por qué n uinvitas a esa chica?"

y Esa chica, pienso oscuramente, esforzándome por no fruncir el ceño. Ella no es 'esa chica'.

"¿Cómo se llamaba? ¿Raven? ¿Raquel?"

a "Rachel," digo, incapaz de ocultar el veneno en mi tono. ¿Tan difícil es recordar a Rachel? E rcomo el nombre más fácil del mundo.

e "Ah, sí, Rachel. Eso es."

Mis ojos se estrechan sobre él. Creo que en realidad recuerda su nombre. Solo está siend grosero. Frunzo el ceño, recordando las palabras de Rachel sobre mi madre; cómo había dich

aalgunas cosas crueles sobre ella en la cocina. Parte de mí quiere preguntar, pero es probable que ePadre se haga el desentendido.

"Le preguntaré," digo, forzando una sonrisa que sé no llega a mis ojos. "Bueno, necesito volver al trabajo. Nos vemos entonces." Comienzo a girar, pero me detengo cuando Padre agarra ami brazo, jalándome hacia atrás.

Un escalofrío recorre mi espalda cuando encuentro la burla cruel de Padre. "Tráela," susurra con dureza, haciéndome recordar todas esas veces que viví bajo su techo; los gritos, los golpes.

y Mi cabeza asiente rápidamente. "Está bien," respiro, sintiendo alivio cuando finalmente me rsuelta. Lo veo caminar por el pasillo hacia la oficina de Samuel. Todo mi cuerpo tiembla y trato de alejar los pensamientos oscuros, pero permanecen, atormentándome. Aprieto los puños y me palejo, pasando por la recepcionista y saliendo por la puerta, sabiendo que el aire fresco es lo único que puede ayudarme.

l

.

y

l

,

r

o

s

o

o

algunas cosas crueles sobre ella en la cocina. Parte de mí quiere preguntar, pero es probable que Padre se haga el desentendido.

"Le preguntaré," digo, forzando una sonrisa que sé no llega a mis ojos. "Bueno, necesito volver al trabajo. Nos vemos entonces." Comienzo a girar, pero me detengo cuando Padre agarra mi brazo, jalándome hacia atrás.

Un escalofrío recorre mi espalda cuando encuentro la burla cruel de Padre. "Tráela," susurra con dureza, haciéndome recordar todas esas veces que viví bajo su techo; los gritos, los golpes.

Mi cabeza asiente rápidamente. "Está bien," respiro, sintiendo alivio cuando finalmente me suelta. Lo veo caminar por el pasillo hacia la oficina de Samuel. Todo mi cuerpo tiembla y trato de alejar los pensamientos oscuros, pero permanecen, atormentándome. Aprieto los puños y me alejo, pasando por la recepcionista y saliendo por la puerta, sabiendo que el aire fresco es lo único que puede ayudarme.

Capítulo 20

HUNTER

Gruño al escuchar el incesante *bip bip bip* del despertador en mi teléfono. Parpadeo abriendo los ojos, entrecerrándolos por el sol que irrumpe por mi ventana. Grunendo, me empujo hacia arriba, rascándome la cabeza mientras miro mi teléfono. Son las siete de la mañana de un sábado. Hoy es el día de la gran carrera de Seth, para la que ha estado entrenando como un loco. Debería estar emocionado por él, sin embargo, un nudo de preocupación se forma en mi estómago mientras deslizo mis pies fuera de la cama y camino lentamente hacia el baño para tomar una ducha rápida. Puedo escuchar algunos golpes en las otras habitaciones y sospecho que todos los demás ya están despiertos y preparándose.

Inicio la ducha y rápidamente me desnudo, observando mis músculos en el espejo por un momento. He recuperado el peso que perdí por las fiestas y las drogas el semestre pasado. Hay más color en mi cara. Gracias a mi régimen de ejercicios he podido mantener mi six-pack aunque no estoy tan musculoso como debería para el próximo año... mi último año jugando al fútbol para Aurora.

Necesitaré jugar bien si planeo jugar en la NFL después de graduarme. Dudo que este último trimestre sea bien visto por los cazatalentos y entrenadores, dado que apenas jugué en enero y febrero. También necesitaré volver a ganarme la confianza del Entrenador si no quiero ser relegado al banquillo.

Sacudo mi cabeza frente al reflejo, sabiendo que son preocupaciones que no puedo solucionar ahora. Entro en la ducha, conteniendo un gruñido cuando el agua caliente golpea mi cara y hombros, lavando cualquier estrés que permanezca en mis pensamientos. Manejaré todos esos problemas al regresar, me digo a mí mismo, intentando pensar en todos los consejos que el Dr. Forrester me ha dado durante los últimos meses.

Solo necesito tomar una cosa a la vez.

Aunque, últimamente ha sido difícil para mí no pensar en el futuro cuando las cosas están un poco revueltas entre nuestro grupo. El ambiente ha sido bastante tenso desde la pelea de Lucas y Rachel. No hemos estado cenando juntos como de costumbre. Los últimos días he sentido como si estuviera caminando sobre cáscaras de huevo. Rachel y Lucas prácticamente se evitan mientras que Seth pasa todo su tiempo entrenando. Esta será la primera vez que estemos todos juntos desde la pelea y me preocupa que Lucas y Rachel pasen la mayor parte de la carrera fingiendo que el otro no existe o haciendo comentarios mordaces.

No tengo ni idea de cuál prefiero. Ambas son situaciones incómodas en las que, en realidad, no quiero estar.

Apago el agua y me seco. Después de envolverme la toalla alrededor de la cintura, abro la puerta de un golpe, dirigiéndome hacia la habitación de Seth. Apoyo mi oído contra su puerta, frunciendo el ceño cuando no escucho movimiento. *¿Se habrá quedado dormido?* Me pregunto mientras miro fijamente la puerta. Eso no sería propio de Seth. Quizás esté sentado en su cama mirando la pared mientras intenta concentrarse en el juego, como sé que hacen varios jugadores. ¿Creen que eso se llama meditación?

Abro la puerta y mi ceño se acentúa cuando no lo encuentro dentro. Su habitación está casi vacía, con solo su mochila tirada en el suelo y un montón de pantalones cortos sucios, camisetas y ropa interior en una esquina de la habitación. Su cama está deshecha. Las cortinas están abiertas y dejando entrar la luz.

Quizás salió a correr otra vez?

Pero eso no tiene sentido. ¿No lo agotaría aún más? ¿No necesita toda su energía para el maratón?

"Hey, Hunter."

Me giro, encontrando a Rachel sosteniendo un cartel. Se estira de puntillas, intentando asomarse por encima de mi hombro.

"¿Está Seth ahí?" ella susurra.

Niego con la cabeza mientras camino lentamente hacia ella. "No, no sé dónde está."

Rachel frunce el ceño y regresa a su habitación. La sigo, deteniéndome en el umbral. Mi mirada busca la habitación, deteniéndose en el gran cartel que descansa sobre su cama que lee ¡VAMOS SETH! Varias corazones rojos y rosados rodean su nombre, haciéndolo parecer cursi. Cualquier otro chico probablemente lo encontraría absolutamente vergonzoso.

Yo pienso que es adorable.

Ahora, medio que desearía participar en la carrera. Sería agradable tener a Rache
yanimándome, haciendo carteles lindos con corazones alrededor de mi nombre. Tal vez lo haga
opor mí cuando empiece de nuevo la temporada de fútbol.

Mi mirada se vuelve hacia Rachel, observándola caminar de un lado a otro mientras sostiene
ssu celular en la oreja. Puedo escuchar el timbre en la línea. Después de varios minutos, ella aleja
ael teléfono de su oreja, frunciendo el ceño antes de presionar el símbolo de colgar rojo. Suspira y
se pellizca el puente de la nariz.

, "Volveré a llamarlo más tarde."

Hago una mueca. "¿Crees que está bien? Se le ha visto un poco delgado estos días."

a Rachel sacude la cabeza. "No sé. Intenté hablar con él al respecto, pero se puso a la
,defensiva."

o Me apoyo en el marco de la puerta, con el estómago retorciéndose de preocupación. "No sé si
,va a poder terminar. Creo que ha estado entrenando demasiado."

. Rachel asiente y marca su celular de nuevo, presionando su oreja contra él mientras continúa
su caminata.

i "¿No estás listo?"

s Miro por encima del hombro, encontrando a Lucas de pie al otro lado del pasillo vistiendo una
camiseta blanca con el logo de la Universidad Aurora en el frente. Aprieto la mandíbula para
evitar estallar en una risa mientras lo miro fijamente, con su cara pintada en los colores de la
escuela.

l "Veo que te esforzaste al máximo", digo entre dientes apretados.

Los ojos de Lucas se estrechan y me mira de arriba abajo. "Y veo que has decidido venir en
toalla."

o Pongo los ojos en blanco. Alguien se despertó de mal humor. ¿Así será mi día?
Preocupándome por Seth y su locura por el TOC con Lucas siendo un completo idiota? Parte de
mí quiere volver a la cama, cubrirme con las mantas y regresar a dulces sueños.

Por supuesto, no lo haré.

i Rachel probablemente se asegurará de que realmente vaya a la carrera.

: "¿Seth?"

. Me doy vuelta al escuchar la voz de Rachel. Ya no está caminando de un lado a otro, pero sus
cejas están fruncidas juntas por la preocupación y confusión.

"Oye, ¿dónde estás? Todavía estamos en el apartamento preparándonos." Su ceño se frunce más
mientras asiente con la cabeza. "Ah, está bien." Me acerco hacia ella, preguntándome qué estará

ldiciendo Seth al otro lado de la línea. "Bueno, supongo que entonces nos encontraremos allí
a¿Todo está bien?" Frunce la nariz. Escucho el tono exasperado en la voz de Seth, pero no logro
entender las palabras. "Está bien, está bien. Nos vemos pronto, ¿vale?" Rachel suspira y niega
econ la cabeza mientras cuelga el teléfono. "Pues, está de mal humor."

a "¿Dónde está?" pregunta Lucas, ahora de pie detrás de mí. "¿Por qué no está aquí? Pensé que
yiríamos juntos."

Rachel cruza los brazos. Su mirada se desvía hacia el letrero lindo que hizo para él. Noté la
tristeza brillando en su mirada. Aprieta la mandíbula, como si intentara mantenerse firme.

"Rachel", digo acercándome a ella, preguntándome si necesita un abrazo.

a Ella resopla y parpadea para contener las lágrimas que se acumulan en sus ojos. "Está bien"
dice con la voz temblorosa. "Él ya está allí." Respira hondo mientras echa hacia atrás los
ihombros, como intentando deshacerse de la tensión. "Quería llegar temprano para calentar. Le
dije que nos encontraríamos allí."

a Asiento. "Está bien, déjame cambiar y nos vamos."

Al voltear, mi mirada se posa en Lucas, quien sigue observando a Rachel. Veo el dolor en sus
ojos, noto cómo sus manos se cierran en puños mientras la mira. Parece querer ofrecer algún tipo
ade apoyo, pero permanece inmóvil, luchando consigo mismo. Suspiro y niego con la cabeza
apasando junto a él.

a Con esto se las arreglará solo. Lo cortés sería ofrecerle algún consejo, pero después de lo crue
que fue con Rachel, no sé si hay vuelta atrás. Y si la hay, lo que se diga tiene que salir de Lucas
Debe venir de su corazón.

a En cuanto estoy en mi habitación agarro la camiseta blanca más limpia y unos vaqueros que
encuentro en el suelo, y me pongo las zapatillas. Frunzo el ceño, sabiendo que probablemente
?debería ponerme algo festivo para la carrera y mostrar mi apoyo, pero no me siento festivo
eSiento como si estuviera entrando en una zona de guerra y realmente no tengo ganas de fingir
Rachel y Lucas pueden pretender que todo está perfecto todo lo que quieran. Es su lucha.

Saliendo por la puerta, suspiro al entrar en la cocina, dejándome caer de hombros al ver la
escena frente a mí. Rachel espera en silencio con su cartel en la sala, golpeteando sus dedos
contra el cartón, mientras Lucas se apoya en la isla con los brazos cruzados. Ni se miran ni
shablan.

Uf. Esto realmente va a ser el peor día, ¿verdad?

s "Vale, vámonos", digo, intentando sofocar el fastidio en mi voz, aunque aún así se nota.

á

. De alguna manera, me encuentro liderando el camino fuera del apartamento, tomando la escaleras en lugar del ascensor. No creo poder soportar estar en un espacio cerrado con toda la incomodidad y tensión sofocando el aire. Es bastante malo que ambos estén arrastrándose detrá de mí. Solo espero que las cosas mejoren cuando estemos entre la multitud.

e Es un corto viaje en metro hasta el inicio del maratón. Las calles y aceras están concurrida con corredores estirándose y el público buscando un buen lugar desde donde mirar. Los turista ase mueven entre la multitud. Las calles están cerradas en preparación para la carrera.

"¿Ves a Seth en algún lado?" pregunta Rachel agarrándose de mi brazo. Da un respingo cuando alguien la empuja, haciéndola tropezar contra Lucas.

, Lucas se tensa y bajo la mirada, viendo que Rachel accidentalmente pisó su pie.

s "Lo siento", murmura Rachel suavemente.

e Lucas no dice nada y contengo un gemido. Al menos podría ser un poco más amable con ella Decir 'Está bien' o 'No pasa nada'. El silencio no les va a ayudar.

"No, no lo veo", digo con un leve movimiento de cabeza. "Tengo la sensación de que en esto sni siquiera podremos verlo"

o "Allá", dice Lucas señalando hacia algo a lo lejos.

, Sigo su dedo alargado, entrecerrando los ojos hacia una cabeza familiar cubierta de mechone marrones que desafían la gravedad.

l "¡Seth!" grita Lucas, haciéndome sonar los oídos por lo cerca que está.

. Hago una mueca y niego con la cabeza. La persona que está a varios metros de nosotros se gira lentamente. Sus ojos se encuentran con los míos y sonríe brillantemente mientras saluda con ela mano. Contengo mi queja, odiando cómo se ve tan demacrado. Sus brazos lucen muy delgados een su camiseta.

. Seth realmente ha perdido demasiado peso.

'. Se ve-

"Dios, se ve fatal", dice Lucas, como si estuviera mirando a un zombi en lugar de a Seth.

a Bueno, supongo que Seth es casi como un zombi. Rara vez come. Solo lo veo de noche scuando sale para su segunda o tercera carrera. Su cuerpo parece alimentarse de sí mismo. Y en ilugar de gritar 'debo comer cerebros, debo comer cerebros', es más como si estuviera pidiendo a gritos 'debo correr, debo correr'.

Seth no se molesta en acercarse hacia nosotros. Estoy algo molesto viendo cómo estamos aquí animándolo, pero supongo que ya tiene el número 36 prendido en su espalda y pecho. Ya está entrando en su zona. Bueno, ha estado en su zona desde que llegamos a París. No creo que pueda

sestar más preparado. Lo observamos estirar sus brazos y piernas. Mi estómago se retuerce una avez más, sabiendo que algo malo está a punto de suceder.

s Siento que alguien tira de mi brazo y me giro, encontrándome con los ojos llenos de miedo de Rachel. "Estoy realmente preocupada por él", susurra.

s Tomo su mano, apretándola suavemente antes de besar sus nudillos. "No te preocupes. Estará sbien." Intento esconder mi mueca, sabiendo que le estoy mintiendo tanto a ella como a mí mismo. Seth realmente ha llevado el entrenamiento a otro nivel. Debería saberlo mejor. Debería oconfiar en sí mismo. De todo su equipo de atletismo, él es el mejor que Aurora tiene. Siento que últimamente no lo ha creído así, lo cual es locura. ¿Por qué piensa que necesita demostrar algo? ¿Qué le ha pasado? Desde que llegamos a París ha estado actuando como un obsesivo compulsivo con la carrera.

. Solo espero que termine la carrera sin ninguna lesión.

o

s

e

n

s

e

n

a

,

á

a

estar más preparado. Lo observamos estirar sus brazos y piernas. Mi estómago se retuerce una vez más, sabiendo que algo malo está a punto de suceder.

Siento que alguien tira de mi brazo y me giro, encontrándome con los ojos llenos de miedo de Rachel. "Estoy realmente preocupada por él", susurra.

Tomo su mano, apretándola suavemente antes de besar sus nudillos. "No te preocupes. Estará bien." Intento esconder mi mueca, sabiendo que le estoy mintiendo tanto a ella como a mí mismo. Seth realmente ha llevado el entrenamiento a otro nivel. Debería saberlo mejor. Debería confiar en sí mismo. De todo su equipo de atletismo, él es el mejor que Aurora tiene. Siento que últimamente no lo ha creído así, lo cual es locura. ¿Por qué piensa que necesita demostrar algo? ¿Qué le ha pasado? Desde que llegamos a París ha estado actuando como un obsesivo compulsivo con la carrera.

Solo espero que termine la carrera sin ninguna lesión.

Capítulo 21

SETH

Estoy agotado. No creo haberme sentido tan exhausto jamás, pero estoy listo. He reducido mi promedio por milla de seis minutos a cinco. Esperaba llegar a cuatro, pero al mismo tiempo, sé que necesito mantener el ritmo ya que esto es un maratón. Cuatro minutos estarían bien si esto fuera solo una carrera de 5k.

Apoyo el peso en mi pie derecho. Al principio dudo. Mi talón sigue molestándome, lo que hace difícil entrenar, pero el dolor no es insoportable. Camino hacia adelante antes de caminar hacia atrás, cuidando de posar primero la bola del pie antes que el talón. Mi pie tiembla mientras el dolor me atraviesa, dificultando la respiración.

Simplemente no apoyaré del todo el talón.

Estaré bien, me digo mientras miro alrededor a las multitudes, secándome las lágrimas de los ojos. El otro día logré correr veinticuatro millas. Un maratón completo son veintiséis. Puedo hacerlo.

"¡Seth!" escucho que alguien llama desde atrás.

Me doy la vuelta, buscando entre las multitudes de gente detrás de la cuerda. Fuerzo una sonrisa cuando encuentro a Hunter, Lucas y Rachel detrás de mí. Les hago señas con las manos tratando de parecer feliz y emocionado. Sé que debería ir hacia ellos, agradecerles por venir a apoyarme, pero estoy preocupado por mi pie.

Necesito ahorrar energía para la carrera.

Lucas me mira como si hubiera visto un fantasma, mientras que Hunter hace una mueca Rachel parece preocupada y rápidamente me vuelvo de espaldas a ellos, tratando de concentrarme en mis estiramientos. Levanto las rodillas hasta el pecho, moviéndome lentamente para no irritar mi talón. No necesito su preocupación. Estoy bien. Puedo hacerlo.

Tengo que hacerlo o si no el entrenador me quitará la beca.

"¿Es ese García que veo allí?"

Me vuelvo, frunciendo el ceño cuando encuentro a Alex Goode sonriéndome con los brazos cruzados. Está rodeado por una multitud de otros corredores. Algunos mayores, otros más jóvenes, algunos incluso ligeramente con sobrepeso; probablemente quieran revivir sus días de corredor. Serán fáciles de superar una vez que comience la carrera.

Alex arruga la nariz, el brillo alegre en su mirada disminuye mientras me mira de arriba abajo. "Bueno, veo medio García. ¿Dónde está la otra mitad?" Su sonrisa se desvanece, y se acerca a mí, inclinando la cabeza de un lado a otro.

Si no fuera por la multitud de espectadores que nos observan, probablemente le pegaría en la cara. No sé por qué, pero Alex es probablemente la única persona que me saca de quicio. Bueno él y Rachel.

"¿Estás seguro de que puedes correr?"

Fuerzo una sonrisa cuando se detiene frente a mí, odiando la expresión burlonamente preocupada en su cara. Como si a este tipo alguna vez le importara alguien más que él mismo. Probablemente, solo se regodea viéndome, queriendo hacerme tropezar una vez que comience la carrera. Afortunadamente para mí, soy bueno leyendo a personas como él. Sé cómo mantener mi mente en el juego.

"Absolutamente," digo entre dientes mientras me inclino hacia él, cerrando los puños. "Solo espera, Goode, será mi trasero el que veas adelantándote."

Los labios de Alex tiemblan y algo travieso brilla en su mirada. "Lo espero con ansias."

"Corredores," suena una voz en el micrófono con acento francés. "Pónganse en posición. Estaremos comenzando en breve."

Con una última mirada de desdén hacia Alex, me giro y camino cuidadosamente hacia mi lugar frente a la línea de salida, encontrando el número treinta y seis dibujado con tiza en el suelo. Respiro hondo, tratando de ignorar la preocupación que retuerce mi estómago. He estado entrenando para esto las últimas semanas. Sé que puedo hacerlo. He corrido en tantas competencias de pista. No debería estar nervioso.

Pero lo estoy.

No sé por qué estoy tan alterado. Claro, este maratón es un poco diferente a los demás. Si fallo, pierdo una tonelada de dinero y tendré que reembolsar al entrenador. Tendré que tomar varios trabajos. Definitivamente sería horrible.

Por lo tanto, no perderé.

No puedo perder.

s Inhalo profundamente mientras levanto la mirada, manteniendo mi enfoque en esa cinta samarilla. Puedo oír mi corazón golpeando en mis oídos. Mi estómago gruñe con enojo. Apenas ecomí algo esta mañana para el desayuno; solo algo de plátano y una cucharada de mantequilla de maní. Mis manos tiemblan mientras mis piernas tambalean para mantenerme firme. En cuanto .cruce esa línea de meta planeo celebrar con una muy grande cena de filete.

a O una pizza.

Una pizza gigante cubierta de peperoni solo para mí.

a Se me hace agua la boca solo de pensar en ello.

, "¡Tú puedes, Seth!" escucho gritar a Rachel.

Me giro hacia la dirección de su voz, mis ojos se agrandan al encontrarla con un cartel en sus manos. ¡VAMOS SETH! Lee, con varios corazones rodeando mi nombre. Mi corazón se hincha eal mirarlo, encontrándolo la cosa más adorable que alguien haya hecho jamás por mí. Rachel .encuentra mi mirada y encuentro toda la preocupación y ansiedad disipándose mientras me apierdo en sus ojos verdes.

i En cuanto esto termine, voy a pasar cada momento posible con ella. La inundaré de besos Presionaré mi cuerpo contra el suyo, haré que grite mi nombre hasta que yo sea el único en quien opueda pensar.

"¡A sus marcas!" grita un hombre en el micrófono.

Dirijo mi atención hacia adelante. Mis manos se cierran en puño mientras bajo mi cuerpo a .una postura de carrera. Puedo hacerlo, me digo una vez más, mis dedos clavándose en mis palmas.

i "¡Preparados!"

l Apoyo la bola de mis pies en el cemento. Mi respiración se calma. Todo sonido abandona mis oídos mientras enfoco todos mis pensamientos, toda mi energía en la carrera que tengo por sdelante.

"¡Ya!"

Escucho el sonido de la pistola de salida. La cinta amarilla cae y me lanzo hacia adelante idejando que mi cuerpo haga lo que ha estado entrenado para estas últimas semanas. Me desvío ralrededor del primer hombre frente a mí, luego de la mujer a mi derecha. Sigo esquivando a los otros corredores hasta que solo quedan cinco corredores delante de mí. Mi cuerpo se instala en un ritmo constante mientras sigo corriendo hacia adelante, sabiendo que necesitaré mantener este ritmo durante las siguientes millas.

a Tendré que guardar todas mis reservas para el final, cuando los demás estarán exhaustos. Me sconcentro en mi respiración, manteniéndola tranquila mientras continúo mi carrera, girando hacia euna calle a mi izquierda. Una multitud de personas está detrás de las cuerdas, animando y ososteniendo carteles. Alguien frente a mí se detiene para agarrar agua, permitiéndome adelantarlo.

¿Agua ya? Pienso, sintiéndome presuntuoso. Apenas hemos estado corriendo diez minutos y ya necesitan agua. Suelto una risa y sacudo la cabeza.

"¿Agua ya?"

Frunzo el ceño y miro a mi izquierda, encontrando a Alex corriendo a mi lado mientras mira spor encima de su hombro. Me sonríe brillantemente antes de guiñarme un ojo. "Pensé que me aibas a dar una vista de ese trasero tuyo."

l Mi ceño se oscurece mientras veo cómo la mirada de Alex baja a mi trasero, asintiendo en eapreciación.

"Supongo que desde este ángulo también se ve bien."

. "Cállate, Alex," respondo con aspereza, tratando de mantener mi ritmo estable no importa ncuánto quiera acelerar. Está jugando con mi mente. Solo quiere que use toda mi energía ahora para él poder adelantarse. Necesito ignorarlo, sacarlo de mi cabeza.

"Ah, pero me gusta hablar contigo. Es tan divertido provocarte."

a Aprieto la mandíbula para evitar decir algo. Tendré cerca de cuatro horas de esta tontería para saguantar. No puedo permitir que me afecte.

"¿Crees que Rachel y Lucas están terminando?"

Mis uñas se clavan en mis palmas mientras intento ignorarlo. No puedo adelantarme. Necesito sguardar mi energía para las últimas tres millas. Mi zapato derecho se siente incómodo, como si lo rhubiera atado demasiado fuerte, pero lo ignoro. Todo está bien, me digo a mí mismo. No dejes que este imbécil te afecte.

"Si es así, me pregunto si estará interesada en salir conmigo."

, Gruño, girando la cabeza hacia Alex, odiando esa estúpida sonrisa en sus labios. "Mantente palejado de ella, maldito imbécil."

s Alex suelta una risa, el sonido más parecido a una arcada dado que está corriendo. "Pensé que nustedes dos eran amigos." Inclina la cabeza hacia un lado.

e "Pensé que tú y Lucas eran amigos," digo entre dientes.

Alex asiente. "Claro, sí, lo somos, pero Rachel es bastante hermosa, y yo soy bastante coleccionista de bellezas raras."

Mantente tranquilo, me digo a mí mismo. Solo está intentando meterse en mi cabeza.

"¿Te gusta ella, García?"

Lo ignoro, centrándome en lo que tengo delante mientras giro hacia la calle a mi derecha. La señal indica 10K, lo que significa que hay 32 kilómetros más lidiando con las tonterías de este imbécil. Cierro los ojos, intentando escuchar el sonido de mi propio corazón latiendo en lugar de la voz irritante de Alex.

"Si dices que te gusta ella, quizás la deje en paz."

Mis ojos se abren de golpe y me vuelvo hacia él, encontrando interés reflejado en su cara. ¿Cómo puede este imbécil hablar tan fácilmente mientras corre un maratón? Estoy muriendo aquí solo tratando de mantenerme enfocado. Todo mi cuerpo ya comienza a ralentizarse. Mis músculos se sienten tensos. Siento mis piernas tambalearse mientras sigo empujando hacia adelante. El sudor gotea por mi rostro enrojecido.

"Me gusta ella," respondo con aspereza. "Así que mantente alejado de ella."

La sonrisa de Alex se ensancha, pero no dice nada. Solo me mira, haciendo que quiera lanzarme y empujar su cuerpo contra el cemento. Me vuelvo hacia adelante, viendo la señal de 15K y me esfuerzo un poco más, luchando contra mi cuerpo. Ruega que me ralentice, mis músculos arden en mis piernas, mis brazos, pero lo ignoro. Mi mente parece elevarse hacia el cielo y me deleito en el éxtasis del corredor, permitiendo que se filtre en mis venas.

Al pasar la señal de 15K, veo a alguien sosteniendo una botella de agua. La agarro, sin molestarme en detenerme mientras paso corriendo. Rápidamente, la abro y me echo el agua fría en la cara, abriendo la boca y permitiendo que las gotas empapen mi lengua reseca. Apenas tengo tiempo de tirarla en un basurero. Alguien se ralentiza delante de mí a un trote y los adelanto sonriendo para mí mismo.

Solo hay dos delante de mí, y el imbécil a mi izquierda.

Puedo hacerlo.

Miro a Alex, notando que ya no me está mirando y se concentra en la carrera que tenemos delante. Gracias a Dios. No creo que pueda aguantar más de su charla. ¿Cómo Lucas incluso se hizo amigo de este tipo? Ni siquiera quiero saber cómo se conocieron. Probablemente fue en uno de esos eventos elegantes donde los niños ricos van a conocer a otros niños ricos.

La carrera continúa rápidamente y mi alegría brilla dentro de mí al ver la señal de 20k. La paso fácilmente, aumentando mi ritmo. Alex se coloca a mi lado, avanzando. El bastardo probablemente va a intentar la misma tontería que hizo cuando lo vi por primera vez en el Parque

Torre Eiffel. No le permitiré engañarme esta vez. Guardaré el último impulso de energía para e final y lo dejaré en el polvo.

a Entonces veo la 25K. Ya vamos más de la mitad. Sonrío brillantemente cuando otro corredo ese echa a un lado, tomando una botella de agua y devorándola. Un calambre de dolor surge a etravés de mi talón, pero lo ignoro. Casi estoy ahí. Solo 17K más. Eso debería llevarme otra hora quizás hora y media.

No es nada, solo ignora el dolor, me digo a mí mismo.

. Muerdo mi labio inferior mientras siento dolor atravesando mi pie, resonando hasta mi rodilla oGimo y sigo adelante. No puedo rendirme ahora. No después de todo el entrenamiento y e strabajo duro que he puesto en este maratón. Paso la señal de 30K. Lágrimas corren por mis amejillas mientras siento un crujido en mi talón.

Puedo hacerlo, pienso, sintiendo mi cuerpo temblar. Mis pies se tropiezan uno con el otro y aterrizo en mi pie derecho, emitiendo un grito mientras algo se rompe en mi talón. Alex se aralentiza, girando con los ojos muy abiertos mientras siento que mi mundo se inclina.

e Mi cuerpo se estrella contra el suelo y estallo en lágrimas mientras sostengo mi pie, sin sabe squé está pasando. Intento rodar, empujar mi cuerpo hacia arriba, pero el dolor es insoportable lNo puedo dejar de llorar o gritar.

"¡García!" Alex grita mientras corre hacia mí.

a "Estoy bien," digo mientras continúo empujándome hacia arriba. Tomo la delantera con mi pie aizquierdo, ignorando el dolor punzante en mi derecho.

o Alex agarra mi brazo, echándolo sobre su hombro mientras me guía hacia las cuerdas.

, "¿Está bien?" alguien pregunta.

"Estoy bien," sollozo mientras lucho en los brazos de Alex. "Ahora déjame ir. Necesito terminar la carrera."

"Necesitas un hospital."

s "¡No!" grito mientras me retuerzo para alejarme de él, pero estoy demasiado agotado y Alex es edemasiado fuerte.

o Mirando por encima de mi hombro, veo a los corredores adelantarse. Sus ojos abiertos se desvían hacia mí. Uno corre hacia nosotros. "¿Necesitan ayuda?" pregunta la corredora mientras ome examina, frunciendo el ceño preocupada.

o Alex niega con la cabeza. "Lo tengo, gracias."

e "Estoy bien", insisto, viendo horrorizado cómo todos hacen espacio más allá de las cuerdas Alguien las levanta. Me siento como si estuviera fuera de mi cuerpo, observándome mientras

lAlex me guía por debajo y hacia la acera. "Necesito terminar la carrera", susurro, sintiendo cómo la última gota de fuerza me abandona.

r "Soy médico", dice alguien, abriéndose paso entre la multitud con ojos grandes y preocupados

a Alex me coloca suavemente contra la pared de algún edificio. El doctor se arrodilla frente a ,mí, quitándome el zapato del pie lesionado. Tira de mi calcetín, depositándolo dentro de m zapato y yo respiro con fuerza mientras toma mi pie entre sus manos, girándolo de un lado a otro Contengo un grito. Alex se sobresalta mientras yo cierro los ojos, sin saber si realmente quier .ver el daño.

l "Oh Dios mío", susurra Alex.

s "Señor, de verdad necesita ir al hospital."

"¿Qué tiene?" sollozo. El dolor es tan intenso que no puedo dejar de llorar o temblar. Siento yque voy a vomitar o desmayarme. Me aferro a algo suave. Al abrir los ojos, veo que es el hombr ede Alex. Sus ojos están abiertos y fijos en mi pie mientras el doctor se endereza, sacando su teléfono.

r Mi mirada baja y contengo un gemido al mirar mi pie hinchado. El talón está completament .morado. Ni siquiera puedo ver el tobillo, debido a que la articulación y los tendones parecen estar completamente hinchados, pareciendo que mi pie se ha convertido en un gran garrote.

El doctor dice algo en francés por el teléfono, pero no le presto atención. Observo a varios eotros corredores que nos pasan, odiándome por no poder adelantar, odiándome por esta estúpida lesión.

¿Qué dirá el Entrenador?

¿Qué voy a hacer?

o "Está bien, señor, necesito que venga conmigo", dice el doctor mientras toma mi mano y me guía a través de la multitud.

"Iré contigo", dice Alex mientras me ayuda a caminar a tropezones. "¿A dónde vamos? sLlamaré a sus amigos."

"El Hospital Americano de París. Allí hablan inglés. No se preocupe. Lo van a cuidar bien."

e Mi agarre se tensa en Alex. Mi visión se nubla y avanzo tropezando mientras el dolor se sapodera de mi cuerpo.

"¿García?" oigo a Alex mientras me apoyo en él, ya sin control sobre mi cuerpo. "¿Seth?" Oigo la preocupación en la voz de Alex, pero no puedo responder. Todo lo que puedo sentir es e .dolor apoderándose de mí.

s

"Está entrando en shock", oigo decir al doctor. "Necesitamos apurarnos. Llama a sus amigos Que nos encuentren allí."

Mis ojos parpadean mientras el mundo sigue girando. Siento como la oscuridad se apodera de amí. El silencio saluda mis oídos hasta que finalmente cierro los ojos, dejando que mi cuerpo icaiga adormecido mientras permito que las sombras me engullan por completo.

"Está entrando en shock", oigo decir al doctor. "Necesitamos apurarnos. Llama a sus amigos. Que nos encuentren allí."

Mis ojos parpadean mientras el mundo sigue girando. Siento como la oscuridad se apodera de mí. El silencio saluda mis oídos hasta que finalmente cierro los ojos, dejando que mi cuerpo caiga adormecido mientras permito que las sombras me engullan por completo.

Capítulo 22

RACHEL

Irrumpí en el hospital, observando las paredes amarillas y el prístino escritorio de mármo blanco de la recepción. Apenas soy consciente de Lucas y Hunter detrás de mí mientras corr hacia la mujer que está detrás del escritorio. Tan pronto como Alex llamó a Lucas informándonos de la lesión de Seth, dejé mi cartel y llamé al taxi más cercano. El tráfico fu terrible. Nos tomó una eternidad llegar al hospital, y me preocupaba que Seth despertara co dolor o sintiéndose completamente solo.

"Bonjour", empieza ella, luciendo alarmada mientras nos observa.

"Tenemos un amigo que acaba de ser admitido aquí", dice Hunter.

"Seth Garcia", digo de prisa, mientras las lágrimas pican mis ojos al observar a l recepcionista teclear en su computadora. "Su nombre es Seth Garcia. Estaba en el maratón."

La mujer asiente mientras se recoge su oscuro cabello rizado. "Sí, fue admitido hace menos d una hora. Está en el cuarto piso, en la habitación 411."

Giro sobre mis talones y corro hacia los ascensores en la parte trasera, apenas escuchando e bajo "Gracias" de Lucas.

Debí haber sabido que algo así iba a pasar. Estaba entrenando demasiado duro, apenas comí algo. Alguno de nosotros debería haberle hablado hace semanas sobre su entrenamiento Presiono el botón una y otra vez, meciéndome de un pie a otro mientras observo los números e el ascensor disminuir.

Ahora no tiene sentido culparme. Lo hecho, hecho está. Solo espero que no le haya pasad nada terrible.

Tan pronto como las puertas se abren, corremos hacia adentro, mi pequeño cuerpo aplastad entre Hunter y Lucas. Lucas no dice nada mientras Hunter me rodea con un brazo sobre mi hombros. Todavía no hemos vuelto a hablar desde nuestra pelea hace días. No sé si alguna ve volveremos a ser los mismos.

Aunque, ahora mismo no tengo la fuerza para importarme. No cuando Seth yace herido en una cama de hospital.

"Va a estar bien", dice Hunter mientras presiona sus labios contra mi frente. "Se lastimó corriendo. Estas cosas pasan todo el tiempo. No es como si lo hubiera atropellado un auto."

Muerdo mi labio inferior mientras escucho a Hunter.

"Quiero decir, deberías haberme visto en mi segundo año. Tuve tres conmociones cerebrales y una nariz rota. Mi hombro todavía está todo jodido. Estas cosas pasan."

"Pero esto no debería haber pasado", murmura Lucas.

Levanto la mirada, estremeciéndome cuando veo su oscuro ceño fruncido. Incluso con los colores de la escuela cubriendo su rostro, aún tiene la capacidad de parecer absolutamente aterrador cuando está enfadado.

"Seth debería haber sabido mejor. Se entrenó demasiado." Lucas sacude la cabeza. "¿Y para qué? Todo para ganar un estúpido maratón."

Mis manos se cierran en puños. "No sabes nada", respiro, mi voz temblando. Trago el nudo en mi garganta mientras intento detenerme de llorar. Parpadeo para alejar las lágrimas, tratando de mantener el control de mis sentimientos. "Él necesitaba ganar." Hipé y limpié las lágrimas de mis ojos, sintiendo ambas miradas sobre mí. "El entrenador le dio una beca, diciéndole que tenía que traer de vuelta el trofeo si quería venir." Me siento desmoronarme. Un sollozo exige escaparse de mis labios. Me limpio los ojos de nuevo y respiro hondo. "Todo esto es mi culpa."

"No digas eso", dice Hunter mientras me tira hacia él.

Apoyo mi rostro en su pecho, aferrándome a él y permitiendo que su calor me envuelva.

"No es tu culpa", susurra en mi cabello antes de besarme en la parte superior de la cabeza. "Seth sabía en lo que se estaba metiendo. Debería haber tenido más confianza en sí mismo."

El ascensor suena y me separo de Hunter, secándome los ojos mientras me vuelvo hacia las puertas que se abren. Antes de que pueda alcanzar a Lucas, ya está avanzando por el pasillo con la espalda hacia mí. Hunter y yo lo seguimos y enseguida busco el 411, encontrando a Alex al otro extremo del pasillo. Todavía lleva su número 30 prendido al pecho. La preocupación marca su ceño, y levanta una mano, saludando torpemente.

"Hola", dice mientras caminamos hacia él. "Estaba yendo a la máquina expendedora por algo de café malo."

"¿Cómo está Seth?" Pregunto mientras me detengo frente a él. "¿Está bien?"

Alex hace una mueca. "Su pie está jodido."

Aprieto los dientes para evitar llorar.

a "¿Sabes qué pasó?" Pregunta Lucas.

Alex asiente. "Estaba corriendo a su lado. Lo estaba haciendo bastante bien, pero después de ómarcador de 30K escuché algo romperse. Lo siguiente que sé, Seth está en el suelo, gritando y llorando mientras se agarra el pie." Alex se ríe mientras sacude la cabeza. "El muy bastardo aún quería continuar. Honestamente, probablemente habría ganado si no hubiera estado en tan mal yestado. ¿Qué demonios se ha estado haciendo a sí mismo?"

Lucas, Hunter y yo compartimos una mirada cómplice.

"Entrenamiento", dice Hunter.

s "Un montón de entrenamiento", agrega Lucas.

e Alex hace una mueca. "Sospeché que exageró un poco", se lamenta mientras tira la cabeza hacia atrás. "Bueno, está a salvo. Y está despierto. Se desmayó del dolor, pero ahora el muy abastardo no deja de hablar, exigiendo café y comida." Asiente hacia el pasillo. "Estoy de guardia del café por ahora. ¿Ustedes estarán aquí un rato, supongo?"

n Lucas, Hunter y yo asentimos.

e "Entonces volveré."

s Miro a Alex irse, sintiendo mi corazón hincharse de algo mientras lo veo caminar por el epasillo. Este hombre, el rival de Seth, lo ayudó en su momento de necesidad. No tengo idea de ecómo voy a agradecerle. Todo lo que sé es que Alex Goode es un tipo increíble. Seth debería considerarse afortunado de tener a un adversario así, posiblemente un amigo disfrazado.

"Bueno, veamos qué tan mal está, entonces", dice Lucas mientras agarra el pomo de la puerta 411 y la empuja para abrirla.

. Nos detenemos en el umbral mirando a Seth con su pie colgando en una honda. La habitación es pequeña con una vieja televisión pequeña colgada en la pared. Hay un suave *beep beep* de la smáquina que descansa al lado de Seth.

n "¿Ya volvieron?" Seth habla con voz ronca mientras se gira hacia nosotros, sus ojos se lagrandan por un momento. Un IV sobresale de su brazo y está vestido con una bata de hospital aen lugar de su atuendo para correr. A pesar de saber que está bien, mis ojos aún pican con lágrimas y corro hacia él, lanzándome a sus brazos alrededor de su cuello.

o "Estaba tan preocupada," sollozo contra él, arrimando mi cara a su mejilla.

"Estoy bien," dice Seth suavemente mientras me acaricia la espalda. "No tienes de que preocuparte. Estoy bien."

"Pareces un desastre," dice Hunter mientras me alejo.

Seth suelta una risita, apartando los mechones de su frente. Se hunde más en sus almohadas lNoté que su rostro está demacrado y tiene ojeras. "Definitivamente me siento un desastre. Po ysuerte, me dieron unos medicamentos para el dolor."

n "¿Qué pasó?" pregunta Lucas, parado al pie de la cama con los brazos cruzados.

l Seth entrecierra los ojos hacia Lucas, poniendo cara antes de sacudir rápidamente la cabeza "¿Son los medicamentos, o estás cubierto de pintura, Lucas?"

La mirada de Lucas se oscurece. "Lo hice por ti, tarado. Para mostrar apoyo."

Seth estalla. "Vaya apoyo. Te ves ridículo."

"Y tú pareces necesitar un puñetazo en la cara."

a La puerta se abre y los cuatro nos giramos hacia el sonido. Espero ver a Alex con comida y ycafé, pero en su lugar, un doctor está en la puerta, sosteniendo una carpeta y revisando unos apapeles. Levanta la mirada, parpadeando al vernos a todos nosotros mirándolo.

"Vaya," comienza. "Veo que tienes visitas, Monsieur Garcia."

Me siento al pie de la cama de Seth, con el miedo apoderándose de mí mientras el docto cierra la puerta con el pie y se acerca a Seth.

l "Bueno, todo parece estar bien ahora," continúa el doctor.

e "¿Qué exactamente pasó?" pregunta Lucas.

a "Monsieur Garcia tiene una fractura en su talón, específicamente se conoce como una fractura calcánea."

a "¿Así que su talón está roto?" pregunta Hunter, apoyándose en el marco de la cama. "¿Cómo pasa eso?"

n "Por el uso excesivo o estrés repetitivo en el hueso del talón. No es raro para corredores como aMonsieur Garcia experimentarlo si están entrenando más de la cuenta."

Hunter, Lucas y yo nos volteamos hacia Seth, quien nos da una sonrisa avergonzada. "Ups," edice simplemente mientras juega con sus dedos.

l "¿Deberíamos decir te lo dije?" pregunta Hunter.

n Seth pone cara de dolor. "Por favor no," gime. "Ya me siento lo suficientemente mal como para eso."

"¿Necesitará cirugía?" pregunta Lucas y mi mirada se vuelve hacia él, observando la épreocupación en su rostro antes de ser reemplazada por esa barrera a la que me he acostumbrado en los últimos días.

El doctor niega con la cabeza mientras mueve su carpeta bajo su brazo. "No, en absoluto Aunque va a ser bastante doloroso. Prescribiré un analgésico suave." Baja la mirada a Seth

."Nada de correr," dice mientras señala a Seth. "No apoyes peso en ese pie para nada. Necesitará
rmoverte con muletas durante las próximas semanas. Recuerda aplicar hielo y elevarlo."

"¿Podré volver a correr?" pregunta Seth, el miedo plagando su mirada me hace querer rodearlo con mis brazos y decirle que todo estará bien. Sé cuánto significa para él correr. Es lo único que ..lo mantiene en tierra, pero también es lo que causó este lío para empezar.

Bueno, supongo que no es realmente correr, pero la naturaleza obsesiva de Seth de superar a todos a su alrededor.

El doctor asiente y Seth exhala aliviado, inclinándose en las almohadas detrás de él. "Tomará de tres a cuatro meses para sanar."

y Los labios de Seth se separan, sus ojos se agrandan en horror. "¿Tres a cuatro meses? spregunta, su voz aguda. "Pero eso significa, eso significa..." se vuelve hacia mí y sacude la cabeza, "mis competencias de atletismo comienzan en septiembre. ¿Estás diciendo-"

"No podrás correr hasta octubre como muy pronto. Lo más probable es que sea en noviembre.

r "Pero-"

"Monsieur Garcia," dice el doctor, luciendo muy molesto, "si alguna vez quieres tener plena función en ese pie; si alguna vez quieres volver a correr, seguirás mi consejo. Nada de peso en él hasta al menos septiembre, y nada de correr hasta finales de octubre o principios de noviembre."

a "Pero-"

"Nada de peros," dice el doctor mientras sacude la cabeza. "Si no querías que esto pasara entonces deberías haber practicado un entrenamiento seguro." Mira su reloj antes de girar sobre sus talones. "Ahora, si me disculpan, tengo otros pacientes que atender. La enfermera vendrá en una hora más o menos para que firmes algunos formularios. Puedes regresar a casa esta noche. Si algo sucede, o tu pie empeora, por favor regresa."

" Tomo la mano de Seth, dándole un apretón suave mientras observo al doctor salir. Al abrirse la puerta, veo a Alex llevando varios cafés y un croissant bajo su brazo.

"¿Entonces?" pregunta mientras se desliza hacia la habitación, dejando los ítems en la mesita de noche al lado de la cama de Seth. "¿Todo está bien? ¿Puedes irte a casa?"

"Sí, está bien," dice Lucas.

a "¿Qué?" pregunta Seth, casi gritando mientras frunce el ceño a Lucas. "Nada está bien." Las lágrimas bordean sus ojos mientras su agarre en mi mano se fortalece. "Todo es una mierda. ¿No escucharon nada de lo que dijo el doctor?"

. Hunter suspira. "Sé que ahora es horrible, pero-"

. Seth buf y sacude la cabeza. "No quiero escucharlo ahora, Hunter."

"¿Así que solo quieres sentarte aquí, compadeciéndote de ti mismo?" dice Lucas mientras lanza sus manos al aire.

Seth resopla y me preocupa que vaya a estallar en un ataque de llanto. Nunca he visto este lado de él y no sé si quiere estar solo, o si quiere un abrazo así que me quedo en la cama sujetando su mano, ofreciendo mi apoyo.

Seth asiente con la cabeza mientras se limpia los ojos. "Eso es exactamente lo que quiero hacer."

Alex suspira y me da una mirada entendida. "Quizás es mejor si esperamos afuera," dice suavemente. "Dejen que los dos hablen un poco."

Les ofrezco una pequeña sonrisa de agradecimiento y asiento, viendo cómo Hunter y Lucas los siguen fuera de la habitación. La mano de Seth se resbala de la mía y se cubre la cara, sus hombros temblando, sospecho que está llorando para sí mismo en silencio. La noticia no es "terrible, pero puedo entender que prácticamente ha destruido su carrera de correr por los próximos meses. No es algo de lo que no pueda recuperarse, pero definitivamente pone un aobstáculo en sus planes.

Me deslizo más cerca de él, rodeando con mis brazos su cuello y atrayéndolo hacia mí. Solloza mientras arrima su cara a mi cuello. Siento sus lágrimas contra mi piel. Sus manos se aferran a mí mientras se oculta. Paso mis dedos por su cabello, calmando"

, Seth inhala profundamente, apartando los mechones de su frente de su rostro. "Es la primera evez que no termino una carrera. ¿Qué le voy a decir al entrenador? ¿Cómo voy a compensarlo?" aSeñala su pierna. "¿Cómo voy a mantener mi beca si no puedo correr?"

Tomo sus manos y presiono mis labios contra sus nudillos. "No tienes que resolver todo ahora. Todavía tienes tiempo."

Seth hace una mueca. "¿Y si esta lesión arruina mi carrera en atletismo?"

Niego con la cabeza. "Si haces caso al médico, sanará. Solo no le pongas peso y nada de correr ahasta noviembre."

"Mis músculos se debilitarán", Seth dice jadeando, y puedo decir que tiene problemas para recuperar el aliento. Apoyo mis manos en sus hombros, obligándolo a mirarme. "No podré smantener mi puntuación en la carrera. Perderé-"

"Seth", digo mientras le doy una palmadita ligera en la mejilla. "Para. No te preocupes por eso ahora. Agradece que no pasó algo peor."

Él sacude la cabeza. "No puedo dejar de preocuparme. El atletismo es todo lo que tengo."

s Apoyo mi frente contra la suya. "Me tienes a mí", susurro mientras froto mi nariz contra la suya. "Te ayudaré a superar esto."

e El ceño de Seth se profundiza. "No puedo pedirte eso."

, "Soy tu novia." Sonrío y beso su frente. "Se supone que debo levantarte cuando estás abajo."

Seth se recuesta en mí, apoyando su cabeza en mi hombro. Paso mi mano por su cabello odisfrutando de la sensación sedosa de sus mechones contra mi piel. "Lamento tanto no haberte escuchado", susurra mientras frota su cabeza contra mí. "Lamento tanto haber sido tan groserc econtigo."

Me encogí de hombros. "Definitivamente no es la primera vez." Sonrío, recordando la primera ovez que nos conocimos. "Y has sido peor."

s Seth suelta una risita mientras levanta su mirada hacia mí. Su mano toca mi mejilla stiernamente y presiona sus labios contra los míos, besándome suavemente.

s "¿Me perdonas?" dice entre besos.

n Asiento lentamente. "Sí", respiro.

Cautivo sus labios, empujándolo hacia atrás contra la cama. Él cae fácilmente y yo me subo asobre él, montándolo. Seth gime mientras continúo besándolo, pasando mis manos arriba y abajo apor la longitud de su cuerpo. Se mueve suavemente contra mí, su miembro presionando contra mi pierna, formando una tienda en su bata de hospital.

a Me separo de él, con una sonrisa picaresca en mis labios mientras me bajo lentamente hasta "estar justo por encima de la pequeña tienda. Su miembro tiembla. Él me observa, la desesperación brillando en su mirada mientras palpo su punta.

. "Rachel", respira mientras aparto la tela, observando su dura y larga longitud aparecer a la vista.

Lo agarro, moviéndome lentamente arriba y abajo mientras Seth se estremece, su cabeza rgirando de un lado a otro. Mi pulgar juega con la carne sensible en su punta antes de que mi mano se deslice hacia abajo. Precum gotea de su ranura, lubricando mis movimientos. Sus manos aagarran las sábanas mientras continúo mis ministraciones.

é "Dios, Rachel", susurra Seth.

Su mano agarra la mía, instándome a moverme más rápido, pero lucho contra él pasegurándome de bombearlo lentamente, disfrutando cada minuto de esta tortura. Posiciono mi cuerpo hasta que mi boca está suspendida sobre su punta, respirando aire caliente contra él y viendo cómo su miembro tiembla.

"Eres terrible", dice Seth entre dientes apretados, sus ojos vidriosos, mirándome intensamente.

Él jadea mientras mi lengua lo lame, enrollándose alrededor de su longitud antes de deslizarse Su cuerpo tiembla mientras mi mano bombea arriba y abajo. Lo tomo de nuevo, solo su punta en mi boca, chupándola tiernamente antes de soltarlo con un estallido. Él gime, moviéndose en desesperación, necesitando mi boca caliente sobre él otra vez.

Respondo a su llamado, tomándolo todo, hasta sentir sus pelos púbicos contra mis labios Jadea mientras chupo, moviéndome arriba y abajo. Su miembro tiembla contra el fondo de mi boca. Siento mi reflejo de náuseas activarse, pero lucho contra él, moviéndome más rápido ahora.

Seth gime. Lo observo, viendo cómo su cabeza se tira de un lado a otro. Su miembro se lanza hacia mí, encontrando cada desliz de mi boca. Una mano agarra mi cabello, agarrándolo más fuerte mientras continúo chupándolo.

"Dios, Rachel, no pares", jadea mientras sigue empujando contra mí.

No tengo intención de parar. Quiero que olvide todos sus problemas. Quiero que solo piense en mí. Chupo más fuerte, moviéndome más rápido, encontrando cada uno de sus empujones. Sus gemidos se intensifican, volviéndose más agudos con cada minuto que pasa. Paso mi lengua arriba y abajo por su eje. Mordisqueo su punta, viéndolo espasmar y agarrar las sábanas. Está cerca de su liberación. Una parte de mí quiere torturarlo más tiempo. Nunca supe que dar sexo oral podría ser tan placentero. Siento que tengo control sobre él, jugando con él como si fuera plastilina en mis manos.

"Rachel", solloza Seth mientras se mueve contra mi boca. "Rachel, por favor."

Mi mano se frota arriba y abajo de él. Su miembro está completamente empapado en mi saliva y su precum. Más de ello se desliza desde su punta. Lo tomo en mi boca una vez más, chupando más fuerte y moviéndome más rápido. Él tiembla, todo su cuerpo espasmando. Sus gemidos se escuchan más fuertes y prolongados. Probablemente deberíamos parar. La enfermera debería estar llegando pronto, pero sé que él ha pasado el punto de no retorno. Puedo sentir su cuerpo estremblando.

Sus manos agarran mi cabello, sosteniendo mi cabeza quieta mientras él se lanza hacia mi boca, gritando su liberación como si le doliera. "Joder, Rachel", respira, sus manos deslizándose hacia abajo para acariciar mi mejilla. "Tan jodidamente bueno. Eres tan jodidamente buena."

Trago su semen, limpiándome la boca mientras empujo mi cuerpo hacia arriba. Sus ojos están vidriosos, mirándome perezosamente mientras bajo su bata de hospital. Él gime mientras me mira, luciendo completamente satisfecho.

. Sonrío de vuelta a él. Sus labios permanecen entreabiertos mientras respira profundamente
n"Yo..." comienza Seth, pero la puerta se abre.
n Me giro, observando cómo entran Hunter, Lucas y Alex con la enfermera.
"Bien, Monsieur Garcia", dice la enfermera mientras le entrega un portapapeles. "Vamos a
.sacarte de aquí y a llevarte a tu propia cama."
i Me levanto de la cama y camino hacia Hunter. Él agarra mis hombros, sus cejas fruncida
omientras limpia algo de mi mejilla. "Te faltó un poco", susurra en mi oído, haciendo que m
rostro se sonroje.
a Camino hacia la puerta, queriendo ver qué más me perdí en el baño. Mirando por encima d
smi hombro, veo a Seth firmando los formularios y a Lucas mirándome, como si tuviera algo qu
decir.
Tendremos que hablar, eventualmente.
e Solo que no sé si estoy lista.
s
a
á
o
a

a
o
e
a
o

i
e

n
e

Sonrío de vuelta a él. Sus labios permanecen entreabiertos mientras respira profundamente. "Yo..." comienza Seth, pero la puerta se abre.

Me giro, observando cómo entran Hunter, Lucas y Alex con la enfermera.

"Bien, Monsieur Garcia", dice la enfermera mientras le entrega un portapapeles. "Vamos a sacarte de aquí y a llevarte a tu propia cama."

Me levanto de la cama y camino hacia Hunter. Él agarra mis hombros, sus cejas fruncidas mientras limpia algo de mi mejilla. "Te faltó un poco", susurra en mi oído, haciendo que mi rostro se sonroje.

Camino hacia la puerta, queriendo ver qué más me perdí en el baño. Mirando por encima de mi hombro, veo a Seth firmando los formularios y a Lucas mirándome, como si tuviera algo que decir.

Tendremos que hablar, eventualmente.

Solo que no sé si estoy lista.

Capítulo 23

LUCAS

"Aquí tienes, " digo mientras ayudo a Seth a meterse en la cama.

Hace una mueca cuando le quito el brazo de mi hombro. Pudimos conseguirle muletas antes de salir, las cuales tendremos que devolver al hospital antes de volver a Colorado. Están junto a la puerta, casi olvidadas. Solo espero que Seth recuerde que no debe apoyar ese pie. Ya me imagino volviendo al hospital con él gritando de dolor y yo regañándolo por ser un tonto.

La farmacia tampoco estaba lejos, así que pudimos recoger su medicamento para el dolor, que básicamente era una versión europea de la aspirina. Como si eso realmente fuera a ayudarlo. Sin embargo, probablemente es mejor que darle algo más fuerte. No creo poder manejar otra situación como la de Hunter. Esos medicamentos más fuertes son bastante adictivos. Probablemente sea mejor así. También deberá buscar fisioterapia cuando volvamos a Colorado. Lo más seguro es que esté todo el día recordándole todas estas molestias.

Suspiro y me froto las sienes, ya sintiéndome molesto e irritado como una madre preocupada. Pensando en su madre, me pregunto si alguien debería llamarla y contarle lo sucedido, pero sé que Seth no querrá preocuparla. Su situación familiar es tan complicada como la mía. No quiero involucrarme.

Observándolo ahora, puedo decir que los medicamentos del hospital ya se están desvaneciendo. Todo su cuerpo tiembla como si estuviera desnudo en la Antártida. Parte de mí se pregunta si es demasiado pronto para que esté en casa, pero de nuevo, el hospital no es el mejor lugar para dormir. Afortunadamente, la factura no fue demasiado cara. Pude pagarla con la tarjeta de la familia Brent.

Veo a Seth rodar sobre sí mismo, sin molestarse en cambiarse de su ropa de entrenamiento. Apoya su cabeza en la almohada y mira fijamente el techo, sus manos agarrando las sábanas.

"¿Estás seguro de que estás bien?" pregunto, observándolo apretar y aflojar la mandíbula.

Seth asiente, pero puedo decir que está mintiendo. Nunca lo he visto tan callado en los tres años que lo conozco. No me gusta.

Suspiro de frustración y me froto la nuca. "¿Quieres un baño caliente? Estoy seguro de que Rachel te permitirá usar el suyo."

Seth niega con la cabeza.

"¿Estás seguro?"

Seth gruñe y presiona sus manos contra su cara. "Por Dios, Lucas," dice enojado. "Estoy bien."

"¿Tienes hambre?"

"No," gime Seth golpeando la cama. "Solo quiero que me dejen solo."

Suspiro y niego con la cabeza, tomando la bolsa de medicamentos que yace junto a la puerta. "Te traeré algo de agua para que tomes los analgésicos. Luego quizás deberías dormir."

"Ya voy por delante de ti."

Camino pasado la puerta de Hunter, escuchándolo hablar con su terapeuta en video llamada. Mi mirada se desliza hacia la puerta de Rachel, notando que está cerrada. Probablemente esté leyendo un libro o posiblemente dibujando algo. El brunch de mis padres es en unos días y aún no he encontrado el valor para invitarla. Sé que tenemos mucho de qué hablar. Sé que necesito disculparme, pero todo ha sido extraño desde la pelea.

No sé cómo arreglarlo.

Por primera vez en mi vida, realmente quiero reparar una relación con una chica, pero no sé por dónde empezar o qué decir. Me preocupa solo empeorar las cosas.

Con un suspiro frustrado, me aparto de su puerta y me dirijo a la cocina, deteniéndome al ver a Rachel apoyada contra la isla, mirando hacia las puertas del balcón y el sol poniéndose a lo lejos. Se ve hermosa con su cabello rubio rizado cayendo sobre su hombro, vestida con simples jeans y una camiseta. Todo lo que quiero es ir hacia ella, tomar su mano y atraerla hacia mí, reclamar esos dulces labios suyos, pero sé que no puedo. Probablemente me rechazaría o me llamaría idiota.

Como si sintiera mi mirada, Rachel se gira hacia mí, sus ojos se agrandan por un breve momento antes de enderezarse y aclararse la garganta. "Disculpa," murmura. "Me perdí en mis pensamientos."

Suelto una risa incómoda, sin saber qué hacer. "Me pasa a veces," digo suavemente, entrando en la cocina.

s "¿Cómo está Seth?" ella pregunta mientras agarro un vaso y lo lleno de agua, sin pode mirarla.

e Asiento y pongo el vaso cuidadosamente en la encimera. "Está dolorido, pero bien. Solo l llevo algo de agua para que tome sus pastillas y pueda dormir."

El silencio llega a mis oídos y miro por encima de mi hombro, encontrándola mirándome confundida. Lentamente me giro, sintiendo cómo mi estómago se retuerce de ansiedad y Aclarándome la garganta, hago una mueca, sabiendo que es mejor simplemente disculparme y terminar con esto. No puede continuar este tratamiento de silencio. No cuando sé que he sido un capullo. Ella merece mucho más que yo.

No quiero que sigamos pretendiendo que el otro no existe, cuando todo lo que quiero es .besarla.

"Lo siento, Rachel," lo suelto de golpe, mi mirada cae a los azulejos del suelo. "Fui un completo idiota contigo en la fiesta. Estaba molesto conmigo mismo y lo pagué contigo y yo... .Aprieto los dientes, sintiendo cómo el enojo se apodera de mí por lo estúpido que he estado éactuando estos últimos días. "Fui un maldito capullo. Lo sé. Y sé que estás enfadada conmigo por cómo te traté."

o Levanto la mirada y cierro la distancia entre nosotros, tomando sus manos y presionándola contra mi pecho, donde reside mi corazón. Sus ojos se agrandan alarmados, pero no se aleja de mí.

é ¿Tal vez aún podemos hacer que esto funcione?

"Por favor, dime cómo puedo mejorar las cosas", digo, incapaz de ocultar la desesperación en ami voz. "Nunca me he sentido así con nadie antes. Nunca pensé que podría. Solo dime qué puedo .hacer para mejorar las cosas entre nosotros".

y Los labios de Rachel se separan, sus ojos se llenan de lágrimas. Siento que mi corazón se rquiebra al ver una lágrima deslizarse por su mejilla, su cabeza se mueve lentamente en una anegación.

"No lo sé", susurra ella, su labio inferior tiembla.

e Ella se aleja lentamente de mí, sus manos se deslizan de mi pecho. Siento como si mi corazón sse estuviera despedazando en un millón de pedazos. ¿Qué está pasando? ¿Cómo está pasando esto? Solo fue una pequeña pelea. Seguramente, hay alguna manera de que podamos hacer que esto funcione.

"Solo necesito algo de espacio, Lucas. No estoy lista para que hablemos de", ella hace un gesto entre nosotros mientras dice, "esto".

r La miro secar sus lágrimas, deseando poder simplemente besar el dolor para hacerla mía una vez más. Mi cabeza asiente, sabiendo que el sexo no es amor. La lujuria no es amor. Apoyarse e euno al otro, escucharse; eso es lo que es el amor.

La confianza es amor, y siento como si hubiera roto esa confianza al lastimarla tan ,terriblemente.

. "Si eso es todo, necesito prepararme para ir a la cama", dice ella mientras pasa a mi lado yrápidamente. "Ha sido un día muy largo".

ı "Espera", susurro mientras agarro su mano, dándole un suave apretón.

Sus cejas se fruncen y sus ojos se llenan de dolor y confusión. "¿Qué pasa?"

s Trago saliva, sabiendo que necesito acabar con esto, incluso si ella dice que no. "Mis padres van a hacer un brunch esta semana. Me pidieron que te invitara".

ı Sus hombros se caen y su mirada se desvía de la mía.

" "No tienes que ir", digo rápidamente.

ɔ "No quiero ir".

ɔ Esas palabras hacen que mi corazón se retuerza y suelto su mano, sabiendo que la he fastidiado a lo grande. "Está bien", digo, odiando cómo suena mi voz. Respiro con dificultad sSiento como si mi mundo entero se estuviera desmoronando mientras la miro.

e Sus ojos se levantan hacia los míos, llenos de lágrimas no derramadas. Inclina su cabeza hacia un lado, con una mirada dolorida mientras me observa. "Pero lo haré".

Pestañeo. "¿Lo harás?" No sé por qué, pero siento como si me dieran una segunda ıoportunidad.

ɔ La veo asentir. "Si significa tanto para ti, iré".

"Gracias", digo rápidamente, una sonrisa curvea mis labios. "Significa el mundo para mí".

e Rachel fuerza una sonrisa antes de darse la vuelta lentamente. La veo doblar la esquina ɐsintiendo como si mi corazón estuviera recogiendo los pedazos. Haré que esto mejore, me prometo a mí mismo mientras me giro, observando el sol poniéndose a lo lejos. Rachel significa el mundo para mí y se lo demostraré. Le demostraré que la amo y entonces ella será mía.

ı Alcanzo el vaso que aún descansa en el mostrador al lado de la bolsa de medicamentos para el ɔdolor, y luego camino hacia la habitación de Seth, sintiéndome revivido. Rápidamente, me elimpio las lágrimas de los ojos, forzando una sonrisa mientras entro.

ı

La miro secar sus lágrimas, deseando poder simplemente besar el dolor para hacerla mía una vez más. Mi cabeza asiente, sabiendo que el sexo no es amor. La lujuria no es amor. Apoyarse el uno al otro, escucharse; eso es lo que es el amor.

La confianza es amor, y siento como si hubiera roto esa confianza al lastimarla tan terriblemente.

"Si eso es todo, necesito prepararme para ir a la cama", dice ella mientras pasa a mi lado rápidamente. "Ha sido un día muy largo".

"Espera", susurro mientras agarro su mano, dándole un suave apretón.

Sus cejas se fruncen y sus ojos se llenan de dolor y confusión. "¿Qué pasa?"

Trago saliva, sabiendo que necesito acabar con esto, incluso si ella dice que no. "Mis padres van a hacer un brunch esta semana. Me pidieron que te invitara".

Sus hombros se caen y su mirada se desvía de la mía.

"No tienes que ir", digo rápidamente.

"No quiero ir".

Esas palabras hacen que mi corazón se retuerza y suelto su mano, sabiendo que la he fastidiado a lo grande. "Está bien", digo, odiando cómo suena mi voz. Respiro con dificultad. Siento como si mi mundo entero se estuviera desmoronando mientras la miro.

Sus ojos se levantan hacia los míos, llenos de lágrimas no derramadas. Inclina su cabeza hacia un lado, con una mirada dolorida mientras me observa. "Pero lo haré".

Pestañeo. "¿Lo harás?" No sé por qué, pero siento como si me dieran una segunda oportunidad.

La veo asentir. "Si significa tanto para ti, iré".

"Gracias", digo rápidamente, una sonrisa curvea mis labios. "Significa el mundo para mí".

Rachel fuerza una sonrisa antes de darse la vuelta lentamente. La veo doblar la esquina, sintiendo como si mi corazón estuviera recogiendo los pedazos. Haré que esto mejore, me prometo a mí mismo mientras me giro, observando el sol poniéndose a lo lejos. Rachel significa el mundo para mí y se lo demostraré. Le demostraré que la amo y entonces ella será mía.

Alcanzo el vaso que aún descansa en el mostrador al lado de la bolsa de medicamentos para el dolor, y luego camino hacia la habitación de Seth, sintiéndome revivido. Rápidamente, me limpio las lágrimas de los ojos, forzando una sonrisa mientras entro.

Capítulo 24

RACHEL

Suspiro mientras me miro al espejo, sosteniendo mis dos mejores vestidos. Bueno, no son tan hermosos como el vestido rojo que Lucas me compró. Frunzo el ceño ante su reflejo que me mira a través del espejo, atormentándome con recuerdos de la pelea que tuve con Lucas. Es mi mejor vestido, pero creo que es un poco demasiado elegante para un brunch, no importa cuán ricos sean los padres de Lucas ni lo agradable que sea el lugar.

Lucas me dijo el nombre del restaurante donde íbamos a encontrarnos con Christina y Frank Brent. Mi corazón se desplomó hasta el estómago y un escalofrío me recorrió por dentro cuando vi las fotografías en sus sitios web. Es uno de esos lugares donde cuelgan lámparas de araña cada pocos metros una de otra, las mesas y sillas están bañadas en oro, y hay al menos siete tenedores y cucharas para distinguir entre ellos.

Según *Mujer Bonita*, debería empezar con los cubiertos más externos y avanzar hacia adentro. Espero que Julia Roberts no me guíe mal, porque es el único consejo que tengo para sobrevivir las próximas horas. Eso y mantener mi boca tan cerrada como sea posible. Ya sospecho que Christina será un poco agresiva pasivamente hacia mí y Frank probablemente me bombardeará con preguntas que no sé cómo responder.

Respiro hondo para calmarme. No debería pensar tan negativamente. Ellos fueron quienes me invitaron, por lo tanto, probablemente se comportarán de la mejor manera. Mi ceño se aprofunda en mi reflejo, recordando mi último encuentro con Christina.

Levanto una vez más el vestido azul bebé. Es un poco corto, pero tiene mangas abullonadas y un cuello alto. Puedo llevarlo con mis tacones color nude y algunas joyas de oro falso con mi cabello recogido. Eso seguramente se verá bien. Aunque, no sé qué opinará Christina sobre los vestidos cortos, considerando que la última vez que me vio estaba en mi pijama de conejitos y pantuflas.

Levanto el vestido camiseta blanco. Es un poco más largo, terminando justo arriba de la rodilla. Es más como una camisa larga abotonada con un cinturón para marcar la cintura. Un poco más casual, pero puedo darle un toque especial con mis tacones rosas y más joyería de fantasía dorada. Inclino la cabeza hacia un lado, intercambiando las prendas de atrás hacia adelante, antes de inclinar la cabeza hacia el techo y emitir un gemido de frustración.

Ambos vestidos son bonitos. Ambos vestidos se verán súper lindos y se pueden combina bien. Lanzo el vestido azul a la cama, optando por el vestido camiseta blanco, dado que es más largo. Cuando hay dudas, siempre es mejor ir un poco más conservador, al menos eso es lo que siempre me decía mamá.

Me ajusto el cinturón y me calzo los tacones rosas antes de recoger mi cabello en un moño alto. Suelto algunos mechones para enmarcar mi cara y me aplico un poco de brillo en los labios. Sonriéndome a mí misma, me doy la vuelta, decidiendo que esto es bastante lindo para un brunch formal con los padres.

Hay un suave golpe en mi puerta seguido por Lucas asomándose. Sus ojos se agrandan y recorren la longitud de mi cuerpo mientras empuja la puerta para abrirla. Noté su camisa blanca abotonada y sus jeans, lo que me hace sentir mejor respecto a mi elección de vestido. Supongo que no será tan elegante.

"Wow," murmura mientras camina hacia mí. "Te ves hermosa."

Intento mantener mi sonrisa, aunque estos días no sé cómo reaccionar alrededor de Lucas. Todavía estoy molesta con él. Todavía necesitamos hablar y no creo que compartir una comida con sus padres sea realmente la mejor manera de solucionar la brecha que crece entre nosotros. De hecho, estoy completamente segura de que la va a hacer más grande, pero es importante para él, y quiero mostrarle que todavía estoy en esta relación.

"¿Estás seguro de que esto estará bien para donde vamos?" pregunto mientras cruzo los brazos, sintiéndome un poco insegura.

Lucas sonríe y coloca sus manos en mis hombros, rozando su nariz contra la mía. Siento una chispa en el fondo de mi estómago y cierro el ojo, disfrutando esta cercanía.

"Definitivamente," murmura.

Abro los ojos mientras su mano se entrelaza con la mía, permitiéndole arrastrarme fuera de mi habitación y hacia la cocina. Mi bolso todavía está en la encimera donde lo dejé por última vez, un pequeño bolso rosa que apenas contiene mi cartera y teléfono celular, y mucho menos mis llaves.

a Seth y Hunter están sentados en el sofá, hablando de algo que no logro escuchar ya que bajan la voz. Hunter sigue mirándome y entrecierro los ojos, sospechando que habían estado hablando de nosotros.

a Seth lanza una mirada por encima del hombro, silbando mientras sus ojos me recorren. "Vaya vaya, qué bien te ves."

r Hago una mueca y me quejo. "Eso no era exactamente lo que intentaba, Seth."

s Seth sonríe de medio lado, pero su expresión se desvanece rápidamente mientras se levanta del sofá, haciendo una mueca al intentar verme mejor.

"No exageres", murmura Hunter mientras extiende la mano hacia Seth, pero rápidamente se la apartan.

. "Estoy bien", dice Seth con un gesto de fastidio.

n Suelto una risa ante el ceño fruncido de Hunter. "No tardaremos", digo, sintiendo cómo la mano de Lucas me da un suave apretón. "Espero que ambos se mantengan fuera de problemas y No se muevan demasiado." Les advierto con el dedo a Seth, quien vuelve a hacer un gesto de fastidio con los ojos.

o "Sí, sí, sí", murmura antes de darse la vuelta.

"¡Diviértanse!" grita Hunter mientras Lucas me guía fuera del apartamento.

Me sorprende un poco, y al mismo tiempo estoy agradecida, cuando Lucas me acompaña fuera del complejo de apartamentos hacia el taxi que nos espera. Esperaba una limusina, conociendo a Lucas y su familia. Parece que este será un encuentro un poco más casual; solo el lugar y la comida son elegantes. Se supone que la comida es increíble. Mi estómago gruñe en respuesta mientras me abrocho el cinturón de seguridad, girando mi atención hacia la ventana mientras el conductor comienza el viaje.

s El silencio es ensordecedor. Aparte de Lucas tamborileando con su rodilla, no hay nada. No música. Ni conversaciones extrañas con el conductor. Nada. Echo un vistazo a Lucas, viendo que él también está mirando por la ventana. Su pierna rebota arriba y abajo.

¿Está tan nervioso como yo? Me pregunto, pero no lo pregunto.

Mi mano agarra sus dedos tamborileantes y él gira hacia mí, luciendo sorprendido antes de que una sonrisa se apodere de él. "No te preocupes", dice, como si yo fuera la que no parara de moverse en el coche. "Debería ser divertido. Si no, se supone que la comida es excelente."

s Asiento, sin saber qué decir. Su voz se quiebra. Definitivamente está nervioso por algo. Nunca he estado tan nerviosa delante de mis padres, pero de nuevo, siempre tuvimos una conversación abierta. Siempre me dijeron que los llamara si había bebido, porque no querían que bebiera y

ıcondujera. Le pedí a mamá que me recetara la píldora y estaba muy orgullosa de mi madurez
ɔCreo que la única vez que estuve nerviosa con mis padres fue cuando les dije que me iba a
Colorado para la universidad, en lugar de quedarme en Nueva York.

ı, Estaba nerviosa, pero no tanto.

Si no conociera a Lucas, pensaría que va a una entrevista de trabajo, no a conocer a sus padres

"Hemos llegado", dice el conductor antes de detenerse frente al restaurante.

ıl Echo un vistazo afuera, mis ojos se agrandan al ver las puertas bañadas en oro. Dos señoras
vestidas con los tacones negros más altos que he visto, llevando vestidos ajustados Gucc
amarrones a juego, entran. La puerta es sostenida abierta por un mayordomo con smoking.

¿Un smoking con este calor?

Debe estar bien pagado.

a "¿Rachel?"

. Me sobresalto y giro hacia Lucas, ya de pie en la acera y ofreciéndome una mano. Dudosa, la
etomo y salgo del coche, deseando haber elegido el vestido azul, o quizás incluso el rojo. E
mayordomo nos abre la puerta y de repente un frío golpe generado por el aire acondicionado
zumbando en las esquinas del restaurante me golpea en la cara.

O quizás debí haber traído una chaqueta, pienso mientras me froto los hombros helados.

a Miro asombrada el lugar. Es mejor que en las fotos con alfombras rojas por todas partes. Rojo
ay oro parecen ser el tema, con camareros vestidos de smoking, sin las chaquetas, rondando cerca
ade las mesas de sus clientes con una toalla blanca colgando de su brazo.

a "¿Tiene usted reserva, señor?" pregunta el hombre en la recepción.

l Me encojo frente a él mientras sus ojos agudos me recorren, deteniéndose por un momento en
mis tacones rosados de diez dólares antes de dar una ligera sacudida de cabeza.

i "Me temo que en este momento no aceptamos clientes sin reserva."

e Todo lo que quiero es hundirme debajo de la alfombra y esconderme, o quizás darme la vuelta
e ir al café más cercano y barato. Obviamente, no elegí el vestido correcto para el almuerzo de
hoy. Realmente debería haberle preguntado a Lucas sobre el código de vestimenta.

e "Vamos a encontrarnos con Christina y Franklin Brent", dice Lucas con una sonrisa que no
ellega a sus ojos. Sus hombros están tensos y su espalda, completamente recta, y una vez más
tengo la sensación de que va a una importante entrevista de trabajo.

a Los ojos del hombre se entrecierran en Lucas antes de volver a mí. Me pregunto si nos va a
ıenviar de vuelta, pero en cambio, se da media vuelta, diciendo bruscamente, "Síganme".

y

. Agarro la mano de Lucas, mi agarre firme mientras lo sigo más adentro de este hermoso lugar aCon cada paso, siento un nudo en el estómago. Todo apetito se me va mientras mis ojo encuentran a los de Christina. La espalda de Frank está hacia nosotros, pero puedo decir que v vestido de traje. Christina lleva una falda lápiz rosa con un blazer a juego y una camisa d .botones. Los botones parecen de oro. Probablemente lo sean, conociendo a la familia de Lucas.

"Disculpe, señor", dice el hombre suavemente, "tienen visitas."

s Frank se da la vuelta, su mirada se encuentra con la mía y recorre mi cuerpo de arriba abajo iSin embargo, no es deseo lo que veo en sus ojos. Es esa mirada crítica de la que no he podid librarme desde que entré a este lugar. Trago saliva y levanto la mano, moviendo los dedos. M voz se quiebra al decir, "Hola". Me aclaro la garganta y me vuelvo hacia Christina, quien no h dejado de mirarme. "Espero que ambos estén bien."

Los ojos de Christina se entrecierran, pero no dice nada.

a Frank se levanta de su silla, ofreciéndole a Lucas la mano. "Es un placer verte, hijo."

l Lucas toma la mano ofrecida, estrechándola firmemente. "Igualmente."

o "Y es un placer que te unas a nosotros, Raven", dice Frank mientras señala una silla vacía a lado de Christina.

"Papá, es Rachel."

o Frank se frota la nariz con el dedo índice y el pulgar mientras sacude la cabeza. "Lo siento aRachel. Por supuesto que es Rachel. Por favor, toma asiento."

El hombre frente a mí, quien me miraba como si pensara que era una abeja molesta zumband a su alrededor, rápidamente se mueve para retirar la silla.

a "Gracias", murmuro suavemente, lamentando dejar el lado seguro de Lucas.

Aprieto la mandíbula, observando a Lucas tomar asiento frente a mí, deseando estar a su lad para poder tomar su mano en busca de algo de apoyo. En cambio, mantengo mis manos en m aregazo, luchando contra el impulso de morderme las uñas.

e "Espero que no les importe, pero hemos pedido por ustedes", dice Christina con una sonris apretada. "Dicen que este lugar tiene una comida increíble."

o Bueno, al menos eso es algo de lo que puedo hablar, pienso mientras ofrezco mi mejor sonris sencantadora. "Sí, eso es lo que leí en Tripster. Se supone que el chef tiene una estrella Michelin.'

Christina frunce los labios mientras se vuelva hacia mí, alzando una ceja. "¿Tripster? ¿Est alugar está en Tripster?" Suelta una risa amarga. "Debes estar bromeando. ¿No es Tripster par esos tipos mochileros?"

"Mamá", dice Lucas, con un tono de advertencia.

'. "Los tiempos han cambiado, Querida", dice Frank antes de levantar su copa de lo que ssospecho es champán.

a Miro a mi alrededor, preguntándome dónde puedo conseguir una copa de eso. Si Christina va ea criticar todo lo que digo, quizás necesite una bebida para aguantar esto.

Christina lanza su cabello por encima del hombro. "Pues, vaya novedad. ¿Has oído que la hija de Samuel, Lucy, está recorriendo Asia con una mochila? Ni siquiera se molesta en buscar una .carrera de verdad." Christina sacude la cabeza. "Realmente, es una lástima. Tenía tanto ɔpotencial."

i El ceño de Lucas se frunce. "Bueno, ¿no es ella quien se paga su camino?"

a Frank se reclina en su silla, tomando un sorbo de su champán mientras observa a su hijo. "Eso es lo que he oído."

"Entonces, no debe estar tan mal, ¿verdad?"

Frank se muerde el labio antes de que su mirada vuelva hacia mí. "Se supone que está haciendo una pasantía aquí, ¿cierto?"

l Me enderezo en mi silla, sintiéndome en el punto de mira. ¿Por qué me siento así cada vez que estoy cerca de la familia de Lucas? "Sí, estoy trabajando en el Louvre."

"¿También estabas trabajando con Samuel?"

, Asiento. "Sí, tomé algunas fotos para su Instagram."

"Y luego lo dejaste, justo después de eso?"

ɔ Siento como si el mundo entero se congelara mientras miro fijamente a Frank. Eso no fue lo que pasó. No dejé a Samuel. "Eh-Yo..." digo, intentado formular las palabras, pero la mirada de Frank se oscurece y pierdo toda capacidad de hablar. Me vuelvo hacia Lucas, preguntándome ɔqué debería hacer, pero él también me está mirando, con preocupación en sus ojos.

i "Yo-Eh..." Empiezo de nuevo. "Eso no es exactamente cómo sucedió-"

"Me sorprende bastante que dejaras a Samuel", dice Christina mientras mira sus uñas. "Pensé aque los artistas necesitaban a sus clientes. Samuel probablemente fue una de tus mejores oportunidades para triunfar en el mundo del arte." Christina suspira y sacude la cabeza. "Pero asupongo que nunca lo sabrás."

' "Rachel ya tenía una pasantía, Mamá", interrumpe Lucas apresuradamente. "Ella necesitaba-"

e "Pero, ¿qué haces en esa pasantía?" Frank pregunta.

a No puedo evitar morderme las uñas. Estoy demasiado nerviosa para detenerme. "Bueno ayudo a restaurar las pinturas."

e Una sonrisa lenta y amarga se dibuja en los labios de Frank. "¿Restaurando pinturas?" Intercambia una mirada con su esposa. "¿Y cómo eso va a pagar las cuentas?"

a "Eso no es todo lo que hace Rachel", dice Lucas, sacando pecho y enderezando la espalda "Ella también proporciona direcciones a los turistas, lidera visitas informativas-"

a Christina suelta una carcajada. "Así que será una guía turística una vez que se gradúe." Echa la acabeza hacia atrás, riendo por unos minutos antes de tomar el pañuelo frente a ella y secarse los ojos. "No creí que para eso se pudiera ir a la universidad."

Lucas abre la boca, pero antes de que pueda decir algo, varios meseros nos rodean, llevando platos cubiertos en sus manos.

o "Disculpe, Señor y Señora", dice un mesero.

Al unísono, levantan las tapas, como si estuvieran coreografiados, y bajan la comida frente a nosotros. Contemplo el pequeño plato. Un ternera empanizada y ligeramente asada descansa en sel centro con un toque de salsa de frutos rojos. Al lado hay un montón de puré de batata. Se ve absolutamente hermoso, pero no tengo hambre.

e Respiro hondo, sintiéndome como si fuera a estallar en llanto. Tan pronto como los meseros se van, empujo rápidamente mi silla hacia atrás.

"Discúlpenme", digo, con voz entrecortada mientras intento controlarme. Un sollozo exige salir, pero no dejaré que estas personas sepan que me afectaron. "Debería ir a lavarme las manos antes de comer", digo, dando media vuelta y sin siquiera esperar a escuchar su respuesta.

o Lágrimas corren por mis mejillas mientras me alejo, mirando vagamente alrededor en busca de ealgún tipo de señal. Tan pronto como veo la señal del WC con una imagen de una persona con un evestido, doblo la esquina, casi entrando corriendo al baño.

Golpeo mis manos contra el mármol del lavabo y sollozo. Mirándome al espejo, observo las lágrimas salir de mis ojos, haciéndolos parecer más bien de un verde brumoso. Suelto mi moño élanzando la liga frente a mí, sin importarme si la pierdo. Mi máscara de pestañas ya corre por mi srostro sonrojado. Inclinándome, me echo agua en la cara, sin importarme si arruino mi omaquillaje. De todas formas, ya está arruinado.

No sé en qué estaba pensando cuando acepté esto. Por supuesto que no querían realmente que estuviera aquí. Por supuesto que iban a aprovechar esta oportunidad para hundirme. Y ¿por que les importa de todos modos? Es mi vida. Puedo hacer lo que quiera.

, Respiro profundamente, levantando mi vista y mirándome de nuevo. No soy yo, me digo a mi misma. Son ellos y Lucas. Están molestos porque Lucas sale conmigo, alguien que consideran por debajo de ellos.

" No se trata de mí en absoluto.

.

a

s

ɔ

a

ɹ

e

e

e

s

e

ɹ

s

,

i

i

e

é

í

ɹ

No se trata de mí en absoluto.

Capítulo 25

LUCAS

"¿Por qué tienes que ser tan cruel?" digo mientras veo a Rachel prácticamente huir de nuestra mesa. Vuelvo mi mirada a mis padres, mirándolos con desaprobación.

Mamá me devuelve la mirada con los ojos muy abiertos, luciendo confundida, como si no supiera que está siendo malvada con Rachel. Papá cruza sus brazos mientras se recuesta más en su silla.

"No estábamos siendo crueles," dice papá, su mirada se endurece hacia mí. "Estábamos siendo realistas."

"¿Cómo puede alguien ganarse la vida con un título en arte?" Mamá pregunta mientras gestiona hacia el asiento vacío de Rachel. "Ella necesita conocer la verdad."

"Rechazar la ayuda de Samuel no fue la elección más inteligente."

Mis manos se cierran en puño y mi mirada se oscurece. "Ella ya se comprometió con su programa. Es honesta, dedicada y lleva las cosas hasta el final."

Papá se burla, echando su cabeza hacia atrás mientras mamá niega con la cabeza.

"Ser honesto no paga las cuentas," dice papá.

"Si fuera inteligente, habría dejado el programa y trabajado con Samuel," añade mamá. "Tu sabes cómo él abre puertas. Mira lo que ha hecho por ti."

Suspiro y niego con la cabeza. "Samuel no ha hecho nada por mí."

"¿Qué quieres decir con eso?" Mamá pregunta, su voz aguda. Ella mira a papá antes de volver hacia mí. Su mano descansa sobre la mía, pero la retiro, sin querer ser tocado en este momento. No puedo creer que acabo de presenciar a mis padres atacando prácticamente a Rachel. Ellos fueron quienes la invitaron.

Es totalmente injustificado.

"Cariño," dice mamá, su voz insegura mientras se gira hacia mí, "Samuel realmente es una gran manera de entrar en este campo. Y luego, cuando te gradúes, estarás mejor preparado para

ayudar a tu padre en Manhattan."

"No quiero ayudar a papá," digo de prisa, mis ojos se abren de par en par cuando me doy cuenta de que acabo de decir esas palabras. ¿Realmente estoy haciendo esto? Mi mirada se levanta, encontrándose con mi padre frunciendo el ceño hacia mí. Observo su cabello gris, su barriga cervecera, su traje impecablemente planchado y me doy cuenta de que no es tan aterrador.

Es solo un hombre.

"No vine aquí para trabajar con Samuel," digo, manteniendo mi posición.

Papá suspira, enderezándose antes de tomar un sorbo de su vaso. "Lo sé," dice con tono sombrío.

Mi corazón se detiene, cae a mi estómago. "¿Lo sabes?" respiro.

Escucho a mamá suspirar y me giro hacia ella. "¿Por qué más crees que vinimos?"

Mis ojos se abren de par en par. "Todo este tiempo, sabían que vine aquí a perder el tiempo."

"¡Lenguaje!" papá grita.

Mamá asiente repetidamente, su mirada permanece en la mesa. "Planeábamos llevarte a casa pero cuando hablamos con Samuel, pensamos que finalmente habías entendido lo que es mejor para ti."

"Hasta que conocimos a tu nueva distracción."

"¡Ella no es una distracción!" grito mientras golpeo la mesa con el puño. "Su nombre es Rachel, y es una persona maravillosa. Es la única que me hace sentir como si... como si..."

"¿Como qué?" Papá pregunta, inclinando su cabeza hacia un lado, un brillo amargo destellando hacia mí. "¿Es ella el sol en el cielo? ¿Hace que mariposas revoloteen en tu estómago? ¿Que tu corazón palpite?"

Saco pecho. "Sí. Eso es exactamente lo que hace."

Papá se burla. "Todo eso es un absurdo sin sentido. No significa nada."

"Bueno, para mí significa todo."

"¿Y qué sobre en cinco años? No, diez?" Papá sonríe amargamente mientras se inclina. "¿Que estarás haciendo? ¿Escribiendo?"

Asiento. "Sí, eso es exactamente lo que estaré haciendo."

Papá se ríe amargamente. Me giro hacia mamá y veo que ella no me está mirando. "¿Y ella será artista? ¿Ambos estarán pasando hambre, viviendo en las calles, incapaces de mantenerse por sí mismos?"

"No lo sabes."

"Sí lo sé."

"Lucas, por favor," dice mamá mientras agarra mi mano. Intento arrancar mi mano de la suya pero su agarre se tensa. "Escúchanos. Sabemos lo que es mejor para ti. Solo no queremos que cometas los mismos errores que-"

"¿Como quién, mamá? ¿Como tú?"

Mamá se estremece e instantáneamente me suelta. "¿Qué se supone que significa eso?"

Río amargamente, viendo cómo sus ojos se abren de horror mientras se aleja de mí. "Sabes exactamente lo que significa. No amas a papá, solo lo usas por su dinero."

"Eso no es verdad," respira, sus ojos brillando con lágrimas no derramadas.

"¿Cómo puede no ser verdad cuando él te engaña cada vez que puede?"

"¡Ahora escucha aquí, pequeño desgraciado!" Papá grita mientras agarra mi cuello y me sacude. "Vas a terminar con esa chica, terminarás tu programa con Samuel, y cuando termine tu último año, volverás a Manhattan. ¿Entendido?"

"No." Agarro su mano y la aparto de mí. Empujo mi silla hacia atrás, sin importarme si los camareros y los otros invitados me están mirando mientras me levanto, superando en altura a mi padre. "No voy a hacer nada de eso."

La cara de papá se pone roja mientras balbucea, pensando qué decir. Sus ojos están llenos de ira y odio. ¿Alguna vez este hombre me ha amado? ¿O siempre me ha visto como un medio para sun fin? No creo que alguna vez me haya dicho que me ama.

No creo que alguna vez lo haya amado.

"Disculpa," escucho una voz maravillosa.

Al girarme, veo a Rachel caminando hacia nosotros, sus ojos rojos e hinchados probablemente de llorar. Su maquillaje está corrido alrededor de sus ojos. Fuerza una sonrisa mientras mira entre mis padres. Sus cejas se fruncen en confusión por un momento antes de suavizarse.

"Creo que he cogido algún tipo de virus estomacal," dice suavemente, su mirada se desplaza al suelo. "No quiero que se enfermen. Creo que debería irme."

Asiento y cierro la distancia entre nosotros, enlazando mi brazo con el suyo. "Me iré contigo. Parece que he cogido el mismo virus estomacal."

Rachel levanta la mirada, sus ojos se agrandan por un momento antes de que una sonrisa sincera se apodere de ella. No dice nada mientras nos dirigimos hacia la puerta, avanzando rápidamente hacia ella.

"¡No creas que puedes usar el apellido de la familia después de esto!" papá grita detrás de mí.

Me encojo de hombros, sin molestarme en voltear. "¡Está bien!"

"No lo dejes ir así nomás," oigo decir a mamá. "Ve tras él. No puedes simplemente dejarlo i esin resolver nada."

"Le he dado a ese maldito muchas oportunidades," oigo decir a papá.

"¿Estás bien?" pregunta Rachel.

Miro hacia abajo hacia ella, sabiendo que es aquí donde pertenezco, a su lado, enfrentando e smundo juntos.

"¡Ni se te ocurra pensar que puedes volver a ser parte de esta familia!" papá grita detrás de mí mientras abro la puerta y salgo hacia la luz.

Por supuesto, estoy preocupado. Es solo cuestión de tiempo antes de que me corten los fondos eo papá aparezca en mi puerta, exigiendo que regrese. Pero ahora mismo me siento renacido urevitalizado. Sé que este es el camino correcto para mí. No más sentarme en una oficina aburriéndome hasta la muerte. No más escuchar a mis padres diciéndome qué hacer y qué decir.

s Finalmente puedo ser yo mismo y hacer lo que quiero.

i Siento que por fin estoy dejando el nido y en mi camino hacia convertirme en un adulto.

Presa mis labios contra los de Rachel, disfrutando el sentir de ella contra mí después de tanto etiempo de estar separados. Ella se abre para mí, deslizando su lengua contra la mía. Siento sus amanos en mi cabello, acariciando los mechones suavemente.

Alejándome de ella, sonrío hacia sus ojos verdes empañados, acariciando el lado de su mejilla.

"Estoy bien," susurro mientras entrelazo mis dedos con los suyos. Ella sonríe hacia mí y jurc que, es difícil respirar. Soy incapaz de apartar la vista de ella. Nunca supe que podía sentir tanto ,amor por alguien.

a Coloco otro beso contra su frente, murmurando, "Estoy exactamente donde necesito estar."

e

l

.

a

e

Me encojo de hombros, sin molestarme en voltear. "¡Está bien!"

"No lo dejes ir así nomás," oigo decir a mamá. "Ve tras él. No puedes simplemente dejarlo ir sin resolver nada."

"Le he dado a ese maldito muchas oportunidades," oigo decir a papá.

"¿Estás bien?" pregunta Rachel.

Miro hacia abajo hacia ella, sabiendo que es aquí donde pertenezco, a su lado, enfrentando el mundo juntos.

"¡Ni se te ocurra pensar que puedes volver a ser parte de esta familia!" papá grita detrás de mí, mientras abro la puerta y salgo hacia la luz.

Por supuesto, estoy preocupado. Es solo cuestión de tiempo antes de que me corten los fondos, o papá aparezca en mi puerta, exigiendo que regrese. Pero ahora mismo me siento renacido, revitalizado. Sé que este es el camino correcto para mí. No más sentarme en una oficina, aburriéndome hasta la muerte. No más escuchar a mis padres diciéndome qué hacer y qué decir.

Finalmente puedo ser yo mismo y hacer lo que quiero.

Siento que por fin estoy dejando el nido y en mi camino hacia convertirme en un adulto.

Presa mis labios contra los de Rachel, disfrutando el sentir de ella contra mí después de tanto tiempo de estar separados. Ella se abre para mí, deslizando su lengua contra la mía. Siento sus manos en mi cabello, acariciando los mechones suavemente.

Alejándome de ella, sonrío hacia sus ojos verdes empañados, acariciando el lado de su mejilla.

"Estoy bien," susurro mientras entrelazo mis dedos con los suyos. Ella sonríe hacia mí y juro que, es difícil respirar. Soy incapaz de apartar la vista de ella. Nunca supe que podía sentir tanto amor por alguien.

Coloco otro beso contra su frente, murmurando, "Estoy exactamente donde necesito estar."

Capítulo 26

RACHEL

"Lo siento mucho, por todo," dice Lucas mientras me mira y sostiene mi mano en el taxi de regreso a nuestro apartamento.

Me siento exhausta y eufórica a la vez. Probablemente sea por haber llorado, y también por el hecho de que Lucas finalmente se defendió. Bueno, también se defendió por mí, que es todo lo que realmente puedo pedir. Es todo lo que quería que hiciera. Sé que aún necesitamos hablar sobre lo sucedido, pero siento que todo estará bien a partir de ahora.

"No puedo creer que te hayan dicho esas cosas."

"Está bien," digo mientras le doy un suave apretón a Lucas. "Gracias por defenderme."

Lucas niega con la cabeza. "Era cuestión de tiempo. Esto, quiero decir," dice, asintiendo hacia mí, "Sé que odian a los forasteros y me odian por no seguir todas sus órdenes. Probablemente será difícil a partir de ahora," pone cara de disgusto. "Y diferente."

"Lo superaremos juntos, Lucas."

Presiono mis labios contra los suyos, pero el coche se detiene, haciendo que el beso sea corto. Salimos del coche y observo a Lucas darle unos euros al conductor de su cartera antes de tomar mi mano y tirar de mí hacia adentro. Sus labios están sobre los míos tan pronto como cruzamos las puertas, tropezando por el pasillo hacia el ascensor.

"Solo quiero estar contigo," murmura Lucas contra mis labios.

Mis manos están en su cabello, tirando de él hacia mí, sin querer dejarlo ir nunca. Su lengua acaricia la mía, avivando el fuego dentro, haciendo que esa sensación en mi estómago se retuerza de deseo. Gimo, respondiendo a sus demandas, entrelazando mi lengua con la suya y disfrutando del suave gemido que escapa de sus labios.

El ascensor suena y entramos tambaleándonos, rehusando separarnos. Vagamente soy consciente de él golpeando los botones antes de empujarme contra la pared. Agarra mi pierna y se frotar contra mi centro mientras las puertas se cierran. Un gemido escapa de mis labios y m

boca se desliza de la suya, ladeándose mientras él besa un camino por la longitud de mi cuello hacia mi pecho. Mi zapato apenas se sostiene en mi pie. Me aferro a su cabello mientras sus dientes rozan la carne sensible de mi nuca, succionando ligeramente antes de subir de nuevo para apoderarse de mi boca.

Escucho algo caer al suelo y me doy cuenta de que es mi tacón. Necesitaré recogerlo. No puedo olvidarlo. Son baratos, pero también son bonitos. La mano de Lucas bajando por mi frente me hace olvidar todo sobre mi zapato y mi cuerpo se tensa mientras siento su mano deslizarse bajo mi vestido y rozar mis bragas.

Mi boca lo libera y me apoyo contra la pared, mi pierna lo atrae más hacia mí mientras sus dedos aumentan su presión. Mis labios se separan mientras lo miro a él, sus ojos se detienen en mis labios antes de levantar la vista hacia mí.

"Eres tan hermosa," susurra.

Lo atraigo hacia mí, queriendo mis labios sobre los suyos, pero el ascensor suena y las puertas se abren. Lucas se arrodilla lentamente frente a mí, agarra mi zapato y lo desliza en mi pie. Me gusta esta vista, con él frente a mí, arrodillado, mirándome mientras me calza. Me hace sentir poderosa, y no puedo esperar a tenerlo de vuelta en el apartamento.

Se levanta y agarra mi mano, tirando de mí por los pasillos hacia nuestro apartamento. Sus dedos tantean las llaves en su bolsillo mientras nuestro paso se acelera. Estoy desesperada por quitarme esta ropa y estar sobre él.

Parándonos frente a nuestra puerta, observo cómo sus manos tiemblan mientras empuja la llave hacia la cerradura, fallando un par de veces antes de deslizarla adentro. Muerdo mi labio mientras él empuja la puerta para abrirla. Pateando mis zapatos, mis manos rodean sus hombros. Él me levanta fácilmente, como si no pesara nada y me estrella contra la pared. Gimo mientras su boca encuentra mi cuello, succionando ligeramente mientras se frota su dura polla contra mí.

"¿Hola?"

Tanto Lucas como yo nos giramos hacia el sonido, encontrando a Hunter de pie con Seth asomándose por la esquina, con la boca abierta ya sea de shock o de excitación.

"Así que, supongo que ya no están peleando?" Seth pregunta mientras mueve sus cejas con insinuación. Se tambalea para pararse junto a Hunter, sosteniéndose de sus muletas con un agarre fuerte.

Lucas suelta una carcajada y nos volvemos el uno hacia el otro. Una sonrisa fácil aparece en mis labios mientras mi cabeza se tambalea perezosamente arriba y abajo. "Ya no estamos peleando," murmuro mientras froto mi nariz contra la suya.

Lucas aprieta mi trasero y me lleva desde el vestíbulo a través de la cocina, hacia mi dormitorio, donde me tira sin ceremonias sobre la cama. Seth y Hunter nos siguen con Seth apoyando sus muletas contra mi cama antes de rodar a mi lado.

"Estoy listo," dice Seth mientras extiende sus brazos.

Con una mirada oscura a sus zapatos de parte de Lucas, Seth se los quita.

"No deberías estar moviéndote," le digo mientras me giro hacia Seth, quien me da una sonrisa retraviesa.

"Oh, lo sé." Mueve sus cejas con insinuación y mi cara se sonroja ante la implicación. Su mano tira de mi camisa antes de moverse hacia mi rodilla, acariciándola con movimientos de arriba abajo.

Me inclino hacia él, mi estómago revolotea mientras lamo mis labios, deseando desesperadamente sus manos sobre mí. Sus manos continúan hacia arriba, casi tocando mi ropa interior antes de moverse hacia abajo hacia mi rodilla una vez más. La agarra suavemente, antes de moverse hacia arriba, sus nudillos rozando apenas mis bragas.

Gimo y me muevo hacia él, necesitando más. Hay movimiento en la cama y al mirar por encima de mi hombro veo a Lucas arrastrándose hacia la cabecera mientras que Hunter está a los pie de la cama. Me muerdo el labio cuando siento las manos de Seth en mi ropa interior de nuevo, esta vez con más presión. Deslizando mis manos bajo mi vestido, bajo mis bragas y las pateo lejos de mis pies antes de moverme para montarme encima de Seth.

Nuestros ojos se encuentran, los de Lucas brillan con deseo. Él extiende sus brazos hacia mí y yo agarro sus manos, tirando de él hacia mí hasta que sus labios están sobre los míos. Siento las manos de Hunter en mi cintura, desabrochando mi cinturón mientras Lucas continúa besándome. Sus dientes rozan contra mi lengua y gimo cuando lo siento succionar tiernamente antes de soltarla.

Las manos de Seth masajean mi pierna, enviando escalofríos a través de mí. Sus manos agarran mi trasero, tirando de mí hacia él. Tropezando hacia adelante, mis brazos se cierran alrededor de Lucas mientras las manos de Hunter masajean mis senos. Mis piernas tiemblan mientras me mantengo equilibrada, sin saber cuánto tiempo más podré soportar esta dulce tortura.

Los dedos de Hunter desabotonan mi vestido con habilidad. Seth aparta la tela. Mi mirada baja, observándolo continuar empujándome hacia adelante, su lengua lamiéndose los labios haciéndome sonrojar. Ya casi estoy sobre él. Puedo sentir el aliento de Seth en mi feminidad. Mi cuerpo tiembla mientras Lucas succiona mi lóbulo y Hunter jala mi sostén. Mi vestido está ahora

icompletamente abierto. Solo mi sostén me cubre mientras mis hombres continúan adorando m
ıcuerpo, completamente vestidos.

Empujo a Lucas lejos, agarrando su camisa y tirándola por su cabeza. Mordiéndome el labio
paso mis manos por su pecho. Mi mirada lo recorre, deteniéndose en sus abdominales marcados
Me inclino hacia él, presionando mi boca contra su pecho mientras escucho movimiento detrás
ade mí. Las manos de Hunter se deslizan por mi espalda, desabrochando mi sostén con habilidad
mientras la lengua de Seth se desliza contra mi clítoris. Mis dientes se hunden en el pecho de
ıLucas. Un leve siseo sale de sus labios mientras las manos de Hunter agarran mis senos, sus
ededos jugueteando con mis pezones. Mis piernas tiemblan mientras Seth continúa lamiéndome
sus manos jugando con mi trasero antes de moverse hacia mi frente.

o Continúo besando un camino desde el pecho de Lucas hacia su boca mientras lo escucho
adesabrocharse el cinturón. Hunter tira de mi vestido, quitándolo de mis brazos hasta que estoy
scompletamente desnuda. Arrojo mi cabeza hacia atrás, gimiendo mientras el dedo de Seth entra
en mí.

r "Sí", murmuro mientras Hunter agarra mis senos, su boca presionando besos húmedos contra
lmi cuello. Siento su pene duro presionándome a través de sus jeans.

e Seth succiona mi clítoris aún más, añadiendo otro dedo y empujando profundo dentro de mí
sLucas reclama mis labios, succionando mi lengua. Siento como si me tomaran de cada lado. M
atención se divide entre uno y otro. Manos se deslizan por mi frente y desde atrás
yacariciándome, mordiéndome, succionándome hasta que estoy temblando de deseo y ansiando
sliberación.

. Lucas toma mi boca una vez más y mis manos se sumergen en sus pantalones desabrochados
eSu pene palpita en mi mano. El líquido preseminal facilita mis movimientos mientras lo
masturbo. Él se mueve en mi mano. Un jadeo sale de él mientras juego con su abertura.

s Siento algo caliente y duro presionándome contra el trasero. Me doy cuenta de que es el pene
ıde Hunter y me muevo contra él. Él gime en mi oído, animándome. Estoy tentada de moverme
ıde nuevo, pero la lengua de Seth proporciona más presión contra mi clítoris, haciéndome
eimposible prestar atención. Estoy tan húmeda. Mis paredes se cierran alrededor de los dedos de
Seth, deseando algo más grande y más duro dentro de mí.

a "Seth, más", suspiro contra los labios de Lucas.

, Seth continúa succionando y besando, pero siento movimiento detrás de mí. Al mirar por
iencima del hombro, veo a Seth bajándose sus shorts. Su pene duro se libera. El líquido
a

ipreseminal baja por su longitud. Hunter le pasa un condón, y él rápidamente se lo coloca mientras me cierne sobre él, desesperada por tenerlo dentro de mí.

, Los dedos de Hunter se mueven de mis senos hacia mi clítoris, rodeando mi pequeño botón .tan tenso. Me bajo sobre Seth, echando mi cabeza hacia atrás contra los hombros de Hunter smientras Seth me llena profundamente dentro. Los labios de Lucas se desplazan hacia mis senos dsuccionándolos tiernamente antes de morderlos. Todo mi cuerpo responde con escalofríos equeriendo y necesitando más.

s Siento a Hunter cambiándose de lugar con Lucas.

, "Amigo", dice Hunter con una sonrisa traviesa. "Deberías follártela. Has estado luchando tanto tiempo, seguro que quieres estar bien dentro de ella." Sus dedos agarran mi barbilla, su pulgar pacariciando mi labio inferior antes del superior. "Quiero esta boca tuya."

y Le sonrío a Hunter, viéndolo bajarse aún más sus pantalones mientras Lucas se sitúa detrás de amí. Seth se mueve lentamente dentro de mí, su cabeza inclinándose de lado a lado. Sus manos dan palmaditas contra mis caderas.

a "Muévete", murmura, su rostro tenso como si estuviera en dolor. "Muévete."

"Espera, idiota", dice Lucas, masajeando mis nalgas mientras su pene se desliza entre ellas ."Siempre eres tan impaciente."

i Seth aprieta los dientes, sin decir nada. Su rostro está enrojecido y sus ojos me miran ,suplicantes por más. Mi atención se desvía cuando siento a Lucas hundir sus dientes en mi ocuello, su cabeza justo en la entrada de mi trasero.

"¿Quieres esto?" susurra oscuramente.

. Mi cabeza se inclina hacia adelante y hacia abajo. Él se introduce profundamente, haciéndome perder el equilibrio y caer hacia adelante, mis senos colgando en la cara de Seth. Seth empuja dentro de mí, sus manos tomando mis senos mientras succiona un pezón. Seth intenta acelerar el eritmo, pero Lucas lo mantiene lento, deslizándose dentro y fuera de mí, haciéndome sentir cada ecentímetro de su dureza.

e Hunter agarra mi barbilla, levantándome hasta que estoy a nivel con su pene palpitante frente a emí. Mi boca se abre y tomo su cabeza, succionando ligeramente y pasando la lengua por la abertura.

"Bien", murmura Hunter, acariciando mi cara. Su pene se desliza dentro y fuera de mí, pero rsolo la punta. Lo succiono mientras siento a Lucas moverse un poco más rápido. Los dientes de oSeth rozan contra mi pezón, haciéndome jadear.

"Más", gruñe Hunter, agarrando mi cara y empujándose profundamente dentro de mi boca.

a Me ahogo, pero me controlo mientras él se mueve dentro y fuera de mí, empujándose más fuerte mientras Lucas acelera el ritmo detrás de mí. Seth agarra mis caderas, moviéndose más ,rápido mientras una mano se desliza entre nosotros, rodeando mi pequeño botón.

r No puedo gemir ni jadear. Mi boca está llena de Hunter. Todo lo que puedo hacer es dejar que ,me use hasta que esté satisfecho. No sé por qué, pero me excita tanto, estar llenada desde todos ,los ángulos. Seth frota su miembro contra mí mientras Lucas gime detrás de mí. Puedo sentir todo el largo de Lucas entrando en mí. Se mueve más fuerte, más rápido, sacudiéndome con cada embestida que me da. Duele, pero al mismo tiempo el dolor se mezcla con el placer y ya no opuedo distinguir entre ellos.

r "Sí," Hunter gruñe, empujando su miembro en mí una vez más, sujetando mi cara firmemente por ambos lados mientras tiembla dentro de mí.

e Miro hacia arriba, observando cómo su boca se abre en forma de 'O' mientras todo su cuerpo stiembla. Su esperma explota en mi boca y todo lo que puedo saborear es él mientras veo cómo sus hombros se relajan. Sus manos acarician mi cabello alejándolo de mi cara y se inclina hacia atrás, sentándose sobre sus rodillas mientras su miembro se desliza fuera de su boca.

. "Más rápido," gruñe Seth, sus manos en mis caderas apretando mientras me penetra.

Lucas agarra mis brazos, tirando de mí hacia atrás hasta que siento su pecho contra el mío. Es ntan caliente. El sudor baja por el lado de mi cara mientras sigo rozándome contra Seth. Lucas ibesa mi mandíbula, mi cuello, mi hombro. Su miembro es duro y profundo en mí, sin embargo parece controlado a diferencia de Seth.

"¡Mierda!" grita Seth, penetrándome más fuerte hasta que finalmente se queda quieto. Siento esu miembro palpitar, veo cómo sus manos agarran las sábanas mientras su cabeza se mueve de aun lado a otro, contorsionada de dolor mientras se vacía.

l Seth se relaja bajo mí. Su respiración es entrecortada. Me inclino hacia delante y coloco mis alabios sobre los suyos, besándolo castamente. Apenas tengo tiempo para más ya que Lucas me tira hacia atrás hacia él, penetrándome con más fuerza. Gimo mientras sus manos me rodean, una aacariciando mi clítoris mientras la otra pellizca mi pezón.

a "Quiero oírte gritar," Lucas susurra oscuramente en mi oído, enviando escalofríos por mi espalda.

o Él agarra mis brazos, tirando de ellos hacia atrás. Me inclino hacia delante, incapaz de estar eerguida mientras él me penetra más duro. Mi boca está abierta. Quiero gritar su nombre, pero mi voz permanece en silencio mientras jadeo en las mantas frente a mí.

s "Mierda, Rachel," murmura Lucas, pronunciando cada sílaba con una embestida. "Di m snombre."

"Lucas," lloro, mi cuerpo temblando mientras siento que asciendo más hacia ese dulce clímax. e "Más fuerte."

s "¡Lucas!" grito, sintiéndome acercar, como si estuviera a punto de estallar en un millón de rpedazos diminutos. Todo mi cuerpo tiembla y entierro mi cabeza en la cama, incapaz de acontrolarme más mientras siento mi cuerpo cayendo por el precipicio.

o "¡Lucas!" grito. Las estrellas explotan más allá de mis ojos. No puedo dejar de gritar mientras mi orgasmo se apodera de mí. Lucas grita, su cuerpo quedándose quieto detrás de mí y siento su eesperma fluir a través de mí.

Caigo en la cama, al lado de Hunter y Seth. Lucas cae sobre mí, besando mis hombros, la ocorona de mi cabeza, mi mejilla. Es como si no pudiera tener suficiente de mí.

o "Te amo," susurra en mi oído, acariciando mi mejilla con su nariz.

a Sonrío y me giro hacia él. Tomo un momento y acaricio su cabello hacia atrás antes de susurrar, "Yo también te amo."

Nos quedamos así durante mucho tiempo, acunándonos el uno al otro con Hunter y Seth a scada lado. Lucas se mueve fuera de mí, colocándose entre mí y Hunter. Seth suspira a mi lado y sme giro, viendo cómo está mirando al techo con sus manos sobre su estómago. Mi mirada viaja ,por su cuerpo hacia su pie lesionado, aún vendado de su estancia en el hospital.

"¿Estás bien?" susurro mientras empujo su hombro.

o Él se gira hacia mí y sonríe. "Sí," dice Seth mientras acaricia mi cabello detrás de mi oreja e"Solo hay un problema."

Mi ceño se frunce, preguntándome si nuestra actividad de alguna manera había dañado aún smás su pie. Aunque, fuimos cuidadosos. Al menos, eso pensé.

e "¿Qué?" pregunto, con el miedo apoderándose de mí.

a Seth saca su labio inferior. "Tengo hambre."

Me río y golpeo su hombro antes de girarme. "Y yo que pensaba que era algo grave," imurmuro, cerrando los ojos.

"Es grave," dice Seth mientras me pica en el hombro. "Me muero de hambre. Mi estómago se restá comiendo por dentro."

i "¿Pedimos pizza?" oigo preguntar a Hunter.

"No, tengo una mejor idea," dice Lucas. Mis ojos se abren y lo veo sonriendo brillantemente hacia mí.

"¿Qué?" pregunto, pero sin decir nada más, veo cómo Lucas se levanta de la cama.

"Ponte tu ropa más bonita," dice mientras sale de la cama. "Hay algo que he querido hace desde que llegamos aquí."

***

Miro hacia abajo la deliciosa comida. La vista de París es absolutamente increíble desde aquí Nunca supe que había un restaurante cerca de la cima de la Torre Eiffel. Probablemente es un de los lugares más románticos en los que he estado. El restaurante está en el segundo piso, per según la información del menú, el segundo piso está a 125 metros del suelo. Las luces de l ciudad titilan a nuestro alrededor.

Gimo, sintiéndome ligeramente incómoda por toda la comida que comimos. Lucas n escatimó en gastos. Nos hizo pedir a cada uno la cena de ocho platos. Ahora definitivament estoy pagando por ello. Probablemente debería haber usado el vestido blanco, pero viendo cóm ya lo había usado para un almuerzo muy sombrío, pensé que era mejor optar por el vestido azul.

Quizás sea el área, o el hecho de que toneladas de turistas están aquí todo el tiempo, pero e servicio es definitivamente mejor. Los camareros se demoran cerca de nuestra mesa ofreciéndonos más vino o agua. Nadie me ha dado miradas de desaprobación.

Definitivamente van a recibir una excelente reseña de mi parte.

Mi mirada se dirige hacia Hunter, recostado en su asiento con las manos sobre su estómago gimiendo mientras su cabeza se balancea de un lado a otro. "Tan lleno," se queja mientras hac una mueca.

Me tienta meter otro bocado en mi boca. El cangrejo al curry está para morirse, el cordero e salsa de crema fue exquisito, y definitivamente puedo verme comiendo el soufflé de chocolat por el resto de mi vida.

Pero no creo que pueda meter nada más.

"Todavía pienso que la pizza habría sido mejor," murmura Seth desde mi otro lado.

Frunzo el ceño al verlo sentado ahí, con su camiseta y pantalones cortos de deporte. Eso e todo lo que trajo. Lucas se ofreció a prestarle algo elegante para vestir, pero Seth se negó, n quería aceptar caridad. Si no estuviera ya con muletas, le habría dado un golpe en la cabeza y l habría hecho cambiar a algo más elegante.

"¿Quieres echar un vistazo en el último piso?" Lucas pregunta, ya deslizándose fuera de s silla y ofreciéndome la mano.

Sonrío y la acepto, dejando a Seth y Hunter quejándose y resoplando en sus sillas. Lucas s detiene frente al camarero, quien recoge nuestros platos medio vacíos y vasos.

"¿Podría cargar todo a esta tarjeta?" Lucas pregunta mientras le entrega una tarjeta de crédito rde su cartera.

"Por supuesto, Monsieur," dice el camarero con un asentimiento breve. "¿Fue todo de su agrado?"

"Sí," respondemos al unísono Lucas, Hunter y yo.

Seth gruñe en su silla.

Niego con la cabeza mientras Lucas me guía hacia el ascensor. Hay una breve fila para subir a último piso, así que nos detenemos y esperamos. Mi mirada vuelve a vagar por el salón una vez más, disfrutando de la sencilla elegancia del restaurante.

"Quiero agradecerte por hoy," dice Lucas mientras seguimos a los otros invitados al ascensor.

Niego con la cabeza. "No creo haber hecho mucho."

"Si no hubieras estado allí, no creo que hubiera podido enfrentarme a mis padres."

Las puertas del ascensor se cierran y espero para responder mientras subimos al último piso mi mano apretando la de Lucas. En cuanto la puerta se abre, seguimos a un grupo de personas hacia fuera. Hace viento en la cima y mi falda se levanta, casi exponiendo mi ropa interior a los turistas que nos rodean.

Lucas suelta una carcajada y se quita la chaqueta del traje, poniéndomela sobre los hombros aunque dudo que ayude mucho. Bueno, al menos está oscuro. No quiero perderme esta hermosa vista. Simplemente le diré a Charlie cuando vuelva que todos pudieron ver mi ropa interior en la cima de la Torre Eiffel.

No todos los días alguien puede decir eso.

"Todo lo que hice fue correr al baño llorando," digo, inclinándome hacia Lucas. Encontramos un lugar libre cerca de la barandilla. Mis ojos se agrandan mientras observo todas las luces de la ciudad.

París es realmente hermoso. Tanto en la oscuridad como en la luz.

Ha sido un comienzo difícil, pero este lugar es realmente increíble.

"Me haces querer ser más de lo que mis padres esperan de mí," Lucas murmura en mi oído "Me haces querer luchar por lo que es correcto."

Suelto una carcajada y aparto el pelo de mi cara. "Debería haberles dicho algo a tus padres."

Lucas asiente, una chispa traviesa en sus ojos. "La próxima vez."

Exclamo incrédula. "¿Habrá una próxima vez?"

Lucas asiente con entusiasmo. "No he terminado con ellos. Probablemente me corten el flujo de dinero, haciendo difícil que sobreviva. Una vez que les demuestre que puedo vivir por m

ocuenta, me llamarán sin cesar, exigiéndome ser un buen chico y obedecerlos."

Frunzo el ceño. "¿Estarás bien?"

ı Lucas suspira. "Espero que sí. Nunca he vivido sin su dinero o sin poder presumir del apellido Brent. Definitivamente será diferente."

Apoyo mi cabeza en su hombro. Su mano acaricia mi espalda y nos aleja. "Supongo que deberíamos irnos antes de que Hunter se desmaye y Seth arme un escándalo."

l Suelto una carcajada y lo sigo hacia el ascensor. "Supongo que tienes razón."

z No hay fila para el ascensor y volvemos en menos de cinco minutos, pero el camarero está en nuestra mesa, luciendo nervioso mientras Hunter y Seth fruncen el ceño el uno al otro.

"Me temo, Monsieur," comienza el camarero mientras devuelve la tarjeta a Lucas, "su tarjeta ha sido rechazada."

Los ojos de Lucas se agrandan mientras miro a Seth y Hunter. Ellos miran nerviosamente ,entre ellos.

s "Mierda," suspira Lucas mientras guarda su tarjeta de vuelta en la cartera. Examina las tarjetas dentro de ella, como si intentara resolver un laberinto. "Dudo que alguna de estas funcione." Se vuelve hacia mí, sus ojos llenos de preocupación. "No esperaba que papá me cortara tan pronto ,No creo tener dinero para pagar."

a Abro la boca para decir algo, pero Hunter habla en su lugar, "Yo lo cubro."

a Todos los ojos se dirigen hacia Hunter mientras saca su cartera.

"¿Estás seguro?" Lucas pregunta.

Hunter se encoge de hombros. "Mi papá me dio un presupuesto y apenas lo he gastado. Estoy seguro de que una comida elegante no me va a retrasar tanto. ¿Cuánto es?"

a El camarero le entrega la cuenta a Hunter. Sus ojos se salen de las órbitas cuando abre la pequeña carpeta negra. "Santo cielo," Hunter casi grita. "Jesucristo, Lucas. ¿Por qué no dijiste nada?"

Lucas se lleva las manos al puente de la nariz. "No pensé que papá me cortaría tan pronto."

. Hunter mete su tarjeta en la carpeta y se la devuelve al camarero. Doy una palmada en el hombro de Hunter. "Yo me encargo de la propina."

"Yo también," dice Seth, animándose en su silla.

Lucas se derrumba en una silla vacía, presionando sus manos contra sus ojos. "Realmente no pensé que esto iba a pasar."

o "Bueno, ya pasó," dice Hunter. "No tiene caso llorar por eso ahora. Nosotros te cubrimos."

i

"Y mientras tanto," dice Seth dando una palmada en la espalda de Lucas, lo que provoca un ceño fruncido cortante. "Vas a tener que conseguir un trabajo." Seth sonríe brillantemente mientras Lucas gime. "Bienvenido a mi mundo, Lucas."

"Odio tu mundo," murmura Lucas.

Seth suelta una carcajada. "Te acostumbrarás."

"Sí, nos tienes a nosotros para ayudarte," añade Hunter.

Lucas dirige su mirada hacia mí y sonríe. Puedo ver la preocupación en su mirada, pero parece un poco más relajado. Nos tiene a nosotros para cuidar de él.

Ahora somos su familia.

"Y mientras tanto," dice Seth dando una palmada en la espalda de Lucas, lo que provoca un ceño fruncido cortante. "Vas a tener que conseguir un trabajo." Seth sonríe brillantemente mientras Lucas gime. "Bienvenido a mi mundo, Lucas."

"Odio tu mundo," murmura Lucas.

Seth suelta una carcajada. "Te acostumbrarás."

"Sí, nos tienes a nosotros para ayudarte," añade Hunter.

Lucas dirige su mirada hacia mí y sonríe. Puedo ver la preocupación en su mirada, pero parece un poco más relajado. Nos tiene a nosotros para cuidar de él.

Ahora somos su familia.

Capítulo 27

RACHEL

Estiro mis brazos sobre mi cabeza mientras me siento en la parte trasera del autobú lanzadera. Se me escapa un bostezo. La cabeza de Seth descansa en un hombro mientras l de Hunter está en el otro. Mi mirada se desplaza hacia Lucas, que parece inquieto. Est moviendo la pierna de arriba abajo y noto que no ha dejado de jugar con sus dedos desde qu salimos del avión.

El programa de pasantías terminó hace unos días. Dejamos París como si fuera ayer, per supongo que por el horario, ¿fue esta mañana? Parpadeo mis ojos exhaustos. No dormí nada e el avión. Lucas se sentó en primera clase, habiendo comprado los billetes antes de que su padr le cortara el grifo.

Desearía que se hubiera sentado en la económica con nosotros. Incluso en primera clase, cre que él tampoco durmió en todo el viaje. Ojeras sombrean sus ojos. Su piel se ve más pálida de l habitual. Sé que está preocupado por el pago del semestre, el alquiler en la casa de hermandad poder costear el remo, ya que es un deporte caro. Le dije que le ayudaría a buscar trabajo, per parece que mis promesas y seguridades de que estará bien no le han llegado.

Sé que estará bien. Creo que solo necesita tiempo para ajustarse a la vida sin el dinero de s padre.

Estoy feliz de que el verano haya terminado. La pasantía en París fue increíble, pero esto contenta de volver a la vida en Colorado. Sonrío ante las montañas en la distancia, recordand las últimas semanas de mi pasantía. La Dra. Arnaud realmente me tomó bajo su ala y Laure prácticamente me dejó en paz.

Eso era todo lo que podía pedir.

"¿Sabes si la tienda de correr donde trabajas, Seth, está buscando gente?" pregunta Lucas. Su ojos enrojecidos se posan en mí y mi corazón se aprieta. Desearía que estuviera sentado junto mí para poder tomar su mano o darle un abrazo, pero Hunter y Seth ya reclamaron mis hombros.

Seth abre un ojo. "Tío, ni idea. Tendrás que esperar hasta llegar a casa."

El ceño de Lucas se profundiza. "¿Cuánto falta para llegar?"

Hago una mueca y miro mi reloj. "Unos treinta minutos."

Lucas gime, dirigiendo su atención hacia la ventana.

"Tío, te dije que mi papá nos podía haber recogido", dice Hunter enderezándose. Se cruje e cuello antes de pasar un brazo alrededor de mi hombro.

"No quería molestarlo. Ya pagó esa cena cara."

Hunter sacude la cabeza. "A papá solo le alegró que no fuera en prostitutas o drogas."

Seth se ríe. "Me pregunto qué haría si fuera prostitutas o drogas."

Hunter encoge de hombros. "Me buscaría y me arrastraría de vuelta."

"¿Y sobre ese café al que siempre vas, Rachel?" pregunta Lucas, su voz temblorosa. "¿Cree que estén contratando?"

"Tío, tranquilo", dice Hunter. "Mi terapeuta siempre me dice que enfrente un problema a l vez. ¿Qué problema deberías estar enfrentando ahora?"

Lucas frunce el ceño. "¿Llegar a casa?"

"Error", dice Hunter mientras levanta un dedo. "Deberías estar enfrentando tu aburrimiento Ahora, estás resolviendo tu aburrimiento preocupándote sin parar por algo que no puede solucionar en este momento. ¿Por qué no piensas en todas las cosas emocionantes que podemo hacer este año?"

Lucas frunce el ceño. "Honestamente, no se me ocurre nada."

Hunter se burla. "Debes estar bromeando. Es tu último año." Me acerca más a él y acaricia l parte superior de mi cabeza. "Estoy emocionado por la nueva temporada de fútbol. Jugaré dur para asegurarme de que un entrenador de la NFL me vea."

Le doy un beso en la mandíbula. "Por supuesto que sí."

"¿Irás a todos mis juegos, verdad?"

Hago un gesto de duda. "No sé si a todos."

Hunter frunce el ceño. "¿En serio? ¿No irás a ellos?"

"Iré a cinco en total", digo mientras levanto cinco dedos.

Los ojos de Hunter se estrechan. "Diez."

"Cinco."

"Diez."

Saco pecho. "Cuatro."

Los ojos de Hunter se abren y me estrecha la mano vigorosamente. "Entonces cinco."

Suelto una carcajada y aparto su mano.

"¿Y tú, Seth?" pregunta Hunter.

Seth se queja y acurruca su cabeza contra mi hombro. "No estoy emocionado por nada." Abre los ojos y mira mal al asiento de delante. "Tengo que hablar con el maldito entrenador sobre lcómo la cagué y mi pierna está hecha un desastre y no podré correr."

La señora mayor de delante se gira y frunce el ceño a Seth, haciéndole sonrojar. "Lo siento señora", murmura.

Ella asiente con la cabeza antes de volverse de nuevo.

Seth se queja y se gira hacia Hunter. "Por no mencionar que moverme por el campus va a ser un embrollo," corrige rápidamente al notar que la señora mayor comienza a girarse de nuevo.

s "Ya no usas las muletas", digo mientras asiento a su pie, que está recién vendado. Ha estado sin muletas durante la última semana después de su chequeo en el hospital. Sin embargo, todavía ano puede correr, y necesita minimizar el andar.

"Sí, pero todavía cojeo. No puedo caminar rápido."

"Estarás bien", digo mientras le doy una palmada en el hombro.

. Seth atrapa mi mano y presiona sus labios contra mis nudillos. "Espero con ansias pasar todo smi tiempo libre contigo."

s Ruedo los ojos. "¿Qué tiene eso de diferente?"

"Bueno, ahora tú tienes que hacer todo el trabajo." Seth alza las cejas y siento cómo mi rostro se sonroja.

a "Bien, Lucas, tu turno", dice Hunter inclinándose y mirando a Lucas.

o Lucas suspira y sacude la cabeza. "Espero con ansias bajarme de este maldito autobús."

Hunter frunce los labios. "Eso no es exactamente lo que buscaba, Tío."

Lucas se pasa las manos por el pelo, soltando otro suspiro exasperado. "No lo sé. Quizás m clase de escritura. Si es que puedo tomarla. Quién sabe a estas alturas?"

Extiendo la mano y tomo la de Lucas, dándole una palmada. "No te preocupes por eso ahora Lo resolveremos. Además, te ayudaré."

Lucas fuerza una sonrisa y aparta su mano de la mía, volviendo la mirada hacia la ventana Después de hablar tanto tiempo, comienzo a reconocer dónde estamos. Estamos casi llegando a la Universidad de Aurora. El autobús debería detenerse a unos cinco minutos a pie de nuestro apartamento, lo que hizo este trayecto casi perfecto.

Si solo no tomara casi dos horas desde el aeropuerto.

Me animo cuando veo nuestro barrio aparecer. Pasamos por la tienda de correr y El Café, que ya veo está lleno de estudiantes universitarios que regresan. El autobús sigue recto hasta llegar a un cruce de peatones con una señal de autobús. Las puertas se abren y agarramos nuestras maletas y bolsas colocadas encima de nosotros antes de bajar al aire húmedo.

Respiro hondo. "Hogar, dulce hogar", digo mientras arrastro mi maleta sobre el cemento.

"Claro", refunfuña Lucas.

Hunter y Seth me siguen mientras lidero el camino a casa, deteniéndome al ver a alguien sentado en los escalones que conducen arriba. Mis ojos se agrandan. Hunter y Lucas me adelantan, ocupados charlando entre ellos sobre algo que apenas escucho.

"¿Qué pasa?" pregunta Seth, deteniéndose a mi lado.

Niego con la cabeza, sin creer lo que ven mis ojos. Bueno, en realidad tiene sentido. No he estado en casa desde las vacaciones de invierno. E incluso acorté eso para ir a esquiar con los chicos. Decidí ir a París para el verano.

Debería haberlo esperado.

La mujer en las escaleras se levanta mientras Hunter y Lucas se detienen frente a ella.

"Oye, ¿estás perdida?" pregunta Lucas.

"¿Necesitas que te indiquemos cómo llegar a algún sitio?" pregunta Hunter.

La mujer se gira hacia mí, sus ojos verdes se agrandan mientras da un paso hacia mí. "¿Rachel?" me llama.

Frunzo el ceño y me dirijo rápidamente hacia ella, deseando que me hubiera llamado antes. Aunque, conociéndola, eso nunca habría pasado. Es una mujer con carácter. Siempre lo fue y siempre lo será.

"Hola, mamá", digo, sin poder ocultar la decepción en mi voz. ¿Cómo voy a explicarles a los chicos sobre ella?

"¿Mamá?" escucho decir a Lucas, Hunter y Seth al unísono.

Mamá corre hacia mí, lanzando sus brazos alrededor de mi cuello y dándome un fuerte abrazo. "Pensé que te había perdido. Sé que estás ocupada estos días." Se aleja de mí, mirándome de arriba abajo. "Bueno, parece que te has estado cuidando." Aleja mi cabello de mi cara. "Estoy muy emocionada de finalmente conocer a tus compañeros de cuarto. ¿Tal vez después de que todos desempaques podamos ir todos a cenar?"

Hago una mueca. "Eh, está bien."

"Bueno, ¿dónde están?" mamá pregunta mientras mira a su alrededor.

Mi ceño se frunce más. "Están... aquí." Asiento hacia Hunter y Lucas, aún parados en la escalera. "El de cabello oscuro es Lucas. El que parece Thor es Hunter." Mi estómago se retuerce al ver las cejas de mi mamá juntarse en confusión. Me giro hacia Seth, quien actualmente se acerca a nosotros renqueando con su mochila colgada al hombro. "Y ese es Seth."

Mamá vuelve su atención hacia mí, su barbilla se alza. Sus manos se posan en sus caderas y sofoco un gemido, sabiendo ya que me espera una larga charla.

"¿Estás viviendo con un grupo de hombres?"

Asiento. No sé si voy a vomitar o desmayarme. No sé qué sería mejor en este momento.

"¿Todos bajo el mismo techo?"

Vuelvo a asentir, sintiendo nauseas.

Antes de que me dé tiempo a enfermar en todas partes, el ceño fruncido de mi mamá se desvanece y ella sonríe brillantemente, pasando un brazo alrededor de mis hombros y guiándome hacia el apartamento. "¿Por qué no lo dijiste antes?" Saluda emocionada a los chicos mientras yo los miro confundida. "Desempaquemos y comamos algo. Me muero de hambre. No puedo esperar a escuchar todo sobre París."

Permito que me guíe hacia dentro, sintiéndome entumecida mientras ella habla sobre la familia y Nueva York. Es genial que esté bien con mis compañeros de cuarto, pero ¿qué dirá cuando le cuente sobre nuestra relación? Una parte de mí quiere preguntar cuánto tiempo se va a quedar y dónde.

No tengo ni idea de cuánto tiempo podré seguir guardando este secreto de ella.

Me sorprende haberlo mantenido en secreto tanto tiempo.

Siento un escalofrío al verla inspeccionar nuestro apartamento, dándome cuenta de que es solo cuestión de tiempo antes de que se entere.

¡Continúa leyendo Vida en la Casa de los Bros Libro 4 - Another Roommate!

Mi ceño se frunce más. "Están... aquí." Asiento hacia Hunter y Lucas, aún parados en la escalera. "El de cabello oscuro es Lucas. El que parece Thor es Hunter." Mi estómago se retuerce al ver las cejas de mi mamá juntarse en confusión. Me giro hacia Seth, quien actualmente se acerca a nosotros renqueando con su mochila colgada al hombro. "Y ese es Seth."

Mamá vuelve su atención hacia mí, su barbilla se alza. Sus manos se posan en sus caderas y sofoco un gemido, sabiendo ya que me espera una larga charla.

"¿Estás viviendo con un grupo de hombres?"

Asiento. No sé si voy a vomitar o desmayarme. No sé qué sería mejor en este momento.

"¿Todos bajo el mismo techo?"

Vuelvo a asentir, sintiendo nauseas.

Antes de que me dé tiempo a enfermar en todas partes, el ceño fruncido de mi mamá se desvanece y ella sonríe brillantemente, pasando un brazo alrededor de mis hombros y guiándome hacia el apartamento. "¿Por qué no lo dijiste antes?" Saluda emocionada a los chicos mientras yo los miro confundida. "Desempaquemos y comamos algo. Me muero de hambre. No puedo esperar a escuchar todo sobre París."

Permito que me guíe hacia dentro, sintiéndome entumecida mientras ella habla sobre la familia y Nueva York. Es genial que esté bien con mis compañeros de cuarto, pero ¿qué dirá cuando le cuente sobre nuestra relación? Una parte de mí quiere preguntar cuánto tiempo se va a quedar y dónde.

No tengo ni idea de cuánto tiempo podré seguir guardando este secreto de ella.

Me sorprende haberlo mantenido en secreto tanto tiempo.

Siento un escalofrío al verla inspeccionar nuestro apartamento, dándome cuenta de que es solo cuestión de tiempo antes de que se entere.

¡Continúa leyendo Vida en la Casa de los Bros Libro 4 - Another Roommate!